



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Psicología



**“CREO LO QUE CREO”
AUTOETNOGRAFÍA DE UN TALLER DE ARTE Y REFLEXIÓN EN UN ALBERGUE PARA JÓVENES.**

Tesis

Que para obtener el título de:
Licenciada(o) en Psicología

Presentan:

Ana Lucía Lagunes Gasca, Sandra Patricia León Rodríguez y David Arturo Sánchez Garduño.

Directora: Mtra. Angélica L. Bautista López.

México, D.F., Ciudad Universitaria, Junio 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Si no creyera en la locura
de la garganta del sinsonte
si no creyera que en el monte
se esconde el trino y la pavura.
Si no creyera en la balanza
en la razón del equilibrio
si no creyera en el delirio
si no creyera en la esperanza.
Si no creyera en lo que agencio
si no creyera en mi camino
si no creyera en mi sonido
si no creyera en mi silencio.*

*Qué cosa fuera
qué cosa fuera la maza sin cantera
un amasijo hecho de cuerdas y tendones
un revoltijo de carne con madera
un instrumento sin mejores resplandores
que lucecitas montadas para escena
que cosa fuera -corazón- que cosa fuera...*

[La Maza. Silvio Rodríguez]

¡Agradecimientos!

No tiene mucho caso tanta palabra, tanto espacio tipográfico, si no encuentra la letra su propia lengua, su idioma...

No tiene mucho caso tanto canto, cuatrocientas o más voces que rebusquen su propio eco en todas las paredes, sin que el lejano rebote indique algo del próximo paso...

No tiene mucho caso tanto paso, tanto vaivén vano por calles o por playas si unas mustias aguas borran las huellas de una dócil memoria...

No tiene mucho caso tanta cosa si se guarda, si se empolva, si se vuelve borrosa y entorpece el paso, dilata el pasado, asfixia el presente...

Qué fácil es meterse en dificultades y en complicadas simplezas, como para que aparte no hagamos caso de tantos pasos, tantos recuerdos, tantos lenguajes, tantos momentos.

¡Vaya ocurrencia!

Mamá, por tu amor y apoyo, te agradezco y dedico mis esfuerzos.

Abuelo, por tu amor y compañía que me fortalece, ¡gracias!

Agradezco a tod@s mis amig@s por su constancia, por su paciencia, por compartir sus vidas y sus caminos que tanto me inspiran y que tanto disfruto.

Gracias a Nenemih, a Ana por su tierno amor y su entrega, a Sandra por su esfuerzo y sinceridad, a Set por su entusiasmo y cariño. Mis compañer@s de viaje, por ustedes que esto es posible y que gustoso, pongo aquí mi corazón...

Quiero agradecer a quienes nos apoyaron en el proyecto en el CAIS, en la UNAM, al Instituto 17 de Estudios Críticos, a l@samig@s que quisieron acercarse a ésta aventura y que creyeron en nosotr@s. Fue un placer trabajar junt@s.

Gracias especialmente a Emiliano, a Julio, a Pánfilo y a tod@sl@schav@s del albergue. Este trabajo es de ustedes.

David

Gracias a la vida... que me ha dado tanto...

Concluir un proyecto que ha llevado gran esfuerzo y que de hecho, es sólo el comienzo de un camino que quiero seguir explorando, me agita el corazón, las vísceras y los sueños... Lo evanescente de las culminaciones, podría hacerme pensar que “aquí nada pasó”, pero ¡en verdad que ha pasado mucho!, ha sucedido tanto que es difícil recuperarlo todo... Aún así, siento necesario agradecer a lo que ahora pueda, al tiempo, a la tierra, a las personas amadas testigos y compañer@s del camino. Creo en que hay que agradecer oportunamente, espero haberles hecho saber a cada un@ lo importantes que son para mí... No está de más hacer algunas especificaciones y reiteraciones:

Mamá, Papá, hermanitos Ricardo y Arturo, Mariana, ¡gracias!, su vida me ha inspirado y conmovido siempre. Les comparto mi trabajo con mucho amor, su apoyo fue fundamental para cada paso. ¡Seguimos!

Querid@samig@s: me es difícil nombrarles a tod@s, pero no quiero dejar de expresar mi alegría de saberme parte de sus vidas, de sentir@s en mi alma. Gracias por apoyar, criticar, apapachar, animar este Nenemih, esta formación profesional, esta vida.

A l@sNenemih (David, Set, Sandra, Emiliano, Julio, Pánfilo, Jacinto...), gracias por este proceso de inmenso aprendizaje, gracias por las huellas que hemos dejado junt@s en esta búsqueda, gracias por ser parte de mi transformación.

Karina, Jorge Javier, Citlalli, Elsa, Sabina y Federico, les agradezco aceptar colaborar, orientarnos y apoyarnos cuando hizo falta.

Gracias a la UNAM, por ser tan bella y diversa, por ser la casa donde he podido encontrar caminos que me apasionan, seres que me sorprenden e ideas que provocan mi imaginación.

anA

Este ciclo fue muy largo y su cierre representa el cambio más importante de mi vida. Quiero mencionar a las personas que, de muchas formas diferentes, me han influenciado profundamente; este momento tan especial ha llegado gracias a todo lo que me han dado. Estoy feliz de saber que much@s de ustedes estarán aquí para lo que viene y algun@s no se irán nunca.

Gracias...

...Ana y David.

Mis amigos y compañeros en este viaje tan intenso;
valoro enormemente su apoyo, paciencia, interés y cuidado.
Siempre me faltan palabras para describir todo lo que hemos compartido.

...Héctor Chan y Julieta.

Este logro es suyo, tanto como mío.

...Héctor León.

Eres mi hermano en toda la extensión de la palabra.

...Alicia Mendoza.

Me has ayudado a aprender de todo esto.

...Sergio.

Transformaste mi forma de sentir, de verme y de ver a los otros.

...Silvia, Said, Mirna, Emanuel, Arón, Sarita, Paris, Set, Karla Ninive,
Serpiente, Elisa, Vicente, Fershow, Lucero, Enrique, Ariadna-Sofía,
Rosina, Sensei Alejandro, Lorenia, Gabina, Rosario y a toda mi familia.
Su cariño, apoyo, respeto, su pura existencia y forma de ser,
me dan fuerzas para ser yo misma y avanzar con alegría.

...Cristobal y Alejandro.

Me han ayudado y enseñado sobre lo que más me importa:
Dios, el amor, la magia, los seres humanos, la felicidad,
la sabiduría, mi familia y sobre mi propio ser.

... a todos aquellos que estuvieron y estarán conmigo, aún más allá de mi consciencia.

Estoy lista para lo que venga ahora.

Sandra León

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| PRÓLOGO | 1 |
| PARTE I: METODOLOGÍA | |
| Capítulo 1. Autoetnografía..... | 5 |
| 1.1 La cuna: etnografía narrativa..... | 7 |
| 1.2 Autoetnografía: particularidades..... | 8 |
| 1.2.1 Ser Social (Auto)..... | 10 |
| 1.2.2 Voces y Texturas (Etno)..... | 11 |
| 1.3.3 Recuerdos y Espirales (Grafía)..... | 12 |
| 1.3 Una forma de proceder..... | 13 |
| 1.3.1 Consideraciones del proceso..... | 15 |
| 1.4 Críticas y Evaluación..... | 16 |
| Capítulo 2. Nuestros pasos en el laberinto de la autoetnografía..... | 18 |
| PARTE II: EXPERIENCIA Y PROPUESTAS | |
| Capítulo 3. Buffet Artístico para Acciones Comunitarias..... | 25 |
| 3.1 INVITACION (30 de junio)..... | 28 |
| 3.2 PRIMERA TEMPORADA..... | 29 |
| 3.2.1 Reconocimiento (1 y 3 de Julio)..... | 29 |
| 3.2.2 Técnicas básicas..... | 30 |
| 3.2.3 Danza (8 de Julio)..... | 31 |
| 3.2.4 Artes plásticas (10 de julio)..... | 32 |
| 3.2.5 Foto (15 de Julio)..... | 33 |
| 3.2.6 Música (17 de Julio)..... | 34 |
| 3.2.7 Teatro (22 de Julio)..... | 35 |
| 3.2.8 Paseo-Evaluación (24 de Julio)..... | 36 |
| 3.3 SEGUNDA TEMPORADA..... | 37 |
| 3.3.1 ReflexionArte I (7 de agosto)..... | 39 |
| 3.3.2 ReflexionArte II (12 de agosto)..... | 39 |
| 3.3.3 ReflexionArte III (14 de agosto)..... | 41 |
| 3.3.4 Sin embargo... .. | 42 |
| 3.4 EXPOSICIONES“De Diversos Rumbos... Las huellas que juntos formamos”..... | 47 |

| | |
|--|-----|
| 3.5 PAUSA y CIERRE..... | 51 |
| Capítulo 4: ConTexturas..... | 54 |
| 4.1 Coordinadas epistemológicas..... | 54 |
| 4.2 Coordinadas artísticas..... | 56 |
| 4.3 Corazonadas políticas..... | 60 |
| Capítulo 5: ReflexionArte..... | 65 |
| 5.1 Expresión-Comunicación..... | 69 |
| 5.2 Postura Crítica en la Vida Cotidiana..... | 73 |
| | |
| PARTE III: CÓMPLICES | |
| Capítulo 6: Instituciones: CAIS e IASIS..... | 87 |
| Capítulo 7: Chav@s..... | 106 |
| Capítulo 8: Nenemih..... | 120 |
| 8.1 Condiciones y posibilidades: formación y desarrollo profesional..... | 123 |
| 8.2 Ser grupo..... | 129 |
| 8.2.1 Reacomodos y temores..... | 129 |
| 8.2.2 Referencialidad..... | 130 |
| 8.2.3 ConTenciones o... Apoyo entre nosotros..... | 130 |
| 8.2.4 Distintos estilos, resultados comunes..... | 131 |
| 8.2.5 Organización y compromiso..... | 132 |
| 8.3 Implicaciones éticas y políticas..... | 133 |
| CONCLUSIONES GENERALES | 139 |
| APÉNDICE A: personajes | 145 |
| APÉNDICE B: organizaciones con fines sociales y medios artísticos | 146 |
| | |
| REFERENCIAS | 149 |

PRÓLOGO

La presente tesis es el resultado de un caminar que ahora podemos dividir en tres momentos: 1) la configuración de la metodología *ReflexionArte* y la impartición de un taller en un albergue para jóvenes. 2) La decisión de hacer una tesis sobre aquella compleja experiencia que nos cuestionó íntima y profesionalmente, elegir una metodología de **investigación**, estudiarla y adecuarla a nuestros objetivos y condiciones. 3) La obra final, cuya forma y utilidad semeja a la de un mapa, los capítulos son nuestros primeros planos de navegación en la incertidumbre profesional, ofrecen un panorama amplio del contexto en el que surge nuestra apuesta de trabajo *psicología-arte* y atisbamos los primeros cimientos que la sostienen; mapa en el que logramos identificar rumbos de profundización, huecos llenos de preguntas y mares de contradicciones; al fin localizados para irlos dilucidando poco a poco, siempre pendientes de sus cambios geográficos...

En 2008, colegas de la Facultad de Psicología de la UNAM integramos el **Colectivo Nenemih**¹. Juntos desarrollamos una propuesta de trabajo psicológico a través del arte –**ReflexionArte**– que impartimos en un taller denominado **Buffet Artístico para Acciones Comunitarias** dirigido a los jóvenes usuari@s de un **Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS)**, durante los meses de julio a noviembre de aquel año. Fue un espacio de reflexión crítica donde a través de la danza, la música, las artes plásticas, la fotografía y el teatro, se exploraron situaciones de la vida cotidiana, procurando el fortalecimiento del tejido social y la organización de grupos en torno a metas comunes, a partir de la propia participación y la fuerza conjunta. Lo que comenzó como una iniciativa estudiantil y voluntaria, se ha venido perfilando como una vía de profesionalización, de transformación y también de empleo.

La psicología la construimos –y nos ha construido– en el mundo de vida cotidiana, en los escenarios donde se imparte su conocimiento y donde desempeñamos sus labores, configurando un conjunto de saberes técnicos y teóricos -muchas veces no articulados y contradictorios- que se han hecho un lugar en la voz de los colectivos y en la cultura, conformándola. Tomás Ibáñez (1996) describe las prácticas científicas “tan azarosas, frágiles, contingentes, históricas y relativas como cualquier otra práctica humana”. Este proceso de **crear** una tesis, lo tomamos como una oportunidad para repensar cómo y por qué ser psicólog@s. Ya antes de ese ritual -muy de ímpetu moderno- en el que un jurado decide si te licencia un título y el acceso a su comunidad académica, si el texto examinado tiene o no el *valor* de una tesis, o si el ejercicio reflexivo comulga con La Ciencia y La Psicología, nos venimos planteando si queremos entrarle, por dónde y con qué intenciones.

“**Creo lo que creo**” es nuestro lema, lo decimos con todo el cinismo tautológico que pueda leerse, pero sobretodo, acentuando una postura ética de honestidad y responsabilidad con éste trabajo. Es un juego con la *equivocidad*³ de las conjugaciones entre el verbo creer y el verbo crear que expresa la relación recíproca entre creencia y creación. Es una forma compacta de expresar que se crea lo que se cree y/o se cree en lo que se crea, es decir, que la investigación también es un ejercicio *interpretativo*, y como tal, aquí hemos escrito con la autenticidad y compromiso que implica **ser quienes somos y hacer lo que**

¹Sus integrantes somos Set Ricardo Lara Quiroz y quienes presentamos esta tesis.

² Creemos que el lenguaje puede ser tan incluyente como nosotros lo dejemos ser. Como este escrito se refiere y se dirige tanto a hombres como a mujeres, cuidaremos el género al que aluden las palabras; para no hacer tan engorrosa la lectura entre paréntesis y guiones con: (as), (os), el/ella, etc., decidimos aprovechar la forma del símbolo “@”, que puede entenderse como “o”, o como “a”.

³ En el sentido que dio Paul Ricoeur (1970) al término *equivocidad* como la posibilidad de llamar de distintas maneras semejantes a una misma cosa o situación.

hacemos; alertas también del tipo de conocimiento que estamos creando –o reproduciendo-, procurando que sea crítico, respetuoso y recreativo.

Shotter (2001) le llama *conocer desde dentro* a eso que puedes saber sólo en el flujo de la experiencia, la cual no es estática ni estructurada, más bien es atravesada por diversos tiempos y elementos, es sentida diferente hoy y mañana; es tan vasta que se necesita contar, tan rica que incita a convidarla. Optamos por una metodología que es a la fecha controversial, ya sea por su origen estadounidense, por su carácter anecdótico o por su halo de posmodernidad, que en la **narración de la propia experiencia** ha encontrado una forma *emotiva/emocionante* para investigar nuestra compleja humanidad: la **autoetnografía**. Esta decisión ha implicado sincerarnos impudicamente, discutir apasionadamente y reflexionar a fondo lo vivido. Así, espiamos nuestro pasado para evaluarlo respetuosamente y poder compartir nuestra experiencia, anhelando que toque almas e incite nuevos diálogos.

Noy Chaim (2003) en la autoetnografía que hace sobre su disertación doctoral plantea: ¿cuándo damos lugar a la reflexión sobre los “diarios titubeos, desafíos, retiradas, rupturas, frustraciones, iluminaciones, satisfacciones e inseguridades que encontramos y comprometen el silencioso, o el silenciado, tejido de nuestro trabajo”? ¿Qué no será importante para comprender y mejorar nuestra labor, dejar de silenciar todo esto humano del cuerpo científico? ¿Habría miedo de mostrar falibilidad, vulnerabilidad en tan sapiente institución? Lo cual sólo deja sospechar que no se quiere dejar de roer el poder del que gozan con su imagen.

Se hace camino practicando nuevas formas de hacer, no sólo deseando el cambio. Nuestro esfuerzo ha sido en torno a la búsqueda de una relación más sensible en la práctica psicológica con sus contextos actuales y con su historia; así como de la exploración del encuentro entre psicología y arte. Creció de una voluntad por reflexionar las complejas responsabilidades de sus acciones y posturas; cuestionando lo que hacemos, teorizamos, ofrecemos y recibimos. Por ello cristalizamos los siguientes **objetivos de nuestra investigación**:

1. Ofrecer los fundamentos teóricos de la autoetnografía y un ejemplo práctico para facilitar y difundir esta metodología en los acervos nacionales.
2. Desarrollar la propuesta *ReflexionArte* en el marco del taller *Buffet Artístico para Acciones Comunitarias*, impartido por el *Colectivo Nenemih* en el Centro de Atención e Integración Social “Coruña Niñ@s y Jóvenes”.
 - Comprender el contexto en el que surge el ReflexionArte y el BAAC.
 - Esbozar las diversas metodologías usadas para configurar la propuesta, incluyendo sus puntos conflictivos y principales beneficios.
3. Problematizar nuestra experiencia en la impartición del Buffet Artístico, para reflexionar los presupuestos políticos, teóricos y prácticos del quehacer en la psicología.
 - Explicitar el juego que hay entre demandas y expectativas que tiene la sociedad de I@psicólogo@s con la oferta que hace La Psicología. Discutir otras formas de hacer psicología.
 - Reconocer la importancia de apostar por espacios de reflexión y organización como el taller BAAC o el Colectivo Nenemih.

- Evidenciar las implicaciones éticas de los discursos que convergen en este texto (los ejercidos por las instituciones, en nuestro colectivo, porl@schav@s) considerando algunos de los factores sociales, políticos y económicos que los impactan.

El proceso de investigación guiado por los anteriores objetivos lo concretamos en ocho capítulos divididos en tres partes. Conforme realizamos esta investigación fuimos advirtiendo una tremenda consonancia entre nuestra propuesta del ReflexionArte y del Buffet Artístico, con los fundamentos y procedimientos de la autoetnografía. Por lo cual, en la **primer parte** vamos a explicitar los ejes de trabajo que plantea la metodología autoetnográfica (capítulo 1), dejando más en claro cómo nace y qué sugiere, así como la descripción del método que nosotr@s logramos construir (capítulo 2), esperando que esto facilite la posterior lectura de este texto.

Habiendo hecho explícita dicha advertencia, comenzamos la **segunda parte** valiéndonos de un narrador omnisciente para contar la experiencia del taller Buffet Artístico para Acciones Comunitarias (capítulo 3). En este relato contamos cómo fue que se nos ocurrió llevar el taller al CAIS, cómo fuimos conociendo a l@schav@s y a la institución, la forma en que nos organizábamos para coordinar al grupo, la estructura de las sesiones, las problemáticas y fortalezas del proceso grupal, así como la descripción de actividades y exposiciones.

A continuación y en primera persona del plural, presentamos el marco en el que se puede comprender el surgimiento de nuestro grupo, la construcción de nuestra postura y las propuestas de trabajo ReflexionArte y BAAC (capítulo 4). En *coordenadas epistemológicas* localizamos al giro lingüístico, posmodernidad y compromiso político en las ciencias sociales; y en *coordenadas artísticas* bosquejamos la trayectoria de la concepción del arte actual y sus prácticas. El último apartado, llamado *corazonadas políticas*, da razón del estrecho lazo que se ha tendido entre arte, políticas públicas, sociedad civil y desarrollo social.

El capítulo 5 expone las líneas teóricas de nuestra propuesta de trabajo, el ReflexionArte, estas son: a) *Expresión-Comunicación*: el cuerpo como la condición humana del mundo dota de un carácter relacional/contingente/histórico a l@s sujetos y sus realidades; donde explorar los límites de la experiencia sensible despierta nuevas rutas de encuentro y desencuentro. Y b) *Postura Crítica*: por medio de la interpretación y el juego de la imaginación, ir reflexionando sobre el mundo de vida cotidiana en el que cada quien se sostiene, recreando mundos posibles que nos convenzan, considerando la dimensión ética y política.

En la **tercera parte** hemos reservado espacio para los análisis y reflexiones en torno a l@s personajes de este relato y los grupos involucrados. *Instituciones*: abordamos principalmente elementos históricos, económicos, políticos y éticos para ahondar en el Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS). *Chav@s*: describimos la vivencia de las políticas de asistencia desde l@s jóvenes que han llegado a los albergues por diversos motivos como la migración, huyendo de la violencia intrafamiliar, el abandono en instituciones, la pobreza, entre otros; cuestionamos nuestra forma de mirarlos y relacionarnos con ellos. *Colectivo Nenemih*: quiénes somos, cómo y por qué nos involucramos y comprometimos, cuáles son nuestras condiciones profesionales y de formación, cómo fue trabajar juntos, qué implicaciones éticas y políticas hay en esta forma de trabajo profesional en un colectivo. Finalmente, nuestras conclusiones giran en torno al proceso de investigación llevado a cabo y a la práctica psicológica.

PARTE I: METODOLOGÍA

Marco teórico y método autoetnográfico

CAPÍTULO 1: AUTOETNOGRAFÍA

“Platicar con el mundo. Platicar un mundo donde la creación no ha terminado, ni tiene para cuándo”.
Ojarasca.

La *autoetnografía* es un género de escritura e investigación autobiográfica que surge en Estados Unidos a finales de la década de los 70's del siglo pasado como parte de un movimiento que propone a las *historias* como objeto y método de investigación en ciencias sociales, legitimando la idea de que escribir de un@ mism@ es escribir de la sociedad (Chang, 2008; Ellis, 2004; Feliu, 2007; Noy, 2003).

Este movimiento nace como una rebelión teórica y metodológica contra el positivismo, en el contexto de la *crisis de representación y legitimación* de la investigación tradicional, promoviendo la transformación en la forma de concebir al ser humano, a la realidad, a la cultura y al conocimiento (Feliu, 2007; Montero-Sieburth, 2006). En los 60s y 70s se comenzó a desconfiar de que el desarrollo tecnológico y los aportes de la ciencia llevaran directamente al progreso, por lo tanto se puso en cuestión su autoridad, su conocimiento y su forma de construirlo.

Esta crisis tuvo diversos efectos, uno de ellos fue el *giro lingüístico* de la sociedad, en ella la ciencia. Dudet (2004) describe que esta revolución:

“tiende a destacar los aspectos poéticos y retóricos, sociales e históricos, pluralistas, así como los aspectos responsivos y sensuales del uso del lenguaje’ (Shotter, 1996:224). Se trata de un enfoque dialógico argumentativo del crecimiento del conocimiento que pretende dirigirse al desarrollo de un nuevo orden social que sustente formas polifónicas de la argumentación como formas relacionales de vinculación mutua”(p. 74).

Desde esta posición se propone el conocimiento como una construcción social y de ello surge un replanteamiento de los métodos de investigación. Las metodologías cualitativas –que son las que ahora nos incumben- son así: plurales; de hecho, fue a partir de la crisis en las ciencias y el consecuente atravesamiento de saberes entre las disciplinas, que se enriquecieron aún más. Ellis (2004) entiende la diversa gama de metodología cualitativa dentro de un continuo, cuyos extremos los ocupan, el positivismo por un lado y el arte por el otro.

Laurel Richardson les nombra **Prácticas Analíticas Creativas** estas metodologías que mezclan el lenguaje del arte (formas y experiencia creativa) con el de las ciencias sociales (análisis cultural y teórico); evitando denominarles *prácticas experimentales o alternativas*, pues afirma que llamarles así reinscribe a las prácticas *positivistas*, tradicionalmente usadas, como la aproximación *modelo* (Ellis, 2004; Feliu, 2007).

Las distinciones epistemológicas son importantes pues permean toda la creación de conocimiento; las intenciones, vivencias, resultados y evaluaciones serán distintos según la postura desde la que se investiga. A continuación describimos sintéticamente la perspectiva positivista y la postpositivistapróxima al arte, adaptando una tabla que propone Carolyn Ellis (2004) para la comparación de ambas orientaciones; en ella (en las PAC), ya podemos comenzar a concebir las características generales de la autoetnografía que iremos desarrollando poco a poco.

CIENCIA POSITIVISTA

PRACTICAS ANALÍTICAS CREATIVAS

| | |
|--|--|
| Representacionista. Se observa, se descubre y se describe la realidad. | Impresionista. Se interpreta el mundo según la mirada, hay muchas lecturas. Busca lidiar con la realidad y transformarla. |
| Un solo parámetro de Verdad. El conocimiento se afirma. | A través de la evocación se sostiene la verosimilitud. El conocimiento se comparte. |
| Le importa principalmente la conceptualización de los datos, la Teoría. | Le interesan principalmente las historias y sus significados. |
| Prioriza el rigor y la abstracción. Prueba hipótesis, predice y controla. Enfatiza la sistematización en la codificación de datos aislados. Predomina el análisis teórico y cultural, <i>dice los hechos</i> . | Proceso inductivo (flexible). Enfatiza crear algo interesante y útil; el tema es apasionante. El análisis cultural y teórico se inserta en un relato lleno de detalles concretos que <i>muestran la experiencia</i> para ir la comprendiendo. |
| Monólogo. Una voz, una perspectiva. Explicita el significado del texto y lo cierra, es un trabajo terminado. | Diálogo y polifonía. Se construyen entre muchas voces. Queda abierta a múltiples interpretaciones cada vez que se cuenta o se lee; se sabe incompleta. |
| No toma en cuenta al lector; trata de controlarlo. | Relación entre el autor, texto y lector: el lector es importante para el texto. |
| Vocabulario: ordenado, estable, cortante, sigue una rutina. | Vocabulario: equivocidad, ambigüedad, cambio, aventura, improvisación, proceso. |
| Se concentra en lo general, categórico y típico. Entre más abstracto, más amplia será su generalización y aplicación. | Curiosidad por aprender algo de una situación o persona en particular; todas son dignas de estudiarse. Análisis contextualizado y holístico; muestra su originalidad, complejidad, y ambivalencia. |
| Postura objetiva y neutra ante los hechos. Se habla desde una voz institucional (impersonal), sosteniéndose en el lugar de autoridad. | Explicita su postura política, su involucramiento en el entramado de significados. Usa una voz personal que cuestiona la autoridad. |
| Formas de obtener información (muestrear): teoría fundamentada, entrevistas, cuestionarios. | Formas de obtener información: introspección, autoetnografía, entrevistas interactivas o reflexivas, narrativas co-construidas. |
| Validez: ¿Los indicadores miden lo que decimos que miden? | Validez: ¿El estudio toma en cuenta a la persona en su totalidad (incluyendo cuerpo y emociones)? ¿Ayuda a los lectores a comunicarse con otros?, ¿ofrece una forma de mejorar la vida? ¿Es útil? |
| Generalización: ¿Los hallazgos se pueden generalizar a la población? | Generalización: ¿Le dice algo a los lectores sobre sus vidas o sobre la vida de otros que conocen? ¿Les acerca vidas poco familiares? |
| Confiabilidad: Como estamos separados de lo que estudiamos; otros encontrarán lo mismo o algo similar si usan adecuadamente el método científico. | Confiabilidad: Siempre hablamos desde un lugar específico y nuestra interacción con otros es parte de lo que estudiamos. Podemos regresarles nuestros resultados a los participantes del estudio y darle lugar, en nuestras afirmaciones de verdad, a su confrontación, retroalimentación o asesoría. |
| Resulta un texto que cubre ciertos estándares científicos aprobados: teoría fundamentada, ensayo analítico. | Experimenta con sus formas para lograr una interpretación creativa y una comunicación expresiva: autoetnografía, poesía, historias cortas, ficción, artes plásticas, fotografía, actuación, instalaciones museográficas, danza. |
| Evaluación: a partir de criterios estándar, exactitud, proceso metodológico apropiado. | Evaluación: ¿Las historias suenan verdaderas, resuenan en nuestras vidas, nos enganchan? ¿Son |

Queremos puntualizar que aunque nuestra disciplina psicológica ha sido una de las que más se ha resistido a dejar la orientación metodológica basada en las ciencias físicas (principalmente cuantitativa), no hay que olvidar que las contribuciones más importantes al área han sido por medio del enfoque cualitativo, por ejemplo los trabajos de William James, Sigmund Freud y Jean Piaget (Ellis, 2004). Asimismo, hay que reconocer el creciente interés de l@s psicólog@s por acercarnos a enfoques de otras disciplinas de las ciencias, artes y humanidades, para la comprensión de la sociedad y para la configuración de nuestras prácticas; distintas áreas de la psicología poco a poco van descubriendo el encanto de las propuestas posmodernas (Dudet, 2004).

1.1 La cuna: etnografía narrativa

La **Auto(un@ mism@)-etno (cultura, pueblo)-grafía(escribir, describir)**, como su nombre lo indica, es una forma de etnografía con orientación artística que le da lugar a la experiencia íntima de l@s sujetos en relación, sosegando el determinismo social con que se les ha estudiado tradicionalmente. El apelativo es como un tratado de paz entre lo singular y lo genérico, es un guiño de la antropología a la psicología, sociología, literatura, entre otras, para formar una especie de “*liga transdisciplinaria*” deseosa de comprender la diversa experiencia de vida.

La **etnografía** es un marco de pensamiento y una forma de estar en el mundo activamente; el término alude tanto al método como al producto del proceso. Surge en la antropología cultural y su objetivo, de manera general, es describir o reconstruir analíticamente la cultura, formas de vida y estructura social de un grupo. El proceso investigativo incluye: observación, participación (entablar relaciones), revisión de documentos, selección de informantes, entrevistas, transcripción de textos, establecimiento de genealogías, escribir un diario, triangulación de fuentes y contenidos de múltiples orígenes, análisis e interpretación de datos para descifrar significados culturales, etc. (Chang, 2008; Eguiluz, 2001; Ellis, 2004; Rodríguez, Gil & García, 1996). En el espíritu posmoderno, la etnografía admite su acción *interpretativa* en el proceso de investigación y en su producto escrito, así mismo se cuestiona su actitud *colonialista* y *paternalista* con la que estudia y habla de *otros* (Valdez, 2008).

Aceptando que el conocimiento de la ciencia no deja de ser una narración más que participa en el mundo de las narraciones sobre la vida, l@s etnógraf@s comenzaron a prestar más atención a la sensibilidad con la que llevaban a cabo sus indagaciones y las consecuencias que traían sus afirmaciones sobre los grupos que estudiaban. Además, reconocieron a la escritura científica como otra forma literaria -hermética a muchas realidades- de la que generalmente depende la credibilidad de su palabra y, previendo los riesgos que corrían de ser marginados en la ciencia, se propusieron abrir su mirada y experimentar con la expresividad estética con la que elaboran sus publicaciones, de esta manera dieron espacio a otras vivencias y explicaciones. Replanteando sus metas, la **etnografía narrativa o interpretativa** estableció las siguientes (Ellis, 2004; Feliu, 2007):

- Dar voz a historias y grupos tradicionalmente excluidos de la investigación científica.
- Evocar experiencias emocionales en l@s lectores/as.
- Producir escritura de alta calidad literaria.
- Mejorar las vidas de autores/as, participantes y lectores/as.

Un panorama tradicionalmente excluido de la investigación social es el personal, el íntimo. Joel Feliu y Heewon Chang nos explican que la legitimación de la voz de la gente común y la creencia de que el conocimiento se encuentra entrelazado con las vidas concretas y las experiencias personales¹, son la plataforma en la que se popularizan las **narrativas personales** como una excelente manera de entender –incluso transformar– a la sociedad. Carolyn Ellis y Arthur Bochner clasifican la gran pluralidad de narrativas personales en cuatro categorías, dependiendo del foco de interés de l@s científic@s sociales (Chang, 2008; Feliu, 2007):

- **Reflexivas:** etnografías *del/a otr@*. Descripción de una sociedad incorporando la experiencia personal y la voz del/a etnógraf@; incluyen tanto problemas personales como de investigación.
- **Nativas o de miembros del grupo:** el/la etnógraf@ forma parte completamente de la sociedad o del grupo estudiado. Buscan contrarrestar la visión que se ofrece de un grupo, por parte de l@s que no son miembros.
- **Narrativas personales evocativas (memorias):** muestra aspectos personales de la vida del/a etnógraf@, abordando por lo general temas tabú. La figura del/a otr@ se convierte en secundaria, forma parte del contexto personal y dialógico del/la etnógraf@.
- **Autoetnografía:** muestra distintos niveles de consciencia en la experiencia de el/la investigador/a y/o participantes; abordando lo íntimo y cultural que se entreteje en la interpretación.

1.2 Autoetnografía: particularidades

“Autoetnografía” es un término de elección. Existen muchas prácticas similares que se nombran de otro modo, por ejemplo: autobiografía crítica, etnografía fenomenológica, psicobiografía, narrativas del yo/self, ensayos personales, etnografía personal, etnografía evocativa, autopatografía, escritura personal, etnografía reflexiva, memoria etnográfica, sociología emocional, etnografía nativa, etnografía interpretativa, sociología autobiográfica, etnografía experimental y novela etnográfica (Ellis, 2004). Elegirla, significa adherirnos a las ideas y prácticas de ciertas personas que la han promovido, respaldarnos en su labor y también fortalecer la propuesta, alimentarla y promoverla.

Karl Heider fue el antropólogo que usó la palabra “autoetnografía” por primera vez en 1975 en su artículo titulado “*What do people do? Dani Auto-ethnography*” (una investigación sobre la identidad de los Dani, un clan de Papúa Nueva Guinea). Sin embargo, a quien se le adjudica la creación del término es a otro antropólogo, David Hayano, quien en 1982 publicó el libro “*Poker Faces: The Life and Work of Professional Card Players*” en el que condensa su estudio sobre el grupo de jugadores de cartas al que pertenecía. En los años 90’s fue cuando esta metodología comenzó a propagarse con mayor amplitud gracias a las publicaciones de un grupo de estadounidenses de distintas disciplinas, algun@s de ell@s

¹ Collier, Minton & Reynolds (1996) explican que en los 70’s en medio de las crisis, en Estados Unidos, el yo y su autorrealización se volvieron temas centrales, desbordándose las ofertas en torno a ello (por ejemplo, el llamado Movimiento del Potencial Humano), trayendo como paradójica y lamentable consecuencia, exacerbar el individualismo. Por los 80’s, con los movimientos sociales de distintas minorías que exigían el cumplimiento de sus derechos, así como un alto a la discriminación y a las injustas condiciones de vida (feministas, homosexuales, etc.), la sociedad comenzó a sopesar la necesidad de acciones colectivas y a realizar los esfuerzos en ese camino.

son: Anne Tyler (literatura), Arthur Bochner (comunicaciones), Carolyn Ellis (sociología y comunicaciones), Deborah Reed-Danahay (antropología social), John Harvey (psicología), Laurel Richardson (sociología), Mary y Kenneth Gergen (psicología), Michael G. Flaherty (ciencias políticas y sociología) y Norman Denzin (sociología).

La autoetnografía, así como otras historias, teorías, cuentos, anécdotas, leyendas, etc., es una forma de llevar una experiencia al lenguaje, es un modo de darle sentido a la gran cantidad de eventos que atravesamos, es un intento de compartir con otr@s la sensación de nuestra estancia en el mundo, de afrontar lo extraordinario y darle continuidad a nuestro presente (Ellis, 2004; Feliu, 2007; Klein, 2007; Ruiz, 2000). Se ha presentado en gran variedad de configuraciones: historias cortas, poesía, novela, ensayos fotográficos, guiones teatrales, ensayos personales, diarios, escritura fragmentada y por estratos, prosa de la ciencia social, etc. Sin embargo, Ellis (2004) nos dice que poseen las características básicas de todo relato, las cuales describe como sigue:

- Se presentan una serie de personajes.
- Los eventos se desarrollan en torno a una crisis o situación especial. Lightfoot's (2004, en Chang, 2008) señala tres tipos de trama: *progresiva* (hay un orden claro en el que el personaje principal se va transformando y se resuelve con coherencia), *estable* (la vida cotidiana, no hay cambios drásticos, se interpretan con base en un contexto más amplio) y *regresiva* (hay cambios, desintegración, caos, desilusión, desesperación; pero se busca dar alguna solución).
- Se ordenan temporalmente los eventos. Noy (2003) aclara que la narrativa posmoderna, a diferencia de la investigación científica moderna, es un género que en pos de evocar la experiencia de vida, puede presentarse menos coherente y más fracturado.
- Se ofrece una conclusión o moraleja que explica y da valor a la crisis. En este punto es importante lo que Ellis precisa: "la autoetnografía no consiste en solucionar un problema... consiste en dar nuevas perspectivas sobre quién eres tú y quiénes son los otros, y hallar el modo de estar en el mundo que te sea útil" (p. 121).

Pero, ¿qué tipo de historias son las que se cuentan en la autoetnografía? Se han realizado sobre diferentes temas: aborto, enfermedad, muerte, sexualidad, migración, religión, familia, educación, discapacidad, guerra, violencia, etc. Es decir, son investigaciones bastante controversiales, en las que nos ha sorprendido el valor de l@s autores/as para publicar el proceso de discernimiento tan intenso que decidieron recorrer. Cuando un@ piensa en hacer uno de estos trabajos, no dejas de sudar y sonrojarte al pensar cosas como "¿a alguien le va a importar todo esto que pienso y siento?, ¿le beneficiará a alguien que cuente mi experiencia?, ¿pensarán que no soy un/a *buen/a* profesionalista?" Pero al leer algunos de estos trabajos y sentirte conmovid@, inspirad@, con ganas de platicar con l@s autores/as o de buscar cualquier oportunidad para discutir los dilemas en los que te quedas pensando, es cuando comienzas a entender que vale la pena el riesgo. Al respecto, Carolyn Ellis, en su maravillosa novela en la que explica la metodología autoetnográfica, nos dice que hay historias que *insisten* en ser contadas, y está en cada quién evaluar cuál se elaborará buscando la propia comprensión y beneficio espiritual; y cuál se desarrollará para convivirse públicamente, para lo cual es necesario "encontrarle *la historia* a la experiencia" (Ellis, 2004, p.178).

Chang (2008) explica que hay diferentes estilos para abordar las experiencias personales en la autoetnografía, los cuáles obedecen a los objetivos y habilidades de sus autores/as; ella ubica cuatro tipos:

- **Descriptivo/realista:** describe lugares, personas, experiencias y eventos, lo más preciso posible con el mínimo juicio o evaluación; pero procurando la riqueza de detalles para facilitar la evocación.
- **Confesional/emotiva:** libre de exponer confusión, problemas y dilemas; abre la puerta a la participación del lector en la historia.
- **Analítica/interpretativa:** es la más convencional en la academia, enfatiza el análisis en el relato de la experiencia.
- **Imaginativa/creativa:** es la más audaz; experimenta con diferentes géneros: poesía, ficción, drama, etc., sin dejar de relacionar lo íntimo con el contexto social.

Debemos precisar que la autoetnografía puede ser realizada por un/a investigador/a no sólo para contar su propia experiencia, también puede crearla como parte de un grupo de personas que comparten una vivencia e inclusive, puede fungir como facilitador/a para que otr@s produzcan su autoetnografía.

La autoetnografía tiene diversas ramificaciones, cualidades y posibilidades. Otra forma de mirarla, es el modelo triádico que proponen Ellis y Bochner (en Chang, 2008), en el que se presta atención al énfasis y orientación que se le da a cada una de sus características: al yo/self (*auto*), a la cultura (*etno*) y al proceso de investigación (*grafía*). Veamos ahora algunas de las implicaciones que guardan estos núcleos de la metodología.

1.2.1 SER SOCIAL (AUTO)

Reflexionar a lo largo y ancho de una experiencia particular, nos lleva a indagar en las conexiones tejidas entre lo personal y lo colectivo, lo íntimo y lo público, lo local y lo global; por ello, en esta travesía se trastocan tanto las emociones como la postura y acción política inmiscuidas en la vivencia investigada.

Como decíamos antes, las historias que por lo general se abordan en las autoetnografías son sobre experiencias insólitas e intensas, saturadas de confusión, asco, dolor, enojo, vergüenza, en fin. Carolyn Ellis nos dice que al sumergirnos en el análisis de estas experiencias quizá no sepamos cuál será el lugar de llegada, pero lo que sí es imprescindible tener claro es cómo queremos atravesarlo: “¿como víctima o como sobreviviente?”. La apuesta es que la autoetnografía sea un proceso de *contarlo para vivir* (Marinas, 2007), de *empowerment*, diría Ellis. A nosotr@s nos da la sensación que es un “dejar respirar² las heridas”, encontrar el ánimo para seguir creando y de alguna forma, armonizar tu existencia entre la inmensidad de posibilidades.

² La respiración es un proceso básico de vida, de equilibrio con el medio en el que habitamos, tomando del mundo lo que necesitamos y desechando lo innecesario, es un punto de unión entre procesos conscientes e inconscientes. “La respiración refleja nuestra capacidad para dar y recibir, para conectarnos con la vida, la renovación de pensamientos e ideas, y cuál es la calidad de participación en la realidad cotidiana” (Mamana, 2003).

Optar por un talante de *sobrevivencia* para plasmar, ordenar y explicar una experiencia, conlleva también estar muy pendiente del sentido ético-político implícito en dichas acciones. Esto es, disponerse a levantar las represiones y los olvidos, observar cuidadosamente los discursos dominantes con que juzgamos el mundo y ponerlos en cuestión, además, atender a lo inesperado, a lo inestable, a lo desestructurado de la experiencia, abriendo lugar para todos esos *otros relatos* que no se han incluido por su incómoda ambigüedad, inapropiada extrañeza o por temor a la sanción. Y a partir de ahí, poder *replantear* el camino (Bruner, 1991; Feliu, 2007; Marinas, 2007; Ruiz, 2000).

Como personas dedicadas a la ciencia, realizar este tipo de trabajo tiene consecuencias que trascienden a diversos ámbitos, ya que las prácticas de ésta institución tienen repercusiones importantes tanto para la aprobación como para la estigmatización de las realidades -ya lo dijo Kenneth Gergen: "*no hay teorización inocente*"-(Eguiluz, 2001). La postura de la autoetnografía puede parecer extremadamente espinosa si nos atemoriza poner en jaque la incuestionable autoridad del/a científico/a con la que emite sus veredictos; pero, precisamente, lo que se busca al compartir los valores, creencias, sensaciones y hábitos del/a investigador/a, es evidenciar nuestra falible condición humana y desde ella, exponer nuestras reflexiones y las estrategias con las que las cristalizamos, ofreciéndolas -no imponiéndolas- para la discusión común, como una forma más de participación en la construcción constante de la realidad.

Carolyn Ellis afirma que en este tipo de trabajo *se habla hasta las últimas consecuencias*; quizá una de ellas ha sido el que que algunos académicos no la consideren como una investigación legítima. Pero dichas consecuencias no han de desalentarnos, ya que una posición así nos otorga incluso una perspectiva ventajosa para lo que aquí nos interesa: repensar los cánones y abrir nuestros sentidos a otras realidades posibles (Edward Said en Valdez, 2008).

1.2.2 VOCES Y TEXTURAS (ETNO)

Lo que en un relato se puede identificar como dogma, realidad, posibilidad, etc., variará según el lugar desde el que se vive, cuenta o escucha una historia, pues son nuestros referentes culturales los que nos permiten elaborar determinadas interpretaciones y no otras. Distintos teóricos -desde la postura hermenéutica- explican que nuestra comprensión y sensación del mundo es relativa a la red de creencias y normas *convenidas* (Erving Goffman les llama "*marcos interpretativos*") en un grupo o comunidad de interpretación (Bruner, 1991; Eguiluz, 2001).

Ofreciendo una descripción sincera e intuitiva de la experiencia, respetando su particularidad y buscándole la mayor riqueza a su *reflexividad*³, se pretende evocar en el/la lector/a la sensación de vivirla en la propia carne, y a partir de dicha impresión de verosimilitud, se busca cierta cercanía de un@s y otr@s, sean o no de la misma comunidad de interpretación, como una forma de encuentro en el que se comparte, se escucha, se aprende y se comprende.

Sin embargo, rechazando la homogeneización de las experiencias humanas, se procura no ceñirse a un sólo marco de interpretación, por ello se indagan otros posibles para la misma vivencia. De tal manera,

³ Desde la etnometodología, Harold Garfinkel establece la *reflexividad* como una de las propiedades del lenguaje. El término significa que en un argumento o en una acción *se reflejan* las características o normas correspondientes de una cultura -o del fenómeno estudiado- (Coulon, 2005). Esto implica que en la medida que las personas actúan y hablan, producen su mundo y la racionalidad de lo que hacen; entonces, describir una situación es al mismo tiempo construirla y definirla (Guber, 2001).

se da lugar a lo que Mijail Bajtin llama *polifonía*, es decir, se construye un texto que despliega un “abanico de voces narrativas que ponen en escena la multiplicidad de discursos sociales” (Klein, 2007, p. 58). Configurando un producto híbrido, se plasma la intertextualidad que resuena -en armonía y en contradicción-en una misma situación (Montero-Sieburth, 2006).

Así, el/la autor/a muestra cómo de entre la incertidumbre, emergen diversas explicaciones, evitando cerrar la interpretación de su experiencia y permitiendo que l@s lectores/as enfrenten la compleja gama de posibilidades con las que podrán concordar, discrepar o ingeniar nuevas.

1.2.3 RECUERDOS Y ESPIRALES (GRAFÍA)

Los significados de una experiencia se asientan cuando ésta se narra ya sea en una conversación o mediante la escritura o inclusive cuando un@ piensa para sí. Sometiéndose a los límites que impone el discurso a la transmisión de una experiencia -abundante en sensaciones y detalles-, la trama se configura como una operación de síntesis diacrónica.

Cuando se considera la narrativa como una forma de investigación, siempre surgen preguntas como: ¿tenemos la certeza de que lo que nos cuenta, en realidad es lo que sucedió?, ¿omitirá a propósito algún detalle en su versión de los hechos?, ¿podemos creer en lo que una persona recuerda de su experiencia?, ¿porqué la cuenta diferente cada vez? y así... revolotea la desconfianza en torno a ésta descripción que se puede hacer de la vivencia, aun cuando es así como cotidianamente comprendemos lo que sucede y lo comunicamos.

Retomando el concepto de *marco interpretativo*, hay que señalar que éste no solo refiere a algún lugar particular sino también alude a un tiempo específico desde el cual se vive, recuerda y relata una experiencia; Irene Klein (2007) designa a la trama narrativa como una mediadora entre el tiempo y la experiencia humana. Nuestras vivencias se cuentan/re-interpretan en un momento que podemos ubicar como *presente*, el cual está matizado no sólo por las condiciones actuales sino también por aquellos eventos que lo anteceden (*pasado*) y por las ideas sobre un *futuro*. Dentro de este flujo temporal corren muchos factores que inciden en la forma en que se construye cada versión sobre un mismo acontecimiento; por ejemplo el estado de ánimo, las reflexiones y aprendizajes nuevos, las condiciones del ambiente en que se narra, las características de quién escucha, las estrategias que se utilizan para recordar, el impacto que tuvo la experiencia, las versiones que previamente se han elaborado, entre muchas otras.

Además, White y Epston arguyen que los recuerdos están llenos de lagunas y para poder compartir las vivencias, las personas las completamos poniendo en marcha la imaginación y la rememoración (Eguiluz, 2001), seleccionando y ordenando los hechos según la versión del pasado que deseamos o podemos hacer prevalecer. Dejando de lado la necesidad de verificar los hechos, lo interesante es lo que ofrece esta ficción: “un tipo de saber sobre sí mismo que implica, un saber sobre el mundo” (Klein, 2007, p.104).

El relato autoetnográfico, como habíamos dicho, muchas veces no se queda solamente en un texto, Mary Gergen y Kip Jones (2008) le llaman *performative social sciences*⁴ a las investigaciones que implican moverse más allá del texto y las palabras para emplear el poder del sonido, el movimiento, las imágenes, el silencio... todo hacia el desarrollo de potenciales y alternativos medios de comunicación.

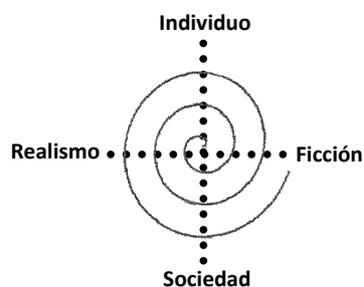
⁴ Podríamos traducirlo como Ciencias Sociales Escénicas, o que utilizan la acción para representar algo.

Esta oferta de mayores elementos de interpretación a las audiencias (público, lectores/as, espectadores, etc.), compromete a l@s autores/as a ser más expresivos, más intuitivos, más creativos; no buscando convencer sino provocar y estimular.

Ellis (2004) enfatiza mucho el carácter terapéutico que guarda ésta metodología. En este proceso de desdoblamiento del sujeto, en el que un *yo* se mira y se cuenta como *otr@* (Klein, 2007), elaborando y reelaborando constantemente la propia vida, se da un continuo y sorprendente descubrimiento de lo que un@ va *siendo*, refigurando continuamente el significado de lo que es un@ y el/la *otr@*. Es un escrutinio de la historia personal que alienta la flexibilidad en la existencia.

Finalmente, podemos visualizar a la autoetnografía como un proceso en espiral que diluye las dicotomías que antes se exacerbaban en el conocimiento del mundo: lo real-ficticio y lo individual-social. Al respecto, Ellis (2004) reseña:

“Los autoetnógrafos investigan de aquí para allá: primero desde una mirada amplia, enfocan aspectos sociales y culturales de sus experiencias personales; después miran hacia adentro exponiendo un ser vulnerable que es movido, que atraviesa, refracta y resiste las interpretaciones culturales. Con estos cambios de ángulo, con estos movimientos hacia afuera y hacia adentro, las distinciones entre lo personal y lo cultural se vuelven borrosas, a veces más allá de poderles reconocer” (p.37).



¿De qué manera se realiza un trabajo que parece tan ambiguo? A continuación bosquejamos un procedimiento para realizar este tipo de investigación.

1.3 Una forma de proceder

Antes que todo, hay que decir que tod@s l@s autores/as que revisamos reiteran que no existe un solo procedimiento o el más correcto. Es un quehacer que se aprende haciéndolo y siempre habrá que adecuarlo a las condiciones de cada investigación. Sin embargo, hay ya camino recorrido del cual podemos tomar ejemplo, y por supuesto que hay sugerencias que l@s investigadores/as aportan a partir de sus trabajos; es en esto en lo que nos basamos para describir una propuesta de procedimiento a partir del cuál se pueden hacer las adecuaciones pertinentes.

Cabe reiterar que esta forma de investigación es versátil, flexible y sensible a las necesidades; hay que estar dispuest@ a improvisar y cambiar estrategias para alcanzar el objetivo. En este procedimiento, tanto los objetivos como los pasos que lo construyen se replantean constantemente; al encontrarse completamente interrelacionados, el desarrollo de uno afecta al de otro. Por otra parte, los medios requeridos para este recorrido son etnográficos y artísticos, ya que facilitan una indagación integral de la experiencia, permitiendo así cubrir cada característica de la autoetnografía en cuestión.

El procedimiento que en seguida desarrollamos fusiona las aportaciones de dos autoras: Heewon Chang (2008) y Carolyn Ellis (2004).

1. **Seleccionar una experiencia** personal muy importante, que te apasione y que estés dispuest@ a investigar lo que sabes y has vivido.

- 2. Colectar información pasada y presente.** Indagar en diferentes referentes que enriquezcan el conocimiento de la experiencia, por ejemplo:
- Tus propias fuentes (diarios, escritos, poemas, dibujos, videos, técnicas para recrear la experiencia, etc.)
 - Lo que se dice sobre los temas que toca tu experiencia (teorías, periódicos, revistas, etc.)
 - Entrevistas. Hay diversas formas de realizarlas, Ellis (2004) ofrece tres opciones: reflexivas (incluyen las ideas y sensaciones que le ocurren al/a investigador/a cuando entrevista a alguien, pero que no son dichas en ese momento), interactivas (conversación al menos entre tres personas, quienes simultáneamente son informantes e investigadores) y co-construidas (cada un@ de l@s involucrad@s en una experiencia construye su historia y luego se comparte y discute para construir una sola; para estos momentos puede haber o no mediación de algún/a investigador/a).
- 3. Clasificar la información,** conforme se va recabando es muy importante ir organizándola. Desde cuestiones simples como poner los datos de la colecta (cuándo, dónde, quiénes, etc.) hasta establecer categorías que permitan estar consciente de qué temas están inmersos en la experiencia, registrando qué información ya no se necesita seguir buscando y cuál hace falta. La claridad en la organización de tus datos se relaciona con el análisis e interpretación que hagas de ellos.
- 4. Análisis e interpretación.** Lo que se hace en este momento es darle sentido a los datos, identificando sus características esenciales y su interrelación. Son procesos concurrentes, no contradictorios, cuyas actividades están intercaladas: por un lado es dividir y por el otro conectar, enfocar los detalles y lo local, expandir la mirada a lo histórico y global. Hay que ser muy paciente y mantenerse siempre cerca de los datos, revisándolos desde una aproximación transdisciplinaria (ciencias y artes), respetando el sentido holístico de una experiencia.
- 5. Creación de la autoetnografía.** Es decir, construir el texto a publicar, preparar la acción a representar o crear las obras a exponer. Algunas recomendaciones son:
- De preferencia habrá que escoger uno o dos eventos de entre todos los que constituyen la experiencia general, para expandirlos y en ellos centrar el producto.
 - Este nuevo relato se desarrolla en forma de una historia, con su presentación, nudo y desenlace, cuidando que dichas transiciones sean paulatinas y que muestren la complejidad de las situaciones (refutando planteamientos como el de que un personaje resuelve rápidamente su problemática o encuentra la solución perfecta, o la simplificación en una lucha entre héroes y villanos). Hay que procurar que la tensión dramática sea atractiva y enganche a l@s lectoras/es; para ello habrá de editarselo más sustantivo, revisar la coherencia, verosimilitud, gramática y estilo del texto, realizando tantos borradores como sea necesario.

- Abundar en descripciones expresivas sobre los escenarios y personajes; mostrar acciones concretas, diálogos, emociones, *embodiment* (corporeización, encarnación), espiritualidad y autoconsciencia a lo largo del relato con el afán de pintar situaciones vívidas. Para ello hay que encontrar el estilo de escritura -o de expresión- más adecuado para cada quien.
- Las reflexiones, análisis e interpretaciones que se elaboren de la experiencia pueden presentarse en secciones específicas distintas al relato, donde la voz sea más abstracta; o se pueden entretelar las distintas voces en un mismo texto fluido. Dependerá de las capacidades de l@s autores/as, así como de cuestiones de publicación.
- Al rechazar un método lineal, las guías son la espontaneidad y creatividad. Es importante explicitar las dudas que surgen y mostrar el poco control que se tiene, en el proceso de elaboración.

1.3.1 CONSIDERACIONES DEL PROCESO

Este proceso tan intenso ofrece valiosos beneficios al lado de polifacéticas complicaciones; será importante sopesarles y evaluar si se desea y se está en condiciones de asumirlos.

Cuando se habla de mostrar vulnerabilidad en un texto autoetnográfico, no se trata de una especie de simulación, sino más bien de un compartir honesto sobre cómo se vive una exploración de este tipo. Exige un esfuerzo intelectual y emocional enorme, revivir una y otra vez la experiencia dolorosa, impactante, repugnante o turbia y además lidiar con todo lo que demanda realizar una investigación. Es importante contar con apoyo para afrontar las dificultades del transcurso, cierta sensación de seguridad es primordial para atravesar la experiencia.

Usualmente, cuando cuentas tu vida parece que *“te vuelves esa historia”*, l@s otr@s te identificarán con ella, a pesar de que quizá ya hayas cambiado de opinión con respecto a lo que habías afirmado. Por ello es conveniente que escribas una historia con la que puedas vivir -en la que puedas vivir- y que al contarla en tu boca quede un sabor de esperanza, manteniendo el brío para romper con los discursos estáticos y reconocer las alternativas en la posibilidad humana.

Es difícil soportar ser el centro de atención, pues disponemos nuestro ser a la crítica tanto de nuestro desempeño profesional como de la manera en que vivimos. Un@ propala su experiencia queriendo conmover u ofrecer algún aprendizaje, pero en realidad nunca sabes de antemano cómo será tomado por l@s lectores/as. Así que en este proceso, no sólo te vas sorprendiendo con lo que descubres de ti al irlo escribiendo, sino también de lo que surge en l@s otr@s cuando te leen, y nuevamente en ti al saber sus opiniones. Lo que digan l@s otr@s de ti se puede vivir como terriblemente angustiante o como una oportunidad para aprender, cómo son las reacciones de cada quién, qué tipo de normas y creencias se defienden y cómo tomamos las divergencias. Esta travesía que te transforma requiere mucha auto-observación y comprensión.

Por último, hay que tocar un aspecto fundamental de la investigación: la ética. Por un lado, para el proceso de indagación con otr@s sobre su experiencia, se requiere de una disposición y preparación singular. Carolyn Ellis lo explica como ser capaz de abordar las distintas situaciones que surjan al inmiscuirse en las cuestiones emocionales, para lo cual, sería conveniente complementar tu formación, por ejemplo con conocimientos sobre terapia. Además, habremos de escribir la investigación con la presencia, participación, lectura y crítica de los otr@s involucrados en la experiencia, lo que nos

mantendrá cuidadosos con las evaluaciones que hacemos en nuestros análisis e interpretaciones, tendiendo a ser críticamente amorosas y no criticonas e insensatas con aires de sinceridad. En esta misma línea, cabe señalar que el que un@ decida exhibirse no quiere decir que l@s otr@s con l@s que nos relacionamos también lo deseen, por ello muchas veces se utilizan pseudónimos y se cambian algunos detalles que puedan servir para identificarles, respetando así su privacidad.

Feliu (2007) dice que “sentir al otro íntimamente te compromete políticamente”. Escuchar las experiencias de otr@s y contar las propias no te deja sin responsabilidades. En el transcurso del proceso late la pregunta: ¿qué estoy dispuest@ a hacer respecto de esto que estoy conociendo y sintiendo?

1.4 Críticas y Evaluación

Como se puede intuir, varias críticas se han lanzado a esta metodología, las cuales a menudo son hacia la forma y no al contenido ni a sus consecuencias. Es muy importante reflexionar sobre ellas pues algunas alumbran puntos importantes que hay que fortalecer en ésta forma de investigación; otras aunque se encuentran reiteradamente, no proceden, pues se plantean desde otro plano epistemológico. Veamos las principales.

Se ha protestado que *no tod@s tenemos la capacidad* de lograr la calidad literaria, ni las habilidades dramáticas, expresivas o creativas para que el/la lector/a pueda vivir la experiencia como auténtica, creíble o posible (Feliu, 2007). Esto puede mostrar una cara elitista de la metodología, sin embargo, estamos hablando de habilidades que se pueden desarrollar; tarea que no sólo beneficiaría a su calidad de investigación sino a muchos otros ámbitos de su vida.

Una de las críticas más férreas es tildarla de *narcisista, autoindulgente e individualista* (Fernández R., 2006; Holt, 2003). Este riesgo se corre si no hay compromiso con una postura autocrítica o si no se equilibran cada uno de los elementos que conforman la autoetnografía. Ante esto, Chang (2008) sugiere lo siguiente: exponer lo íntimo sólo si es relevante para el análisis, no por morbosidad; cuidar el lugar del análisis y contextualización de la experiencia; no basarse sólo en la memoria como fuente de información y preservar la ética. Así mismo, manifiesta su preferencia por que en la academia las autoetnografías procedan metodológicamente con una orientación etnográfica, que las interpretaciones se realicen desde una perspectiva cultural y que el contenido se mantenga autobiográfico.

Se argumenta que lo que se ha producido hasta ahora ha sido una escritura parcial, dominando una cultura estadounidense. Un estudiante de Carolyn Ellis –hijo de padres emigrantes de Latinoamérica– lo describe como que están por un lado las mujeres blancas que cuentan su vida y por el otro los hombres blancos que teorizan y dictan las historias que se cuentan. Ahora que poco a poco miembros de otras culturas estamos practicando esta metodología habremos de poner atención a su transformación.

Desde una postura positivista, much@s personas cuestionan el rigor académico y la validez metodológica. Pero, como hemos dicho, los criterios tradicionales (validez, objetividad, confiabilidad, generalización, etc.) para evaluar las investigaciones, no son apropiados para la autoetnografía. Ésta, prioriza la profundidad, comprensión, lo particular y contextual, así como la riqueza y la diversidad (Eguiluz, 2001; Ellis, 2004). Sin embargo, Joel Feliu (2007) realiza una suerte de extrapolación de tres criterios tradicionales hacia la autoetnografía, y discurre que la *validez* tendría que ver con la impresión de que lo relatado es plausible y verosímil; se buscaría la *confiabilidad* al incluir en el trabajo las revisiones de l@s otr@s participantes de la investigación; y la *generalización* sucede cuando l@s lectores/as se identifican con algun@ de l@s personajes o situaciones planteadas en la narración.

Para evaluar una autoetnografía se han establecido diferentes criterios que se pueden dividir en dos tendencias, una que prioriza lo artístico y emotivo, y otra que resalta sus efectos políticos. Aquí presentamos los criterios que propone Laurel Richardson porque nos parece que integran ambas aproximaciones (Ellis, 2004; Holt, 2003):

1. **Contribución sustancial:** ¿cómo contribuyen al entendimiento de la vida social, a la comunicación dentro de las comunidades, a la convivencia e incluso a la transformación social?
2. **Mérito estético:** el relato ¿es creativo, atractivo y satisfactorio?
3. **Reflexividad:** ¿el/la autor/a se muestra vulnerable, autoconsciente y autocrítico/a? ¿Cómo es la sensibilidad y responsabilidad con que el/la investigador/a estudia el tema?
4. **Impacto:** ¿qué efectos tiene el proceso en la vida de los participantes?, ¿se dio una transformación emocional o intelectual, se generaron nuevas preguntas?, ¿convoca, conmueve a la acción?
5. **Expresión vívida:** ¿el texto encarna la experiencia de vida, la evoca?, ¿se percibe verosimilitud?

Estas autoras apuntan algo más a considerar: los criterios con los que se evalúa una autoetnografía variarán dependiendo del destino de publicación (revista, libro, tesis, etc.) y los revisores/as o editores/as encargados de su aprobación.

Así concluimos que lo más importante a evaluar de una autoetnografía es la calidad del proceso creativo-reflexivo y las consecuencias que tenga la investigación tanto en autores/as y participantes, como en lectores/as.

CAPÍTULO2: NUESTROS PASOS EN EL LABERINTO DE LA AUTOETNOGRAFÍA.

1. Textificar: entrevista interactiva y transcripción.
2. Analizar: identificar temas comunes, ampliar y profundizar.
3. Creación de autoetnografía.
 - a. Interpretación y configuración: partiendo del relato.
 - b. Co-construcción: revisiones y reelaboraciones.

“La resistencia es considerada como una ruptura de las convenciones y de las prácticas discursivas estables, como un acto de creatividad”.
Wodak y Meyer, 2003

Tomás Ibáñez (2001, p. 194) afirma que es en las producciones de un grupo (*“las conversaciones que se instauran en su seno, las tomas de postura que se discuten entre sus miembros, las narraciones que circulan en ellos, etc.”*) donde se concreta la ideología con la que interpretan la realidad. Es por ello que lo primero que necesitamos hacer para analizar los presupuestos políticos y teóricos subyacentes a nuestra práctica fue darle palabra conjuntamente a nuestra experiencia, *textificarla* para tener delimitado el contenido a dilucidar.

A lo largo de diez reuniones de conversación (audiograbadas) o lo que Ellis (2004) llama **entrevista interactiva**, narramos la experiencia del taller en el CAIS. Para ello revisamos las cartas descriptivas, los videos y las notas personales que teníamos de las sesiones del BAAC, de tal manera que junt@s fuimos rememorando lo que implicó el proceso grupal y la experiencia particular de las narradoras y el narrador como talleristas.

Fue importante procurarnos un espacio adecuado y disposición de tiempo completo para estas reuniones de bastante intensidad emocional. Era como revivir las sensaciones de aquellos momentos que íbamos contando, resurgiendo las tensiones, la confusión, el amor, el cansancio, la diversión, el coraje... en y entre nosotr@s. Además de encontrarnos con nuevas discrepancias en la forma de interpretar algunas de las situaciones que íbamos narrando, momentos de alta tensión en los que luego parecíamos posicionarnos dos contra un@ o ¡tod@s contra tod@s! Y también momentos estimulantes a veces por la fluida conversación en concordia o por la paciencia y disposición por comprender la postura del/a otr@ compañer@. Este proceso era algo que necesitábamos atravesar después de experiencia tan importante.

Luego de éste ejercicio arduo y liberador, resignad@s nos esmeramos en la **transcripción** de 21 horas de conversación (7 horas por persona). Completamos algunas ideas que hacían falta para darle coherencia al relato, pero en general respetamos la secuencia y forma de narrar, cuidando que la puntuación y estilo del texto transmitiera las intenciones de quien hablaba.

Algo que fue tema a discusión fue qué hacer con las groserías y modismos que pululaban en el relato, pensando que pudieran resultar ofensivas a algún/a lector/a o poco dignas de una tesis de licenciatura. Resolvimos mantenerlas dado que son características de la forma en que auténticamente nos comunicamos entre nosotr@s, por lo cual reflejan de forma más emotiva y sincera lo que deseábamos expresar. Las señalamos con otro tipo de letra y en notas al pie especificamos una “definición” para las groserías procurando explicitar su intención y sostener un texto incluyente¹.

Al mismo tiempo que transcribíamos comenzamos a realizar el **análisis del relato**, identificando los temas abordados en la conversación, y los clasificamos de la siguiente manera:

- *Tú ahí como tallerista*: en relación a la implicación personal y la distancia profesional.
- *Dinámica del taller*: en cuanto a la planeación de las sesiones y sus respectivos imprevistos, el trabajo enfocado hacia cada individuo o hacia el grupo, replanteamiento de los objetivos de las actividades, descripción y problematización del concepto de red de apoyo, y quién/cómo asumíamos las responsabilidades del trabajo.
- *Colectivo Nenemih*: sobre lo que implica hacer un trabajo conjunto, las características y consideraciones sobre un trabajo transdisciplinario, la relación recíproca entre alteridad e identidad respecto a las relaciones intra e intergrupales.
- *ReflexionArte*: al describir las acciones reflexivas y/o las reflexiones accionadas, así como los fundamentos teóricos y prácticos que inspiraron la propuesta
- Dinámicas de *vida de l@s chav@s* en instituciones de asistencia.
- Características del trabajo *institucional* (IASIS y CAIS).

En estos núcleos podíamos notar dos formas de conversación, por un lado un discurso apegado a la descripción de lo sucedido, y por el otro, un nivel más reflexivo que problematizaba la experiencia.

También nos cuestionamos la aparición y la no aparición de algunos temas (por ejemplo varios conceptos dados por sentado que nunca discutimos); surgiendo preguntas sobre todo con respecto a la herramienta con la que trabajamos, el ReflexionArte: ¿dónde está?, ¿por qué arte?, ¿por qué y para qué reflexionar?

Haciendo un cruce entre los objetivos planteados para esta tesis y los hallazgos en el relato, nos pareció lo más conveniente desarrollar los siguientes capítulos para presentar y analizar el ReflexionArte en la experiencia del Buffet Artístico Para acciones Comunitarias: BAAC, Contexturas, ReflexionArte, Instituciones (CAIS e IASIS), Chav@s y Colectivo Nenemih. Cada uno de ellos lo elaboramos tomando elementos de dos distintos referentes:

¹ Garfinkel le llama *indexicalidad* a una de las propiedades del lenguaje que refiere a las circunstancias que rodean al comportamiento y/o la explicación del mismo. Esto es, las palabras adquieren significado según el contexto y persona que lo diga (hay que considerar la biografía, intención inmediata, conversaciones pasadas, relación entre el/la hablante y el/la oyente, etc.) (Coulon, 2005; Guber, 2001).

a) Buscamos abrir lo más posible nuestra mirada al panorama en el que se encuentran éstas instituciones, grupos y prácticas, brindando un contexto alimentado de diversas fuentes (periódicos, literatura científica, entrevistas, videos, etc.).

b) Retomamos la discusión llevada en segmentos reflexivos del relato.

Hay que decir que la *interpretación* de la experiencia se va haciendo desde que se relata, luego en el análisis, cuando se contextualiza, se reelabora, etc. Siendo un proceso interpretativo constante, se reflexiona sobre la vivencia y además puedes reflexionar sobre dicha reflexión -como un vistazo a la experiencia de investigación-; nuestras conclusiones finales del trabajo abordan estos dos niveles de revisión.

Todo este proceso de análisis lo fuimos construyendo guiados por los criterios que extrajimos de estudios autoetnográficos, del análisis crítico del discurso y de la psicología social crítica que a continuación numeramos acompañados por preguntas clave que sirven para entenderlos y desarrollarlos. La secuencia da la noción de un orden que puede ser seguido, sin embargo, uno y otro punto se interrelacionan constantemente, además que algunos son más pertinentes que otros según el tema que trate el capítulo.

- 1) Buscar temas, tópicos y patrones recurrentes en los datos (en éste caso fue nuestro relato, pero pueden ser también entrevistas, diarios, grupos de discusión, etc) (Chang, 2008).
- 2) Identificar los acontecimientos excepcionales, las contradicciones, paradojas y dilemas (Chang, 2008; Wodak y Meyer, 2003).
- 3) Por medio del registro de inclusiones y omisiones, hacer inferencias sobre lo valorado o devaluado en la sociedad (Chang, 2008).
- 4) Reconocer las cualidades en las relaciones entre un@ mism@ -entre nuestro grupo- y l@s otr@s. Compararse con casos (o situaciones) similares, encontrando las diferencias y puntos comunes. ¿A qué "otr@s" mencionamos en el relato y a cuáles no?, ¿por qué quedaron fuera? ¿A quiénes pertenezco?, ¿a quiénes somos similares y a quiénes diferentes? ¿Quiénes son "otr@s" en "oposición"? Delineando la identidad a la que se va dando lugar en el proceso de relación (Chang, 2008; Wodak y Meyer, 2003).
- 5) Distinguir los temas culturales. Éstos son postulados o posiciones (implícitas o explícitas), que usualmente controlan el comportamiento o estimulan la actividad que es aprobada/promovida en la sociedad (Chang, 2008).
- 6) Conectar el presente con el pasado: encontrar su correlación mediante el razonamiento lógico, la imaginación y la intuición. Teniendo en cuenta que el pasado se interpreta en el contexto presente y el presente está contextualizado en el pasado, intercalar historias del pasado con lo que se va descubriendo de ello en el presente (Chang, 2008).
- 7) Contextualizar ampliamente, definiendo los límites de tiempo y geografía que te lo permitirán (Chang, 2008). Usar los temas históricos-sociales-políticos no como meros datos, sino como *información*, logrando un *contexto explicativo* (Wodak y Meyer, 2003).

- 8) Utilizar una teoría existente para enmarcar o dar alguna explicación a tu caso. Comparar tu experiencia con constructos de las ciencias sociales puede ayudar al proceso de organización y reinterpretación de la experiencia (Chang, 2008).
- 9) Sostener una crítica considerada (detallando tanto los aspectos positivos como los negativos) y de carácter pronosticador (¿Qué impacto tiene este conocimiento en el desarrollo de la comunidad psicológica, y de la sociedad en general?) Identificar las verdades asumidas, los conceptos fundamentales a partir de los cuales trabajamos, para ponerlos en duda, averiguando los valores y normas subyacentes (Wodak y Meyer, 2003).
- 10) Explicitar la postura política ante las relaciones de poder que están en juego en la sociedad. ¿Con qué ética nos manejamos y cómo la justificamos? ¿Qué injusticias denunciamos y qué autoridad legitimamos? ¿Cuáles son los efectos de poder de nuestra práctica y sobre quién/es recaen? (Ibáñez, 2001; Wodak y Meyer, 2003)

Para **crear la autoetnografía** propiamente dicha, primero estudiábamos y discutíamos junt@s los contenidos de cada uno de los capítulos que habíamos establecido y bosquejábamos su estructura; después cada un@ de nosotr@s se dedicó asu desarrollo. Una vez que terminábamos un capítulo, nos lo mandábamos vía correo electrónico para hacernos los comentarios y correcciones sobre el mismo escrito digital. Luego a modo de seminario, nos reuníamos a discutir cada tema, replanteando muchas veces los esquemas previamente acordados, pues la construcción de uno u otro capítulo influía en los demás. Posteriormente decidíamos de manera conjunta su edición final. Repitiendo estos últimos pasos (discusiones y edición convenida) después de recibir las observaciones de la directora, el revisor y l@s sinodales.

Hacer “correcciones” al trabajo del otro o de la otra es bastante delicado, generalmente es un duelo de gustos, costumbres o inclinaciones ideológicas... ¿quién tiene la última palabra?, ¿cómo tomar la lectura de tus revisores/as? Nos dimos cuenta que había que tratar el texto del compañero y de la compañera con sumo respeto, acercarte a éste con mucha disposición, agudeza y sensibilidad, pues es SU esfuerzo, SU trabajo, SU logro y hay que tratarle bien, teniendo como guía básica para evaluarle, los objetivos principales del trabajo. Un buen referente que después encontramos para orientarnos en la revisión de los textos son algunas de las recomendaciones y preguntas que hace Carolyn Ellis (2004) para la edición de narrativas personales:

- Exprésale al autor lo que te gustó del texto.
- Señala con lo que te identificas o lo que pudiste aprender sobre tu propia vida.
- Revisa la puntuación y la gramática.
- Revisa el uso de las palabras: ¿hay alguna más adecuada para decir lo que quiero?
- Quita la paja. Deshacerse de palabras y frases innecesarias.
- Editar la puntuación de los diálogos buscando el realismo.

- Hacer sugerencias para la organización de los enunciados dentro de los párrafos; así como la de los párrafos en el trabajo completo.
- Comenta sobre la fluidez y coherencia del texto. ¿El texto tiene un inicio, desarrollo y final? ¿El final encaja con el inicio?
- ¿Se cuenta una historia interesante y evocativa? ¿Qué te hace sentir?
- ¿El texto *muestra* en vez de decir? ¿Describe las características de personajes y escenarios? Sugiere dónde sería conveniente que la autora o el autor *mostrara* más.
- ¿El argumento es muy general? ¿Hay algo que quede poco claro? ¿Se desarrolla completamente cada idea?
- ¿Hay muy pocas -o demasiadas- ideas y escenas en el texto? ¿Qué se tendría que añadir –o cortar–? ¿Qué sugerirías que el/la autor/a, o autores/as hiciera/n diferente?
- ¿El argumento es interesante?, ¿la lectura te engancha? Si no, ¿Qué habría que modificarse para que lo hiciera?
- ¿Se desarrollan las emociones de l@s autores/as, y/o de otr@s personajes?
- ¿L@s autores/as atraviesan alguna transición o llegan a nuevos descubrimientos como resultado del proceso autoetnográfico?
- ¿L@s autores/as fueron observadores/as sensibles y vulnerables?
- ¿Hubo suficiente consideración sobre aspectos éticos?
- ¿Se realizó un análisis astuto y enriquecedor, apegado a la historia que se relata y usando literatura apropiada?

¿Cómo quedó finalmente?

La **intertextualidad**, característica de la autoetnografía que busca exaltar la pluralidad de voces entrelazadas en un mismo hilo discursivo, decidimos plasmarla entremezclando los distintos planos discursivos de nuestros referentes: incluyendo fragmentos del relato al lado de teorías, datos estadísticos, reportajes, reflexiones personales que iban surgiendo en este proceso, etc. Dándole un espacio, entre certezas y prestigiosas afirmaciones, a nuestras creencias, miedos, dudas, ilusiones y alegrías. Manteniendo la condición humana del texto, mostrando nuestra vulnerabilidad en el esfuerzo de articular una presentación crítica de la propuesta ReflexionArte y de la práctica psicológica en general.

Así, fuimos retratando diferentes niveles de conciencia sobre la experiencia, sorteando una a una las dificultades que implica discernir la pertinencia y relevancia de tan abundante material enmarañado en cada uno de los capítulos.

Para esta labor de configuración nos servimos de dos criterios, uno de carácter estético y otro ético; a partir de ellos y considerando los objetivos finales planteados para nuestra tesis, fue que tomamos decisiones sobre la inclusión o no, de información que ayudara a explicitar y problematizar conceptos y posturas. El aspecto estético se fundamenta principalmente en quela forma que iba tomando nuestro texto ¡nos gustara!, esperando que alguien más concuerde, y lo disfrute. En cuanto a lo ético, nos sirvió como filtro para procurar que nuestras reflexiones no sean en perjuicio de otras personas; usamos pseudónimos para tod@s l@s implicad@s en este trabajo (con excepción, claro, de l@s autores/as y de Set, el cuarto tallerista quien así lo consintió).

Nuestra autoetnografía de esta manera es como una espiral, gira sobre temas para ir acotando los sentidos, reitera, enfoca, no resuelve las problemáticas tajantemente, deja abierta la indagación, habla en círculos pero invitando al diálogo, invitando a aventurarse en el texto y dejarse mover por su polifonía hacia lugares que sólo cada lector/a sabrá.

Parte II
Experiencia y Propuestas

CAPÍTULO 3: Buffet Artístico Para Acciones Comunitarias

Sonó el teléfono un par de veces. Dejando la guitarra a un lado, David atendió la llamada y sonrió al escuchar la voz de Ana. En la plática, salió el tema *“oye, me está gustando esto del taller para el IASIS”, “sí... aunque solo estemos de observadores, me late ver el entusiasmo de esa banda, sobretudo en las representaciones teatrales”, “a pesar de las grandes diferencias que hay en el grupo ¿no?, los chavos, los viejitos, las señoras...”*.

Ambos se emocionaban al poder hablar de esto, pues esta nueva actividad de su servicio social, resonaba en sus propias vidas. *“¡Que fuerte escuchar las experiencias tan difíciles que exponen todas esas personas de los CAIS!”, “cosas que a todos nos pasan, como sentirse abandonado o excluido, que te discriminen por cualquier cosa o esos momentos en que le pierdes el sentido a la vida...”*, *“me parece que sí hacen falta espacios para mirarse y echarse la mano, pa’ cuestionarse dónde está uno parado...”*, *“pues hoy con las dinámicas teatrales, sentí que sí se prestan para la reflexión y además les entusiasmaron”*.

Tras un breve silencio, Ana tomó aire y dijo: *“pues he estado pensando, porque para mi clase de cambio social tengo que armar un proyecto comunitario y... quería saber si...¿no te gustaría que lo planteáramos en uno de esos albergues?”*, David como si hubiera anticipado la propuesta, respondió efusivo *“¡ah sí! Pues ya ves que Karina, la de Coruña Niños me dijo que sería bueno llevar un taller de teatro, que a los chavos les encanta”, “sí, me gustaría mucho que usáramos el arte, ¡que nos reuniéramos con los chavos!, que compartamos..., ya es hora de poner en práctica todo eso que tanto se discute en clases sobre la transformación social, las minorías activas, la reflexividad...”*

Esta es la **primera llamada** a esta función, es de donde partieron las huellas que l@s trajeron hasta aquí. Desde ese momento comenzaron a imaginarse un montón de formas para concretar un proyecto de psicología social a través del arte. La **segunda llamada** fue correr la voz entre tod@s posibles interesad@s. Un compañero de la facultad de Psicología -Set- fue el primero en involucrarse. Much@sotr@s fueron y vinieron en este proceso, sólo Sandra se incorporó de lleno al cuarteto definitivo de este colectivo que decidieron llamar Nenemih¹.

A la par, contactaron a algún@s trabajadores/as del Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) y del Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS) “Coruña Niños” para compartirles sus intenciones y asesorarse sobre los protocolos a seguir. La primera indicación que les dieron fue dar una presentación del proyecto, desglosando objetivos, actividades, cronograma y destacando los beneficios que recibiría la población del albergue.

Comenzaron las juntas de planeación y mutuo conocimiento entre los miembros de Nenemih. Organizaron seminarios teóricos sobre los temas relevantes. Set proponía trabajar con las inteligencias múltiples de Gardner y la filosofía infantil. Ana aportó elementos de terapia narrativa, la visión de Heller sobre vida cotidiana, las minorías activas de Moscovici y el psicodrama de Moreno. David más que nada, partía del trabajo de Boal sobre el teatro del oprimido, de la etnometodología de Garfinkel y la dramaturgia de Goffman. Sandra finalmente impulsó el trabajo de Conciencia Corporal. También documentales como “Voces de la guerrero” y “Nacidos en el burdel”, al mostrar las bondades del arte

¹Nenemih, voz náhuatl que significa “caminar”. La palabra está compuesta por “Nemih” (existir), con lo cual se hace alusión a “existir al caminar”.

-ya sea para visibilizar las problemáticas y experiencias de vida o para incidir en la orientación de los procesos sociales-inspiraron a est@s jóvenes psicólog@s. Eso sí, tod@s estuvieron de acuerdo en la línea del respeto, cooperación y la no-violencia.

Como resultado, bajo el título de “**Buffet Artístico para Acciones Comunitarias**”(BAAC), se describía un taller que conjugaba artes diversas y reflexión de vida cotidiana. “Buffet” porque se ofrecían abiertamente la danza, las artes plásticas, la fotografía, la música y el teatro de manera que cada quien tomara de esta variedad de formas, sensaciones, colores, movimientos, texturas, sonidos, olores... los elementos que quisiera y cuanto quisiera de ellos, es decir, “*tratar de servirse de lo que se sirvan*” y no desperdiciar.

El proceso del taller se desarrolló en cuatro bloques pensados para el periodo de Junio a Agosto del 2008, lo que en realidad se prolongó hasta el mes de Noviembre. Estos fueron: 1) invitación, 2) primera temporada: reconocimiento y técnicas básicas, 3) segunda temporada: ReflexionArte y preparativos para exposiciones; y 4) exposiciones y cierre.

Establecieron ambiciosos objetivos y beneficios, mezcla de sus auténticas ilusiones y del cuidado que tuvieron para adecuar el tono de su discurso al de la institución y granjearse un lugar en ella:

Objetivo Principal: Generar redes de apoyo entre jóvenes del CAIS Coruña Niños, a través de un programa de creación artística, que permita reflexionar sobre su condición de vida para la planeación y realización de acciones comunitarias.

Objetivos Específicos:

- Motivar a l@s usuari@s a participar en el programa convocándol@s a través de una acción artística en donde se den a conocer l@s miembros de Nenemihy actividades del proyecto.
- Detectar las necesidades e intereses de l@s participantes a través de grupos de discusión, en donde expresarán puntos de vista sobre su experiencia de vida y acercamiento al arte, identificando factores comunes en las diversas historias.
- Desarrollar y ejercitar recursos personales y grupales en un espacio creativo para reflexionar problemáticas comunes y planear modos de mejorarlas.
- Coadyuvar la sensación de fortaleza y logro del trabajo grupal a través de la presentación de la propuesta artística en otros CAIS. Suscitando, al mismo tiempo, el interés por la reflexión y acción comunitaria en l@s usuari@s de otros albergues.
- Reconocer los logros alcanzados a lo largo del proyecto, así como evaluar los aspectos sobre los cuáles hay que mejorar; para facilitar la apropiación de la herramienta artística y la trascendencia de las habilidades ejercitadas en la cotidianidad.

Beneficios:

- Vivenciar un espacio estructurado para compartir perspectivas de vida favoreciendo la convivencia y bienestar entre l@susuari@s, así como el aprovechamiento del tiempo libre.
- Reconocimiento e integración entre l@susuari@s para la construcción del sentido de pertenencia, reafirmando su autoconcepto y autoestima.
- Fortalecimiento del compromiso y reflexión crítica sobre la realidad, impulsando la autonomía y corresponsabilidad.
- Apropiación de herramientas y habilidades psicosociales para posibilitar nuevos estilos de afrontamiento de posteriores situaciones y dilemas cotidianos.
- Propiciar mediante la expresión artística el encuentro existencial consigo mism@s y con l@s demás; donde la acción espontánea otorga autenticidad al ser.

Entre vaivenes, plantones y largas -muy propios de la burocracia gubernamental mexicana-finalmente presentaron su proyecto ante el IASIS, quienes se mostraron tan “interesados” que tardaron un par de meses en aceptar la propuesta.

La planeación de la invitación fue la primera práctica en equipo del colectivo, donde se ponía a prueba lo que se iba a ofrecer a l@schav@s. Cada intento por concretar esta etapa los hacía reconsiderar sus objetivos y darse cuenta de la dificultad intrínseca de su propuesta. Lo primero que se les ocurrió fue una parodia de todos los estereotipos que pudieran representar a la gente del albergue y con los cuales supuestamente se identificarían: desde el chavo prepotente, la víctima, el que está pidiendo limosna... Pero afortunadamente, se dieron cuenta de que eran SUS propios estereotipos los que estaban parodiando, en un acto de confrontación que podría resultar ofensivo y muy fuera de lugar.

Volvieron a intentarlo, esta vez preguntándose: “¿por qué queremos hacer esto, qué nos implica ahí?”, “si queremos invitarlos a hacer una actividad reflexiva, entonces TENEMOS QUE VIVIRLA NOSOTR@S, aunque sea en chinga² porque ¡tenemos dos semanas!”. Nuevamente comenzaron a amasar la idea para la invitación. Apropiándose del nombre del colectivo -que significa Existir Caminando-, reconocieron que en ell@smism@s había una duda grande sobre sus propias condiciones de vida y puntos de vista. Sumergido@s en estas reflexiones, lo que propusieron en lugar de la obra presuntuosa, fue compartir sus propias experiencias de vida: agradables, desagradables, el sufrimiento que quizás l@s hacía empátic@s con l@schav@s; y a través de eso explicar por qué querían trabajar ese proyecto desde el arte.

Querid@ lector/a, esta es **tercera llamada**, tercera... ¡Comenzamos!

²Adjetivo que indica rapidez.

3.1 INVITACION(30 de junio)

Llegaron de improviso al albergue sin que se les informara nada a l@s jóvenes; “Subson³” comenzó a tocar “La chica del panema”, el saxofón, la batería, la guitarra y el güiro llamaron la atención de tod@s, algun@s pararon sus actividades para acercarse a escuchar, otr@s comenzaron a preguntarle gritos “¿qué hacen aquí?”, aquell@s del rincón le subieron el volumen al hip-hop y otros lanzaban su pelota cada vez más fuerte contra la pared en improvisada cancha de frontón. En medio de todo esto, continuó este acto que se desarrollaba en tres momentos: el primero era una representación de la búsqueda de sentido, de la persecución de las expectativas y mandatos sociales, del jaloneo entre el “deber ser” y otras vías. Resonaban frases como: “seguir, caminar, avanzar, correr, CORRER, CORRER... ¡detenerse!”, “¡no llores, aguántate!, no hay tiempo para eso”, “¡relájate, la oscuridad siempre será parte de tu vida!”, “sólo tienes que seguir el camino que ya está hecho ¿para qué te complicas?”, “tú eres libre de hacer tu propio camino”, “¿qué van a pensar los demás de ti si fallas?”, “aquí lo que importa es tú decisión”...

Escenificaron el poema “La calle” de Octavio Paz:

*Es una calle larga y silenciosa.
Ando en tinieblas y tropiezo y caigo
y me levanto y piso con pies ciegos
las piedras mudas y las hojas secas
y alguien detrás de mí también las pisa:
si me detengo, se detiene;
si corro, corre. Vuelvo el rostro: nadie.*

En el segundo momento, la confusión estalla en un grito y en una danza feroz, en medio de tamborazos, luchaban est@s personajes para que su voz tuviera lugar. En ese esfuerzo por discernir quién es un@ mism@ y qué quiere, jugaron con unas mascararas al tiempo que declamaban algunas frases:

Set: “Tal vez la clave para ser realmente libre sea reír cuando puedas y llorar cuando lo necesites”⁴

Sandra: “Matamos lo que amamos, lo demás no ha estado vivo nunca”⁵

David: “Hay que probar lo que uno es, para saber a que sabe...”

Ana: “¿Cómo amar sin poseer, como dejarse amar sin sentir que te falta el aire? ¿Cómo amar sin pedir nada a cambio, sin necesitar nada a cambio?”⁶

Cerraron la presentación platicando algunas anécdotas cotidianas que devuelven el aliento para continuar el camino con esperanza, por ejemplo: “la niña que le hace un dibujo a cada persona que le parece interesante, que son TODAS, porque todas las personas le pueden sorprender...”.

³ Conjunto de amigos músicos invitados a tocar aquel día.

⁴ Canción “Ríe cuando puedas, llora cuando lo necesites” del rapero español Chojin.

⁵ Fragmento del poema “Destino”, de Rosario Castellanos.

⁶ Tomada de la película “El Lado Oscuro del Corazón” de Eliseo Subiela, 1992, incluye poemas de: Mario Benedetti, Oliverio Girondo y Juan Gelman.

Entonces, comenzaron a involucrar a l@s jóvenes que estaban atentos, dándoles un listón y amarrándose un@s con otr@s, luego se enrollaron en un gran abrazo. Posteriormente l@schav@s compartieron lo que pensaron y sintieron al ver la invitación de Nenemih, recitando a su vez poemas que conocían, manifestando su interés por las futuras actividades del Buffet.

3.2 PRIMERA TEMPORADA

3.2.1 Reconocimiento (1 y 3 de Julio)

Empezaron a ir cada martes y jueves de 14 a 17 horas. La primera semana se dedicaron a indagar sobre los intereses y costumbres de l@schav@s. Su acercamiento fue paulatino e implicó ir haciendo del salón de juntas del albergue, su espacio de creación. La primera actividad que propusieron era caminar por el salón y observarlo... recorrer las largas paredes blancas atravesadas por ventanas sin cortinas, la decoración estilo AAcon su típica tribuna y demás mandamientos, la pesada y enorme mesa negra que abarcaba porción considerable del lugar, las sillas apilables que salpicaban de anaranjado tan pálido sitio, el piso de vinil envejecido, las ruidosas turbinas del tráfico aéreo, aula fresca de puerta sin cerrojo e imprevisibles ocurrencias...

Este reconocimientopaso a paso les llevó de los objetos a los pies que deambulaban a la vista, para de ahí seguir trepando lentamente aquellos cuerpos vecinos, atravesar la forma y descubrir el rubor de la timidez, las risas nerviosas, la renuente incomodidad... Parte de este reconocimiento fue que l@schav@s tantearan los límites y reglas. Vari@s llegaron con una actitud de *“yo vengo para hacer TODO lo contrario de lo que tú digas”* o *“vengo por jugo y galletas”*. Para su sorpresa, el planteamiento fue *“no venimos a decirles qué hacer, este es un espacio de creación conjunta que depende de su participación”*.

Sin embargo, ciertas situaciones reclamaban no hacerse de la vista gorda. Nenemih -¡aunque le diera miedo!- tenía que agarrarse de valor para ser firme y cuidar la dinámica grupal, incluso la integridad de l@s asistentes. Por ejemplo, en una de estas sesiones, Jesús estaba molestando a sus compañer@s y le quitó la gorra a alguien, David le dijo *“¿qué pasa si yo te quito la gorra a ti?”*, y Jesús contestó **“PUES TE ROMPO LA MADRE⁷, DE AQUÍ NO SALES”**. Esto que dijo Jesús frente a tod@s era un reto MUY FUERTE, entonces lo que Ana hizo fue confrontarle *“¿qué quieres demostrar con esa actitud? aquí no estás a huevo⁸, si quieres estar... quédate pero para que lo disfrutes”*.

Algo muy importante en estas sesiones, fue consensar los principios de convivencia. Entre todos propusieron los siguientes: Oportunidad de Experimentar, Compromiso, Respeto (Igualdad, Tolerancia, Todos tenemos dignidad), Energía para las actividades (**¡Hay que echarle huevos!**) y Unidad del Equipo. Fueron básicos para afrontar las constantes problemáticas y enfatizar la corresponsabilidad en el trabajo.

Siempre comenzaban las sesiones con alguna dinámica que aludiera a los principios de convivencia para actualizar su significado. También era importante hacerlo cada sesión porque iban llegando nuevas personas al taller; como una bienvenida, se les pedía a l@schav@s explicarle al/a recién llegad@ tanto las reglas como las actividades del espacio, fortaleciendo la presencia del otro frente a la ya

⁷ Golpear de gravedad y dejar malherido.

⁸ A la fuerza, obligatoriamente.

acostumbrada indiferencia por el constante ir y venir de usuari@s en el albergue. Poco a poco, l@schav@s fueron involucrándose; inclusive uno de ellos, Emiliano, se ofreció a hacer un cartel con los principios de convivencia-con ayuda de Sabina, la maestra de artes plásticas- sorprendiendo a tod@s con el resultado de su esfuerzo.

En esta semana hicieron los grupos de discusión cuya metodología facilitó que l@schav@s platicaran con disposición sobre su vida. El papel de Nenemihera preguntarles con curiosidad, tratando de acercarse a su horizonte de significado: “¿cómo es eso de salir adelante?, trata de describirlo”, o “¿me das un ejemplo de eso que dices que es dar apoyo?” También buscaron incitar su iniciativa para el rumbo a seguir: ¿qué quieren que pase en este taller?, l@s participantes dieron ideas como la de “armar una salida”, sugirieron llevar un karaoke, trabajar con sueños (metas), propuestas musicales, etc. Esto fue, en la medida de lo posible, retomado a lo largo del BAAC.

3.2.2 Técnicas básicas

Ya para la segunda semana iniciaron con sesiones de cada arte: Danza, Artes plásticas, Fotografía, Música y Teatro; la estructura de cada una se configura en cinco momentos interrelacionados:

Registro y Encuadre: Quien entrara al salón se anotaba en una lista y se ponía un gafete para ser llamad@ como eligiera. Luego repasaban los compromisos para convivir, así como el cuidado del espacio y material.

Calentamiento: Mediante ejercicios buscaban generar una tensión adecuada en el cuerpo, favorecer la atención en las sensaciones internas y externas, así como preparar el ambiente grupal para el trabajo. Por ejemplo, en la sesión de foto, Sandra utilizó la técnica de Feldenkrais para estimular la visión a través del movimiento ocular.

Herramientas artísticas: Alguna persona que tuviera más experiencia en el área –invitad@ o miembr@ de Nenemih-, de manera sencilla y breve explicaba las técnicas que permitieran utilizar cada disciplina artística. Excepcionalmente, en la sesión de danza se invitó a que cada quien pusiera un paso según el ritmo que iba sonando, por ejemplo, con una pieza prehispánica, Arturo pasó al frente y puso unos pasitos que tod@s bailaron. En éste “rolando ritmos” sonó la salsa, banda, cumbia, etc.

ReflexionArte: Clímax de la sesión en el que se concentraban en una temática específica para ser explorada mediante cada arte. En danza se buscó poner en movimiento las emociones de un recuerdo significativo, en artes plásticas se crearon personajes que permitieron dialogar sobre la identidad, elaboraron foto-reportajes de las condiciones del albergue, en música *tocaron* su pasado y en teatro representaron un reencuentro con la familia. Así, el arte permitió recordar, expresar, reflexionar y recrear situaciones importantes en la vida de l@s participantes. Cabe aclarar que ReflexionArte⁹ era ubicado en este momento específico de la sesión, pero luego se dieron cuenta de que la reflexión y la creación estaban presentes durante los cinco momentos.

Cierre y Evaluación: Para terminar el encuentro, según el ánimo del grupo, se escogía alguna dinámica para que despidieran las emociones generadas en el trabajo. Era habitual cerrar con una *licuadora* (agitar todo el cuerpo), relajación y/o abrazos. A modo de evaluación del taller les pedían llenar

⁹ Desarrollamos el fundamento del ReflexionArte en el Capítulo 5.

formatos con frases incompletas, un cuestionario breve o una ronda libre de compartir; muy importante para concretar las reflexiones del día.

Pero acérquese respetable lector/a, veamos parte de las aventuras que vivieron l@sconvidad@s al Buffet.

3.2.3 Danza (8 de Julio)

Por fin echaron a andar sus maquinaciones, en esta ocasión, probando el ReflexionArte a través de la Expresión Corporal. Con gran emoción y nerviosismo, trataron de realizar lo que en su carta descriptiva habían planteado para aquella tarde: dirigir la atención a las emociones evocadas por un recuerdo y liberarlas a través del movimiento espontáneo y singular.

El equipo acordó: *“sí vamos a participar en las actividades, pero no clavados l@s cuatro en la dinámica porque hay que estar atent@s a otras cosas”*. Esa vez, Sandra y Ana dirigieron la sesión, Set y David fueron observadores/participantes; debían distribuirse para ver cómo iba el proceso de l@s chav@s y estar al pendiente de lo que hiciera falta.

En la primera parte de esta sesión, para calentar y alimentar el repertorio de movimientos corporales, ofrecieron unas secuencias de estiramientos y ejercicios de fuerza y coordinación, combinando elementos de Danza Contemporánea y de Hatha Yoga. Parecían convencid@s de ofrecer retos a l@s chav@s: *“¿apoco nomás los vamos a poner a girar la cadera?, ¡les va a dar flojera...!”*. Entonces dispusieron las actividades para que pudieran explorar las posibilidades de su propio cuerpo, pero siempre procurando su autocuidado: *“siente tu propio límite, haz el esfuerzo para llegar a él pero sin lastimarte, hazte responsable de tu movimiento y tu propio proceso”* subrayaban.

En el momento del ReflexionArte, Sandra y Ana, paradas en el centro del salón, se coordinaron para dar las siguientes indicaciones: *“escoge un lugar dentro del salón para sentarte cómodamente. Pon atención a tu respiración, siente como entra el aire a tu cuerpo y después sale... Ahora, imagina que bajas por unas escaleras para llegar a un cuarto agradable, ahí hay una pantalla donde se está proyectando un momento MUY importante de tu vida... ¿dónde estás?, ¿cómo es ese lugar: hace frío, calor, a qué huele...? ¿Quién está contigo? ¿Cómo te sientes? ¿Qué pasa en tu cuerpo?... Ahora, poco a poco comienza a moverte, pon todas esas sensaciones a menearse...”*. Habían planeado –ilusionad@s- que tras dicha *imagería* cada un@ fluiría *emocionad@*, para después dejarse *afectar* por los otr@s creando un diálogo de memorias en movimiento. Pero lo que no había imaginado Nenemih, era la complejidad de su noble causa, pues les tomó por sorpresa la abstracción y requerimientos que conlleva danzar la subjetividad... si ya es difícil apalabrar un sentimiento, ¡¿bailarlo?!

Aunque l@s chav@s le entraron al baile, seguían las instrucciones, intentaron los pasos propuestos, había una sensación en Nenemih como si estuvieran empujando un vehículo con el freno puesto. Una serie de contratiempos e imprevistos permitía *ocurrencias* distintas, acontecimientos de *otro orden*: Jacinto, entristecido, estaba sentado y escondía el rostro entre sus piernas; Silvio, de pie, cerró los ojos para agitar sus brazos como en nado de mariposa; Julio, somnoliento, acomodó las sillas para poder acostarse; Karen oscilando entre la actividad y ver a su novio Jacinto inconsolable; Arturo como cerrando el telón a mitad de la función, se puso su gorra en la cara y se durmió... Ante esa reacción heterogénea optaron por tratar de incluirles de nuevo en la actividad. Sandra intentó movilizar a Jacinto, los demás continuaron el ejercicio con el resto del grupo.

Definitivamente, no es viable llegar a decir con voz concienzuda y profunda: “Ahora... ¡CREA!”. Por un lado, era evidente cierta rigidez de l@s jóvenes ante la propuesta, mucha dificultad para expresarse de forma tan inusual. Notaron que hay un espíritu grupal que no habían considerado lo suficiente: “cuando un miembro del grupo se empieza a distraer... se empieza a clavar en algo, es como un hoyo donde todo se empieza a ir en esa dirección, UNA sola persona es capaz de jalar a todo un grupo”. Por otro lado, en su junta de evaluación indagaban sus errores: “no dimos tiempo suficiente para la dinámica, nos aceleramos”-contaban con tres horas para lograr su cometido, pero esa vez la sesión duro alrededor de hora y media, ¡muy rápido!-; “quizá hizo falta que las instrucciones invitaran más a querer moverse, no soltar indicaciones y frases al por mayor, TODAS SEGUIDITAS, sin dar lapsos entre una y otra para ir las sintiendo”.

Esta sesión fue como un ¡BUM! para Nenemih, “¿qué estamos haciendo?” pensaban acongojados. Si el parangón de su proyecto era lograr una mágica y fluida danza de inspiración afectiva, podríamos decir rotundamente que fracasó, que los resultados esperados jamás se vislumbraron. Aunque sí hubo muchas otras realizaciones y posturas inesperadas, algo se estaba contactando más allá de lo que cabía en los objetivos. No supieron en aquel entonces, valorar esos movimientos que sí sucedieron.

La experiencia les enseñaría que requiere un tiempo prolongado lo que estaban pidiendo, un proceso paulatino que rebasaba su taller de seis horas semanales. El ritmo personal, la postura y la interpretación de cada un@, se implican en la creación y el trabajo artístico, pero al hacerlo grupalmente, al decirles que “faltan quince minutos para pasar a la siguiente actividad”, se está dando un paso del producto artístico al proceso compartido y creación colectiva. “No es el arte por el arte”, concedían, “sino el arte por las personas y lo que de ahí puedan construir juntos”. Para Nenemih el arte también fue aprender a ofrecer su taller.

3.2.4 Artes plásticas(10 de julio)

El jueves siguiente volvieron al albergue, ahora en el Buffet se servía una nueva disciplina. Llevaron un montón de materiales que tenían en sus casas: cartulinas, cartón, foamy, pinturas, pegamento, crayolas, pinceles... también pétalos, semillas, flores del jardín (con la amable colaboración de sus vecin@s), envases reciclables, platos, periódico... Invitaron a Sabina para que apoyara en el uso de materiales y como es la profesora preferida de l@schav@s, se duplicó el número de asistentes.

La idea era abordar el tema de la identidad mediante la creación de un personaje imaginario. L@schav@s se recostaban en el piso sobre un papel craft donde cupieran de cuerpo entero e hicieran una pose que representara cómo se sentían; entonces algún/a compañer@ trazaba su silueta para que la fueran decorando con los materiales y técnica de su agrado.

Hubo mucha participación de tod@s al explorar los materiales y sus posibilidades, aunque también había dificultades personales para insertarse en el proceso de creación. Si una silueta ya no era de su agrado, se podía empezar una nueva y seleccionar otros elementos, otras técnicas.

Mientras Pánfilo echaba crayola derretida al rostro de su silueta, lágrimas empezaban a correr por sus mejillas. Venían recuerdos del accidente que



32
“Tristeza, Dolor y Coraje”

tuvo años atrás, en el que perdió un ojo y se llenó su cara de cicatrices; revivía las crueles burlas de ahí desatadas. Set fue a platicar con él, quiso acompañarlo en su pesar, invitarlo a destrabarse de esa imagen lastimada y plasmar sus encantos, su fuerza, su valor... Unas palabras pudieron salir de esos límites, rebasar los márgenes de la figura y probar en torno a ella. Estaban escritas frases como: “*puedo ver*”, “*puedo pensar*”, “*puedo dialogar*”.

Una vez que los personajes habían cobrado forma, color, textura... David dirigió una dinámica tipo sillavacía propiciando el diálogo entre creaciones y creadores. Cada quien presentaba su silueta al grupo y describía su vida, su aspecto, sus preferencias y/o disgustos, luego entre tod@s podían cuestionar la configuración de sus elementos y explicitar su sentido simbólico. Un alto contenido emocional se colaba en este ejercicio, haciéndolo tambalearse de conmovedor a abrumador, de entretenido a absurdo.

Si fue difícil en danza, artes plásticas pudo hacerles pedir “*¡tiempo fuera!*” a l@sNenemih, quienes finalizada la sesión, barrieron y limpiaron fatigadísim@s un salón harto desordenado... Quedaba más claro que no era un taller de artes u oficios, sino una aproximación psicosocial a la experiencia artística, que trabaja con la intimidad y los procesos grupales... Sí, pero en la forma de proceder, al coordinar las acciones y atender circunstancias emergentes, por ejemplo, esos casos de contención emocional, quedaba mucho por aprender para el equipo.

3.2.5 Foto(15 de Julio)

Cuando los bríos menguaban, los destellos del flash iluminaron el rumbo e inyectaron energía. Esta vez utilizarían cámaras fotográficas como herramienta artística así que redoblaron sus esfuerzos en cuanto a planeación y cuidado de los materiales. Sólo fueron Sandra, Ana y David, por lo que se formaron tres equipos; cada uno revisó la forma de usar su cámara digital contemplando diversos aspectos para tomar una fotografía: iluminación, postura, enfoque, así como la manera en que compartirían las cámaras.

La actividad fue realizar un foto-reportaje sobre las condiciones de vida en el albergue, ya fuera sobre la infraestructura del mismo, los servicios que ahí se brindan o las relaciones interpersonales, las personas que lo habitan, etc. Para ello primero definieron el tema y los puntos más relevantes a reportar, ayudándose de preguntas como: *¿Qué nos gusta y que no?, ¿qué hago yo ante lo que me importa?, ¿qué no estoy mirando, pero otros sí?* La sesión comenzó y se organizó en el salón de siempre, pero más tarde irían recorriendo el albergue en busca de esa toma deseada... después regresarían a proyectar sus imágenes y explicarlas frente al grupo.

El equipo que estaba con Ana se hizo llamar “Nenemih Junior”, lo que cautivó a Nenemih, era la primera vez que sentían reconocimiento de parte de l@schav@s. Ahí estaba una parejita, Jacinto y Karen, junto con Emiliano y Domingo. Esa vez Emiliano estaba apático y nefasto porque era muy amigo de Jacinto y aquel no le prestaba tanta atención por estar con Karen. No quería participar, no quería tomar fotos, hasta que Jacinto fue a hablar con él “*¿qué te pasa?, ¿estas bien?, si quieres te acompaño a tomar tus fotos*”... percibió esa molestia y lo jaló a participar. Éste equipo se enfocó en los servicios básicos: la comida, el drenaje, las regaderas, la biblioteca, la cancha, áreas verdes; no hubo gente en sus fotos.

La idea de acompañarse en el camino es algo que retomó el equipo que estaba con David. Rogelio, Ricardo y Parrao hablaban de la unidad de grupo y de mantenerse firmes en la vida. En sus imágenes, había reflexiones sobre los logros y las metas que se proponen: “*se va a lograr si uno le echa ganas, es cosa de seguir ahí*”, explicando cómo no sólo hay que estar pensando en lo mucho que falta por hacer, sino en las cosas que ya han hecho. Tomaron una foto donde captaron muy oportunamente a una

paloma comiendo del bote de basura en el comedor y decían “no nada más nosotros tenemos hambre”. Fotografiaron los espacios en donde se han acumulado cosas en el albergue, sitios donde hay basura, muebles abandonados... “hay que quitar lo que no sirve”, concluían.

En el equipo de Sandra, la temática fue “las personas en el CAIS”. En cuanto salieron del salón, empezaron a buscar a la trabajadora social, a la psicóloga, a la subdirectora... Estaban viendo a las personas pero luego empezaron a *construir* sus imágenes de una forma más abstracta y alegórica: vieron un cerro de troncos y Jesús empezó “tú sostén éste tronco y tú sostén aquel” armando un cuadro. Diseñaban la escena y tomaban la foto, dejaban todo en su lugar y seguían caminando por el albergue. Cuando vieron el teléfono: “¡ah!, estaría Chido ahí pero contigo Julio, párate ahí y haz cara triste”. Fueron por el lugar, viendo los objetos que estaban en torno y colocándose unos a otros para dar cierta intención. En la cancha, Silvio sacó una foto de Jesús y Julio agarrados a la red de la portería, “todos estamos conectados”, decían.

L@s jóvenes se desempeñaron de una forma impresionante, estaban muy entusiasmados al usar las cámaras fotográficas de la forma en que quisieran, se daban indicaciones y ayuda un@s a otr@s, acordaban qué imágenes tomar y cómo construirlas; tod@s expusieron su reportaje con orgullo y emoción, cada equipo estaba atento para ver lo que los otros mostraban. En aquella interesante y constructiva discusión grupal, un espíritu más fraterno y dispuesto se respiraba.

Nuestr@s tres psicólog@s estaban conmovid@s, sorprendid@s por el giro evidente en el ambiente de trabajo y en el flujo de la dinámica. Se hizo la propuesta de formar la *Red de Apoyo*, un ejercicio que partía de escribir una meta a corto plazo en una hoja, algo sencillo que les gustaría lograr pronto, así como los pasos que consideraban tendrían que dar para alcanzarla; algún/a compañer@ sería responsable de ayudarles en esta tarea. Fue el primer intento de Nenemih por generar lazos de apoyo entre l@s participantes.

3.2.6 Música(17 de Julio)

En aquella sesión, aparte de l@s cuatro Nenemih, tuvieron invitados: Laura, Genaro, Erik y Cristian. Entonces David dirigió el calentamiento, les pedía a l@s chav@s sacudirse desde los pies hasta la cabeza, en *crescendo*, para activar todos los músculos -¡porque se siente bien rico!-. A l@s chav@s les daba vergüenza y risa, así poco a poco se iban soltando y entrando a la dinámica. Enseguida de esto, Genaro tomó una de las guitarras –habían llevado muchísimos instrumentos: tambores, flautas, percusiones, una jarana, incluso una trompeta...-, tod@s en círculo se pusieron a entonar, a cantar la escala mayor y a modular el volumen de su voz con movimiento de brazos y piernas; se oían fuertes y claras las voces del grupo entero por los pasillos del CAIS.

Después empezó una dinámica titulada “el palomazo”, coordinada por David, Erik y Cristian. Consistía en que l@s chav@s tocaran los distintos instrumentos, que se empezaran a familiarizar con ellos y que vieran cómo se tocaban; sin pretender sacar al/a virtuos@ que llevan dentro, más bien usando su curiosidad, que escucharan la gama de sonidos. Tenían tantas ganas de probar los instrumentos que

pronto hubo un gran escándalo, que fue divertido y liberador, pero también logró aturdir; cuando les pidieron guardar silencio no lo hacían!, simplemente no se escuchaba la petición y fue difícil lograr cierta coordinación. Genaro hizo una oportuna intervención, diciendo que parte de la música es el silencio y entonces es muy importante que sepamos callarnos y escuchar a l@s demás para poder

armonizar algo. Reintentaron el palomazo tratando de entrar gradualmente, primero los alientos, luego las cuerdas, al final las percusiones... ¡Acabó siendo otro escándalo!

Erik llevó una propuesta que se trataba de distinguir el timbre de distintos instrumentos, el compás y la intención en distintas piezas selectas. Cual sónica montaña rusa, ahora predominaba un ambiente muy tranquilo, afuera llovía intensa y ruidosamente, apagaron la luz para ayudar a la concentración, se aproximaron en un círculo más estrecho- porque la grabadora no era muy potente- a escuchar distintos géneros musicales y a identificar sus elementos. David siguió con esta atmósfera, usando piezas de *El carnaval de los animales* de Saint-Saëns, para invitarl@s a imaginar y adivinar de cuál animal se trataba. Ambas dinámicas fluyeron muy bien y cada un@ de l@s presentes, aguzó el oído para contestar las preguntas.

Terminando esos ejercicios, Ana les pidió que escribieran en un papel alguna preocupación que estuvieran sintiendo para luego tratar de *musicalizarla*, de interpretarla con sonidos. Los principales temas que surgieron fueron: la salud, el porvenir, las pérdidas, la familia y el pasado -éste último fue el que se tomó para el ejercicio-. Hubo reticencia en esta actividad, pero también buenas interpretaciones de lo que tocaron; fue muy interesante la manera en cómo afrontaron la situación: con esfuerzo para quitarse la pena y tocar, con concentración y variando las intenciones, con desgano e indiferencia...

Considerando el *prestissimo* fogueo con la técnica instrumental y una suerte de *traducción* de lo afectivo al plano musical, nuevamente se estaba pretendiendo un grado de abstracción inadecuado, tal como en la sesión de danza. En su junta de evaluación, Sandra, Set, Ana y David veían que el uso de materiales y la ambigüedad en las instrucciones hacían vacilar el trabajo a lo largo de cada sesión, que el taller rayaba en el relajo. Podría resultar entretenido, catártico, ridículo, pero para afianzar el carácter crítico y reflexivo que estaban buscando, debían *afinar* su habilidad para sostener un encuadre que lo favorezca.

3.2.7 Teatro (22 de Julio)

Usualmente, las sesiones comenzaban media hora más tarde de lo establecido, en lo que algun@s llegaban de otra actividad, terminaban de comer o renunciaban a su siesta vespertina; pero fue esta sesión de teatro la primera vez llegaron MUY tarde sin que Nenemih lo hubiera podido prever, nadie de la dirección del CAIS se tomó la molestia de avisarles. L@schav@s estaban participando en un torneo de fútbol por el cual habían postergado cualquier otra ocupación, así que sólo quedaba hora y media para el taller.

¡Esa vez hasta llevaron disfraces, títeres... planeaban hacer dos ReflexionArte! Pero se ajustaron a las nuevas condiciones y echaron a andar la sesión. Iba Lili, una invitada que realiza proyectos sociales con ayuda del teatro y se interesó en el trabajo del colectivo, quería echar un ojo pero tristemente se encontró con éste panorama de retraso, junto con la disimulada desesperación y frustración del equipo. Llegaron l@schav@s triunfales y desentendidos, *“al fin y al cabo, estamos trabajando en sucasa”*, repararon l@sNenemih.

Ya por comenzar, Sandra se apresuró a dirigir la actividad, una caminata por el espacio con diferentes intenciones: primero muy le-e-e-e-n-t-o, luego rápido, rápido, ¡más rápido!, después pesados, cargando un enorme PESO, en seguida sintiéndose tan ligeros que se los llevaba el viento; intentaron luego con distintas emociones como tristeza, enojo y alegría, animando la expresividad propia del cuerpo, reconociendo en sí mismos, cómo era su andar según las diferentes sensaciones y situaciones. El grupo entero se tomó muy en serio el drama, ¡de verdad se veían pesados, ligeros, alegres...! Pese a la demora, hubo mucha energía y participación a lo largo de aquel día.

Ana les pidió que imaginaran que una foto estaba en su mano, la imagen representaba algún sueño que tuvieran, algo que desearan mucho, una meta en su vida; después lo compartieron con l@s demás, explicando y describiendo la “foto” que tenían en su mano. La idea era hacer lo más descriptivo posible su sueño, “¿quién está en la foto?, ¿dónde están?, ¿es de día o de noche?, ¿qué están haciendo?”... pues esos elementos se retomarían en la representación. Compartirlos con el grupo tenía la finalidad de que tod@s conocieran cuál era el sueño de l@sotr@s y así poder elegir uno para ser actuado.

La escena acordada fue “el reencuentro con la familia” que Silvio llevó al grupo. L@schav@s a veces pedían que se les diera un guión o preguntaban insistentemente por cómo desempeñarse. Nenemih se limitó a acotar el tema, a delimitar el espacio escénico, l@s personajes y parte de la trama; sin embargo parecía enorme el espacio donde podían ponerse lo que quisieran e inventaran. Esa libertad era vertiginosa, algo paralizados, decían: “¡No! A ver, dime cuáles son las cosas que tú quieres que haga o diga y las hago, DIME qué va a pasar aquí.” Poco a poquito, se dieron chance de experimentar, lentamente entraron a la dinámica y pronto estaban fascinados.

Empezaba con un saludo muy afectuoso entre el chavo y sus familiares. Silvio, el protagonista, andaba muy tenso, sentía mucha dificultad para soltarse y actuar más libremente así que sus muchos *yo auxiliares*¹⁰ fueron involucrándose; le ayudaron a representar esa familia que se deshacía en disculpas y abrazos para recibir a su hijo; por el mutismo del protagonista, también dieron la pauta para hacer más dialógico su encuentro... El proceso de la representación fue avanzando y volviéndose cada vez más emotivo, al grado en que Sofía empezó a sentirse nostálgica, quiso llorar por revivir su propia historia. L@schav@s tomaron de nuevo la iniciativa y empezaron a hablar con ella: “*éste es el espacio para que te expreses*”, “*aquí estás en confianza*”; sintiendo su dificultad, Jesús intervino para que no se le presionara y se respetara su decisión de no compartir lo que le pasaba: “*no, pero si no quieres es tu decisión y te respetamos*”. Cuando Sofía se sintió más calmada, avanzaron en la representación. Apareció el taller de sastrería -escenario de la fotografía y gran ilusión de Silvio- y tod@s se volcaron con ideas y parlamentos, ¡tomaron turnos para representar elementos del lugar!

Sin duda, fue una sesión emotiva y enriquecedora, pero resabía lo agridulce de la impuntualidad, coraje con la negligencia de la institución que antes puso cuanto requisito y formalismo tuvo en gana, y ahora se desentendía del proyecto con la mano en la cintura. A partir de ese momento, Nenemih empezó a considerar criterios y reglas para ajustar las sesiones y decidir cuándo realizarlas o no. Si era necesario reestructurar el taller a un tiempo mucho menor, lo que harían sería quitar ejercicios de caldeamiento e introducción a la acción artística -de los cuales pensaron se podía prescindir- dejando lugar al momento del ReflexionArte. Pero si tenían aún menos tiempo del necesario para hacer el ReflexionArte y su dinámica de cierre, pues entonces no harían la sesión.

3.2.8 Paseo-Evaluación (24 de Julio)

Los principales motivos para hacer un paseo fuera del CAIS con l@s asistentes más asiduos al taller, fueron: realizar una evaluación del proyecto –que llegaba a la mitad del cronograma- donde l@schav@s examinaran su trabajo, el de Nenemih así como el de todas las personas involucradas; y afianzar al grupo que llevara a cabo una acción conjunta.

¹⁰ Así le llaman al rol de cualquier otra persona que no es el protagonista. Por ejemplo, puede desempeñarse como un doble (haciendo lo que el protagonista no puede hacer por sí mismo), como espejo (devolviéndole su imagen), o invirtiendo papeles con él (favoreciendo la comprensión y la empatía) (Bello &Winkler, 2001).

Respirar otros aires, relajarse y divertirse eran parte del viaje al Parque Ecológico de Xochimilco; sitio lleno de vegetación, lagunas, arroyos, diversas especies de aves y otros animales, con un mirador para apreciar los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl en magnífico paisaje... Fue el escenario para el cierre de la primera temporada en la que muchas cosas maravillosas, desconcertantes e incalculables habían ocurrido.

Lástima que, tal como ya venía pasando, el CAIS no respetó la petición de que l@schav@sinvidad@s al paseo pudieran dedicar su día a esta actividad, agendándoles otras obligaciones: Arturo y otros fueron a una entrevista de trabajo, a Silvio recién lo habían canalizado a otra institución que daba atención más personalizada –primera pérdida que le dolió mucho a Nenemih-, Jacinto llegó en muletas enyesado del tobillo... L@s coordinadores/as contemplaba a diez participantes, de los cuales fueron sólo cuatro: Jesús, Pánfilo, Emiliano y Julio. Tomando fuerzas para no desanimarse, emprendieron el camino.

Allá también se repasaron los principios de convivencia y se planearon dinámicas. La primera fue un “Rally” que David diseñó con retos y un mapa para desplazarse por el inmenso parque; recolectaron frases y dichos populares entre le gente del lugar, hicieron mímica, juegos de coordinación grupal, comieron sándwiches en una de las palapas y finalmente, por parejas, se guiaron vendados de los ojos de regreso al punto de partida.

En el salón audiovisual que la dirección del parque había amablemente facilitado, les proyectaron a l@schav@s un video retrospectivo con momentos destacables del proceso hasta aquel entonces realizado. Ante dicha rememoración, con todas las emociones a flor de piel, se dieron dijes con forma de huarachito para hacerse un collar -a Jacinto, se lo entregaron antes de salir del albergue, diciéndole: *“tú también eres parte del grupo, no vas a poder ir al Parque pero aquí está el símbolo de que estás con nosotros”-*, tratando de que se tuviera un símbolo que les identificara. Enfatizar la unidad del grupo era necesario para iniciar la siguiente etapa.

La evaluación consistió en escribir, a modo de un Yin-Yang, las cosas que “faltan por mejorar” y las “fortalezas” del trabajo personal y grupal. Después de reconocer lo caminado, comenzaron a discutir sobre lo que les gustaría construir junt@s, fue aquí cuando Nenemih les planteo a Julio, Jesús, Emiliano y Pánfilo su idea de llevar una exposición con sus fotos, siluetas y reflexiones a otros CAIS y les invitaron a involucrarse en dicha aventura. L@s cuatro chav@s se entusiasmaron y propusieron realizar una obra de teatro con danza y música. Ante dicha reacción, Set, Sandra, David y Ana estaban... ¡que no cabían de gusto!

Así culminaba un bello día lleno de nostalgias, travesuras y esperanzas. Regresaron al CAIS teniendo en mente retomar estas propuestas y comenzar cuanto antes a poner manos a la obra.

3.3 SEGUNDA TEMPORADA

Una vez culminadas las sesiones de Técnicas Básicas, estaban listos para comenzar de lleno a crear las presentaciones finales con l@schav@s, utilizando el *ReflexionArte*. Para esta época, incluyeron a la estructura general de las sesiones, treinta minutos para la revisión y coordinación de las Redes de Apoyo.

Las actividades, necesidades y compromisos parecían incrementar conforme avanzaba el proyecto por lo que Nenemih tomo cartas en el asunto de su organización, repartiendo roles de trabajo para

optimizar y hacer más efectivo el taller. Sandra era la encargada de relaciones públicas, tenía que ver la difusión y promoción del proyecto, conseguir apoyo y espacios para las presentaciones finales. Ana estaba encargada del archivo, guardaba en su casa todas las piezas y materiales, organizó los videos, los rotafolios y demás documentos que surgieron en el taller. Set estaba encargado de administrar los “cuantiosos” fondos de Nenemih, llevando cuenta de los insumos y los gastos, así como de la comunicación con el CAIS pues a lo largo del taller resultó evidente la necesidad de vincularse más con los directivos para resolver los problemas de falta de coordinación entre las actividades internas del albergue y las del BAAC. David era encargado de los materiales que fuera necesitando esta segunda temporada, detectar y cubrir lo indispensable.

Muy entusiastas, emprendieron su tarea sin considerar cabalmente aquello que ya antes les habían advertido Jorge Javier y Karina, los directivos del CAIS: la alta movilidad de l@susuari@s. La gravedad insoslayable de este asunto se hizo patente cuando un gran número de l@s asistentes al taller dejaron el albergue, algunos expulsados por haber sido encontrados fumando marihuana, otr@s en espíritu gregario para con sus compañeros, esto aunado a canalizaciones, bajas, accidentes, pleitos, desinterés, etc.

En el grupo también se resintió la repentina y esporádica asistencia de chav@s de nuevo ingreso al CAIS, lo cual implicaba su desinformación al respecto de las actividades ya antes realizadas. La misma falta de interés o relevancia que un taller ya comenzado representaba para los recién llegados, les orillaba o rezagaba del resto del grupo, conllevando una comprensible decisión por no regresar. Francamente, la estructura del BAAC no estaba pensada para abordar dichos problemas; estaban en el umbral de la época más complicada, se avecinaba lo más agreste del camino...

Nenemih trató de atender estos problemas buscando consistencia en las actividades y apegándose a la estructura original del proyecto, aunque en muchas ocasiones se improvisó la sesión según las características y necesidades del grupo; eso sí, siempre valiéndose de los medios artísticos y psicosociales que caracterizan todo este trabajo. Con perseverancia, con mucha paciencia, siguieron adelante y hay que resaltar que durante este periodo, ocurrieron muchas de las sesiones más intensas en cuanto a trabajo emocional y producción de contenidos simbólicos, al igual que muchas de las críticas más agudas y algunas de las más insólitas reflexiones de l@schav@s.

La primera semana de esta temporada, Ana y Sandra estarían en un curso de Conciencia Corporal, por lo que la coordinación de las sesiones quedó en manos de Set y David. El **5 de agosto** realizaron una primera **reunión de planeación**. Gran parte de ésta se dedicó a discusiones grupales y reflexiones en torno a la *Red de Apoyo* -buscando fortalecer el lazo de apoyo entre l@schav@s más allá del taller-: *“¿quiénes somos y qué podemos hacer?, ¿cómo hacer frente al propio ser en el mundo?, ¿con qué postura se maneja un@ en sociedad?, ¿qué es ayudar?, ¿qué es la dependencia?”*. En éste punto parecía fortalecerse el vínculo entre l@s miembros del grupo, quienes discutieron por más de dos horas los temas propuestos: la familia (tanto la pasada como la futura), el proyecto de vida, la salud y el autocuidado, la ecología, entre otros.

Igualmente, retomaron la evaluación parcial, aquell@s que no fueron al paseo (Sofía, Jacinto, el Puma y Arturo), escribieron sobre el Yin-Yang sus sugerencias, comentarios, fortalezas y debilidades. Además, se sumaron y enriquecieron las ideas respecto de aquello que les gustaría representar para las exposiciones. Y, en un ritual donde imaginaban que inhalaban y exhalaban una luz de bello color, los que no tenían, tomaron su dije de huarachito, afirmando su compromiso con los planes fraguados esa tarde.

3.3.1 ReflexionArte I (7 de agosto)

Fue un día lluvioso y no hubo luz en el albergue. La sesión se encaminó a concretar propuestas factibles de llevarse a escena en una representación, por lo cual se hizo primero calentamiento de la voz y la fluidez al hablar con la técnica de *monólogos simultáneos* y “*sí, pero...*” utilizando frases extraídas de otras sesiones (v. gr. “*yo quiero salir adelante*”, “*yo no puedo solo*”, etc.). Una nueva integrante, Nadia, se mostró muy participativa desde el principio, incluso motivando a Julio y Arturo a perder la pena y animarse a hablar, porque su silencio los estaba excluyendo de la dinámica. Fue una sesión muy polémica en momentos, en otros se presto mucho a ofrecer apoyo, abrazos y hasta muestras de amistad:

“...sí, pero mi pasado es muy triste”

“sí, pero para eso estamos tus carnales”...

Para seleccionar un tema a representar, tendieron cobijas en el piso, se quitaron los zapatos y se llevó a cabo una meditación donde Jacinto pronto quebró en llanto, estaba sensible desde que Karen se fue del albergue. Debido a esto, no se pudo llegar a la actuación, cambiaron la actividad por un dibujo colectivo que representara aquello con lo que contactaron durante la imaginación pero Jacinto se recluyó en su aislamiento. El grupo reaccionó empáticamente con él y lo incluyeron en sus propios dibujos, estaba en el partido de fútbol de Jesús y en la casa de Pánfilo. Finalizaron con una bien merecida e indispensable relajación.

3.3.2 ReflexionArte II (12 de agosto)

Para prepararse, David dio un calentamiento muy divertido sobre “adivinar las emociones”(alegría, tristeza, enojo, celos, vergüenza, sensualidad...), se trataba de actuarlas con mímica para favorecer su expresión corporal. Eran dos equipos, algún miembrotomaba un papelito al azar, se daba un tiempo para identificar cómo es esa emoción que le tocó, cómo se siente en el cuerpo, que posturas, que gestos la caracterizan;luego la actuaba para su equipo, pero si no adivinaban en el lapso de un minuto, el otro equipo tenía chance de contestar.

La sensibilidad del grupo y el grado de confianza logrado en este punto, permitió que se pudiera abordar un tema tan difícil y doloroso como lo era “la familia y el abandono”. Entonces se llevo a cabo un sociodrama, en el que la actuación espontánea e improvisada sobre un personaje estereotípico de la familia cristalizó en escenas impactantes, de alto contenido afectivo. Hubo quien decidió no participar, Jacinto retornó a su ensimismado refugio aunque tampoco quiso abandonar el salón pues sí prestaba atención. Para los que si participaron, la técnica que es en esencia lúdica y teatral, facilitó hablar de su situación en casa, de la violencia intrafamiliar y de cómo les hubiera gustado resolverla, hallando alternativas y mecanismos de negociación. Se realizaron tres escenas, tratando de hallar las diferencias más significativas y aspectos más relevantes en el caso real, el ideal y uno de transición –según la técnica propuesta por Boal en el teatro del oprimido-.

La primera escena fue totalmente caótica y violenta: el padre regresaba del trabajo a la hora de la cena, igualmente harto que hambriento; en casa la madre gritaba a su hija e hijo que fueran a comer pero estos hicieron su mejor esfuerzo por demorarse, lo cual iba calentando los ánimos; a nadie apetecía la paupérrima comida ni la convivencia, el abuelo ahí presente pedía cerveza y la repartía con el niño; pronto la sobremesa se condimentó de discusiones que iban subiendo de tono, finalmente, utilizando el

cinturón, papi le dio una golpiza a mami en el comedor... No había una trama definida y fue mayormente improvisación, por lo que era un tanto escalofriante la visión de familia ahí retratada.

Para la segunda escena se actuó como si todo fuera puro amor: una familia religiosa que hizo la oración antes de comer, cuando llegaban se saludaban de beso, le daban beso al abuelo, ¡toood@s se saludaban de beso!; el papá ayudo a servir la comida y le pidieron a la mamá que por favor se sentara, que tod@s le servirían porque ella ya había cocinado y ahora la iban a atender, se tomaron de las manos, cerraron los ojos y pronunciaron unas palabras para dar gracias por los alimentos; fueron por el abuelo con amabilidad, platicaron de cómo les iba en sus vidas mientras comían, le preguntaban al hijo como le había ido en la escuela y decía que muy bien ¡Todo se transformaba, no había ningún problema! La hija decía: *"Mamá ¿Puedo ir con mi novio?"* y la mamá respondía tranquilamente: *"Bueno sí, pero un ratito y con cuidadito... es buen muchacho"*. Cuando les preguntamos cómo se sentían de haber hecho esta representación dijeron: *"falsos", "yo me sentía hipócrita", "como sin sabor", "sin chiste", "así no puede ser", "como que no, así no es"*.

Esto puso en perspectiva las dos alternativas, la intención fue poner los extremos en la mesa y pasar a una tercera escena que es la "escena de transición". Ya probando la posibilidad "real" y que después se lleva al plano de lo "ideal", es posible ver cómo hacen sentidolas escenas y sus elementos; entonces se tiende un puente entre las dos. Persistieron los conflictos y las molestias que había en la primera escena, pero se intentó hablarlo. Por ejemplo, se repitió el momento en que mandaban a la hija a su cuarto para que no viera al novio, pero después iban a platicar con ella, intentaban dialogar para ver qué pasaba, seguían discutiendo porque cada quien estaba en su postura, pero se esforzaban por hablar. El papá volvía a llegar fastidiado del trabajo y sin ánimos para estar con nadie y la mamá seguía gritando, pero se comunicaban y trataban de negociar.

Fue una escena larga y hubo mucho cambio de rol porque costó trabajo ver cómo se resolvían las problemáticas; en ese proceso ayudaron tod@s, poniéndose en el papel de los distintos personajes. El hijo tenía actitud de: *"¡No me importa! ¡No quiero nada! ¡Déjenme en paz!"*. Y dijeron: *"pues es que así son los chavos de 13 años"*. Lo que quería era comer otra cosa, no le gustaba esa comida y entonces le plantearon que no tenían dinero para comer algo distinto y que no había de otra, que no podía estar insultando a su mamá por no darle la comida que él quería. La mamá le dijo: *"está bien que no te guste, pero qué propones. ¿Te vas a poner a trabajar? ¿Vas a ayudarme?"*. Él argumentaba que no se tenía que gastar tanto para variar, a lo que le contestaron: *"bueno, pues entonces tu échate un guisadito"* y el hijo insistía *"pero yo quiero que me lleven a comer a Mc Donald's"*. Finalmente vieron que no podían ir ahí, pero iban a ir por tacos... *"al menos uno para cada uno"*, estaba dura la situación porque eran cinco.

Se logró cuestionar el planteamiento de que la mamá era la que tenía que cocinar o que el papá puede ayudar... no se trataba de "ayuda", sino de una responsabilidad compartida entre tod@s. Se evidenció el control que hay sobre la sexualidad de la hija, ella argumentaba: *"ya estoy grande para saber qué está bien y qué está mal"*. Se veía a la hija en una contienda por buscar autonomía. El flujo espontáneo se vio un tanto obstaculizado, en parte porque era muy difícil encontrar otra manera a parte de los gritos y golpes para resolver estos conflictos. Era hablar, hablar, hablar... y también fue cansado. Nenemih evaluaba en su junta: *"habría que mejorar esa parte para mover, cuestionar y buscar más posibilidades"*; eran tres ensayos sobre la misma escena: *"fue muy desgastante y llevó mucho tiempo"*.

Algo interesante que pasó fue que Nenemih pudo contarles cómo se habían sentido: que también tuvieron recuerdos de sus propias vivencias, que también se sintieron cansados y tristes. Eso facilitó mucho la participación del grupo en el cierre de compartir. Antes de irse hicieron unos ejercicios de estiramiento y un abrazo de grupo para aliviar un poco esa tensión. Se despidieron...

3.3.3 ReflexionArte III (14 de agosto)

A la siguiente sesión llegaron Pánfilo, Julio, Emiliano y Jacinto, con la noticia de que habían expulsado a Arturo, Ricardo y Diego por estar fumando un porro dentro del CAIS, con ellos se fueron Saúl, Sofía, Rogelio, Parrao, Jesús... Era algo muy triste pues con la mayoría de ell@s se habían estrechado lazos de amistad y trabajo. La nostalgia iría sublimándose en esta ocasión.

Primero, se seleccionó algún tema de interés general, en círculo para que tod@s estuvieran al tanto de la acción; de entre “las noches en el dormitorio”, “l@samig@s que se van” y “cómo se meten drogas a la institución”, escogieron el último. La dinámica sería realizar una especie de noticiario que reportara algún suceso del albergue. Para eso hubo una imaginación: ¿cómo era entrar al albergue?, ¿quién estaba ahí?, ¿cómo era el espacio?, ¿a quienes veían a su alrededor?, ¿a quienes no veían? Eso ya hacía más sustancioso el tema. Las instrucciones eran muy sencillas: “*vamos a hacer un noticiario que sea veraz e informe a su público sin medias tintas ni maquillajes; habrá llamadas del público, invitados al estudio, reportajes en la escena de la acción, boletín aéreo del helicóptero, camarógrafos, etc.*” Lo nombraron “El Canario de Coruña”.

Al igual que en los otros sociodramas, se seleccionaron personajes -reportero, conductor, invitados, camarógrafo- y se construyó un “estudio de televisión” en el espacio de trabajo, sólo que ahora con la clara intención de “informar con veracidad”, no solamente actuar algo improvisado y ficticio. David había preparado unos efectos de sonido: un tema, musiquita para la entrada y salida de los segmentos, un sonido de helicóptero, de teléfono para las llamadas del público y otros más para ambientar la dinámica. Se repartieron los papeles entre l@s participantes –Nenemihinclud@s-, se encendieron las cámaras y... ¡acción!

El primer locutor era Emiliano, Julio era camarógrafo, Jacinto era un chavo invitado al estudio para hablar de su expulsión del CAIS... Pero constantemente había cambios de rol: Ana era la corresponsal que entrevistaba a Julio, testigo ocular, quien no extrañaba a sus amigos, “*ya se murieron*” decía resignado; Emiliano y Jacinto, los chavos expulsados, se debaten en el estudio con el director del CAIS, Pánfilo, mientras David el conductor trata de moderar la escena, luego al revés, Jacinto director y Pánfilo chavo; reciben varias llamadas del público comentando posturas encontradas, a favor de las normas de la institución y contra la irresponsabilidad de los usuarios o a la inversa, en contra de las incongruencias del CAIS y a favor de mejor atención para los jóvenes; viene la sección del “reporte aéreo” que da Sandra tratando de ser lo más plural posible, porque podía ver todo desde arriba sin estar involucrada; Emiliano corresponsal del noticiario, va al CAIS para ver como Pánfilo “el oficial Chato” revisa a Jacinto cuando va entrando al albergue, para verificar que no ingresa con ninguna sustancia indebida...

Un detalle de ese momento que puntualiza cómo ese sociodrama trataba de representar algo que no era ficticio, fue cuando hicieron la revisión y el policía encuentra la droga, golpea al chavo, le hace una llave para someterlo... Entonces se detuvo la acción:

-¡Stop! Stop, a ver ¿qué pasó ahí? ¿Realmente eso sucedió? ¿Realmente los policías los golpean aquí adentro?

– No pues no

-¿Alguna vez los han golpeado?

– No, pues no

- En el caso de este reportaje: ¿Le encontraron la droga al chavo?

– mmm... no

Y pues viendo que nada de eso había pasado, se volvió a representar y esta vez el chavo pasa la revisión como si nada. Emiliano se acerca a entrevistar al policía:

-“Oficial, ¿está seguro de que el chavo, después de haber sido revisado por usted, no hay posibilidad de que halla entrado con alguna sustancia?”

- “El 99 por ciento no... no está seguro”.

Pocas veces fluyó tan bien la energía entre l@s integrantes del grupo, sobretodo en procesos arduos de confrontación y reflexión: pareciese que entre realidad y juego es posible desdibujar los límites. Los cuatro chav@s mostraron sus dotes de actuación y su excelente sentido del humor, fue muy ameno “salir en televisión” sin caer en el entretenimiento informativo, pues el tópico del programa estaba siempre en la mira para ser reportado y la diversión se sabía supeditar a lo verosímil del noticiario, que no tuvo pelos en la lengua ni pizca de aburrimiento.

Mucha conmoción se alcanza a atisbar entre líneas; risas y bromas, reclamos y pleitos, ponen en tela de juicio la moral con que se maneja la sociedad y el papel de las drogas en el albergue. Se tocaron los otros temas como “l@samig@s que se van” por problemas de adicciones –como en el caso de l@scompañer@s recientemente expulsados-, cómo lo perciben los que se quedan y cómo flaquea la normatividad de toda una institución al poner sus reglas y prejuicios en práctica.

Fue en ésta sesión cuando al parecer se conformó el grupo de chavos que continuaron hasta el final con éste proceso del BAAC 2008 y con quienes se tejió más estrechamente la red para generar acciones comunitarias. También fue en inspiración a sesiones como las anteriores que se volvía muy importante para Nenemih seguir con el proyecto, pese a todos los problemas que sobrevinieron; votarlo más que un desperdicio, ¡hubiera sido una terrible equivocación!

3.3.4 Sin embargo...

El **19 de agosto**, fue una de las primeras sesiones en las que el grupo dejaba de llegar y poco a poco l@s chav@s fueron encontrando otras actividades. A casi dos meses de proyecto, las amenazas sobre la fluctuación característica de ésta población y las inadecuaciones del plan de trabajo comenzaron a friccionar y a ocasionar inestabilidad. Por ejemplo, la sesión que se tenía planeada para ésta vez se tuvo que posponer puesto que no se podían realizar las actividades con únicamente dos participantes, así que se cambio completamente la dinámica y la duración de la sesión.

Set le pidió a Julio y a Pánfilo que dibujaran un árbol detallando el color de sus hojas, flores, tronco... y que trataran de ubicar todos los elementos indispensables para que ese ser vivo creciera, qué necesitaría, cómo lo obtendría. Luego se escribían en el mismo dibujo, algunos atributos y cualidades de ese árbol, así como si los simbolizara su imagen. Hubo una reflexión, un amable compartir de sentimientos, un dejo de ansiedad en el equipo...

El **21 de agosto** hubo un segundo intento de planeación de la presentación final. Esta vez hay dos nuevos chavos, José y Nicho, más una invitada –Citlalli, la psicóloga del albergue-, por lo que se explican desde cero las actividades del grupo, principios de convivencia y un poco de lo que había estado pasando en el taller. Luego de hacer unos juegos de cooperación y calentamiento, se trató de armar una obra de teatro para el final de los talleres. Se consigue estructurar una historia en torno a los problemas de familia y sus consecuencias en la vida de sus integrantes. Definieron la trama, los personajes, las escenas, hasta la escenografía, los vestuarios, los materiales necesarios, la musicalización...

Citlalli tuvo que retirarse a la mitad de la sesión, lo cual ocasionó el descontento del grupo pues nunca le quedó claro que según los principios de convivencia, una vez entrando a la sesión no se podía retirar hasta que ésta finalice. Citlalli tampoco había anticipado al grupo su corta disposición de tiempo, así que antes de que partiera discutieron lo que éste hecho significaba, fuera la violación de los acuerdos grupales o el descontento para con ella, la resignación e imperiosa necesidad de partir y la cabida de excepciones. Emiliano se encolerizó porque las reglas no se impartían equitativamente para tod@s.

Y aquellos nuevos participantes nunca regresaron, preferían holgazanear afuera del salón pese a que ellos mismos se habían postulado para tocar guitarra y cantar dentro de la historia y sus aportaciones habían definido considerablemente la temática. Por tal motivo el plan que con trabajos se ordenó ese día nunca se volvió a mencionar ni nadie tuvo interés en retomarlo.

El martes **26 de agosto** fue una sesión fracasada por falta de participantes. Llegó Emiliano, pero despidiéndose porque estaba a punto de entrar al colegio militar y no saldría hasta dentro de 3 años. Entonces se decidió hacer un sociodrama sobre como sería su vida de militar desde su recepción en la academia, hasta su llegada a los dormitorios, la comida, la disciplina, etc. Aunque se trató de aprovechar el tiempo y se trabajó con el único asistente, se respiraba frustración y cierto duelo por el reciente desinterés que se vivía hacia el proyecto y la partida de Emiliano, **¡golpe bajo!**

El miércoles **27 de agosto**, hubo una reunión de Nenemih con el personal del IASIS y del CAIS¹¹. Entre otras cosas, se abordó el tema de las presentaciones finales como una propuesta de cierre para los talleres. “¿Pero qué exposición si ya ni vienen l@s expositores/as?!” pensaban l@s Nenemih angustiados, aunque es de recalcar que l@s chav@s ahí andaban merodeando, curios@s de lo que ocurría y muy dispuestos a ayudar, aún más que en las últimas sesiones donde tanto ausentismo y desinterés mostraron. También se habían rebasado las fechas propuestas en el calendario original, ¡se estaban aventando a continuar con lo planeado, pidiendo oficialmente apoyo y presupuesto! Un tanto resistentes al principio, finalmentel@s directiv@s y personal administrativo le entraron con gusto y ofrecieron lo que en sus medios estuviera –personal e institucionalmente-, lo cual sirvió para una mejor administración y organización de las labores consecuentes, aportando mucho al éxito del proyecto. Se acordó que entre tod@s –Nenemih, l@s chav@s, IASIS y CAIS- se iban a conseguir los materiales necesarios para las exposiciones, los permisos de horarios para l@s chav@s y estarían en la mejor disposición para la coordinación de lo que hiciera falta en los eventos.

Cruzando los dedos para que se pudieran armar pronto las exposiciones, fueron el **2 de septiembre** a la sesión, con altas expectativas. Debido a que un nuevo taller comenzaba en la sala de usos múltiples, Nenemih fue trasladado al salón de tutoría, en dónde el espacio es considerablemente menor y cuyo precipitado cambio tomó a tod@s por sorpresa. También comenzó tarde la sesión, por lo que las

¹¹ Esta sesión se describe más a detalle en el capítulo 6, “Instituciones”.

primeras actividades se acortaron en función de priorizar el trabajo preparativo para la incipiente presentación final. Había una nueva integrante, Esperanza, a quien se le explicaron las actividades, trayectoria y principios de convivencia del grupo. Tras un breve calentamiento continuaron con “el mensaje en la botella”, una actividad para dar fundamento emotivo a las acciones posteriores dentro del taller; consistía en hacer un mensaje personal y confidencial sobre su sentir actual y cómo se les ocurría podrían expresarlo artísticamente, se enrollaba y guardaba en una botella de vidrio cual si fueran a echarla al mar, a la incertidumbre venidera, para que en un futuro se pudiera recuperar su contenido y ver todo lo que había pasado desde aquel entonces.

Algo inesperado impidió el curso planeado para esta sesión, pues comenzó una álgida disputa entre Julio y Pánfilo que consiguió pronto hacerlos enfadar y reclamarse cosas, Jacinto hizo su habitual desaparición de cuerpo presente, Esperanza estaba algo estupefacta... Se volcó la atención de Nenemih sobre esta situación, decidieron darle visibilidad e importancia primaria; se realizó una dinámica emergente en la que se enfatizaba la responsabilidad de cada un@ y el respeto entre ell@s, así como buscar alternativas y mecanismos para negociar estos conflictos.

Luego de un ejercicio de distensión, se pudo organizar que planearan un acto escénico, incluso tomando elementos de su coraje y desconsuelo presente. Se trabajó individualmente y en parejas según sus intereses, ya fuera una danza, un mural, o una actuación. Cada un@ pudo bosquejar algo de lo que le gustaría representar, se puso especial énfasis en poder tomar estas ideas y emociones sin importar que fueran buenas o malas, agradables o desagradables, pero llevarlas al plano del cuerpo, el arte y la palabra:

“Yo pienso que sería mejor un mural del sentimiento del corazón y de la soledad, se juntarían los tres y sería como que el corazón siente el sentimiento de la soledad en el cuál no tiene seguridad, calor o apoyo. En el mural se reflejaría un poco de como se siente un joven cuando no tiene a nadie, no sabe a donde ir y no sabe quién es, una parte de sentimientos más profundos que siente.”(La propuesta de Jacinto, jamás llevada a cabo).

Parece que en esos tiempos se vivía mucha tensión en el albergue y se resentía a la vez en el grupo. Las fricciones entre l@schav@s no son algo extraño ni necesariamente dañino, siempre y cuando se puedan encarar y tomar con responsabilidad lo que se está haciendo. Aún cuando el pleito entre Pánfilo y Julio fue algo súbito y fuera de lo planeado, se prestó bien para la negociación no violenta y la búsqueda de soluciones alternativas. En algún momento, lo que empezó como faltas de respeto y reclamos pudo conducirse hacia una discusión constructiva y propositiva, no por eso grata o simplona; la dinámica que se había planeado para encontrar emociones que les comprometiera en un acto escénico, derivó en emociones que ya los comprometían en la interacción cotidiana. Empezó así, atropellada y renuente, lo que más tarde conllevaría a las auténticas presentaciones finales.

La siguiente sesión del **4 de septiembre**, el tema de las exposiciones no pudo retomarse puesto que solamente llegaron nuevos integrantes al grupo y Julio, pese a la asfixiante premura y la crítica falta de avances. Se intentó trabajar un sociodrama con l@s asistentes, explicaron los principios de convivencia, las actividades y la manera en que se trabaja el sociodrama. Un muchacho quien se hacía llamar “el Rasta” –que al día siguiente se iría a otra institución– tomó la iniciativa al proponer su propia escena. Así lo hicieron, aunque con muy bajo nivel de involucramiento por parte de l@sotr@schav@s, quizá por un sabor a ajeno de lo que se actuaba, centrado en la experiencia individual. Fue difícil hallar un tema que compartieran la mayoría; por si fuera poco, tuvieron que dar contención a las emociones desbordantes

de Esperanza quien abrió su historia con una explosividad irreprimible. La sensación de fracaso y crisis inundaba a Nenemih...

Firmes en sus objetivos, aferrados a los recuerdos de los buenos momentos del grupo y deseando que no se perdiera así, de pronto, diluido en el infinito el proceso tan interesante que se había venido dando, Nenemih le entró con TODO a este último tiempo de **preparativos** para las exposiciones y las presentaciones de I@schav@s (del 9 al 28 de septiembre).

Debido al rotundo ausentismo y al desgaste que ocasionaba para el grupo no poder concretar algo en los horarios establecidos del taller, fue ese 4 de septiembre la última vez que se reunieron en la sesión habitual; todos los preparativos se realizaron de manera extemporánea, en fines de semana o cuando I@schav@s pudieran; Sandra, Set, David y Ana organizaron sus horarios de forma que pudieran rolarse y estar el mayor tiempo posible con ell@s.

A veces parecía que las presentaciones se iban para abajo, pero aún creían en la importancia de compartir las obras creadas en todo el taller. Poco a poco, fue tomando consistencia el grupo de chav@s interesados en hacer una presentación final, de hecho, se bautizaron como "Nenemihilli", que -con mala ortografía náhuatl- es el diminutivo de Nenemih. Julio y Emiliano -quien para alegría de todos, nunca se fue al ejército- desde un inicio se comprometieron y se sostuvieron hasta el final; más fluctuante fue la presencia de Pánfilo y Jacinto -quien a veces también motivaba a Esperanza a participar-.

Temiendo una repentina desaparición de tod@s los participantes en su taller, I@sNenemih decidieron adelantar su evaluación. Un domingo por la mañana hicieron de nuevo grupos de discusión a los que asistieron tres de los cuatro integrantes de Nenemihilli, sólo no fue Julio quien debía cortarse sus "greñas" para salir en la escolta de la ceremonia que organizarían en el albergue con motivo del 15 de septiembre. En esa ocasión ahondaron en la forma en que habitualmente I@schav@s hacen frente a los conflictos y el papel del arte como intermediario en ellos. Se estimuló el espíritu de la *red de apoyo* para que de ahí en adelante buscaran alternativas ante los problemas interpersonales. También aprovecharon para seleccionar y poner nombre a las fotografías que se expondrían; un aire de despedida comenzaba a infiltrarse entre I@scompañer@s.

Los días marchaban y la sensación de querer ir más rápido y tener todo listo chocaba con el curso cotidiano de los demás ámbitos. Nenemih esperaba y presionaba a Jazmín con la entrega de materiales para ataviar la obra. También, se atravesaron las fiestas patrias y las respectivas "bodas" y bailes de la kermesse del albergue, postergando los ensayos hasta el 18 de septiembre.

Una vez recibido el material pedido al IASIS y aunado con los recursos que por cuenta propia gestionaron entre filántropos y grupos altruistas, el grupo de coordinadores/as se dividió en comisiones estratégicas para atender todas las necesidades: el acompañamiento del proceso de los chavos, la edición de los videos y de las fotografías, la elaboración de los textos explicativos, la organización de todas las obras a presentar (curación) y más y más...

Pasaron muchas horas en el albergue ensayando, pintando, cortando, pegando... Cuando alguien se cansaba, otr@ llegaba y le decía "*bueno ya yo le sigo*", aquél descansaba para rápido retomar la marcha y volver a intentarlo. Sentían en su cuerpo una mezcla entre frustración, cansancio y placer. De pronto, tod@s estaban muy atent@s y dispuest@s: "*yo hago esto, yo el otro, falta tal cosa...*" Ya hacia el final, fueron arduas jornadas desde la mañanita hasta la madrugada, para regresar al otro día temprano... Luego I@schav@s le convidaban a Nenemih sándwiches que conseguían con las cocineras, o Karina y Jorge Javier I@s invitaban al comedor del albergue. Parecía que tanta insistencia estaba surtiendo

efecto, había sido el empujón que faltaba para que fluyeran David, Julio, Sandra, Pánfilo, Set, Emiliano, Ana y Jacinto junt@s hacia la misma meta en una auténtica red de apoyo.

Set y Ana acompañaron a **Emiliano** en su proceso de creación, él lo que quería era representar la alegría, la tristeza, el enojo y la pasión en una danza. Para empezar, en forma de calentamiento, ofrecieron diversos movimientos a Emiliano, como una manera de alimentar su repertorio expresivo, además de desarrollar su flexibilidad, ritmo y fuerza.

Luego, centrándose en cada una de las emociones realizaba una improvisación, por ejemplo Ana le decía: *“a ver, vamos a detenernos con la alegría, ¿cómo te sientes alegre?, recuerda esos momentos en que has estado muy alegre y todo... ¿cómo te mueves, qué te dan ganas de hacer?”*...y Emiliano se dejaba fluir como una *lluvia de movimientos* en torno a la alegría. También le llevaron unas propuestas musicales que él escogía para cada una de sus emociones; el tiempo lo fue definiendo según se iba sintiendo en la improvisación, llegaba el momento en que suspirando decía: *“hasta aquí me siento satisfecho”*. Fueron varias exploraciones espontáneas con la música seleccionada, a veces para que Emiliano no sólo se sintiera observado, Set y Ana se metían a bailar con él y así también sacaban todo el enojo, alegría, tristeza y pasión que estaban sintiendo en esos momentos de su vida.

Ya para terminar Emiliano estableció una secuencia más definida de pasos y a partir de ahí Set y Ana le iban sugiriendo cómo poner los pies, cómo alinear la espalda, cómo girar, la posición de los brazos... animándole a ser expresivo en cada movimiento.

Emiliano iba tomando con mucha seriedad su danza, al iniciar se centraba mucho en qué estaba sintiendo-olvidando un poco a las personas que se asomaban por las ventanas del salón-, procuraba hacer los movimientos lo mejor posible basándose en lo que le emocionaba. Trabajó muchísimo, escribió su secuencia de pasos para que no se le olvidara, lo ensayaba él solo, consiguió su vestuario y empezó a meterle elementos a algunos momentos (pétalos de rosa, burbujas, plumas y telas) y así... Fue quedándole muy bonita su danza, la estaba disfrutando...

Algo paralelo estaba pasando con el mural de Julio, lo dibujó primero en una hoja oficio, luego lo pasó en grande en papel crafty junto con David y Sandra, lo fue coloreando y decorando poco a poco. Emiliano le echó la mano para escribir los significados de los personajes de su mural, porque los iba a presentar en la exposición.

David, Set y Sandra se turnaban para prepararle como presentador de su mural “El Circo de mis Sueños” y como maestro de ceremonias en los eventos que serían en dos CAIS y en una galería de arte. Hicieron varios ejercicios para que Julio se sintiera más cómodo en el uso de su voz, practicando el volumen, el ritmo y los ademanes de su discurso; además hubieron de ensayar la pronunciación de algunas palabras desconocidas o rebuscadas. Para tod@s fue muy bonito ver este proceso de Julio quien al principio siempre somnoliento, con mucha pena para hablar en grupo, ahora sorprendía con su rigurosa memoria y su sagaz humor.

Era un tiempo también para practicar su concentración, l@s coordinadores/as les recordaban: “además de sus compañer@s, los van a ver muchas personas desconocidas, y tod@s tendrán opiniones diferentes, algunos comentarios les van a gustar y otros no, tienen que valorar el trabajo que han hecho y mostrarlo”. Destinaron algunos momentos para junt@s imaginarse realizando su presentación frente a las personas, para identificar las sensaciones que surgían y que no les tomaran tan desprevenidos.

Pánfilo ya había demostrado mucho talento para la actuación en lo del *"Canario de Coruña"*, hizo muchos personajes, era muy chistoso, e improvisaba muy bien. Su idea inicial era hacerla de un borracho que andaba en la exposición interactuando con el público. Sandra le dijo que había que ensayar para que el personaje estuviera bien construido y tuviera una intención clara al estarse involucrando con las personas. Se alejó unos días del grupo, diciéndoles que él lo prepararía sólo.

Faltando una semana para la exposición llegó con el guión de un monólogo que él elaboró el cual giraba en torno a un alcohólico que hablaba aleccionando a las personas sobre cómo era caer en un vicio y cómo hay que cuidarse y cuidar a tus seres queridos para no caer: *"soy ingobernable", "ustedes que tienen, cuiden a su familia"...*

Sonaba muy trillado, basado en ideas preconcebidas y en un tono lastimero, cosa con la que Nenemih no estuvo muy de acuerdo pues su propósito era reflexionar los supuestos con los que comúnmente se dirigen e intentar una resignificación. Sandra le propuso a Pánfilo revisar frase por frase para explorar los sentidos que guardaban; pero con el corto tiempo que quedaba y dada la seguridad que Pánfilo tenía en querer representar aquél personaje, se mantuvo en pie su plan.

En esos días, Jacinto también regresó y ayudó a planear un *ReflexionArte* que querían dirigir a los distintos públicos de las exposiciones. Seleccionó las palabras para la meditación, sugirió que se creara un mural colectivo y propuso una música de fondo para acompañar la ocasión. La idea era que él mismo lo coordinara pero por cuestión de sus horarios de trabajo no podía asistir a los eventos, ¡una lástima!

Nenemih no había imaginado cuán complejo era el proceso de creación que se habían propuesto. En ese esfuerzo colectivo y en esas creaciones personales, cada un@ ponía en juego todo su ser. Era una aventura que requería mucha dedicación para ir explorando, cuestionando, ejercitando, asimilando, construyendo, caminando... Sin embargo había un plazo determinado y su víspera se acortaba gradualmente. Una hermosísima temporada por fin los abrazaría...

3.4 EXPOSICIONES

"De Diversos Rumbos... Las huellas que juntos formamos"

Llegó el momento de presentar el trabajo que tanto prepararon durante todo el Buffet Artístico y servir ahora las Acciones Comunitarias. Para comenzar, qué mejor que el mismísimo **CAIS Coruña Niños**, espacio bien conocido por ser sede del proyecto, hogar de algun@s participantes y espacio protagónico en las reflexiones durante las sesiones del taller. Fue un **29 de septiembre** cuando algo nerviosos y muy emocionados, se alistan los últimos detalles y se visten para la ocasión, ya sea de director de pista en "El circo de los sueños", de abnegado borracho con una historia que contar o pintarse alas en la espalda para que pueda despegar esa danza de las emociones hacia otros corazones.

Ya antes se ha dispuesto la obra artística por el albergue, desde las siluetas de artes plásticas que narran la historia del cuerpo, frases de l@schav@scual señales direccionales puestas en un hito que apunta hacia diferentes caminos; y algunas instigadoras, denunciantes y bien meditadas fotografías. Para inaugurar, unas palabras del director del CAIS, quien agradece el esfuerzo de tod@s para llevar a cabo éste proyecto y felicita muy honestamente a l@sinvolucrad@s por su insistencia y perseverancia.

Luego el corte del listón donde Pánfilo y Julio abren paso al interior de ésta experiencia. Se hace un recorrido por la exposición y aparece el primer imprevisto: **penumbras** a falta de focos donde colocaron las fotos, por lo cual se ayudan con celulares y la lámpara de una cámara de video. Nenemih, guardando la compostura, va explicando los detalles y entrelíneas del proceso creativo –echando luz sobre el asunto-, recordando su propuesta primordial que es la reflexión, así como poder compartir algo de lo que nos vincula a tod@s como seres humanos. Más tarde se citó al público en el patio central del CAIS pues la función del circo estaba por comenzar...

Primero con voz temblorosa y evidente nerviosismo, Julio fue tornarse más y más decidido, dando la bienvenida y mostrando qué es lo que entraña la idea del circo en su persona: ***“El payasito me hace recordar mi alegría y felicidad, los elefantes mi tristeza, la jirafa mi enojo y molestia, el león la discriminación en mi contra, los acróbatas mi libertad y las estrellas mis sueños”***. Es conmovedor el gesto de la audiencia gritando: ***“venga Julio”*** y el merecido aplauso para el valiente director del circo que sonreía satisfecho.



Seguida cuenta, viene la emotiva danza de Emiliano cuyos pasos llevan por las estaciones de la alegría, la tristeza, el enojo y la sensualidad del amor, mediante sus acompasados movimientos que sumergen a l@s espectadores en un ritmo encarnado con expresividad y trabajo corporal, muy bien logrados en esta rutina. Culmina con otra digna ovación.

Después tenemos la actuación de Pánfilo con su mensaje de reconsideración y superación frente a las adicciones; sacaba su cigarrillo y daba un largo trago a su botella, narraba su soledad y su lucha, exhortando a las familias presentes para que cuiden a sus hij@s... Su actuación dejó un sabor entre desconsuelo y coraje para seguir adelante, que aplaudió el público un tanto perplejo.



Luego se entabló un diálogo entre l@s presentes y los artistas, para aclarar y comentar aquello que cruzaba por sus mentes y no queda cabalmente expreso en las obras. También invitaron a otr@s asistentes al taller pasar al frente y compartir su experiencia, por lo que René tomó el micrófono e hizo un reconocimiento al esfuerzo y las capacidades de sus compañer@s, así como buenos comentarios a la propuesta de trabajo de Nenemih. Posteriormente, Emiliano invitó a tod@s a participar en un breve

ReflexionArte: tras una imagería sobre lo que las presentaciones pudieran provocar y el sentir particular, se ofrecen los materiales para realizar un mural colectivo, dejando huella y opinión por medio de pinturas, dibujos, las marcas de tu mano... ¡Es sorprendente el interés y la participación de tantas personas!

En seguida se proyecta otro de esos videos retrospectivos que Ana hizo con mucho cariño y emoción para l@schav@s, ahora recopilando momentos del taller hasta antes de la exposición. Despierta las carcajadas y algunas lágrimas de much@susuari@s cuando ven a sus compañer@s y a sus viej@samig@s que no están más en el albergue, simulando situaciones de la vida cotidiana, danzando sus recuerdos, tomando fotos del albergue y sus habitantes, pintando y decorando sus siluetas, tocando algún instrumento...

Finalmente hay un convivio. Se sirven galletas y café, ponen 🎵 musiquita 🎵 para relajarse y platicar; Julio y Pánfilo andan muy “divos” por el lugar atendiendo a su audiencia, hablándose de “tu a tu” con directivos del IASIS y el CAIS; Emiliano tomó una cámara de video para filmar las reacciones y comentarios posteriores al evento: “¿te gustó mucho la exposición?”, preguntaba expectante; Elsa de trabajo social pide el mural del circo e incluso ofrece dinero por él, aunque faltan más eventos en la gira y aún no está a la venta; dejan a disposición general, la libreta de comentarios para ya ir desmontando y guardando todo. Sin duda, Nenemih/Nenemihilli estaban satisfechos, conmovidos y ¡exhaustos! Había tantas cosas que hacer para una exposición... y la próxima sería dentro de dos días.

El 1 de octubre llegaron al **CAIS Villa Mujeres**, básicamente con los mismos contenidos y las mismas propuestas, con algunas variaciones en el orden de aparición, la hora del día en que se llevó a cabo -pues a diferencia de Coruña Niños, allí se exhibieron las obras con luz de día- y el público también dejó de estar conformado por l@s trabajadores/as y compañer@s del albergue con quienes convivían a diario; allí fue frente a decenas de mujeres nada acostumbradas a su presencia y quienes no tenían previa idea de lo que estaba a punto de ocurrir.

El acento estuvo puesto sobre compartir la propia experiencia de vida con ellas, abrir las emociones para un público desconocido, no necesariamente ajeno a la situación de los chavos y a quienes ultimadamente pudieron con mover sus actos, danzas, fotos y pinturas... El evento se realizó en un clima de festividad y expectación que favoreció esta verdadera encrucijada *de diversos rumbos*. Afortunadamente muchas asistieron a informarse de lo que acontecía, por curiosidad, por celo de su espacio, por interés o quizá por sólo cambiar de aire y respirar algo distinto en el lugar de siempre.

Los chavos, ya por el mero hecho de haber ido y hacer su mejor esfuerzo en las presentaciones, demuestran así su interés en ellas, pero cabe aclarar algo más: ellos escogieron ir a ese albergue, les llamaba mucho la atención que fueran mujeres a quienes les ofrecían su trabajo. Aludían mucho a la imagen de “la mamá” a quien le podían dar un mensaje como “el hijo”, también por esa emoción de ver chicas ya que hay muchos más varones en Coruña Niños a pesar de ser mixto. Ir a un lugar donde la mayoría son mujeres les daba mucha emoción y mucha expectativa; querían ir a Villa Mujeres a ver a las mamás, a ver a las señoras, a ver a las chavas... La manera en que Julio, Pánfilo y Emiliano se relacionaron con éstas mujeres que viven también en otra institución de asistencia, que han sufrido de abandono y cargan regularmente sus historias y recuerdos en silencio, en medio del olvido ¡sería un fenómeno insospechado del Buffet!

Pánfilo anduvo muy ausente aquel día, contrario a Emiliano y Julio que estaban muy aplicados en cada detalle, preparándose y calentando para su presentación. La razón era que su novia vivía ahí y él estaba

disfrutando, cosa que molestó mucho al resto pues se trataba de hacer un trabajo grupal. Nadie lo regañó por tal, aunque sí hubiesen querido hacerle notar que era importante su cooperación, que no le valiera, sólo fue a hacer su espectáculo y después se desapareció. Hasta la directora de Villa Mujeres le pidió a Nenemih que tuvieran cuidado con Pánfilo y su novia, que no anduvieran por ahí y fuera a pasar algo entre ellos dos, *“que no fueran a procrear ningún problema”*.

No siempre hubo la misma disposición al trabajo, había circunstancias que fragmentaron al equipo y otras que lo unieron. Por ejemplo, ante la exorbitante carga de trabajo, Julio tomó las riendas de la mesa de alimentos y atendió a muchas mujeres, sirviéndoles agua y ofreciéndoles galletas, también fungió como guía de la exposición y explicaba pacientemente de qué se trataba todo el show; Emiliano dirigió la imaginería para dos grupos de *ReflexionArte* con alrededor de quince mujeres cada uno, ¡él solo!, muy cuidadoso de la dinámica grupal y hasta en detalles como el estar atento a quiénes le estaba hablando y cómo se iban sintiendo: les daba pausas, adecuó el texto que tenía escrito a femenino pues ya no tenía sentido que lo dijera en masculino porque eran puras mujeres. Y todas estaban en silencio, escuchando la música, respirando, muy tranquilas... Hubo que adecuar cómo hacer el mural -por lo regular se hacía en el piso- porque también fueron mujeres en silla de ruedas, cortando entre todos pedazos de papel craft para que ahí pusieran su mano y la decoraran, luego los fueron pegando en el mural. Al final, desmontaron y empacaron todo para la última de las presentaciones.

El sábado **4 de octubre** en la galería que cordialmente facilitó el Instituto 17 de Estudios Críticos, cerraban el ciclo de exposiciones con magna inauguración y una semana de exhibición abierta a todo público sin costo alguno. Aunados a la obra habitual, los murales hechos en CAIS Coruña Niños y en CAIS Villa Mujeres, dispuestos galantemente en la que sería la más glamorosa exposición, por contar con el espacio, sonido e iluminación adecuados. También invitaron a Sabina para que vendiera ahí los trabajos de su taller de artes plásticas, quien estuvo orgullosa igualmente con las ganancias y las experiencias.

A las 6 pm se cortó el listón y se abrieron las grandes puertas de la galería; el público estuvo libremente explorando la muestra mientras Sandra, Ana y David se ubicaban estratégicamente para poder responder preguntas y aclarar las dudas de los invitados; Set estaba con los chavos, calentando y arreglándose. Todos estaban más nerviosos que nunca, pues asistieron tanto personal y usuarios de los distintos CAIS y del IASIS, fueron unos familiares de Emiliano, el grupo de AA de Pánfilo, así como amigos, familia y profesoras/es de los Nenemih, quienes ya sabían algo del proyecto pero apenas tendrían contacto con el trabajo y la obra en sí. Era la primera exposición a puertas abiertas.

De nuevo el director de Coruña Niños dio unas palabras y agradeció esa *“terquedad de la buena”* que mostraba el equipo de trabajo al haber logrado su objetivo de exponer las obras. Nenemih ofreció una breve explicación procedimental y afectiva del proyecto para contextualizar las presentaciones individuales de los chavos. Comenzó Julio con su mural, la danza de Emiliano y la actuación de Pánfilo; acto seguido, la proyección del video compilatorio que decía más que mil palabras y también se invitó al público a plasmar su opinión y sentir en un mural colectivo -el último-. Paso todo tan rápido, que les tomó tiempo poder asimilar las múltiples reacciones de sus seres queridos y demás asistentes, algunas lágrimas, muchas sonrisas... Aquí algunas de las opiniones que brindaban las personas sobre la exposición:

“Ver la exposición de fotos me hizo recordar cosas de mi propia vida”

“Sin conocerlos, sin siquiera hasta ahora saber su nombre, golpearon algo adentro, éstas son las exposiciones que valen la pena venir a ver”

“Siempre he creído que el arte es para eso, para sacar lo que tenemos dentro y ser mejores personas”

Las exposiciones fueron de muchas maneras la cumbre del BAAC, la culminación de un proceso de reflexión y crítica sobre el mundo de vida cotidiana y las maneras con que se le hace frente, cómo se pinta de colores, se baila, se actúa y se comparte. Así también anunciaban la víspera de nuevos rumbos que siguieron los integrantes de esta red de apoyo y la inconmensurable apertura de esta enorme obra que es la realidad... tanta diversidad, tantos horizontes y *sin embargo*, un lugar dentro de la gran familia de las cosas.

3.5 PAUSA y CIERRE

La noche de la última exposición, se fueron a cenar unas deliciosas pizzas para celebrar tanto esfuerzo y compartir las impresiones de estos encuentros; luego Sandra y su familia, fueron a dejar a los chavos al albergue. Pasaron tres semanas para que se volvieran a reunir e hicieran formalmente el cierre del taller; un lapso que se dio sin ser planeado, en parte se debió al gran cansancio de todos y a los diversos pendientes que tenían que resolver, los chavos cuestiones laborales y los asuntos escolares de fin de semestre.

En realidad no fue una separación rotunda, pues se vieron a la semana para desmontar la exposición, una que otra vez se visitaron mutuamente o los iban al CAIS a realizar algún trámite –de hecho Set y un amigo suyo iniciaron otro taller-. Pero sí había una importante diferencia: ya no se veían diario, ya no tenían sesión de Buffet, ya no planeaban nada juntos...

En cualquier oportunidad, Jorge Javier y Karina se quejaban con Nenemih de que Pánfilo, Julio y Emiliano andaban bien tristes, desentendidos de sus responsabilidades y muy altaneros con el personal del CAIS; les explicaban: *“es que con sus actividades los subieron a la cima y después se vieron otra vez en el albergue, ahí en lo mismo de siempre, de vuelta al anonimato, los gritos y las presiones”*.

Nenemih se preocupó mucho y había discusión sobre el tema, algunos opinaban que sí había una responsabilidad de su parte para ayudar a los en este tiempo de confusión y otros lo cuestionaban preguntándose: *“¿qué es eso de que están muy groseros?, ¿que confronten las actitudes contradictorias de algunos trabajadores/as?, ¿acaso esperaban que después del taller los chavos comenzaran a creer que la mejor opción para su vida es lo que ellos les ofrecen?, ¿o que después del taller iban a ser completamente diferentes?”*

Además, los reconocieron que su vida después del taller era distinta y lo primero que apareció no era algo agradable. En ellos notaron una pérdida de sentido, decían sentir una inercia de trabajo pero sin existir ya más actividades, y una fragmentación de la identidad que ya habían construido entre todos. Al sorprenderse sin fuerzas, se preguntaban: *“¿cómo pude tener tanta energía para hacer todo eso y ahora parece que no puedo hacer nada?”*

En esos días de pausa, se comenzaba a sedimentar el proceso vivido, cosa que requiere tiempo y en el albergue parecían no tenerlo. Los Nenemih se lo dieron, cada uno por su lado, asimilaba de alguna manera este encuentro con la soledad, con el vacío, con lo efímero de su proyecto. Parece que no te puedes proteger ni proteger a los demás de esos encuentros y desencuentros de la vida, ¿pero acaso querían proteger? Su trabajo partía de la vida en el albergue, que si bien se podían expresar a través del arte e incluso presentarlo... exponerse, parecía no ser suficiente para transformar las cotidianidades; ante esto se interpeaban: *“¿qué se puede hacer?, ¿cómo ir apropiando en la vida diaria los beneficios de la práctica artística?”*

Por fin pudieron ir a escucharlos, a despedirse. Nenemih/Nenemihillicoincidieron –curiosamente- el **2 de Noviembre**, día para recordar a l@s que ya no están y resignificar su existencia.

Resultó muy emotivo que estuvieran tod@s reunid@s, en el mismo salón donde se conocieron y donde tanto convivieron; sentían que había pasado al menos un año, pero en realidad no. Duro pero necesario resulta el quiebre, gradualmente se harán a la idea, aunque antes lleguen e inunden las emociones encontradas y demás nostalgias.

Nenemih les llevó unos regalos a l@schav@s: un álbum de fotografías que retratan al grupo y sus trabajos, momentos que junt@s disfrutaron y que recuerdan especialmente. Esto abrió camino para poder tocar fibras más sensibles: *“¿cómo se han sentido en estos días que no nos hemos visto y qué piensan sobre que ya no nos vamos a ver?”* -lanzaron la pregunta sin más rodeos-.

Jacinto y Esperanza agacharon la mirada, Julio se hundió en el gorro de su chamarra sin querer hablar, Pánfilo con una sonrisa miraba todo lo que ocurría. A Emiliano se le quebró la voz al intentar compartir: *“yo la neta si he estado del nabo porque yo sí estaba mucho con ustedes y ahorita que ya no están, pues no sé qué onda...”* y lloró y lloró... Estrujándole el corazón a l@sNenemih. Emiliano nunca se había dejado llorar, siempre se limpiaba las lágrimas, se enojaba, respiraba profundo y fuerte para aguantarse y esa vez se soltó...

Julio de repente se salió porque no quería llorar ahí con tod@s. David salió a buscarlo y Julio le platicó que le había costado mucho trabajo, que l@s extrañaba... después regresaron al salón. Por otro lado, Pánfilo expresó que había pasado unos días muy buenos y que no tuvo problema, que el taller más que nada había sido diversión; ante ello, l@sNenemih se estremecieron, pero intentaron comprender. Y aunque había sido muy intermitente su presencia, Jacinto y Esperanza decían haberse encariñado mucho con el grupo y tod@s así lo sentían.

Fue un momento muy catártico; después de que cada un@ logró decir algo de este “desempleo”, “cambio de hábito” que simboliza el final del trabajo en equipo, tod@s se abrazaron. Es sorprendente que aún sin haber seguido tan junt@s, sigan teniendo tanto en común, ya sea sufrimiento o encaramiento, resignación o coraje, no sólo como molestia sino como valentía que ayuda a seguir andando.

Para relajar la atmósfera, pasaron a algo más divertido, una evaluación del taller, ya no en hojita de papel para libres asociaciones, ahora se trataba de imitar a un/a compañer@, parodiar las sesiones o al grupo, reflejar la dinámica de l@s miembros actuándola para tod@s, claro que con todo respeto y sin ofender. Las buenas interpretaciones hicieron de las suyas, ilustrando aspectos que no se notan por el mismo hábito de ser un@mism@, cultivando ese buen gusto de reírse incluso de tu propia persona y... ¡devolviendo el favor!

Pasaron a una actividad que llamaron la “silla de retroalimentación”, en la que el grupo ofrece con respeto, honestidad y responsabilidad, su opinión de quien está sentado en la silla. Nada sencilloera

“Hoy recuerdo a los muertos de mi casa.
El pensamiento disipado, el acto
disipado, los nombres esparcidos
(lagunas, zonas nulas, hoyos
que escarba terca la memoria),
la dispersión de los encuentros,
el yo, su guiño abstracto, compartido
siempre por otro (el mismo) yo, las iras,
el deseo y sus máscaras, la víbora
enterrada, las lentas erosiones,
la espera, el miedo, el acto
y su reverso: en mí se obstinan,
piden comer el pan, la fruta, el cuerpo,
beber el agua que les fue negada”.

Fragmento de “Elegía Interrumpida”,
Octavio Paz.

para el/la que estaba sentad@, escuchar en silencio todo lo que l@s demás percibían de él/ella, también era complejo reflexionar sobre el/la compañer@ y decirle algo no sólo reconfortante sino útil. Fue una situación larga que comenzó a cansar, pasaron un@ a un@ de l@schav@s y ya no dio tiempo de que l@s coordinadores/as se sentaran a ser retroalimentados -de lo cual se arrepintieron y discutieron sus implicaciones para el flujo de la dinámica y en su relación con l@schav@s-. A pesar de que el dinamismo se obstaculizó por la abstinencia y el muy ensayado desinterés de algun@s, si se dieron momentos conmovedores y reveladores. Nenemih se dio cuenta que esta dinámica es riesgosa pues está a un paso de volverse una silla eléctrica, que en vez de retroalimentar te enjuicie.

Al final, mucho más tranquilos, con el gusto del reencuentroentre compañer@s del camino, compartieron un rico pan de muerto, que les supo a que por mucho que se vuelvan a ver, no será más lo que ya fue en ese sector temporoespacial llamado muy ad hoc "*De diversos rumbos*". Favoreciendoasí el cierre de un ciclo en sus vidas que deja unamuy peculiar huella, vislumbraronnuevos horizontes a ser inventados y explorados.

Tan TAN

CAPÍTULO 4: CONTEXTURAS

El taller BAAC y la subyacente propuesta metodológica, el *ReflexionArte* -que desarrollamos en el siguiente capítulo-nacen de entre la espesura diversa de condiciones sociales, políticas, económicas y científicas. Para comprender su concepción y particular configuración, invitamos a mirar esta *contextura*, es decir, a profundizar en el sentir y el sentido del lugar en el que estamos parad@s, navegar a sus raíces y vislumbrar posibles vertientes de esta forma de pensamiento y trabajo, *una psicología que toma de la mano al arte para comprometerse con su contexto social*.

Podemos decir que las transformaciones acontecidas en la sociedad hacia un espíritu posmoderno, brindan el andamiaje que ha posibilitado y estimulado nuestras ocurrencias, prácticas y planes para seguir caminando. La trama del devenir hacia la postmodernidad es difícil de elaborar coherentemente, porque exige profundizar en áreas muy diversas que se entrelazan, de las cuales, la crisis de una, es instrumento y eco en la crisis de otras. En medio de esta complejidad, logramos determinar dos grandes ámbitos que confluyen en nuestro trabajo, por un lado, encontramos el cuestionamiento y la renovación epistemológica en la psicología, cuyos nuevos paradigmas comparten tres supuestos: la realidad es dinámica, el conocimiento es una construcción social y el conocimiento tiene consecuencias sociales (Collier, Minton & Reynolds, 1996). Por otra parte están las recientes condiciones del arte, su democratización y su inclusión como eje fundamental en las políticas públicas para el desarrollo social. Las esbozamos a continuación.

4.1 Coordinadas epistemológicas

Las alternativas posmodernas en la psicología surgen alrededor de la década de los 70 del siglo pasado a partir de la *crisis de confianza* en las ciencias. ¿En qué se confiaba en la modernidad? ¿Qué se propuso? Veamos...

La modernidad comienza a mitad del siglo XIX, inspirada en la Revolución Industrial, se caracteriza por un gran crecimiento tecnológico, innovaciones sorprendentes y la producción masiva. Había plena confianza en que todos estos avances científicos permitían el control de cualquier cosa que se deseara y que éste poder llevaba *naturalmente* al continuo progreso. Aunque hubo momentos de importante consideración por las condiciones de vida de distintos grupos (por ejemplo, se realizan muchas reformas sociales y se promueven los derechos civiles), lo que imperaba en la sociedad era un aire de individualismo (Collier *et al.*, 1996). En las ciencias, la perspectiva positivista predominaba, valorándose sobre todo, las características humanas relacionadas a la capacidad de razonar: creencias, opiniones, intenciones conscientes, etc. restándole toda la importancia que tenían en épocas pasadas la intuición y los afectos (Fernández P., 2006; Ibáñez, 1994, 1996, 2001).

Sin embargo, en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX, se da un quiebre en las certezas, en la ilusión de control y progreso ilimitado, poniendo en crisis a diferentes ámbitos de la sociedad. Las denuncias que comenzaron a realizar diversas minorías buscando hacer valer sus derechos, el impacto de las duras crisis económicas en la mayor parte de la población mundial, acontecimientos como el Holocausto y la escalada de armas nucleares, chocaban con la creencia en que alguien –la ciencia- tuviera La Verdad y pudiera indicarnos el mejor camino para vivir felices o al menos para resolver las necesidades. De esta forma se despertó una sensibilidad que desafiaba los presupuestos del periodo moderno, por lo cual Collier, Minton & Reynolds (1996) están de acuerdo en llamarle *posmodernismo* a esta época de nuevo espíritu y autocrítica que recaía sobre la política, la economía, las ciencias, las humanidades y las artes.

En las ciencias, esta crisis de confianza levantó debates sobre el conocimiento y el quehacer científico. Cuestionando abiertamente el predominio del enfoque positivista, el excesivo énfasis en los modelos experimentales y su escasa relevancia social, los abusos éticos en las artimañas de engaño para la obtención de información, su ensimismada división disciplinaria para la producción del conocimiento, así como el poder que tienen l@s científic@s para contribuir -aunque se muestre bandera de neutralidad- al mantenimiento de las condiciones sociales injustas (Collier et al., 1996; Dudet, 2004). Todo esto coadyuvó a la producción de alternativas en las ciencias, incluyendo a la psicología.

Aunque hubo quienes minimizaron o incluso hicieron caso omiso de las confrontaciones de esta crisis en las ciencias, sí es un momento decisivo para la apertura y la transformación de la epistemología social¹. En cuanto a la disciplina en la que nos enmarcamos, la psicología social, Julio Seoane (en Collier et al., 1996) explica que hacia el final del modernismo se podía concebir su oferta en tres categorías dicotómicas. Primera, en cuanto a sus *contenidos* podía enfocarse por ejemplo, a procesos cognitivos, biológicos y conscientes por un lado, y por otro, a la interacción social, a la cultura, la moral o lo inconsciente. La segunda se refiere a la *metodología* preferida, entre ellas contraponen a la experimental o básica con la no experimental o aplicada. La tercera le nombra *sensibilidad social*, incluyendo las creencias y actitudes de l@s psicólog@s hacia las condiciones sociales, diferenciando las posturas individualista o neutral de la comprometida con el contexto. Seoane afirma que espor los 70's cuando se va rompiendo con esta estructura rígida de las posturas psicológicas para -acorde con el estilo de la naciente sociedad postindustrial- volverse una psicología social "a la carta" que le da lugar a la pluralidad de pensamientos, distanciándose, en cierta forma, de cualquier conocimiento sistemático, y endicha incertidumbre mantener como su principal responsabilidad ser una práctica transformadora (Ibáñez, 1994).

A pesar del amplio terreno de las propuestas postmodernas, autores como Collier, Minton y Reynolds (1996), Tomás Ibáñez (1994) y Claudette Dudet (2004) identifican supuestos comunes en las corrientes alternativas que se han construido en la psicología social:

1. El giro lingüístico que en vez de buscar la conexión entre mente y mundo (como si la ciencia fuera un espejo de La Realidad), se enfoca en la relación lenguaje y realidad, pensamiento y lenguaje. Entonces, se intenta comprender a los seres humanos, sujetos sociales, a partir de los procesos de comunicación, lenguaje y construcción del conocimiento.
2. Sensibilidad al contexto, a la historia, a la construcción de la realidad que cada cultura elabora en determinado momento. La forma en que conocemos el mundo está inmersa en un complejo y singular tejido de prácticas sociales (como las convenciones, normas, roles, etc.), no hay características universales o eternas. Incluso se defiende que la principal función de una teoría es generar o producir discusión sobre la realidad social; la investigación parte de y regresa a la vida cotidiana.
3. Se enfoca a la utilidad más que a la validez. Son las cuestiones políticas, éticas y morales las que ocupan un lugar relevante en la epistemología social. Dudet (2004) explica que la psicología es

¹ Ante las críticas que le fueron realizadas, la psicología social tradicional (individualista y ahistórica) llevó a cabo algunas revisiones y adecuaciones pero sin trastocar alguno de sus fundamentos. Esta psicología ha mantenido la hegemonía en las instituciones educativas, laborales y de salud en diversos países, sin embargo, a partir de la crisis de confianza han ido tomando fuerza otras perspectivas (sociológica, política, de la liberación, etc.) en Estados Unidos, México y América Latina -apoyándose, en parte, en la tradición europea- (Dudet, 2004).

“otra perspectiva más de generación de significados, de construcción de modos de vida y de realidades sociales, lo que la convierte en una psicología de coconstrucción, de coparticipación y de compromiso social, en pocas palabras, en psicología política”. Al aceptar que el conocimiento científico también sustenta ciertos valores, es sumamente importante estar pendiente de sus consecuencias.

4. Transdisciplinariedad en la construcción de conocimientos. Se difuminan los límites entre las disciplinas, coordinándose ya no por el objeto de estudio sino por las afinidades en el nivel de análisis y en perspectivas teóricas; jugando con la pluralidad de posturas e innovando en la investigación y propuestas para la organización de la sociedad.

Una situación tan holgada en la ciencia parece poner nervios@s a much@s pues se apresta a diferentes propuestas que no a tod@s nos pueden parecer adecuadas. Steiner Kvale (Collier et al., 1996) en 1992 planteó tres panoramas que él prevé para la psicología posmoderna dadas las condiciones sociales: 1) que desaparezca como ciencia singular y se articule a otras disciplinas, 2) su configuración definitiva como una mezcla de ideas para su venta y consumo de masas, y 3) que busque acercarse a las distintas formas de la existencia humana con la ayuda de la sensibilidad que le pueden ofrecer las artes y las humanidades.

A sabiendas que cualquiera de estos escenarios tiene muchas posibilidades de concretarse, el que nos incumbe primordialmente es el tercero. La posmodernidad, es un periodo en el que el *yo* es saturado de ofertas y demandas globales, queriendo disimular -pero más bien exacerbando- la fragilidad y dependencia de los sujetos, se reconoce un sujeto social perteneciente y en relación con una comunidad; parece como un retorno al romanticismo pues se acepta la complejidad de los sujetos hablando de su pasión, alma, creatividad, sentimientos y saberes del cuerpo (Chang, 2008); y para todo ello se recurre a las intuiciones que se han desarrollando desde las artes y las humanidades. Veamos cómo es que el arte, éste gran mundo de vida, se desparramó en todos los otros trayéndonos nuevas visiones, texturas, sabores y preguntas.

4.2 Coordenadas artísticas

Resulta harto complicado dar una definición de arte y tarde o temprano, insatisfactorio; pero en el trabajo de Nenemih nos vemos repetidas veces ante esta falta inherente de significado, por lo cual intentamos aquí ofrecer un recorrido histórico y perspectivo, no para por fin definir, sino para ubicarnos y restar algo de ambigüedad al término.

Durante todo el tiempo anterior al siglo XX, las acepciones de “arte” que se formulaban querían comprobar su singularidad, concebirle como ámbito diáfano e inmaculado, de una consistencia ontológica distinta, ya fuera atendiendo sus propiedades intrínsecas o su valor circunstancial. Kant² realizó una de las defensas más radicales de la autonomía del arte, definiéndolo según su capacidad para generarse sensaciones de manera pura (también denominada “estética”); declaró que el arte debía carecer de función, es decir, que no debía ligarse a intereses de índole moral, teórica, corporal, política o erótica³. Su afanosa búsqueda por una explicación abarcadora del arte lo lleva a

² Su obra, *Crítica del Juicio*, aparecida en 1790, es determinante para las discusiones estéticas del siglo XX.

³ Estas afirmaciones de Kant podrían aclararse, explicando que en éstos ámbitos se pensaba que todo contaba con un fin utilitario, concreto y definido, directamente relacionado con metas prácticas y lógicas; se decía que algo tenía función si contaba con esa objetividad, que eventualmente demostró no ser así de racional como se le creía.

dejar de ceñirse a la obra y orientarse hacia el *sujeto que percibe*, con sus particulares facultades sensitivas. Cuando lo “estético”⁴ ya no se liga a un objeto sino al sujeto, se realiza una enorme apertura para las posibilidades del arte, ya que ningún lugar, objeto o práctica define y limita de antemano la posibilidad de la experiencia estética: *es el sujeto su raíz y fundamento*.

Si antes podía verse al arte como unitario, era porque subordinaba sus temas y procedimientos a instancias externas, eminentemente políticas o religiosas. Las obras al ser caras y de compleja manufactura, únicamente podían existir por encargo, obedeciendo al gusto e intereses de esos sectores. Sin embargo, estas instituciones perdieron su exclusividad, cediéndole su lugar a los dictámenes de la nueva clase social burguesa y al crecimiento del mercado; con el surgimiento de nuevos materiales y herramientas que facilitaron la fabricación y reproducción de obras, a la par que los burgueses solicitaban piezas que respondían a sus propios gustos y caprichos. Emergieron gran cantidad de obras y artistas, lo que obligó a reflexionar sobre qué podía auténticamente ser llamado “arte” y costearse el apelativo -sumergiendo de nuevo el papel emancipador que pudiera otorgar el arte a las personas-.

Podemos agrupar tres líneas para la validación del arte como tal:

1. *Funcionalismo estético*: si genera una experiencia estética, el producto es arte.
2. *Historicismo*: si aparece en apropiada relación histórica con sus predecesores.
3. *Teoría Institucional*: si se comercializa, se escribe acerca de, se exhibe, aquello que realice el/la artista, se le confiere el estatuto de obra de arte, "candidato a la apreciación" y por lo tanto, lo valida.

Durante el siglo XX se cuestionan todas estas posturas, inicialmente a través de las *vanguardias*⁵, movimientos artísticos ocurridos en Europa a principios de siglo (1905-1942), que reaccionan de diversos modos a las paradójicas consecuencias del desarrollo científico-tecnológico y del sistema capitalista. Ya fuera exaltando o criticando lo moderno, todas ellas lo reafirmaban; la propia definición de vanguardia⁶ alude a esa forma de exploración que busca impetuosamente la innovación, entendiéndola como una evolución en la ruta del arte hacia un punto final, utópico y tendencialmente hegemónico. A partir de esos movimientos se teorizó sobre los diversos caminos que podría recorrer el arte, advirtiendo y explorando tanto los peligros como beneficios de cada caso, creyendo que a fin de cuentas, habría que decidir y tomar un solo rumbo.

Abstraccionismo y cubismo fueron corrientes de vanguardia que se interesaron por sostener al arte como esfera específica y cerrada de la actividad humana, que debe ser autorreferencial, alejada del mundo de vida y enmarcada en la historia del arte, encarnando además la idolatría a la modernidad, exaltando las posibilidades que la ciencia y la técnica ofrecen para el futuro. Así mismo, el futurismo es

Como en el arte no se reconocía esa supuesta objetividad, se le entendía como carente de función, por lo que se denominaban como “puras” a las experiencias que generaba, en el sentido de que no estaban corrompidas por nada externo a la mera y “pura” experiencia de sentir (Liessmann, 2006).

⁴ El término estética (también llamada filosofía o teoría del arte), que alude a la rama de la filosofía que estudia la esencia y la percepción de la belleza, debe diferenciarse del término “estética/o” utilizado como adjetivo, para describir aquello cuya función o principal cualidad es generar sensaciones y percepciones (Sánchez, 2004).

⁵ Juanes (2006) menciona las principales vanguardias: Fauvismo, Cubismo, Orfismo, Rayonismo, Futurismo, Dadaísmo, Expresionismo, Die Brücke, Der Blaue Reiter, Nueva Objetividad, Pintura Metafísica, Surrealismo, Arte Abstracto, Neoplasticismo (de Stijl), Constructivismo, Suprematismo, Racionalismo (Bauhaus).

⁶ Término, que en léxico militar, designa la parte más adelantada del ejército, la «primera línea» de avanzada en exploración y combate (Martínez, N. 2007).

otra de las corrientes de vanguardia *modernólatra* -aunque guarda menos distancia de la vida cotidiana- pues promueve la realización de obras usando los nuevos medios, para generar un arte sin aura de fácil reproductividad técnica.

Evidentemente estas corrientes entraron en conflicto con otras ideologías artísticas que exaltaban la importancia del compromiso político, planteando que el arte debe ser vehículo de concientización contra los totalitarismos ideológicos del capitalismo, cuestionando el sistema de dominio y señalado el fracaso de la modernidad a través de una crítica a los devastadores efectos prevalecientes en la relación humano-humano y humano-mundo (naturaleza). Quienes encarnaron esta segunda postura, fueron grupos de artistas de muy diversas nacionalidades (Austria, Alemania y Holanda principalmente) que con sus obras realizaban una protesta en contra del positivismo, la razón institucionalizada, la tecnocracia, las instituciones y la masificación. Por ejemplo el denominado “grupo del Puente” (Juanes, 2006), artistas que trataron de regresar a formas de vida más cercanas a la naturaleza estudiando e imitando a sociedades “primitivas” y desarrollando obras con materiales y formas de producción arcaicas o tradicionales. Otra forma de crítica a la modernidad se encarnó en la vanguardia surrealista, que desarrolló obras con las que pretendía liberar o representar formaciones del inconsciente, revocando el lugar privilegiado que la razón ocupó durante toda la historia occidental.

Es así como se da lugar a nuevos vínculos entre el arte y la vida: el arte desde su particularidad trasforma a la vida, es decir, la “diseña” (el constructivismo y la Bauhaus sustentaron esta visión); otra postura implicaba que el arte se abriera a toda clase de formas y posibilidades tomadas de la vida cotidiana, de la cual llega a ser una crítica impetuosa y provocadora. El dadaísmo es el ejemplo, sus medios abordan la realización de diversos actos donde lo poético, teatral, lúdico y experimental renovó la mirada de los espacios, los objetos y las relaciones cotidianas.

La disputa de las vanguardias tuvo su apogeo en el periodo entre guerras, pero con la llegada de la Segunda Guerra Mundial toma un rumbo diferente, puesto que muchos artistas sufrieron de persecuciones por parte de los regímenes totalizadores y algunos tuvieron que salir de Europa buscando refugio. En aquella mitad del siglo XX se vive un agotamiento de ese ímpetu de ruptura con la tradición, la industria cultural le pisó los talones a la vanguardia, previéndose que sería arrastrada por la cultura de masas y pasaría a ser uno más de entre los grandes mitos burgueses⁷. Se entra en una etapa denominada “*postvanguardista*” (Ette, 2002), concepto que podría ser simplemente un señalamiento temporal o una referencia a las diferentes formas de la “liquidación” de las vanguardias, el último reflejo crítico y la disolución polémica de ellas. Se le caracteriza, con respecto a un tiempo de vanguardia verdadera, como una ruptura radical, como trato lúdico-irónico o como vaciamiento de sentido y renuncia de posiciones esencialistas.

A partir de las vanguardias y su evolución como arte moderno⁸ en la segunda mitad del siglo pasado (1942-2000), podemos ir rastreando un espacio para el arte como se piensa y trabaja en la actualidad. Ante la progresiva pérdida de normas y utopías, se recrudescen la relación del ser humano con

⁷Mitos burgueses se refiere a una forma de habla despolitizante, que implica abolir la cualidad histórica de los sucesos por medio de mitificar los sucesos, es decir simplificarlos remitiéndolos a esencias y tautologías (Barthes, 1957).

⁸Las principales corrientes dentro del arte moderno según Juanes (2006): Expresionismo Abstracto, Informalismo, Tachismo, Art Brut, Pintura Matérica, Nueva Abstracción, Abstracción Postpictórica, Op Art, Arte Cinético, Nuevo Realismo, Pop Art, Minimalismo, Hiperrealismo, Happening, Performance, Instalación, Arte Conceptual, Arte Povera, Body Art, Land Art, Arte Ambiental, Bio-Art, Arte Digital, Arte Postmoderno, Transvanguardia, Neoexpresionismo, Neomanierismo, Figuración.

el tiempo, pareciendo no solo atractivo sino primordial, el llevar una vida estética. Una de estas formas de vida bajo criterios estéticos, implica que opere una disolución orgiástica del sujeto en el instante sensorial, que se constituye como único medio para legitimar la libertad y la existencia. Se vuelve inverosímil que la realidad y la ficción sean diferentes, de manera que la realidad es en sí misma estética: configurada poéticamente, expresión de la subjetividad. Los objetos cotidianos se *estetizan* (Sánchez, 2004), ya sea porque se les aplican intrincados procesos de diseño o porque se les saca de contexto para la apreciación artística⁹. Se estetiza la política cuando se debaten los políticos con sus fastuosas campañas o cuando el fascismo difunde obras estéticamente avanzadas (usando el cine y el radio)¹⁰ para que las masas les rindan culto y se amolden a los gustos al pensamiento totalitario.

Cabe ahondar en las implicaciones de la estetización del sujeto, que pasó de ser artista a ser en sí mismo la obra: no vive una experiencia estética, es la experiencia estética. El ser vivencia e interpreta el mundo conforme las reacciones de su interior, donde se han disuelto los contenidos fijos hasta convertirse en formas y en movimiento, manifestados en el cuerpo. El *arte moderno*¹¹ asume la importancia de la representación del movimiento (arte cinético y arte óptico¹²) y también el movimiento mismo (body art y arte acción¹³). Se llegó a un arte que ya no es imitación de la realidad sino realidad, el cual avanzó por los derroteros de lo abyecto y vulnerable del cuerpo humano¹⁴; pero que también puede encontrar cercanía con lo que Foucault (1990) denomina “tecnologías del yo”, que incluyen ejercicios de fortalecimiento corporal y ético para alcanzar una autoconfiguración: una creación de sí mismo.

Sin embargo, una subjetividad tan férreamente caracterizada parece complicar la posibilidad del establecimiento de vínculos; muchas corrientes del arte moderno en su intento de representar lo irrepresentable y de hacer un arte antiburgués, buscaron evitar las formas vivas, deshumanizar las obras, abandonar lo figurativo, generar disonancias y radicalidades. Los ejemplos son: expresionismo abstracto, informalismo, tachismo, nueva abstracción, abstracción postpictórica, nuevo realismo, minimalismo, arte conceptual. En este intento se puede ver la pretensión de perpetuar una élite del arte, haciendo que solo ciertos círculos iniciados puedan entenderlo, pero también trataba de evitarse que el arte se volviera la religión secular de la modernidad, expulsando cualquier ofrecimiento directo que éste pudiera hacer. Hacia el final del siglo XX las formas reconocibles y tangibles regresaron al arte en corrientes como el nuevo realismo, hiperrealismo, nueva figuración y neomanierismo.

⁹Duchamp inaugura en 1917 esta posibilidad, usando un mingitorio que firma y titula “La fuente” para exhibirlo como obra de arte (Liessmann, 2006).

¹⁰Se generaban obras cinematográficas y sonoras como parte de un amplio movimiento propagandístico que exaltaba a la raza aria, difundía la ideología nazi, atacaba a la cultura judía y ensalzaba los logros militares del ejército nazi (Liessmann, 2006).

¹¹ Hay que aclarar que a pesar de que en 1970 se habla ya de la postmodernidad, el término de Arte Moderno agrupa también a todas las formas de arte desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX. El término de Arte Postmoderno surge inicialmente para denominar una única corriente del arte; es hasta este siglo que “Arte Postmoderno” alude a toda la pluralidad prevalectante en la expresión artística (Ete, 2002).

¹² Corrientes basadas en la estética del movimiento, expresándose principalmente por medio de esculturas móviles e ilusiones ópticas (Liessmann, 2006).

¹³ Body art incluye por ejemplo: body paint, tatuajes, perforaciones, cirugías plásticas, mutilaciones o implantes de muchos tipos. A veces es difícil de distinguir del arte acción al performance que sumerge al artista en una acción que se representan a sí mismas, en una experiencia directa; del happening que extiende al público esta inmersión (Perniola, 2002).

¹⁴ Actualmente la institución del arte respalda un desgarramiento trasgresor; sin embargo el escándalo que conlleva, provee beneficios en términos de publicidad y resonancia mediática, perdiendo su efecto trasgresor esta forma de innovación artística (Perniola, 2002).

En el arte actual o de la postmodernidad se reconoce tanto la función expresiva y comunicativa del arte, como la dimensión enigmática que guarda, la polivalencia y la saturación de sentido. Aunque ya no se cuenta con teorías unitarias a partir de las cuales se puedan interpretar las obras, se piensa que a través de las actividades artísticas se pueden articular necesidades que de otro modo quedarían sin formular; los límites entre artista y receptor/a se hacen difusos puesto que el momento interpretativo se enuncia como constitutivo del proceso estético. Resalta que en el arte habita una dialéctica entre posibilitar e imposibilitar la comprensión, ya que puede buscar detener la comprensión automática para dar lugar a la extrañeza. En el arte del siglo XXI es evidente que conviven todas las posturas, ocurren todas las predicciones *apocalípticas* temidas y se albergan todas las esperanzas enunciadas; hoy coexisten diversas formas de arte y no-arte, incluso en una misma obra.

Frente a la crisis de confianza del siglo pasado, los puntos de vista estéticos cobraron gran fuerza en la vida cotidiana. Como ya decíamos, la ciencia se despide de sus ideales de verdad y objetividad, dando lugar a la verosimilitud, que en su carácter de “apariencia de verdad”, es en sí un criterio estético para validar el conocimiento. Si bien, el que la realidad se devela como ficción puede tener efectos lúdicos o políticos, esto implica serias cuestiones éticas; aún hay que cuestionar bastante los criterios estéticos y sus efectos de poder.

En el contexto de una sociedad consumista que ha ocasionado graves impactos en la ecología y donde prolifera lo urbano, surge un arte que busca retomar los paisajes, los elementos de la naturaleza y su dinámica (Land Art), así como formas de arte que buscan incidir en los espacios de maneras muy diversas reconfigurando su dinámica y sus significaciones (Arte Urbano, Instalación, Graffiti, Teatro Callejero). Además, tenemos a la ciencia en el arte como medio (Arte Digital, Bio Art) y como tema; y al arte en la ciencia también como tema y como medio de investigación e intervención (Psicología del Arte, Prácticas Analíticas Creativas, Teoría Dramatúrgica de Goffman, Arteterapia). Si hay un arte que pretende obturar las diferencias alrededor del globo y mira las obras de América Latina por el mero interés de lo exótico, también hay arte de las localidades que se pregunta por la identidad, por las expresiones de los diversos grupos y su dignidad, defendiendo el multiculturalismo y la política del reconocimiento de la diferencia (arte marginal¹⁵).

El arte ha irrumpido en tantos ámbitos y ha reconfigurado de tal modo la vida cotidiana, que la institución del arte tiene que validar todas las producciones que de una u otra forma cubran alguna necesidad: del comercio mismo del arte, de alguna coyuntura política, de inversión o especulación financiera, de interés eminentemente académico, de impulso o desarrollo cultural, etc. Ya que ningún sector tiene prioridad, pueden incluirse obras originadas en la sociedad civil, en el sector público, en el privado, en el partidista, universitario, militar, religioso, etc. En el arte se vive una pluralidad tal como en todas las prácticas sociales.

4.3 Corazonadas políticas

La cara actual de la relación entre política y arte se construye a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando la noción de *desarrollo* se discutió con mayor seriedad. El economista Amartya Sen clasifica a las diversas *teorías del desarrollo* que se han generado en dos amplias categorías (Sen, 1998):

¹⁵Termino que tiende a desaparecer por implicar en sí mismo un señalamiento de marginalidad para los grupos con los que trabaja. Suele ser un subproducto de una actividad ocupacional, una terapia de arte, la propia sublimación psíquica o actividad artesanal. Abarca las obras de enfermos mentales, personas con discapacidad, niños, obras realizadas por personas sin preparación formal en las artes y arte popular.

1) BLAST (*blood, sweat and tears*): se basan en el principio del “sacrificio necesario” para la consecución de un futuro mejor. La lógica de su modelo de crecimiento óptimo implica la necesidad de altos niveles de acumulación, lo que implica asociar el consumo con el bienestar, y la inversión con el crecimiento; por lo tanto propone que hay que limitar los niveles de bienestar a corto plazo para obtener mayores beneficios en el futuro.

2) GALA (*getting by, with a little assistance*): armonizan la interdependencia existente entre mejorar el bienestar social y estimular la capacidad productiva así como el desarrollo potencial de una economía; enfatizando la importancia del capital humano en dicho proceso (Sen, 1998). En esta segunda categoría ya no sólo se habla de la dimensión económica del desarrollo, también se le especifican características o se le lleva a otros ámbitos, por ejemplo, desarrollo: integral, humano, sustentable, cultural, etc.

Desde la postura GALA, instancias internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)¹⁶ promueven la idea de “*asumir a la cultura como punto de partida de una política de desarrollo*”(CONACULTA, 2007); incitando a los gobiernos a contemplar la dimensión humana en los proyectos de desarrollo económico, promoviendo el respeto a la diferencia y a la diversidad de expresiones culturales (Figueroa, 2006).

Es así como podemos leer en el *Plan Nacional de Desarrollo* de nuestro país que el presidente remarca la centralidad del bienestar de las personas, en el presente y en el futuro, para diseñar las políticas públicas; así mismo, declara que ese bienestar se constituye no solo cubriendo las necesidades mínimas de subsistencia, sino que se requiere darle espacio a la sensibilidad, conocimiento y creación. Algunos de los principios que el Ejecutivo de nuestro país afirma deben de regir las políticas culturales son: Identidad Cultural, Dimensión Cultural del Desarrollo, Cultura y Democracia, Patrimonio Cultural, Creación Artística, Financiamiento de las Actividades Culturales, etc. (CONACULTA, 2007).

Partiendo de una idea amplia de cultura y de una concepción de desarrollo sustentable, poco a poco se han ido generando *políticas públicas* que buscan favorecer los procesos de expresión cultural en todos los

DECLARACIÓN DE MÉXICO SOBRE LAS
POLÍTICAS CULTURALES (1982)

“En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”.

¹⁶En documentos como: Recomendación Relativa a la Participación y a la Contribución de las Masas Populares en la Vida Cultural (Nairobi, 1976); Informe Mac Bride “Un solo mundo, múltiples voces” (1980); Declaración de México sobre las Políticas Culturales (1982); “Nuestra diversidad creativa” (1996); Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo. (Estocolmo, 1998); Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. (Paris, 2001); Convención sobre la Promoción y Protección de la Diversidad de las Expresiones Culturales. (Paris, 2005).

sectores y ámbitos de la sociedad. El presupuesto de que “todos tenemos derecho al beneficio del arte” (asentado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo 27 y en el Art. 3° Constitucional) se ha cristalizado en políticas que repercuten principalmente en la educación¹⁷ y en el turismo. De manera que se ha buscado mejorar y enriquecer la educación artística en las escuelas, con el objetivo principal del desarrollo de habilidades en las y los estudiantes. Así como también se han orientado los esfuerzos a la oferta de entretenimiento para amenizar el tiempo libre, difundir y fortalecer la diversidad cultural, y a su vez, obtener beneficios económicos.

Amplias críticas se pueden hacer a las generalmente malogradas políticas culturales, comenzando por la injusta distribución de fondos, por la accesibilidad evidentemente limitada aún a grupos de élite, y porque los eventos ofrecidos de mayor alcance se caracterizan por:

“un populismo que generaliza la estandarización estética y la primacía de la cultura entendida como profusión de espectáculos destinados a proporcionar placer y satisfacción inmediata a los públicos; quedando lejos la ampliación de las facultades intelectuales y sensibles, el desarrollo de sentido crítico y de capacidades de decisión ciudadana” (Bayardo, 2008, p.11).

Todo ello muestra una gran incoherencia con el buen discurso plasmado en los tratados nacionales e internacionales, aunque no contradice la dinámica engañosa e inequitativa de nuestro país y del mundo en general.

El impacto político que pueden tener los procesos artísticos ha sido poco impulsado desde el gobierno, es reciente la apertura de vías de coordinación entre los distintos actores sociales para la puesta en marcha de las políticas culturales. Generalmente es a través de financiamientos que se otorgan a diversos grupos para llevar a cabo sus propuestas —los cuales son escasos y escabrosos de obtener—. Sin embargo, la movilización política de la ciudadanía siempre ha tenido su propia iniciativa; así tenemos que desde la década de los setenta del siglo pasado, se concretaron movimientos sociales que ante el contexto de la globalización regida por el imperialismo y tratando de tomar postura en medio del estira y afloja entre la expresión de la multiculturalidad y las tendencias eliminadoras de la diferencia (Figueroa, 2006), se enfocaron en problemáticas muy específicas como la ecología, el género, las etnias, la religión, etc., propugnando la acción directa a nivel micro como unidad básica para la transformación macro¹⁸; a dicha apuesta, muchos grupos, organizaciones civiles, instituciones públicas y privadas han sumado sus recursos artísticos.

Para ver la resonancia de este pensamiento basta asomarse por algún buscador de internet para sorprenderse con la gran cantidad de grupos y personas en el mundo que están trabajando con

¹⁷ Es el caso de la reunión efectuada el 31 de Mayo 2010, donde 1.057 rectores/as de universidades de 34 países, principalmente de América Latina, Portugal y España, discutieron los compromisos de las universidades con la sociedad. Mencionaron la necesidad de construir una institución educativa comprometida, sin fronteras, formadora, creativa, innovadora y eficiente; esto para promover que el ámbito universitario sea un verdadero instrumento de transformación social, progreso económico, desarrollo humano, igualdad de oportunidades y movilidad social. El rector de la UNAM, José Narro Robles, se sumó a la propuesta para formar un fondo mixto que impulse un “Espacio Iberoamericano Socialmente Responsable”, orientado a los problemas más graves de la sociedad, como son en nuestro caso latinoamericano: la violencia por parte del crimen organizado, la inadecuada distribución de la riqueza, la necesidad de impulsar el desarrollo humano, la promoción de valores, el combate al rezago educativo y desarticular los ímpetus de productividad y competitividad irreflexiva (Granados, 2010).

¹⁸ Red Articulación Latinoamericana, Cultura y Política, 2009.

finés sociales a través del arte (por ejemplo: Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Camboya, Canada, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Honduras, Inglaterra, México, Perú, Uruguay y Venezuela¹⁹); encontramos que las organizaciones con el registro público más antiguo eran de 1990, sin embargo su trabajo venía de años atrás. Tan solo digamos que en el mismo año que nosotros trabajamos en el CAIS, otros dos grupos de estilo similar también lo hicieron (Machincuepa Circo Social A.C. y Fundación Cadavieco).

Entre las personas involucradas encontramos a profesionistas de distintas áreas (filosofía, pedagogía, artes, psicología, antropología, sociología, diseño y ciencias de la comunicación). La mayoría de los proyectos están dirigidos a poblaciones marginadas o excluidas: niñ@s, jóvenes, inmigrantes, refugiad@s, campesin@s, indígenas, desemplead@s, -y desgraciadamente- etc. Los medios artísticos más utilizados o promovidos por estos grupos son: artes plásticas, circo, teatro, cuentos, música, artesanía, danza, fotografía y video (películas, cortos y documentales.); sus actividades usualmente consisten en: clases, talleres, funciones, exposiciones, ventas, giras, protestas, intervenciones, investigaciones y reuniones (congresos, simposios, encuentros).

Los objetivos de las organizaciones que revisamos (un total de ochenta grupos²⁰) son variados, pero para presentarlos aquí –asumiendo el riesgo de reducir la complejidad de las intenciones de sus proponentes— los clasificamos en cuatro tipos:

- 1) *Divulgación y formación en arte*: desde una perspectiva educativa se busca desarrollar habilidades individuales y sociales para enriquecer la cultura en general o como una capacitación formal para crear un estilo de vida.

“Promover y defender el desarrollo cultural mediante la divulgación de todas las expresiones artísticas y culturales, estimular y difundir la información y el intercambio en el campo de las ciencias, las letras, las artes y la cultura en general” (Ateneo de el Hatillo, Venezuela).

“Ofrecer formación y entrenamiento artístico para permitir a los jóvenes acceder a fuentes de trabajo o auto generarse empleo” (La Gran Marcha de los Muñeques, Perú.)

- 2) *Desarrollo humano y social*: buscan propiciar bienestar en los individuos y en distintos sectores sociales, el cuál está orientado a la normalización, por lo cuál generan procesos de cambio social dirigido.

“El arte es educación, es terapia, relaja, aplaca la agresividad, el ansia por la droga... Los jóvenes pasan [de] ser una amenaza social y se convierten en ciudadanos responsables con esperanza para su futuro (Nicoló, fundador de Las Hormigas, Colombia).

¹⁹ Para conocer el trabajo de algunas organizaciones interesantes puede consultar el Apéndice B con la lista de direcciones electrónicas.

²⁰ 49 en el Directorio de Organizaciones No Gubernamentales, 2009; 14 en Xarga Grogga, 2009; 15 en la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social, 2009; Machincuepa Circo Social, A.C. y Fundación Cadavieco.

- 3) *Transformación social*: tomando en cuenta los aspectos políticos, históricos y culturales actúan para denunciar desigualdades, desde una actitud autocrítica buscan y prueban alternativas de organización para la movilización social.

“¿Qué arte y a quién le importa? ¿Qué es una obra artística en la encrucijada de la desigualdad? ¿Cuál es el espacio social de mi arte? El cuerpo en movimiento en el campo de la comunicación humana nos lleva indefectiblemente al tema de la politicidad del cuerpo. ¿Cómo el cuerpo en movimiento puede intervenir en la modificación de las relaciones políticas, sociales y culturales? (Inés Sanguinetti, Presidenta de la Fundación Crear Vale la Pena, Argentina).

- 4) *Entretimiento*: pretenden ofrecer espacios para pasarla bien; lo principal del encuentro es la diversión, el placer, y cierto consuelo u olvido de las problemáticas.

“Abrir espacios de entretenimiento y esparcimiento a la niñez” (El Club del Clown, Nicaragua).

El arte en el siglo XXI está hibridizado, se yuxtaponen estilos, su unidad es fragmentaria, existe un eclecticismo radical, se mezclan lenguajes, se definen siempre nuevas funciones según sus modos respectivos, es equivocidad intencionada y fundamental, su interpretación es continua y cambiante, expresión de las certezas perdidas que son citadas como anhelos, se abre al juego, a la fiesta y a la libertad de la autorreferencialidad. En esa amplitud de posibilidades, nos parece pertinente aclarar que aún cuando un grupo se proponga específicamente un objetivo específico y encamine su práctica hacia él, no siempre los efectos serán los deseados, o no todas las veces actuarán en apego a los fines primarios, las condiciones y complicaciones cotidianas pueden llevarnos por múltiples universos en este mundo.

Veamos ahora cómo tomamos al arte y a la psicología para configurar nuestra propuesta metodológica.

CAPÍTULO 5: ReflexionArte

Vamos a recordar¹ y a exponer la línea teórica de nuestra propuesta de trabajo, la articulación de sus elementos y cómo puede clarificarse el vínculo entre arte y reflexión que subyace en su práctica.

“La obra de arte no es una representación de la realidad, es otra realidad”.
Lucille Wong

Todo discurso pasa por muchas realidades y cada realidad por varios discursos. Nuestro proyecto no es la excepción; más bien ese andar transitando, alterándose, mordeándose la cola a veces o en un *claro* estancamiento, lo pueda describir bastante bien. Quizá entenderlo como transdisciplinar, posmoderno, intersticial, preformativo, etc. acote un poco más su pertinencia o relevancia para estos tiempos y para lo que a nuestra disciplina, la psicología, atañe. Inspirados en la Psicología Social Crítica, el Construccionismo Social, la Fenomenología, el Teatro del Oprimido, la Terapia Gestalt, la Terapia Narrativa, el Psicodrama y el Sociodrama, la Expresión Corporal y más, fue que nos armamos éste *auténtico y comprometedor* relajó. Pero hemos de reconocer que dicha fluctuación también es un botón para mostrarnos lo que, sin omitir nuestra propia formación académica, la historia ya nos contaba con relatos parecidos a éste y tenemos que agarrarnos de algunos cuantos cuentos de estos para comenzar el nuestro.

Presentemos los *fundamentos* de la tradición argumentativa con los que concuerda el *ReflexionArte* y en los que nos inspiramos, de los que intuimos y asimilamos alguna orientación intelectual, coordinadas y corazonadas. Imposible dar cabalmente cuenta de toda implicación y cada detalle que surge a partir de las teorías y técnicas aquí enunciadas, pero sí nos reconocemos inscritos en éste discurso polifacético e intermitente, comprometidos desde nuestra condición con sus limitaciones o alcances y dispuestos a responder por nuestras acciones. Tal como aseverara Eugenio D'Ors *“todo lo que no es tradición es plagio”*.

Si se quedara en éstas líneas, todo este vocabulario resultaría *impracticable*. En un capítulo previo profundizamos con más detenimiento sobre la praxis del *ReflexionArte* en el *Buffet Artístico para Acciones Comunitarias*; aquí aprovechamos para atender sus venas teóricas, con ejemplos prácticos y discusiones sobre esta nuestra primera aproximación a su amplio campo de acción. Vayamos deshebrando éste cuento con la premeditada aclaración de la inevitable expiración de sus aciertos, la falta inherente de ulterior conformidad, su inasequible utopía... Luego: ¿por qué arte? ¿Por qué y para qué reflexionar? ¿Qué función tiene para la constitución de los sujetos y la configuración de la sociedad? ¿Qué impacto tiene ésta postura en el desarrollo de la cultura? ¿Contribuye a la transformación y *mejora* de “la realidad”? ¿Qué proponemos?

¹ ¡Que pase de nuevo por nuestros corazones!

ReflexionArte plantea que a través del arte se pueda reflexionar la cotidianidad en sus distintas dimensiones públicas e íntimas. ¿Cómo? Accionando la *sensibilidad* propia y compartida en un proceso de *recreación* conjunta del *horizonte de sentido*, mediante el ejercicio de la *interpretación* y la *imaginación* como prácticas constructoras de realidades y *mundos posibles*, tratando así de dar voz y cuerpo a las muchas y distintas *subversiones* de “la realidad”.



Ya mencionamos “*Creo lo que creo*” como nuestro lema. En el entendido de poner *manos a la obra* en la reflexión y transformación de “la realidad”, enfatizamos que no hay realidad que no sea *obra* nuestra o que exima al actor social de responsabilidad ética y compromiso político con la misma. Hablamos de UNA REALIDAD entre muchas para que no se vaya a pensar que sólo hay LA REALIDAD que compartimos inequívocamente y a la que nos remitimos tod@s. También se conjuga en presente, pues, como expresara Bachelard (1987) “*la naturaleza del acto es ser actual*”. Si *creo*, es en relación con la *actualidad* y su contexto histórico; al *actuarse*, al *expresarse*, al *crearse* es que ensayamos sus posibilidades.

ReflexionArte, involucrando tanto la experiencia íntima de cada sujeto como la forma de relacionarse y construir un mundo con otr@s individuos, busca estimular el encuentro entre personas y *comunidades* tendiendo un espacio de *expresión*² y *sensibilidad*³ en el taller BAAC. Al converger en un mismo sitio los saberes del cuerpo, los vínculos sociales de un grupo y la reflexión sobre algún conflicto o situación común, proponemos *ReflexionArte*.

Por ejemplo, tomemos de la Terapia Gestalt la técnica de la silla vacía⁴ y utilicemos las artes plásticas para *crear* al ser imaginario que ocupa esa oscuridad. Dibujemos su silueta, diseñemos cuantos bocetos sean necesarios, vamos a pintarlo y a decorarlo como nos guste, escojamos los materiales y también intentemos con otros, *creemos* a ese ser como podamos. Entonces abramos un diálogo con esos personajes que han cobrado formas, colores y texturas variadas, escuchemos de viva voz y cuerpo entero lo que les sea dicho, lo que en este encuentro simbólico nos haga *sentido* y refleje nuestra experiencia, *probemos lo que un@ es, para saber a qué sabe*:

Ana: Justo me acuerdo que antes de empezar el diálogo con la silueta, cada quién presentaba su personaje. Nadie les dijo “esos son ustedes”, igual es alguien a quien querían representar. Entonces “¿quién es?, preséntanoslo, ¿cuál es su nombre?”. Arturo, uno de los chavos, tardó en hacer su silueta, como que no se animaba, empezó por los pies, por las manos y así medio la fue coloreando de afuera hacia adentro y se quedó sólo en las extremidades... Le puso “El Fantasma” a su silueta. Me hace mucho *sentido*, pues esos fantasmas están ahí, pero uno los puede cuestionar, preguntarse e intentar dar respuestas. Si queríamos que este cuestionamiento fuera desde ell@s mism@s, creo que ese fue un intento. Yo quiero leerles una cosa que siento relacionada con esto, es de Octavio Paz (1994):

“La historia podrá esclarecer el origen de muchos de nuestros fantasmas, pero no los disipará. Sólo nosotros podemos enfrentarnos a ellos. O dicho de otro modo: la historia nos ayuda a comprender ciertos rasgos de nuestro carácter, a condición de que seamos capaces de aislarlos y denunciarlos previamente. Nosotros somos los únicos que podemos contestar a las preguntas que nos hacen la realidad y nuestro propio ser.” (p. 81).

²Expresión es la manera a través de la cual se transparenta una subjetividad (Kalmar, 2005). El carácter expresivo de la obra artística remite a su creador/a, no solamente a un objeto exterior y en la medida en que se comunica con l@s demás, adquiere otras significaciones.

³Sensibilidad involucra la receptividad de los sentidos como asiento de las emociones, los pensamientos y las acciones para un@ mism@ y hacia el entorno (Kesselman, 1989); esboza la sensorialidad vivida/conocida y su campo de posibilidades.

⁴Técnica utilizada en Terapia Gestalt (Perls & Baumgarten, 2003) que consiste en pedirle al paciente que se instale frente a un asiento vacío e imagine ahí, lo más detalladamente posible, a algún personaje (generalmente de su biografía), a quien podrá dirigirse e incluso entablar conversación, abordar conflictos, cerrar ciclos, etc.

David: Así como se cuela la historia de cada uno en el propio cuerpo a través de un ejercicio artístico, no se determinaba que ésa historia fuera algo que ya les hubiera pasado. También abría el campo para su creatividad y entonces surgían personajes que no son necesariamente del orden de la realidad, como “El Superhéroe”. Fue uno de los que me llamó más la atención porque era ese ser capaz de hacer muchas cosas, que tenía súperpoderes, pero que igual cuando nos lo presentaron sufría y como todo superhéroe, tenía sus debilidades, por ejemplo, que no le hicieran caso le dolía mucho. Tenía su antifaz y todo su atuendo, Silvio lo estaba presentado y dialogaba con él como si fuera un personaje de esos que crea la imaginación y claro que hablan de nuestra historia. También estaba “El Mundo”, como estábamos trabajando la identidad en éste ejercicio, llamó la atención cuando Emiliano, en su silueta, representó el mundo cómo era para él. Era muy curioso ver una silueta tan elaborada, con muchos materiales y bastante colorida, muy sincrética de su entorno, pero también es una forma de ver cómo se sentía.

Ana: Me acuerdo que esa vez le preguntamos “y en éste mundo ¿tú dónde estás?” y la primera reacción fue “no, yo no tengo nada que ver con eso”, y ya después “bueno sí, pues soy ésta flor, que está bonita”. Es algo interesante, primero esa negación de la relación con los otros pero después ubicarse en ese medio donde estás, yo creo que fue algo importante.



“El Fantasma”



“El Superhéroe”



“El Mundo”

5.1 Expresión-Comunicación

“La realidad se forma a partir del flujo desordenado de la sensorialidad, del sentido vago y confuso que tiene la gente de la situación”

John Shotter

Para el *ReflexionArte*, tomamos mucho de las técnicas de Expresión y Conciencia Corporal como apoyo imprescindible en la revisión de una situación y en la búsqueda de posibilidades; intentando pasar de lo instrumental y automático, a lo sensual del cuerpo, pues una sensualidad enriquecida invita al pensamiento rumbo nuevos lares, lo alimenta, lo vuelve flexible y audaz. Del cuerpo nos sorprende su posible plasticidad, su expansión, su disponibilidad para ir más allá del sin-sentido, dejándonos *sentir* nuestras limitaciones y también la vastedad del universo en el que vivimos.

El cuerpo desde su sensopercepción⁵, desde sus posibilidades de movimiento, con su compleja organización, su efectiva interrelación y su memoria motora, sensible y significada, nos muestra *nuestra propia historia* - saber singular, colectivo y humano-; sería el ámbito idóneo en el que comienzan a conjugarse arte y reflexión pues es el lugar coyuntural, el territorio compartido donde habitamos cuerpo y mundo.

La corporeidad hace cuerpo con el mundo, es decir, *mundo* y *experiencia corporal* son directamente proporcionales al *estar* indisolublemente en el *ser*. Como afirmara Le Breton (2007, p. 12) “el cuerpo es la condición humana del mundo”, conjuga paralelamente su *expresividad* y su *sensibilidad* en el trazo sutil de una continuidad sensorial cuerpo-mundo como medida de la experiencia.

Claro que éste continuo resulta discontinuo pues las experiencias particulares de los seres humanos no son homologables entre sí por mucho que compartan el mismo mundo. En épocas distintas, en territorios diferentes, cada sociedad ha dibujado maneras específicas de sensibilidad e interacción que matizan los significados, valores, códigos y percepciones, con las que expresamos nuestra experiencia, con las que decimos y desdecimos “la naturaleza de las cosas”.

La vida en sociedad es el primer referente humano, en ella se asienta nuestra noción de “realidad” y nuestro saber del mundo. Nuestros juicios y prejuicios los enunciamos desde algún particular criterio de referencia y esa *referencialidad* contiene tanto un marco interpretativo como una comunidad potencial de intérpretes, tiene un *contexto*. La vivencia de lo particular se va ubicando en diversos contextos cada vez más o menos específicos donde su realidad se va *alterando*. Ni el mismo cuerpo siente igualmente la experiencia sino que fluctúa. “La realidad” parece *alterarse* eternamente y es que much@s coincidimos en su flujo, las experiencias no son únicamente autoreferenciales sino que se componen entre *otros*.

La *alteridad* es uno de los grandes temas del pensamiento contemporáneo, algo que la historia carga y con lo que también la sostenemos. Somos parte del entorno y a la vez actores en la construcción del mismo, nos debatimos “lo real”, sus prolegómenos, sus discordancias y opciones. “La realidad” es un “decir” y entonces podemos decirlo; al *comunicarnos* vamos construyendo una realidad, pero no de

⁵ Bainbridge (1993) propone distinguir entre sentir y percibir: “Sentir es el aspecto más mecánico relacionado con la estimulación de los receptores sensoriales y los nervios sensitivos. Percibir se refiere a la relación personal de cada uno con la información entrante, nuestras percepciones son únicas. La percepción está referida a cómo nos relacionamos con lo que estamos sintiendo y contiene un entretrejo de componentes sensoriales y motores”.

manera causal: decir una realidad no genera dicha realidad pero sí la hace *significativamente* habitable, los relatos y las narraciones nos ayudan a organizar las experiencias humanas (Bruner, 2004).

“La realidad” se *construye* mediante la *comunicación* y la *acción intersubjetiva* (Gergen, 1996). Las prácticas sociales y dialógicas de cierta comunidad permiten una apreciación de la propia experiencia y del medio circundante, una forma de concebir y enfrentar el mundo de vida. Con los *chav@s* del CAIS Coruña Niños tuvimos oportunidad de compartir las experiencias y valorarlas:

“Ayer salí de aquí y sentí como si me hubieran dado de baja. Sentí como si ya no fuera un chavo de aquí, todos me rechazaban, me decían que esto no era para mí. Lo pensé porque me acuerdo de lo que pasaba en mi casa antes de llegar aquí”.

“Cuando llegué aquí me trataron bien, estoy bien acá, el otro año no sé que voy a hacer”

“Me siento relajado porque me llevo bien con todos”.

“Me trajeron en una camioneta blanca”.

“Me tratan muy mal, me dicen groserías, yo solito chillo. Me gustaría que no me digan groserías, que no agarren mis cosas, que no me den zapatazos en la noche”.

*“Hay lugares que me hacen sentir seguro por la atención que te ponen y la ayuda que te brindan”.*⁶

Se puede entender la *expresión* como una acción del individuo sin destinatario particular, tal vez íntima y privada, pero que es potencialmente un llamado, un puente de *comunicación* que invita al diálogo y a la *reflexión*; en su mínima expresión, un estímulo para *otros* que ya conlleva una lógica conversacional. No siempre es fácil exponer nuestra experiencia porque parece que algo expresara. Ni mencionar una conversación, una pintura, un poema o un mensaje de texto, ya la presencia compartida y cotidiana en sociedad, habitualmente *invisible* o *desapercibida*, es susceptible a una lectura, propensa a ser sentida y provocar una reacción recíproca; en este *sentido*, la *expresión es el ejercicio de la comunicación y viceversa*.

Esto de entrada, implica una ruptura ya no dualista entre identidad/alteridad, sociedad/individuo, cuerpo/mente, epistemología/ontología; rompe con la anquilosada búsqueda de referencias fácticas para los fenómenos mentales, la correspondencia del conocimiento con la realidad objetiva y la verificación racional de las experiencias particulares. Así entre mente y cuerpo, saber y naturaleza, subjetividad y objetividad, la discontinuidad y la no-correspondencia pueden ser el talón de Aquiles para las posturas verificacionistas, pero no consisten más que en puntualizaciones referenciales sobre cierto *ámbito finito de sentido*⁷, o lo que Rorty (2005) llamaría *acceso privilegiado* a la experiencia para dejar de invocar universales (verdad, realidad, etc.).

ReflexionArte no trabaja con obras artísticas y reflexiones que resultan justas, correctas, erróneas o patológicas, sino con personas que las imaginan e interpretan desde su propia experiencia y dentro de cierto marco de referencia cultural, sin perder por ello su valor heurístico. Cuando se presenta la oportunidad de expresar la experiencia propia, no es como arrojar un producto que podamos entonces evaluar y calificar para ciertos fines. Ni los formatos de frases incompletas que repartíamos al final de las

⁶Frases de *l@s chav@s* que recogimos del taller BAAC 2008. Algunas hacen alusión directa a la experiencia de vivir en el albergue y las relaciones sociales que ahí entablan, otras expresan su apreciación sobre distintos contextos, con los que contrastan y valoran sus actuales circunstancias.

⁷Alfred Shutz (1977) se refiere así a los contextos subjetivos de sentido con los que se otorga “realidad” a la experiencia particular en el marco de la intersubjetividad. Cabe aclarar que pese a ser subjetivamente experimentados, los considera de orden objetivo en relación al estilo particular de vivencia.

sesiones para tener ideas más concretas sobre qué reflexiones habían hecho y cómo se habían sentido en el taller, podrían tomarse para comparar la vivencia subjetiva de l@s participantes u organizarla jerárquicamente. Presentamos algunos de sus hallazgos:

“Me di cuenta de que... *yo tengo habilidades valiosas*”,
“En esta sesión tuve sensaciones como... *la de querer lastimar a alguien indefenso*”,
“Me di cuenta de que... *los demás no son tan fuertes y también son sensibles*”,
“Hoy aprendí que... *yo no soy como mis papás*”,
“Me di cuenta de que... *yo doy más de lo que creo*”,
“Hoy pude decir que... *tengo un pasado*”.

La objetividad y la neutralidad de las ciencias son como la versión moderna del “ojo interno” de la razón ilustrada que aún procuran algun@s psicólog@s en sus investigaciones para brindarse certeza y validez, marginando lo absurdo, lo no-verbal, lo fantástico, censurando lo *racionalmente invisible* (Shotter, 2001). Posicionarse desde el propio cuerpo implica también la capacidad de llegar a lo no dicho, lo anónimo que atisbamos en la naturaleza incierta de la naturaleza y entonces expandir nuestras posibilidades de hacer con la experiencia subjetiva. Mediante este trabajo nos enfocamos en lo *sentido* en el cuerpo, que en los avatares de una realidad cual *construcción*, parece semánticamente más cercano a un mueble o a un edificio que a un ser vivo. Ocurre que, como explicara Bergson (1999), las palabras que nos sirven para testificar la inestabilidad de los fenómenos, le impondrían su propia estabilidad: tornarían el progreso en cosa o no se percibiría el progreso sino a través de ellas.

“Los conceptos crean ídolos, sólo el sobrecogimiento presiente algo”
Gregorio de Nisa

Con las nuevas experiencias sensoriales que se viven a través de las distintas técnicas de Expresión y Conciencia Corporal -la observación abierta al entorno, el placentero fluir del movimiento, el esfuerzo muscular para realizar posturas inusuales, los nuevos contactos con otros cuerpos, etc.- nos nutrimos de nuevas imágenes, emociones y estilos, o tal vez evocamos viejos recuerdos adormecidos, encerrados y deseosos de salir... “Cuerpo hacedor, actuante dotado de un lenguaje particular por medio del cual se comunica más allá de la palabra. Sujeto-cuerpo que va siendo a partir de la relación con su entorno, marcado, atravesado por las instituciones que lo van formando y conformando. Cuerpo que va quedando relegado desde muy temprana edad, y mucho más, a lo largo de las vicisitudes de la vida”(Blostein, 2003). Así podemos deleitarnos en nuestra fantasía, improvisar, crear otras formas de estar con l@s otr@s e indagar alternativas para hacernos responsables de nuestra realidad.

No obstante, cada realidad opera cierta normalización de sus propios códigos y valores por la cual no cabe siempre hablar de libertad de expresión o de libertad sobre el propio cuerpo como tanto lo anuncian las constituciones y los diplomáticos. Considerando las francas violaciones al libre albedrío, las determinaciones y las sentencias, términos como “distancia personal”, “propiedad privada”, “vía pública”, “área común”, “acceso restringido”, nos dan una idea de tolerancia dentro de ciertos límites y no en otros, un sentido de pertenencia o de impertinencia. Si preguntamos ¿cómo se establecen estos límites?, ¿dónde quedan?, ¿quién o quienes los ostentan?, ¿qué hay con *mi* cuerpo o con *nuestro* mundo?, podría resultar *anómico* pretender transitar más -y más libremente- entre lo *público* y lo *íntimo*, entre “la realidad” y lo fantástico, entre lo objetivo y lo subjetivo.

No nos apresuramos a levantar una bandera contra todo orden establecido, sino que vamos reconociendo que ese tránsito no puede ser legislado a ultranza, porque ocurre flagrantemente en la

vida cotidiana donde hábitos y usos morales son tan necesarios como cuestionables. En plena *crisis de confianza*, el *arte de la desconfianza* nos mueve a no sobrevalorar lo real de un discurso en detrimento de la diversidad de discursos. Toda realidad es precaria y susceptible de claudicación, existe una necesidad continua de su actualización y legitimización puesto que, siguiendo a Foucault (2006), los criterios para aceptar un discurso como verdadero y legítimo no son continuos y varían a lo largo de la historia. Al tratar de cuestionarnos los dispositivos que sostienen dichos discursos *discontinuos* quisiéramos llegar al punto *crítico* donde una realidad se “decide”.

Los maestros de la sospecha Nietzsche, Marx y Freud ya nos han advertido bastante sobre la ingenuidad de nuestras decisiones, sobre la incauta conciencia que no duda sobre su existencia al pensarse *–cogito ergo sum–*, sobre la lucha humana por conquistar la libre voluntad y fracasar. Afortunadamente contamos con sus esfuerzos para *interpretar* los nuestros. En ésta tradición hablamos de postura *crítica* que parte de la reflexión y llega a otra *ingenuidad*⁸ mediante la práctica de la *interpretación* y de la *imaginación*. Ingeniamos juntos esta otra ingenuidad ya no para comprender el mundo sino para hacer la comprensión sensible a los muchos mundos, para experimentar una reflexión que refleje nuestra experiencia y sus muchas lecturas.

La apuesta de nuestro trabajo reflexivo con el arte es que no se impone a l@s otr@s, su valor se encuentra en nuestra capacidad para apreciarlo afectivamente: nos *afecta*; los fenómenos sensibles nos conmueven. Más que un producto en oferta es una invitación, un canal hacia un horizonte de sentidos, un diálogo con l@s otr@s. La formalidad con la que ocupamos las artes es en virtud de su verosimilitud para cada contexto, a razón de su posibilidad y no de su validez. Los procesos en él involucrados de atención, recreación, creatividad, imaginación, intuición, serendipia, son también su cuerpo de trabajo. Si el arte puede desnudar la arbitrariedad del mundo, evidenciar lo censurado y lo impune, es porque expresa y comunica. El arte ofrece la ocasión de sentir y ser *sentidos*, contexto viviente, referencia sensible:

En la primera sesión de psicodrama⁹, Silvio -el protagonista- usualmente ocupaba muchas palabras rebuscadas que había aprendido a lo largo de su trajín por instituciones de todo tipo. Tenía un vocabulario muy particular donde aparecían palabras como “síntoma” y “patología”, que de pronto mencionaba en las reflexiones. Pero en esa ocasión donde se representó su sueño, fue importante verlo quedarse en silencio mientras se le preguntaba cómo había vivido la experiencia. Estaba claramente sacado de onda, veía con ojos sorprendidos a todos los que lo habíamos apoyado en su sueño. Esa capacidad que tuvo de hacer silencio nos pareció muy importante, un signo que quisimos ver como de que “algo” había pasado, algo había ocurrido en su forma de ver al grupo y de lo que estaba experimentando.

ReflexionArte es un intento por atender la experiencia sensorial y abrirla, explorar la sensopercepción y crear nuevos movimientos, probar los límites del cuerpo –siempre con mucho respeto y cuidado–, ensayar distintas formas de estar en el mundo, otras maneras de afrontar las situaciones, poder expresarnos en un espacio comunicativo, disfrutar del juego placentero de imaginar y *recrear* mundos posibles. “*El camino no es sencillo, está poblado de prejuicios y el temor a sentir, de escuchar al cuerpo, descubrirse con limitaciones muy claramente definidas por el cuerpo. Trascender esas limitaciones*”

⁸ Como dijera Ricoeur (1999) sobre la *fe postcrítica* en la hermenéutica.

⁹ El Psicodrama es una forma de psicoterapia, inspirada en el teatro de improvisación y concebida como psicoterapia profunda de grupo (Moreno, 1993). Un protagonista propone la temática de índole afectiva y personal que el grupo irá representando.

significa darse el permiso de ser uno mismo, terreno peligroso porque es encontrarse con los propios vacíos y tener la valentía de aceptarlos y trascenderlos” (Blostein, 2003). Nuestro estar en el mundo es incierto, pero así miramos un gran rango de realidades que no se puede determinar.

5.2 Postura Crítica en la Vida Cotidiana

*“En la base de sus certidumbres íntimas queda aún el recuerdo de una ignorancia esencial”
Gaston Bachelard*

Todo este despliegue de creatividad y sensibilidad no está completamente despejado de una extrañeza entre discursos y experiencias. Cuando se pierde “el mundo” y la correcta correspondencia con él, vienen la *coherencia* y la *verosimilitud* que pueden, a diferencia de los *criterios de verdad*, manifestar la naturaleza argumentativa y dilemática de su realidad pero sólo para afirmar su propia transitoriedad en la historia, su devenir, su flujo: *La única garantía es la caducidad*. Nuestros fundamentos se vuelven endeble, no sólo los epistemológicos sino los políticos, económicos y morales, anunciando que *el mundo obedece solo a su propia finitud*. Como lo expresara Schutz (1973), compartimos la *finitud del mundo* y es este el motivo elemental del *plan de vida*.

Vemos a otr@s nacer y crecer, mientras a otr@s vemos envejecer y perecer, *así sucesivamente*. La finitud se construye en el marco de la alteridad tal como la idealización de la persistencia y continuidad de nuestro mundo: *la vida eterna es un eufemismo de la muerte*. Pero no basta la evidencia insolente de la finitud como tautología de la vida. La muerte no puede ser explicación suficiente para muchos fenómenos de la vida por más inexorable que resulte. Si frente a la insoslayable finitud e incertidumbre podemos conducirnos inteligentemente o aprender de la experiencia, es debido a que incorporamos una realidad y cierta postura ante la vida.

Ulteriormente, cualquier explicación teleológica y/o arqueológica se arraiga en ese instante de apropiación que es el *presente*. Como bien lo planteó Guadalupe Valencia (2007) en su trabajo sobre las formas del tiempo sociohistórico; en la naturaleza paradójica del *presente* que continuamente desaparece y es eminentemente *actual*, la intervención de un *sujeto cognoscente con capacidad intencional* hace posible la construcción del pasado y del futuro. De ninguna manera hay porvenir en espera de su realización sino una *acción* que propulsa el devenir y lo proyecta hacia el futuro, su indeterminación la comparte el presente mismo. *“La incertidumbre no es una duda exterior a lo que ocurre, sino una estructura del acontecimiento mismo”* (Deleuze, 2005). Los paradigmas científicos de occidente que han priorizado las regularidades y la causalidad para *fundar* su conocimiento y la validez del mismo, conocen a según su propia *incertidumbre*.

*“Todo conocimiento conoce en conformidad con cierto tipo de ignorancia”
Boaventura de Sousa*

La búsqueda de una realidad fundamental, universal y acabada para el estudio de los fenómenos humanos ha cruzado ya varios vectores entre el dogma y el escepticismo, ida y vuelta. Es la misma *curiosidad* sobre lo desconocido, la quintaesencia, el misterio de las fuerzas naturales, sobre el saber verdadero o su estado inalcanzable -su inexistencia incluso- lo que ha alimentado los motivos fundacionales de las culturas. La *incertidumbre* tiene un peso histórico equiparable al volumen de

información y conocimiento obtenidos al tratar de resolver los problemas más diversos, al intentar conducirnos en sociedad de maneras más eficaces y organizadas, sencillamente, al hacer frente a las mundanas circunstancias. En términos fenomenológicos, el *acervo de conocimiento*¹⁰ sobre el *mundo de vida cotidiana* constituye solamente la *totalidad de evidencias* que salen a flote de un *fondo de indeterminación*.

La realidad fundamental sería construida a partir de un fundamento sin fondo, un *fundamento abismático* como diría Heidegger (1927). Nuestro conocimiento manifiesta la acumulación de soluciones a problemáticas situacionales anteriores, siendo que eso problemático fue resuelto de un modo y en un grado suficiente como para discontinuar su explicitación (Schutz, 1977). Entonces la realidad fundamental sería fundamentalmente incuestionada y nuestro conocimiento sería aporético, presupuesto en el vacío del mundo: *Conocer es ignorar*.

Partimos de esta tradición para esclarecer la propuesta del *ReflexionArte*. En el Buffet Artístico para Acciones Comunitarias, no intentábamos llenar el vacío existencial *definitivamente* ni determinar los fundamentos de nuestro conocimiento. Buscamos que la porción *reflexiva*¹¹ pueda cuestionar los dispositivos socioculturales que legitiman cierto discurso e ideología al interior y entre los distintos grupos que en el taller coincidan, así como evaluar sus condiciones existenciales y buscar alternativas. La porción *artística* hace la praxis de dicha reflexión, pone *manos a la obra* desde la expresión personal hasta los actos comunicativos con los *otros*, ensayando distintas *subversiones* de realidad.

Postura crítica quiere decir postura en *crisis* (del griego *krisis* que significa “separar” o “decidir”), puesta en el punto decisivo, en la indeterminación de los *criterios*. Tomar una postura crítica es pretender resaltar los límites propios del conocimiento, la caducidad de las realidades, la pluralidad de mundos posibles.

¿Por qué tomar una *postura crítica*? Encontramos necesario examinar el *escepticismo sobre otras mentes* (Rorty, 2005), sobretodo si es “la realidad” lo que está en juego. En sociedad, la vida pública está permeada por una *retórica* (Potter, 1998) donde se debaten las intenciones y los intereses. Las diversas *realizaciones* que hallan las voluntades para legitimar su autoridad y justificar su conducta ya no dependen de una correspondencia correcta y verdadera con un mundo dado tácitamente, cual *espejo de la naturaleza*, susceptible de ser aprehendido, sino con la verosimilitud de su discurso y su credibilidad propia que le otorgan un *efecto de realidad*.

Como en el “tribunal de los hechos” sobre el que se ha emitido el veredicto de la ciencia y se ha celebrado el juicio de los juicios. Donde se ha operado esa *penosa* labor de excomulgar el saber para dejarlo en manos de los ilustrados, los expertos, los nuevos *amos*; lo que Tomás Ibáñez (2005) ha denominado *secularización a medias*. Ciertamente el yugo cientificista es recalcitrante al interior de los círculos académicos y los ecosistemas intelectuales, sobretodo donde las Humanidades y Ciencias Sociales han peleado su parte de objetividad y validez correspondiente, por cierto, mal correspondida. Por fortuna, la *pródiga varianza* de posicionamientos frente al demérito rigurosamente *experimentado* desde las “pseudociencias” no tuvo que pasar por la selección del más fuerte -¡poderoso!- para sobrevivir.

¹⁰ Schutz (1977) se refiere así al conjunto global de saberes e información que tiene la humanidad, simultáneamente se construye a partir de saberes compartidos culturalmente y de la historia particular.

¹¹ Como la define Ibáñez (1994): la capacidad de los seres humanos para distanciarse de sí mismos y mirarse desde otras perspectivas.

Disciplinas diversas, abordajes varios. Entre unas y otros, se van construyendo tradiciones e historias cuyos argumentos son la trama de efímeras realidades, de fugaces mundos que a su vez vamos habitando y deconstruyendo. En éste ámbito indeterminado de *mundos* y *versiones*, se han postulado realidades con mayor tolerancia a las contradicciones y con un margen de interpretación más amplio, participando incluso de su propia fluctuación. El mismo término “Relativismo” esgrimido desde el Construccinismo Social para denunciar que no hay esa última palabra *verdadera* desde teoría alguna, sino que depende de su contexto relativo, tenía ya lugar con sus contrapartes en la Física –disciplina modelo de las ciencias- cuyas pesquisas han postulado un mundo desde la indeterminación y la incertidumbre. Sin adentrarnos más en éste debate, basta para nuestros fines el ubicarnos en esa postura dónde no habría una naturaleza absoluta, sino que depende en cada caso de su sistema de referencia.

*“No vemos las cosas como son, sino como somos”
Anaís Nin*

Cada *contexto* tiene la *particularidad* de poder integrar todo un esquema de referencia, de configurar relaciones significativas bien localizadas y acentuar su realidad respectiva. La región que lo compone no es, por tanto, infinita. No existe una infinidad de posibilidades en posibilidad de realizarse, o dicho de otro modo, el universo de posibles *interpretaciones* sólo nos parece infinito cuando no existe.

Es en estos horizontes de sentido que procedemos a valorar la posibilidad/imposibilidad de la experiencia, su verdad/falsedad en relación a algún parámetro. El asunto con los criterios lo retomaremos más adelante, basta de momento subrayar que *allá donde la ubicuidad de la incertidumbre, el contexto nos permite interpretar*. Las prácticas humanas son *interpretadas* al acontecer, al ocurrir, al desentrañarse su sentido.

*“No hay que preguntar cuál es el sentido de un acontecimiento, el acontecimiento es el sentido mismo”
Gilles Deleuze*

En éste *sentido* (Deleuze, 2005), ¿cómo es práctica la postura crítica? Que la crítica sea práctica y/o que la práctica sea crítica es el esquema de **Interpretación** que proponemos, entendiendo que el tránsito de la palabra al acto pueda fluir en ambas direcciones y desdibujar sus fronteras. Valiéndonos de la equívocidad de la misma palabra *interpretación* para aludir a esa manera polivalente en que buscamos explicar el significado o darle determinado sentido a nuestra experiencia y que igualmente sugiere una forma de representar o ejecutar prácticamente una obra, una pieza o pedazo de realidad:

En la sesión de música, cuando se les pidió a l@s chav@s que tocaran individualmente, no era nada sencillo para varios; aunque algunos lo agarraban de **relajo**, hacían dos o tres sonidos y parecía que no les importaba -cosa que fue reinterpretada por el grupo más tarde-. A otr@s les daba mucha pena producir un sonido. Algunos se clavarón, buscaron diferentes ritmos, variaron utilizando la velocidad... A pesar de que ahí nadie era experto ni se les pedía que hicieran algo bello o bien sonado, de verdad fue un esfuerzo poder mostrarse al grupo de esa manera. Eso es algo que nos hicieron saber cuándo se les pidió de nuevo que comentaran cómo se habían sentido y qué pensaban de lo que sus compañer@s habían hecho para expresarse en torno a su pasado, hubo interpretaciones muy interesantes. Por ejemplo, una reflexión de Silvio sobre Julio: *“el hecho de haberse animado a tocar frente a todos es un gran paso, porque regularmente es muy penoso y que lo haya hecho es muy importante”*. Para l@s que

no les había importado tocar algo o que habían hecho algún sonido como “*♫ chaz, chaz, chaz ♫* y ¡ya estuvo!”, comentaban: “*Pensamos que le Vale madres²² su pasado*”.

A la vez, interpretar pone límites –difusos en su mayoría- que acotarán los posibles sentidos de los acontecimientos, haciendo el trazo etéreo de una *zona limitada de significado*¹³ a partir de la cual nos orientamos y contextualizamos. Habitualmente son ciertas interpretaciones y no otras las que acogen los individuos al interior de ese límite, no necesariamente porque les hagan sentido sino porque les son impuestas o determinan su conducta. Actuar o no de una forma u otra, decir esto o aquello es a conformidad de los sistemas interpretativos de una comunidad o a la confrontación de sus criterios, aunque todas las interpretaciones sean en cuanto a su *fundamentación*, equivalentes entre sí.

La *interpretación* de lo que vemos y sentimos es la propia y no la correcta. Nos debatimos entre interpretaciones cuando las incongruencias e incompatibilidades entre experiencias aparecen en el mismo ámbito finito de sentido, ocasionando a lo sumo, la invalidación de tal o cual interpretación en tal o cual marco de referencia¹⁴.

En la dinámica “sí, pero...”¹⁵, Jesús dijo: “*es algo que siempre está pasando, alguien te quiere dar un consejo, alguien te quiere ayudar en algo y luego luego tú le pones el PERO, las quejas, las trabas, el no*”, “*hay muchas escuelas y si tú me quieres dar consejos, los aceptó, son bien recibidos, pero no te creas que tú tienes la verdad y que te voy a tomar la palabra al pie de la letra*”.

Tal vez Schutz no ponderó lo suficiente en el ejercicio de poder que opera sobre la validación/invalidación de ciertas interpretaciones, pero pone el entramado necesario para volver a plantear esa pregunta. Él mismo explica que no dudamos radicalmente de todo el acervo de conocimiento aunque su dubitabilidad sea de carácter histórico, porque de esta forma podemos actuar eficazmente en el mundo de vida cotidiana sin tener que corroborar cada gesto, acto o palabra; puedo actuar como ya lo he hecho en tales circunstancias. Ante la rotunda y vetusta carencia de orden del caos, interpretamos el mundo sin agotar los misterios o más bien ¡inspirados en ellos!

Las leyes y las normas no están irrevocablemente escritas, habrá que *convenir* una a una según nuestras convenciones y conveniencias. El espejo de la naturaleza se ha roto y la imagen restante refleja *historia*, reproducida desde la cotidianeidad a según su respectiva sociedad. Es desde la *vida cotidiana*¹⁶ que observamos ese reflejo y *reflexionamos* sobre los modos con los que erigimos provisoriamente *la realidad de las realidades*. Entonces podemos valorar una *realidad suplementaria* (Moreno, 1993) no sólo como metáfora de “la realidad”, pues en ellas encontramos espacios de meditación para la vida misma:

¹² No le importa.

¹³ Heller (1988) la define como el espacio y tiempo donde el individuo deja de hallar sentido a la situación debido a una drástica transformación del mundo, por ejemplo, en los temblores u otros eventos extraordinarios.

¹⁴ Schutz (1977) explica cómo opera un “salto” cada vez que los límites de algo que es para nosotros “real” son trascendidos bruscamente. Entonces debemos o deseamos transferir el acento de realidad a otros ámbitos finitos de sentido.

¹⁵ “Sí, pero...” es un juego que utilizamos para soltar la creatividad al contra-argumentar con ésta frase las cosas dichas por l@s compañer@s de la forma más pronta y espontánea posible.

¹⁶ Schutz (1977) ve al mundo de la vida cotidiana como la realidad fundamental, la concepción natural del mundo que es aproblemática hasta nuevo aviso. Heller (1988) señala además que es el centro de transformación de la sociedad, espejo de la historia; es ahí donde se lucha por un puesto en el mundo.

En una sesión de sociodrama¹⁷, escogimos un espacio que se construyó físicamente en el salón; les preguntamos dónde se imaginaban que podía suceder la escena y contestaron que en la casa. Empezaron a mover los objetos para armar una casa; ese salón lleno de sillas, mesas y banquitos de plástico todos desacomodados, se fue transformando. Formaron un comedor, una recámara, había una sala con tele de pantalla plana (que era un cuadro de AA que estaba por ahí) y una cobija que jalaban para hacer una cama. Los personajes que se escogieron fueron: mamá, papá, hija, hijo y abuelo, ell@s solit@s fueron escogiendo quién los iba a representar.

La primera en mencionarse como necesaria en la escena fue la mamá e inmediatamente Nadia se propuso para representarla. Inicialmente dijeron que era una madre soltera, pero al fin y al cabo hubo papá y hasta abuelo materno, sin embargo la maltrataba y la golpeaba. El abuelo se aliaba con el yerno y hasta le decía: “*Vente yerno, vamos por unas cervezas*”. Primero se representó la situación “real” así como fuera saliendo y esto fue con mucha violencia. El padre llegaba y pedía de comer a gritos “*¡Sírvenme ya! ¡Que vengan mis hijos!*”; la mamá también gritaba mucho y con una voz muy aguda y molesta decía: “*¡A ver ya vénganse a comer! Tú te tienes que terminar eso. ¡No me importa si no te gusta pero te lo acabas! ¡¿A dónde fuiste?! ¡¿Dónde andabas?!*”. Gritos por todas partes. L@s herman@s peleándose, los papás peleándose... llegó un momento en que el esposo sacaba un cinturón para pegarle a la mamá. De hecho empezó el abuelo, porque le contestó mal su hija y entonces él agarra y que se quita el cinturón y simula que le da de golpes. Nosotr@s estábamos en silencio, impactad@s.

Si nos ponemos en los zapatos de l@s chav@s y vemos la realidad a la que se les exige reintegrarse, en la cual deben salir adelante, encontrar trabajo e intentar vivir felices –como seguramente tod@s lo hacemos- veremos que no es precisamente algo sencillo, deseable, sano... Que de nueva cuenta queremos reinsertar en las filas del orden y el status quo a quienes ya las han dejado o que francamente, nunca les fue lícito pertenecer. Nos parece crucial que además de cuestionarnos porqué *reintegrarse* a lo legítimo, normal y verdadero, antes que simplemente abandonarlo, tengamos los medios para *recrearse* mundo *enmundos posibles*. Pensamos que la creatividad, la espontaneidad y la improvisación son factores clave en la diversidad de realidades, por eso *ReflexionArte* retoma la **imaginación** para afrontar la dificultad de despegarse del pegajoso acervo de conocimientos y jugar en la zona límite de significados.

Alfred Schutz (1977) llama *mundos de la fantasía* a estas realidades donde no impera la norma intersubjetiva ni gobierna el motivo pragmático. Estos mundos *como-si* son el onírico, el ensueño, el juego, la ficción narrativa, etc. Los mundos de la fantasía puede que tengan acento de realidad, pero su experiencia sólo adquiere sentido en un “alejarse de la vida”, en una relajación de la conciencia. Para este autor, no existe compatibilidad entre la vida cotidiana y la fantasía, motivo por el cual, no es posible producir o realizar algo en ellas. Sin embargo, afirma del arte que “sus medios de comunicación procuran trascender la estructura de sentido y lenguaje cotidianos”. ¿Porqué Schutz no leyó en este potencial imaginario un potencial creativo y transformador? ¿Por qué la consistencia fantástica del arte no se empata con la contundente y agudísima *epojé*¹⁸? Si tomamos como ejemplo a Don Quijote que leía el mundo para entender sus libros de caballería, ¿no son sus ocurrencias conmovedoras por la inestabilidad con que tiñen a “la realidad”? ¿no fue su locura otra manera de dismantelar la esencia inamovible del mundo-en-sí? En otras palabras ¿cuáles son las bondades de *imaginar*?

¹⁷El sociodrama puede definirse como la representación dramatizada de un problema concerniente a los miembros del grupo, con el fin de obtener una vivencia más exacta de la situación y encontrar una solución adecuada (Moreno, 1993).

¹⁸ Poner entre paréntesis la realidad del mundo de vida cotidiana para superar la actitud natural (1977).

Había en l@s chav@s una marcada preocupación e ilusión sobre la familia, estaba la culpa por haberse ido de casa y también el enojo de haber sido abandonad@s, rechazad@s. Mostraron la presión que sienten por encontrar un trabajo, lograr su independencia, hacerse responsables de su vida, superarse a pesar de la ausencia de esa familia y después de todo reencontrarse de nuevo pudiendo decir: “Miren lo que logré, miren quien soy ahora”. Era un tema que habían estado tratando de hablar, que abordamos de muchas maneras, bordeándolo de diferentes formas y que constantemente aparecía como algo que anhelaban, que les hacía falta. La imaginación es una oportunidad de “hacer como si pasara...”, de aprovechar todas esas reglas del “como si...” que permiten pensar que es posible algo y sentir: “¿Qué pasaría si me encuentro con mi familia?, ¿Qué pasaría si obtengo el trabajo que quiero?”; y a partir de ahí darse chance de experimentar esas cosas, de modificar lo que un@ dice o de hacer que el/la otr@actúe como yo quiero y después poder pensar “¿Si pasará así?”.

Para Gaston Bachelard (1958) la imaginación es buscar los sentidos menos caducos, los deseos de alteración en las formas. Pasa de lo potencial a lo activo pues quiere construir imágenes en la forma y en la materia, cambiar las formas, animar la materia. Con ellanos desviamos del curso ordinario de las cosas, de lo familiar y lo cotidiano; es la transformación de los valores establecidos, cambia su importancia, su peso, su gravedad y “salen volando”. La imaginación está allende la forma pues no es su concreción –la imagen- sino la movilidad, abierta y evasiva. De la imaginación nos interesa el trayecto y no su estancia: “abandonamos lo que se percibe en favor de lo que se imagina”.

La imaginación es un espejismo, es ficticia, es dispersa e ilusoria, pero puede conducir a una realidad. A menudo va a la deriva, sin proyecto, como una *certidumbre desterrada*, inmediata, siempre contemporánea, ignorante del mundo y de sí misma. Es la perseverancia lo que le otorga tiempo vital y la posibilidad de prolongar su cadencia, su discurso. Para construir una realidad, necesitamos desarrollar esas imágenes que tienen el peso de *certidumbres íntimas*. El que sabe imaginar sabe querer, por lo que “la imaginación es el ejercicio de la voluntad”.

En el Buffet, el arte nos está funcionando para no postular la ficción por la ficción, hay una realidad en esa fantasía con la cual se está trabajando y que nos va a ayudar de ejercicio de la voluntad. Ese ensayo de los sueños, del querer y del cómo llegar a ello, es una forma de ensayar la realidad. En la sesión de psicodrama por ejemplo, uno de los papeles más cotizados para hacer el cambio de rol era “la puerta del taller de sastrería”. ¡Muchos querían hacer de puerta para poder hablarle al personaje principal sobre todo el esfuerzo que hizo!, decir: “*Todos los días en que le echaste ganas mira en que han redituado, ¡Mírame! Ahorita estoy frente a ti y después de mí está tu sueño cumplido*”. El sueño cumplido hablándoles. ¡Una puerta no te va a hablar nunca! Pero ¿qué representa una puerta?, ¿por qué ese papel era tan importante como para que lo pretendieran y lo buscaran tanto dándole ese valor? Todos pasaron por ser puerta, hubo una fila para representarla. Esa es una clara visión de cómo no se está manejando solo el juego o la fantasía, así como si no tuviera ningún motivo práctico para cumplirse. Ahí se está ejercitando el saber imaginar, que también es saber lograr las cosas.

La imaginación ofrece un terreno para la reflexión conjunta de la vida y su realización. Despierta en nosotr@s la participación, puede involucrar a otr@s y despertar a la vez su imaginación porque habla de la experiencia de vida de alguien, se conjuga con el contexto vivo y se inscribe como un nuevo elemento de la realidad. Además de que imaginar un mundo es responsabilizarse de dicho mundo; implica su valoración y su valor radica precisamente en nuestra capacidad para apreciarle y cuestionarle. Usamos la imaginación para ayudarnos a tomar decisiones –tratar o no de realizar ese mundo, cómo hacerlo, cuándo y con quién, preguntarnos de nuevo qué mundo queremos:

El psicodrama del reencuentro con la familia, partía de un sueño, de algo que quieres que pase en el futuro. Pero es empezar a construir eso que dice Bruner (2004) de “**los mundos posibles**” y empezar a imaginarlos; la tirada era cuestionar esos mundos posibles porque parte de ellos viene de la falta que hay de muchas cosas, entonces hay que explorar, poder jugar con eso, poderlo mover, preguntarnos de qué otras formas podría ser. El querer un cariño... una aceptación, una profesión, un negocio, algo de qué vivir. Bueno, esos son mundos posibles.

René se cuestionaba al inicio de esa sesión: “¿Y de qué nos sirve estar imaginando esto? ¿De qué **Chingados**¹⁹ nos sirve estar representando eso que queremos? ¿Por qué no hacerlo y ya?”. Más adelante dijo: “Bueno, realmente si me encuentro a mi mamá... ¿Qué? ¿A poco sí me va a recibir así?; o que tal si ella me dice: -no pues yo no puedo recibirte porque nunca te quise- nunca pude, así y ya”.

Es algo que nos pareció importante que se empezaran a preguntar, porque mucho de lo que decían era: “... y quiero que mis papás cambien y que todos nos queramos...”. Parte de esos deseos incluían también la idea de que ell@s YA querían su propia familia para que fuera así tan perfecta como la imaginaban. Y eso es algo que era muy factible de suceder... que se embarazaran, que se escaparan del albergue con su pareja, ¡Y formaran ya la familia!

Es cierto que concordamos con que hay que proponer imágenes más que consejos, siempre y cuando no se cierre la posibilidad de pensar sobre nuestro propio pensamiento y poder pensar de otra forma, lo que llamara Cornelius Castoriadis (en Ibáñez, 2005) pensar de *forma crítica*. En su lógica, distingue entre el imaginario evocativo sobre un mundo ya dado y determinado, de otra imaginación que busca la creación de nuevas formas y significaciones, el *imaginario radical*.

Nos explica que la realidad o las realidades últimas y acabadas no son sino sistemas de interpretación basadas en criterios fundamentalistas, en instituciones de regulación y aparatos ideológicos que muchas veces promueven la maximización del consumo, la expansión de lo racional, el desarrollo del comercio/industria cultural, etc. destruyendo la función crítica (Castoriadis, s.f.). Pese a que se presenten como ya dadas e independientes, las sociedades son producto de sí mismas y de su particular modo de socialización. El pensamiento crítico esta orientado a cuestionar lo que se halla instituido. Implica la creación y transformación de las sociedades, implica la autonomía de sus miembros para gestionarse políticamente, pero implica sobretodo su práctica. Imaginar es, pues, la capacidad crítica de inventar nuevas realidades.

¿Se instaura así la libertad, el libre albedrío? No es el objetivo de este proyecto ni es lo que pretendemos con el *ReflexionArte*. Sin embargo, frente a la *versión* dominante de la realidad, ante el modo hegemónico del saber, queremos escuchar las distintas *subversiones* y a su vez, coadyuvar para que éstas incidan como factores de la transformación social, permitan mecanismos de organización política y de denuncia, favorezcan la apertura de *mundos posibles*, inciten el escepticismo y *alteren* la norma. Éstas son definitivamente las pretensiones de nuestro esfuerzo:

El sociodrama del noticiario “El Canario de Coruña” estuvo muy divertido e interesante. Hubo chavos que hablaron de que les gusta drogarse, que es una necesidad del cuerpo y lo difícil que es dejarlo cuando lo han intentado. Muchos lo intentan más que nada porque las políticas del CAIS se los piden. Parfraseaban al director: “*Aquí no hay nada de drogas, ¿me entiendes? Se acatan las reglas y punto*”. Citaron el reglamento que siempre se les echa en cara, porque ellos al ingresar al CAIS firman ese

¹⁹ Forma o manera.

documento donde se comprometen a no consumir ninguna droga, aunque no siempre hay una atención de rehabilitación. Durante la representación hablaron y mostraron muchas mañas que tienen para introducir drogas, o para seguir la regla sin seguirla, porque mencionaba alguno que él seguía el reglamento, que no se drogaba adentro del albergue, pero había lugares ahí afuera y muy cerquita donde sí podía.

Dentro de “los comentarios del público” estaba esa llamada que decía: “A ver señor director, yo estoy muy enojada con ustedes, ¿cómo puede esperar que esos chavos se porten como ustedes quieren a sabiendas de que ellos tienen problemas de drogas?, ustedes los sacan de la calle para que no se estén peleando o drogando y creen que mágicamente en el albergue se les va a quitar por el mero hecho de haber una regla y finalmente los vuelven a mandar a la calle”. Los chavos lo agarraron así de “¿Cómo le quedo el ojo?!”. Pero había otra llamada del público que decía “A ver, pero ¿ustedes no se metieron al CAIS, porque según ya querían dejar eso? Nada más se la están Campechaneando, como llevándosela tranquila y la verdad no están cumpliendo con su compromiso”. Estaba un tercer punto de vista que era la parte neutral representada por el reporte aéreo desde el helicóptero del noticiario. Podía ver, sin estar metido en el problema, que los chavos tienen una perspectiva de cómo son las normas y las autoridades tienen otra, que no hay un acuerdo ni está claro cómo se aplican las normas; más bien se rigen por situaciones de prejuicios o preferencias hacia algunos chavos. Existió la denuncia al preguntarse: “¿Por qué sí dejaron reingresar a dos de los chavos y no a los cuatro de los que corrieron en el problema de drogas?”. Esas ambivalencias era lo que enriquecía el drama de la representación.

Al momento de hablar sobre las reglas en cuanto a las drogas, empezaron a cuestionar ¡todas las reglas con las que no están de acuerdo! Por ejemplo Emiliano decía: “La verdad, eso de que no te dejen tener novia, ¡Que naco!²⁰ Yo entiendo que haya otras reglas, pero esa...¿cómo no te van a dejar tener una novia?!”. También mencionaban lo injusto que les parecían las preferencias y buenos tratos extremos hacia algun@s.

Subversión viene del verbo *subvertir*, que significa “trastornar, perturbar, destruir”, por ejemplo “subvertir el orden social”. Nosotr@s retomamos el término de lo que Nelson Goodman planteaba como “mundos y versiones” (en Bruner, 2004), donde *mundo* sería un constructo evanescente en múltiples *versiones* que se debaten para establecerse como correctas o incorrectas. Ahora, *versión* significa “traducción de un texto; interpretación particular de un hecho, asunto o tema”. Haciendo una mixtura entre las acepciones, proponemos una lectura de *subversión* como “cada una de las distintas interpretaciones del mundo, que a su vez pueden ser factores de la transformación social”.

Las subversiones son eminentemente polifónicas y conversacionales, impregnadas de la *genericidad*²¹, tienden a exacerbar la *pluralidad irreducible de mundos y versiones*. Y así como existe una relación polémica entre versiones, también hay consensos entre las subversiones. Pero ¿son las subversiones tendencialmente mejores, más coherentes, menos contradictorias? Si hay versiones más *viabiles* que otras es según los *criterios* con que agregamos o restamos realidad a la realidad, juzgamos su veracidad o falsedad, verbigracia: la *objetividad* de la Ley de Gravitación Universal, la *loca* de mi vecina que habla con sus gatos, el *veredicto* de un *jurado* – ¡no su *juramento!*-, el *testimonio* del mártir que da fe de su creencia, etc.

²⁰ Ingenua, absurda

²¹ Heller (1988) se refiere así a la totalidad de particularidades humanas, una especie de conciencia histórica de la humanidad, comprensión genérica (perteneciente al género humano).

Ante tal variabilidad de criterios y opiniones no sorprende la diversidad de realidades, las versiones unívocas se hacen equívocas y se pluralizan. Paradójicamente, parece que entre más interpretación habrá más incertidumbre pues las interpretaciones mismas son característicamente conflictivas y consensuales: *la excepción a la regla es todo menos eso*. Deleuze (2005) nos dice que los acontecimientos se pueden situar fuera de la estricta relación causa-efecto, resultando su sentido último, *indecible o paradójico* (del griego *para*, contrario, *doxa*, opinión). Si existiera la fórmula mediante la cual se garanticen las consecuencias a partir de los antecedentes, los efectos a partir de las causas y las realidades se uniformaran, ¿cómo se explicaría la *viabilidad* para sobrevivir con subversiones diametralmente distintas de realidad? ¿Qué sentido habría en sostener una realidad sobre otra?

Nos parece importante hablar de “la situación ideal”, porque se trata en parte de una especie de norma. Al pedirles según las técnicas del Teatro del Oprimido²² que representaran la situación ideal, lo que veíamos era lo que normalmente se dice debe ser la familia, una cosa que cuesta mucho trabajo, que pesa y a veces duele, por no vivirlas así, como lo ideal. Fue importante ver que no se sintieran a gusto con eso y reconocer que ahí se estaban dejando de lado cosas que cada un@ sentía porque no las expresaba y así no habría conflicto.

En Nenemih no habíamos reflexionado antes esa parte de la técnica, la tomamos porque nos parece buena, ya después nos cuestionamos. “¿Porqué se quiere conducir de lo *real* a lo *ideal*?”. Vemos ahora que esa transición no tiene que ser hacia lo ideal, sino que puede conducir a otro punto que cuente con más elementos de lo real. Por eso la técnica nos parece buena, permite explorar qué es lo que se está buscando con esa mezcla y reconocer que hay algo ideológico o socialmente promovido como deseable y sin embargo, l@s chav@s demostraban con su insatisfacción ante lo ideal, que su deseo no funcionaba así.

Como bien apunta Ibáñez (2001), la disputa por la *verdad* es una disputa por el *poder*. Una realidad para sostenerse como verdadera requiere de una retórica propia, algún contrato social o asimilación cultural que le permita instaurarse y reproducirse. Una realidad verdadera produce consentimiento y conformidad, pues si fuese percibida como una cuestión de poder dejaría de ser creíble y se volvería socialmente inoperante. La realidad no puede ser verdadera si hay *otra* realidad, si está condicionada a diferentes espacios y momentos, si no existe íntegra y verídicamente con independencia de quien la juzgue.

Recuerda esto los planteamientos marxistas de la dominación de las cosas sobre el hombre mediante la *inversión de la realidad*²³: *las formas de vida dependen de la realidad y no la realidad de las formas de vida*. Incluso los criterios de verdad parecen dispuestos de forma que pueden ceder su veridicción propia con tal de erigirse con mayor firmeza, puesto que una realidad *falsa* puede ser enteramente *coherente* en momentos distintos, en otros contextos, moviendo las influencias adecuadas.

²²El Teatro del Oprimido es una apuesta política ingenitada por Augusto Boal (1980) que busca incidir en la lucha de clases para la liberación de los pueblos desde técnicas dramáticas como el teatro invisible, teatro espontáneo, etc. El grupo propone un tema de interés común el cual buscan analizar y buscar soluciones mediante la representación teatral. En palabras de Boal “si bien no es la revolución, es un ensayo de la misma”.

²³Althusser (2004) explica cómo la relación entre sujeto y objeto (hombre/producto) se invierte en la ideología, de forma que hay un fetichismo de la mercancía y se aprecia más el objeto que al sujeto (producto/hombre). Esta inversión se avala con criterios de autoridad como la ciencia o la religión.

No omitamos la participación del uso de la fuerza como uno de los argumentos más contundentes, tampoco el peso de la ley ni la gravedad de las penalidades. Otras estrategias más sutiles también hacen de las suyas al soslayar la *diversidad* entre las muchas realidades e influir en nosotros, o más bien, haciendo de la incertidumbre una circunstancia a su favor para conducir procesos de influencia (Moscovici, 1996). Ejemplos sobran: la ideología y la superestructura como planteara la óptica marxista, la noticia deseada, la barbarie mercadológica, los “ismos” fundamentales, etc.

Tomás Ibáñez (2001) nos habla de la posibilidad de que el mismo proyecto revolucionario caiga en la institucionalización y el estancamiento, “no sólo existe la conciencia de estos peligros sino que existe el convencimiento pleno de que son inherentes a cualquier postura que se desarrolle” (p. 243); para lo cual debemos estar prestos a desmantelarlo y reconstruirlo. Por ello, Castoriadis cuenta que tuvo en algún momento que escoger entre seguir al marxismo o ser revolucionario.

No podemos eludir mostrar una subversión más *apropiada* que la de nuestra preferencia entre muchas otras, nuestra postura de vida, tesis, opinión, etc. con la que nos identificamos y desde la que actuamos. Aunque se anclen en hábitos y normas, se arraiguen en nuestra identidad y compromiso, dichas subversiones son emergentes y provisorias. La historia es una antología de realidades y por ende no es homogénea, hay que tener coraje para luchar por ella y para desarticularla cuando sea preciso. Exponemos aquí nuestra postura desde la experiencia particular y en relación dialógica entre autor/as y lector/as, con sus debidos imprevistos y sus desventajas.

Para no hacer del *ReflexionArte* un dogma, es muy importante avanzar problematizando y criticando nuestra postura. ¿Es crítica consigo misma la postura crítica? ¿Qué beneficios nos trajo este relajo? ¿Por qué fueron importantes las subversiones? ¿Para qué darles voz y cuerpo? ¿A qué se le apuesta con la transdisciplinariedad? ¿Cómo le vamos a entrar desde la psicología?

En este cruce de caminos queremos resaltar con el *ReflexionArte* la distribución horizontal de perspectivas y mundos de vida, es decir, en sociedad, en la lucha de clases y en las controversias ideológicas, tod@s estamos *fundamentalmente* en igual circunstancia frente al mundo. A veces *no sabemos que no sabemos nada*, quizá debido a cómo damos más importancia al rigor dialéctico o a la coherencia interna de nuestro discurso que a la fragilidad de sus marcos interpretativos. Por tal motivo hacemos énfasis en la *dinámica* de los acuerdos convencionales, en el proceso mediante el cual son intersubjetivamente contruidos y decontruidos; de ahí el hincapié en la finitud, en la incertidumbre, en la ingenuidad. La pugna no es ya por una nueva y mejorada fundamentación epistemológica sino por una *fundamentación axiológica* (Ibáñez, 2005).

Se puede sospechar algún factor común en el conocimiento humano, en las posturas y mundos de vida, cuya consistencia es más cercana a la fe que a la verdad. *Creo lo que creo* es un intento por asumir esta fe en un plano de responsabilidad ética y diversidad, de posibilidad y *recreación*. En el carácter lúdico y creativo de la *recreación* es que buscamos imaginar e interpretar mundos posibles. Con el arte tratamos que sea más perspicaz, espontáneo y ameno -¡de un humor penetrante!- lo que suele ser doctrinal, burocrático, amargo y frustrante.

Esta narración es un esfuerzo por repensar y recrear el sentido del contexto en el que surge el *ReflexionArte* y el trabajo del colectivo Nenemih; al construir este relato nos fuimos ubicando, poniendo pies en la tierra y ocupando nuestros zapatos. Con ella también queremos *expresar* lo que no dice ni puede decir esta tesis. Pensamos que lo efímero del texto, la insignificancia de sus palabras, no tiene por qué alarmarnos tanto: es la condición del flujo puesto que no es total y definitivamente aceptable. Ya

dijo Heráclito que no nos sumergimos dos veces en el mismo río, pero eso no quiere decir que aún usando palabras diferentes y actuando diferente, estemos dando un rodeo que repita compulsivamente algún discurso, alguna realidad. Ni el mismo Heráclito querría sumergirse dos veces en un río que nunca ha sido el mismo pero tampoco *cambia*. Bergson (1999) distinguía el cambio del movimiento por la *intención* de moverse, el poder devenir, en lugar del simple transporte en el espacio de un objeto. En lugar de rebuscar el correlato fáctico que justifique este discurso y cotejarlo con criterios lógicos, semánticos o pragmáticos, exponemos francamente la intencionalidad que manifiesta para abrir nuevos diálogos. Junto con Augusto Boal, creemos que no hay espectadores; así autor/as y lectores/as, somos *actores* de este relato y no exégetas o comentaristas de sus significados.

ReflexionArte es una oportunidad, a veces un *pretexto*, para reconocer la afinidad o divergencia entre los mundos de vida, bien sea para formar o no parte de su curso. Tenemos así un aporte simbólico desde el que también nos está ofertado el reflexionar nuestro propio andar. Como ya mencionamos, *Nenemih* es una voz que expresa y profesa el *existir al caminar por diversos rumbos...ReflexionaArte* es una apuesta por los espacios de encuentro y organización, donde podamos compartir, contrastar y reflexionar sobre estas rutas heterogéneas; buscamos *co-incidir* desde el vínculo cada vez más estrecho, cada vez menos dispar, entre psicología y arte. Proceso en el que nos acompañamos con l@s chav@s de Coruña Niños y del que se fueron apropiando:

David: Recuerdo cuando nos aplicamos a montar rápido la exposición en el CAIS Villa Mujeres para dejar todo listo y entonces me fui con Julio y con Emiliano a recorrer el albergue. Cuando llegamos a la explanada donde se juntaron todas las señoras, platicábamos, **Cotorreamos** con ellas y les daba risa oír las tonterías que decíamos, nos querían saludar, se presentaban, nos decían de dónde venían, nos preguntaban cosas a nosotros, conocimos mucha gente. Fuimos después al comedor, ahí también había muchas personas y las invitamos a la exposición con un altavoz; lo que estábamos haciendo era interactuar. Me gustó muchísimo ese momento, sobretodo por ver cómo le hacían Julio y Emiliano, cómo ya estaban en ésta onda de ofrecer su trabajo más que de sólo enfocarse en trabajar ellos, o sea, el taller que nosotros habíamos llevado y compartido, ahora ellos lo estaban compartiendo y lo que estábamos viendo ahí era como se apoderaban de todas esas herramientas y se apropiaban del proceso para replicarlo. Creo que las exposiciones valían mucho la pena por el hecho de poder ver a los chavos ofreciendo su chamba, por ejemplo, ver que si a Julio nos costó mucho trabajo involucrarlo, ¡ahora él tratando de involucrar a otras personas!

En nuestro intento por consolidar *acciones comunitarias*, realizamos la exposición “*De Diversos Rumbos. Las huellas que juntos formamos*”, con motivo de compartir y conmovir a otros públicos mediante aquello que expresara la particularidad y experiencia de l@s chav@s en sus obras y reflexiones. Subrayemos que no son las obras en sí las que discurren y se enfrentan en los distintos ámbitos personales, académicos, institucionales, etc., sino las personas cuyas voces y cuerpos encarnan sus vivencias y propósitos mediante el arte. Estas piezas o pedazos de realidades se disponen en el tablero político de la sociedad para jugar su rol. Se pretende que mediante esta práctica, en términos de Moscovici (1996), se pueda ejercer la influencia de las minorías hacia las mayorías a través de la innovación y el conflicto, logrando entablar desde el supuesto “discurso marginado”, un diálogo más equitativo y cuestionar la sobredeterminación de los discursos dominantes y sus sistemas de valores.

El arte tampoco es un ámbito libre de relaciones violentas, de la imposición de la forma y el rigor estético, de la propiedad intelectual, la autoridad y la autoría; es también institución, aparato ideológico, monopolio, etc. Es necesario que cultivemos la postura del *ReflexionArte* como una incluyente

y participativa, que favorezca la no-violencia y las equidades (de género, de clase, de opinión, etc.). La crítica que entablamos no esta en contra del tipo de conocimiento emanado de otras prácticas hegemónicas, sino contra la ideología que les confiere a éstas un estatus ahistórico e incuestionable. No niega la utilidad de dicho conocimiento, puntualiza que no es reflejo de la naturaleza como tal y pretende que se le entienda como producto de cualquier otra práctica humana (Ibáñez, 2005).

Sea cual fuere la trinchera desde la que trabajemos, conviene preguntarnos: ¿cómo operan en nuestra postura las relaciones de poder?, ¿cuál es su papel frente a las ideologías imperantes?, ¿qué dispositivos políticos le dan sentido?, ¿qué hegemonía denuncia y qué autoridad legítima?, ¿cuáles son sus efectos de poder?, ¿cómo hacemos para interrogar y reflexionar nuestros propios intereses e intenciones? Son preguntas que iremos abordando en los capítulos subsecuentes (Instituciones, Chav@s, Nenemih).

Parte III: Cómplices

Instituciones, Chav@s y Nenemih.

*De diversos rumbos íbamos y veníamos, semillas y cenizas, ritmos y mundos,
Que no a fuerza de ser más profundos, algunos en su piel nos recibían, ¡otros nos sacudían!
Cuando se hallaban de pronto las miradas y nos reconocíamos en su reflejo,
Un nuevo pliego en esta historia se torcía, se arrugaba,
Quedaban cortas las palabras que tanto versaban: revolución, esperanza, abrigo...
Se ahoga el grito como gota en grandes aguas, donde desembocan suspiros y corazonadas,
Entre tempestades y olvido, euforia y enfado, falsas promesas y no-cumplidos
Queda amordazado el batiente alarido que presenta un eco del pasado.
Si resuena aun en nuestro pecho, si no es ritmo acompasado,
¿Qué dice entonces el corazón de sus latidos? ¿Qué dice el ruido de estos pasos?*

Capítulo 6: Instituciones

Cada un@ de nosotr@s, estemos o no conscientes de ello, pertenecemos simultáneamente a varias instituciones: familia, mercado, iglesia, sistema educacional, etc. Las instituciones buscan condicionar las formas de intercambio social, estableciendo cuerpos normativos, jurídicos y culturales; sin embargo todas las ideas, creencias, valores y reglas que promueven, no son pasivamente asimiladas porl@s sujetos, quienes se nutren y construyen también a partir de los vacíos, incongruencias y ambigüedades propias del aparato institucional. Estas contrariedades se recrudecen en países como el nuestro, donde la mayoría de las instituciones han sido difíciles de legitimar a lo largo de la historia; en lugar del comportamiento unificado que se busca, el resultado es una gran amplitud de prácticas, conviviendo más o menos desarticuladas hacia metas francamente oscuras en su conceptualización. En medio de ese interjuego entre lo institucionalizado y lo extraoficialmente normalizado, fue que se desarrolló nuestra entrada al IASIS y al CAIS, así como muchas de las circunstancias a lo largo del Buffet Artístico. Dedicar un apartado para hablar de las instituciones responde a que, parte de la intensidad de nuestra experiencia proviene de las condiciones, beneficios y complicaciones planteadas por el contexto institucional.

La interacción en el seno de las instituciones conlleva gran complejidad, debe existir un mínimo de legitimidad en las funciones de ésta para sostener el esfuerzo que requiere por parte de sus miembros atenerse a las normas y procedimientos que imponen. El papel de la institución es homogeneizante y aunque han buscado mecanismos para dar lugar a la subjetividad y flexibilizarse ante los movimientos naturales de l@s integrantes, aún no es común que se les vea como espacios donde se privilegie esa dimensión particular de cada ser humano. Esta circunstancia es inherente a cualquier institución, pero cobra mayor complejidad cuando se trata de instituciones sociales cuyo deber está directamente relacionado con el *bienestar* de las personas. En un ambiente donde se incide sobre hábitos, ideas, emociones, actitudes... es prioritario establecer reglas equilibradas, puesto que el exceso o déficit de prohibiciones generan formas de poder en las relaciones, que vuelven difícil o hasta imposible tratar la situación de l@susuari@s y también del personal. Existen relaciones de poder instituidas en los grupos, las cuales pueden ser vividas de diversas formas; un clima de inclusión pugna por que cada miembr@ tenga y se reconozca con capacidad de influencia sobre lo que le ocurre a sí mism@, a l@sotr@s, a su entorno y a la institución. Cuando no se cuentan con vías adecuadas para ello, el control se ostenta o se busca por vías que pueden resultar en violencia, competencia, rivalidad, atropellos o fragmentación del grupo (Kaës, 1989).

Querer avanzar en ese laberinto organizacional muchas veces se convierte en fuente de sufrimiento para quienes, agotados y decepcionados, miran como algún@spoc@s sacan partido de la situación; esto hace urgente reflexionar cuáles pueden ser los medios para lograr una transformación hacia instituciones que busquen ser sensibles a los sujetos, grupos y sociedad. No podemos dejar de señalar una y otra vez que la complejidad de la cuestión hace muy exigente el compromiso que deben tener l@sinteresad@s en desarrollar alguna propuesta en aras de esa labor. Si en algo es verdad la afirmación de que “para cambiar al mundo hay que empezar cambiando un@ mism@”, al menos podemos afirmar que hemos ido transformando nuestros puntos de vista a lo largo de estos dos años, desde los meses pasados en el CAIS, hasta el momento de estar concretando los textos de esta tesis.

Al principio tuvimos una mirada un tanto suspicaz hacia las metas del IASIS, puede decirse que esto es común en nuestra sociedad y bastante justificable si consideramos los desatinos e injusticias cometidas usualmente por parte de las instituciones gubernamentales. Por otra parte, si se quiere ahondar más en

cómo se formó nuestra mirada inicial, cabe mencionar que tenemos como lugar de procedencia una institución que se ha caracterizado por albergar grupos con algunas de las posturas de oposición más radicales. En la Ciudad Universitaria hemos podido convivir diariamente con algún@compañer@s y maestr@s, que pugnan porque se reconfiguren las dinámicas institucionales hacia formas que resulten más justas y eficaces (desde sus particulares puntos de vista), para lo cual día a día se generan diversas reflexiones, denuncias, críticas y propuestas. Ese es el ambiente en el que recibimos nuestra formación académica, y si bien podríamos haber pasado de largo toda esa oferta, cada un@ de nosotr@s desde sus respectivos intereses, había procurado incorporarse a este tipo de actividades, tanto dentro como fuera de la UNAM.

Los fundamentos de nuestro grupo se nutren enormemente de lo cultivado en la universidad, de hecho ya se ha mencionado que nuestro primer encuentro con l@schav@s fue a través de un taller coordinado entre el IASIS y profesoras de la Facultad de Psicología, donde se tejieron las primeras redes que posibilitaron nuestro ingreso al CAIS. Sin embargo, Nenemih se configuró de manera independiente a cualquiera de estas instituciones y el apoyo que recibimos tanto de ellas como de otras¹, fue en gran medida por los vínculos personales entre nosotr@s y sus miembros, usando en pocos momentos las vías institucionalizadas. Se trató de un largo proceso de negociación donde entre cooperación y desencuentros llegamos al término de nuestro proyecto, con una mezcla ambivalente de sentimientos. Había satisfacción por el logro de concretar todo lo programado de principio a fin, alegría por el desempeño de l@schav@s, agradecimiento con los apoyos recibidos, pero también profundo agotamiento, rechazo e irritación ante muchas de las condiciones de trabajo presentes en IASIS. Realizamos críticas férreas a la institución, señalando su desorganización, el dudoso compromiso por parte de algunas de sus autoridades, el sufrimiento que causan en sus usuari@s y trabajadores/as con algunas de sus prácticas, el desperdicio o la sofocación del potencial humano con que cuentan, denunciemos los operativos de limpieza social, el papel normalizador a favor del cuestionable sistema de dominio, etc. Lanzamos varias acusaciones severas, que no son falsas ni exageradas, pero ahora nos parece importante reconsiderar cómo las formulamos y las propuestas que hacemos a partir de ellas.

Este cambio de actitud surge a partir de las investigaciones realizadas para los textos de “cómplices”, en esta segunda parte de la tesis; nos hemos encontrado con tantas historias y factores que nos parece de importancia mencionarlos, para dar a conocer el contexto más amplio en el que surgen esos fenómenos que presenciamos en el IASIS y el CAIS. Con esa intención de ampliar la mirada hacia todo el contexto de la institución, lo primero que ofrecemos es una revisión histórica a los conceptos de “*asistencia*” y de “*integración social*”, de tal modo que pueda entenderse la actual configuración del IASIS, atendiendo al desarrollo de sus dos misiones fundamentales; incluimos algunos factores políticos y económicos relacionados con los cambios en éstos conceptos, así como ciertas instituciones sociales y gubernamentales involucradas en su aplicación. Es necesario aclarar que seguimos dos líneas históricas, la primera europea y la segunda latinoamericana, puesto que las actuales prácticas e instituciones de asistencia social en México se configuran a partir de la confluencia de ambas vertientes durante el siglo XX. El recorrido histórico y los datos sobre el contexto actual nos parecen fundamentales no solo para explicar el caso del IASIS, sino también para empezar a observar cómo los factores macro inciden en la vida cotidiana condicionando muchas de sus posibilidades. Reconocer esta influencia es necesario para el desarrollo de una actividad profesional que atienda a fondo las problemáticas de orden local, entendiendo sus raíces y factores en sentido amplio.

¹Como el Instituto 17 de Estudios Críticos y la Comunidad Marista de México.

Si pensamos en la historia de la institucionalización de la asistencia social, tenemos que reconocer el papel fundamental de las organizaciones religiosas para la gestión de la ayuda a los pobres y remontarnos a un periodo histórico muy lejano, donde no se usa el término de *asistencia*, sino el de *caridad*. Concepto que se origina desde el Antiguo Testamento y que se puede entender como la manifestación del amor de Dios, que nos llama a vivir en el amor fraterno (Menchón, 2000). La caridad se expresa con actos de misericordia, que son ayudas para el cuerpo y el espíritu², que debieran ser prodigadas a todos@s en necesidad@s. Sin embargo, la premisa “*ama a tu prójimo como a ti mismo*” generada y sostenida en el seno de las religiones cristianas -que implica un proceso de identificación con el/la otro/a que algún@s pueden considerar hasta inverosímil- promovía que cada persona socorriera a su prójimo menesteroso, pero no obligaba a nadie a hacerlo (Inazio, s.f.).

Esta forma de ayuda, con carácter voluntario y no susceptible de ser exigida, tomó en Roma el nombre de *filantropía*, que surge en el siglo II para suplantar el término de caridad, cuando el paganismo (que no contaba con esa noción), trató de ser reinstaurado como religión de los romanos, para lo cual imitó algunas de las doctrinas cristianas. Las acciones filantrópicas se influenciaron por los principios de tipo humanista que emanaba la cultura romana³, se pone mayor énfasis en ganar honores ante la sociedad y no en actuar correctamente ante los ojos de Dios, promovándose obras en beneficio de comunidades y no para individuos aislados (Inazio, s.f.). Debe recordarse que es también en Roma dónde se funda la noción de Estado⁴, concepto político que actualmente se refiere a una forma de organización social soberana y coercitiva, formada por un conjunto de instituciones, que tienen el poder de regular la vida nacional en un territorio determinado, donde monopoliza para sí el uso de la fuerza legal. El Estado asume las funciones de defensa, gobernación, justicia, seguridad y otras como las relaciones exteriores; dentro de él encontramos instituciones tales como las fuerzas armadas, la administración pública, los tribunales, la policía, etc. El derecho romano -base del derecho internacional actual- es fundamento de la *asistencia* constituida como derecho legal, puesto que en Roma se asume como uno de los deberes del Estado, socorrer a mendigos y ciudadanos pobres (Vita, 2008).

Desde su origen en la antigüedad, las prácticas caritativas y filantrópicas han estado en colaboración, se han homologado o confrontado según convenga a los grupos que las enarbolan; pero fue hasta el siglo XIX, ante el problema creciente de la pobreza, cuando la noción de filantropía toma un lugar importante en la transformación del Estado y la sociedad. Hasta ese momento había tres formas tradicionales de ayuda a los pobres: hospitales generales o asilos para los vagabundos, limosna individual a los mendigos y compañías de caridad (integradas por burgueses) organizadas en torno a las parroquias. Pero estas vías demostraron ser ineficaces e incluso alentaban la proliferación de grupos en indigencia, por habilitar espacios donde comida y trabajo estaban asegurados; lo cual era muy atractivo ante la creciente desigualdad, producto de las condiciones de la economía liberal⁵.

²Esta división puede tomarse como antecedente de formas de asistencia actuales, en las que se considera una amplia gama de necesidades humanas y no solamente las básicas para la sobrevivencia. Los actos de misericordia para el cuerpo incluían: visitar al enfermo, dar de beber, alimentar, asistir al preso, dar vestido, dar posada y enterrar a los muertos. Actos de misericordia del espíritu: educar, aconsejar, consolar, reprender a los pecadores, perdonar ofensas, tolerar a los que son molestos o desagradables, y orar por todos (Menchón, 2000).

³Como las ideas de Séneca: el hombre es sagrado para el hombre (Inazio, s.f.).

⁴En los Diálogos de Platón, se narra la estructura del Estado ideal, pero es Maquiavelo quien introdujo la palabra Estado en su célebre obra *El Príncipe* (Inazio, s.f.).

⁵El liberalismo económico defiende la no intromisión del Estado en las relaciones mercantiles entre los ciudadanos, impulsando la reducción de impuestos a su mínima expresión y eliminando cualquier regulación sobre comercio, producción, etc. Propone que la no intervención del Estado asegura la igualdad de condiciones de todos los individuos, lo que permite que se establezca un marco de competencia perfecta, sin restricciones ni

Ante los problemas por el aumento en la demanda de servicios colectivos, la filantropía fue la estrategia deliberadamente despolitizante que el Estado y la iniciativa privada utilizaron para hacer que una cuestión de derechos se distorsionara pareciendo asunto de moralidad. Esto debido a que, no aceptar cubrir las necesidades de forma autónoma mediante las vías propuestas por la filantropía, denotaba falta de moralidad, de modo que la petición de asistencia podía ser sancionada. La primera táctica usada por la filantropía fue fomentar el ahorro como hábito necesario, prometiendo a las familias que así lograrían la independencia con respecto a las redes de solidaridad⁶; evitando con esto que se interpelara al Estado como instancia políticamente responsable de la subsistencia y el bienestar. Por otra parte, la propia demanda de servicios se utilizó como mecanismo de intervención del Estado en la regulación de la esfera pública y privada, esto a través de las llamadas “normas higienistas”, medidas relativas a la higiene, educación y protección de los individuos, que de no ser acatadas al interior de las familias, el Estado intervendría mediante una denuncia legal (Donzelot, 2008).

Hacia finales del siglo XIX se empieza a hablar del *Estado Benefactor* o *Estado de Bienestar*, concepto según el cual, ya sea que se considere como una cuestión de principios morales o como un objetivo obligado, el Estado es responsable del bienestar de cada un@ de l@s miembros de la sociedad. Se denominan *políticas sociales* a las acciones tomadas en este sentido -leyes sobre protección del trabajo, sindicalización, salario mínimo, expansión de servicios sanitarios, servicios educativos, alojamientos estatalmente subvencionados, etc.- que pueden ser realizadas en exclusiva por el Estado o por una combinación de servicios independientes, voluntarios, mutualistas y gubernamentales. Es pertinente que de antemano se ahonde en el concepto de política social, explicando que a lo largo de la historia se van a diferenciar unas de otras según el comportamiento que tomen sus agentes: estatales (gobierno, burocracia y partidos políticos), privados (empresas y consumidores), civiles (organizaciones sociales, comunitarias y civiles) y la familia (clubes). Otra diferencia reside en el tipo de habilidades que se promueven en los individuos y en la colectividad, que pueden ser de tipo formal (capacitación del capital humano para que compita en igualdad de condiciones) o sustancial (posibilitar los medios que permitan el ejercicio de los derechos sociales). Finalmente la diferencia también se ubica en el marco axiológico normativo que se diseña para tales efectos, unos priorizan la corrección de desequilibrios y otros el cumplimiento de los derechos (Boltvinik, 2000). La primera versión del Estado Benefactor tiene carácter proteccionista, es decir, que su política social, surge como un medio para contener las demandas del proletariado, con una visión de la integración social que está enfocada en mantener el orden imperante.

La economía liberal se mantiene hasta después de la Primera Guerra Mundial, cuando provocó severas crisis económicas debidas a las fallas de sus dogmas⁷. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial era evidente que ni los agentes privados ni los estatales habían sido capaces de circunscribir sus acciones a la búsqueda del equilibrio económico y la preservación de la democracia, planteándose incluso como una utopía. Al final de esta guerra se reconocen dos modelos de Estado de Bienestar: uno autoritario y otro democrático. En esta etapa del Estado Benefactor se buscó que la política social emergiera y se

manipulaciones de diversos tipos. Esto significa neutralizar cualquier tipo de beneficencia pública (Valenzuela y Mansueti, 2009).

⁶Las redes de solidaridad son una de las formas tradicionales de asistencia, no institucionalizada, por medio de la cooperación que se brindaban entre sí l@s miembros de una comunidad. Sancionando esta dependencia se inhibía también la capacidad de organización política (Donzelot, 2008).

⁷Según las leyes del mercado, el equilibrio económico se establece de modo natural, llegándose a una prosperidad colectiva gracias a la derrama económica hacia todos los sectores sociales; por tal razón se pensaba que el estado no debía intervenir como agente regulador de la economía. Esta noción fracasó, agudizándose las crisis hasta que se impusieron fuertes controles estatales a la economía, lo que llevó al auge de proyectos políticos totalitarios que amenazaron la estabilidad mundial culminando en la Segunda Guerra Mundial (Pará, 2007).

construyera con la población, a través de la participación activa de la sociedad en la implementación de las soluciones a sus demandas, privilegiándose la organización como forma de optimizar el establecimiento de la política normada, financiada y ejecutada por el Estado, existiendo un crecimiento en el gasto social pero no una vinculación directa entre la política social y la *política económica*⁸ (Pará, 2007). Debe recordarse que en este punto de la historia (años cuarenta del siglo XX), los intercambios económicos y culturales entre las naciones fueron en aumento; las diversas nociones de Estado Benefactor se distribuyeron de Europa hacia América, por lo cual se hace necesario seguir esta otra línea temporal en la historia de la asistencia social, de la cual nos interesa específicamente el caso de México.

Aunque se reconoce la existencia de diversos sistemas de ayuda en las comunidades indígenas precolombinas -especialmente dirigidos a niños y viudas- estos guardan mucha distancia ideológica con las prácticas actuales, cuyo origen se encuentra en la época colonial, con su heterogénea estructura social marcadamente desigual entre sus polos de riqueza y miseria. Ante lo cual, congregaciones religiosas y grupos altruistas, se dedicaron a proteger y asistir a enfermos, pobres, viudas y huérfanos. Denominaron a su labor "*beneficencia*", configurando para ella tres tipos de asociaciones: pósitos, cofradías y -la evolución de éstas- los montes de piedad (Fuentes, 1999, en Ontiveros, 2005). Estas continuaron incluso después de la independencia, sostenidas principalmente por medio de limosnas, donaciones y loterías, hasta que se promulgaron las Leyes de Reforma (1859), que suprimieron órdenes religiosas, despojando al clero de muchos de sus bienes y del control que tenía sobre hospitales, hospicios y centros de beneficencia. Se inicia el proceso para hacer de la beneficencia un servicio público dependiente de un ramo de la administración civil, pero esta transición trae graves crisis en los servicios, sobre todo en hospitales. Durante la gestión de Juárez se creó un organismo centralizado para coordinar las acciones de beneficencia, pero éste se disolvió rápidamente y la organización quedó en manos de los ayuntamientos. En el breve lapso del imperio de Maximiliano se intenta de nuevo la centralización, creando una institución a la que además de las tradicionales labores en salud, socorro y limosna, se le incorporan la atención a la educación y la previsión sanitaria (Ontiveros, 2005).

A la caída de este segundo imperio, el control vuelve a los ayuntamientos y así permanece hasta el régimen de Porfirio Díaz (1877-1911), cuando las diversas secretarías gubernamentales toman a su cargo la organización de la beneficencia (después de otro intento fallido por centralizarla en 1877). Se forma la "Lotería Nacional para la Asistencia Pública" a cargo de la Secretaría de Hacienda (1881); los establecimientos de beneficencia se integran a la Secretaría de Gobernación, ahora divididos en: hospitales, hospicios, casas de educación y correccionales; se genera un reglamento que establece como derecho de los ciudadanos socio-económicamente débiles, ser ayudados económicamente por el Estado; y se le otorgan facultades al Congreso para legislar en temas de salud (Ontiveros, 2005). Todo esto ocurre paralelamente al establecimiento del primer Estado de Bienestar en Europa, sin embargo hay que recordar que este periodo de crecimiento nacional no favoreció a la población, por el contrario recrudesció la decadencia que ya se vivía en el campo: grandes masas sin trabajo errantes en su búsqueda de sustento (aumento de la migración hacia los E.U.A.), explotación por parte de caciques latifundistas (tiendas de raya), completa desprotección legal (levas). Ante todos estos hechos estalla la Revolución Mexicana, iniciándose un nuevo periodo de la asistencia social donde a través de la interacción de las leyes y la organización social, se logran grandes cambios en las instituciones.

⁸Estrategia que formulan los gobiernos para conducir la economía de los países, constituida por el conjunto de medidas, leyes, regulaciones, subsidios e impuestos que alteran los incentivos económicos para obtener unos fines o resultados económicos específicos (Pará, 2007).

De 1920 a 1940⁹ se considera que no existe ninguna política social, sino reformas sociales, es decir, acciones generadas a partir de la Constitución de 1917¹⁰ con las que se logró redistribuir las tierras (reforma agraria), aumentar el gasto social en educación creando la Secretaría de Educación Pública y en salud creando la Ley del Seguro Social; se alentó la organización de l@s trabajadores/as por medio de sindicatos, gremios, cooperativas o asociaciones mutualistas; y además se fundaron instituciones para impulsar el desarrollo como el Banco de México y la Nacional Financiera. También se sentaron bases para la organización de un proyecto nacional asistencial a favor de l@sniñ@s, además de promulgarse la Ley de Planeación Democrática de la República Mexicana, donde se cambió el término beneficencia por asistencia, reorientando los objetivos, métodos de atención y ayudas tradicionales, reconociendo como obligación del Estado intervenir en materia de salud y de auxilio social. Finalmente se crearon la Secretaría de Asistencia Pública (1937) y el Departamento de Asuntos indígenas, consolidándose con estas acciones el proyecto de la asistencia social en general. El nuevo planteamiento establecía que no sólo debía atenderse a l@s más desvalid@s en acciones de protección o alivio a las necesidades básicas, sino contemplarse una serie de programas que les permitieran su integración o reintegración a la vida productiva del país, implementándose acciones preventivas, para que disminuyera el número de personas menesterosas (Ontiveros, 2005).

Con todo lo iniciado en las décadas pasadas, en México se vive a partir de 1940 un periodo de crecimiento económico que favoreció la consolidación del Estado de Bienestar en su forma más clásica: generando muchas instituciones dotadas de amplio poder. Se trató de una política social corporativa, presidencialista, autoritaria y vertical, con la que se suponía que podría darse respuesta a la demanda social creciente y cada vez mejor constituida. En nuestro país, este complejo andamiaje organizacional giraba en torno a la figura del/a trabajador/a y no del/aciudadan@, es decir que los derechos sociales se convirtieron en derechos de gremio a los que sólo se podía acceder perteneciendo a algún grupo laboral consolidado. Esto impulsó el crecimiento urbano, pero dio lugar a que muchas personas fueran excluidas de los servicios, sobre todo en zonas rurales y porque fue incrementándose el trabajo informal. En este punto de la historia tenemos que volver a mencionar el panorama internacional, puesto que a partir de él se desarrollan las crisis económicas que habrán de impactar a México, terminando con esa etapa del Estado de Bienestar.

Después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), E.U.A¹¹ junto con Gran Bretaña impulsaron la creación de un nuevo orden económico internacional, del que surge un nuevo paradigma en política

⁹En la década del cuarenta la intención del gobierno era dirigir a la nación hacia una consolidación efectiva de la paz social, y desarrollo económico por medio de acciones para impulsar la economía, que consisten en promover el crecimiento de las empresas privadas ya existentes, tanto nacionales como extranjeras, en lugar de crear nuevas; generar para ellas un mercado de consumo al interior del país y lograr estabilidad en los precios. Se buscó la consolidación del proceso de industrialización y desarrollo tecnológico (soportado por medio de préstamos al extranjero, sobre todo a E.U.A) (Ontiveros, 2005).

¹⁰Es necesario reconocer el papel de los marcos legales en la configuración de las instituciones, esto significa que a través de lo marcado por la constitución es que puede dotar o no de facultades a una organización. La de 1917 es la primera constitución social del mundo, conteniendo derechos y garantías sociales, lo que obliga al estado a actuar en ese sentido (Ontiveros, 2005).

¹¹E.U.A se había convertido en la mayor potencia económica del mundo, no habían sufrido destrucciones por la guerra, tenían una industria manufacturera poderosa, se enriqueció vendiendo armas y prestando dinero a los países combatientes. Pero con la vuelta a la paz se preveía una depresión económica (no habría más producción bélica y los soldados regresarían al mercado de trabajo), por lo que era necesario que se abrieran a nuevos mercados para exportar y contar con materia prima (Pará, 2007).

económica al que se le denomina *neoliberalismo*¹². Para estabilizar las transacciones, se estableció que los demás países debían fijar el precio de sus monedas con relación al dólar. En este periodo inicia la globalización como nuevo paradigma socioeconómico que supone una creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo, en cuanto a sus mercados, sociedades y culturas. Se creó el Fondo Monetario Internacional (1945) como organismo regulador de los intercambios económicos internacionales, que debiera buscar el crecimiento y la expansión equilibradas de todas las naciones, así como estabilidad monetaria (Pará, 2007). Dos de sus labores principales han sido alentar a que los diversos países adopten la política económica que permita el libre mercado y también realizar préstamos a países que no pueden realizar los pagos de su deuda externa. Sin embargo la estabilidad económica se vino abajo después de la Guerra de Vietnam (1958-1975), cuando E.U.A entró en un periodo de recesión¹³; situación que afectó a las economías de todo el mundo. En México, el gobierno había tenido grandes gastos en esa época de promoción del desarrollo y establecimiento del Estado de Bienestar, los esfuerzos por sostener el crecimiento económico fracasaron y la deuda externa se agravó con los problemas internacionales. Es así como se llega a las crisis de 1982, periodo en que el trabajo de asistencia social se une al intento por activar el campo y cubrir las demandas sindicales, habían surgido diversos programas específicos que aunados a la gran cantidad de instituciones, generaron el problema de coordinar y definir labores de cada uno, además estas actividades no estaban incorporadas en esfuerzos con visión a largo plazo. Por otra parte algunos sindicatos como el de educación y salud, se volvieron muy poderosos resultando difícil negociar con ellos o modificar su funcionamiento (Ontiveros, 2005).

Ante la proliferación de las problemáticas, la mala organización institucional y considerando que los cambios económicos en el mundo hacían necesario impulsar la competitividad, se crea el *Plan Nacional de Desarrollo* (1984); ésta era la primera vez que se trataba de hacer un proyecto nacional sobre asistencia social, lo cual resultó controvertido por el poder de gestión del que despojaba a los diversos estados de la república. Legalmente ésta acción se enmarca en el Programa Nacional de Salud (porque la salud sí estaba legalmente constituida como responsabilidad del Estado) y se promulgó la Ley Sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social (1986) a través de la cual se establecieron los lineamientos para atender a las familias de más bajos ingresos concentradas en zonas rurales (Boltvinik, 2006). Se plantearon acciones preventivas, modernización de los servicios, reorganización de la asistencia social y acciones de formación, capacitación e integración. Este período constituyó una fase expansiva de la asistencia social, no tanto por los recursos destinados a la materia, sino por asumir la necesidad de especializar los servicios asistenciales en el país; sin embargo el fracaso de las acciones fue tal que a los 80' incluso se les llama "la década perdida" (Ontiveros, 2005). No se logró aliviar la pobreza ni se redujo la marginación, debido a la gravedad de los problemas económicos, el rezago, la deuda del país y las consecuencias sociales de la crisis.

El FMI utilizó esta situación para presionar en 1990, tanto a México como a otros países deudores, para implementar políticas económicas neoliberales (Pará, 2007); en política económica interna, pugnan por

¹² Política económica con énfasis tecnocrático y macroeconómico, defiende el libre mercado capitalista como garante del equilibrio institucional y el crecimiento económico de un país. Se diferencia del liberalismo porque sí acepta la intervención del Estado ante las fallas del mercado (producción mayor o menor a la necesaria) (Valenzuela&Mansueti, 2009).

¹³ Disminución de la actividad económica de un país (producción, consumo, inversión, empleo, ganancias de las empresas, salario). Esto se unió a un proceso inflacionario (aumento de los precios) (Pará, 2007).

la reforma tributaria (adecuando los impuestos y ampliando la base tributaria), disciplina fiscal¹⁴, recortes al gasto público, privatización de empresas públicas, abolición de regulaciones estatales que contraríen al mercado y protección de derechos de propiedad (Bell & López, 2007). Se trata de un proceso para dismantelar el Estado de Bienestar en aras de instaurar un Estado neoliberal, cuya intervención en el proceso económico sería creando mejores condiciones para el funcionamiento del capital privado. El neoliberalismo, favorece a los intereses estratégicos de la burguesía monopólica transnacional, convirtiéndose en signo de la globalización en curso y erigiéndose como el paradigma dominante en política económica. Esto a pesar del aluvión de críticas que hoy recibe, de que la mayor parte de la población no acepta sus postulados y de las desastrosas consecuencias sociales que ha provocado.

El neoliberalismo configura una sociedad en la que el/la ciudadan@ es expropiad@ progresivamente de sus derechos políticos y sociales por el mercado, l@s miembros de la sociedad -se supone- pueden decidir con su voto quién gobierna, pero el centro de decisiones sobre la política y las medidas económicas a implementar se encuentra fuera del país; la democracia se convierte en un mecanismo para “elegir” quién va a ejecutar las decisiones de un organismo transnacional haciendo que la política nacional se vacíe de poder. Hay varias tendencias en el orden social que son reflejo del impacto del neoliberalismo en América Latina: una sociedad cada vez más desigual, l@s trabajadores/as obtiene ingresos mucho menores que l@s empresarios, y quienes producen para el mercado interno tienen menores ingresos que l@s exportadores/as; desempleo, subempleo y precariedad del empleo, lo cual es fuente de frustración, inseguridad económica, daño psíquico, enajenación y desesperación entre la población; cada vez mayor número de pobres y una sociedad donde la pobreza se articula con el sector informal, sin adecuado acceso a la tecnología y a la información (Bell & López, 2007).

Este proceso de cambio hacia el neoliberalismo fue iniciado en México durante la gestión de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)¹⁵; se promovió la idea de que la nueva política económica impulsaría al país hasta convertirlo en una nación de primer mundo, pero en 1994 se vivió una de las peores crisis de nuestra historia. Los cambios realizados consistieron inicialmente en eliminar las regulaciones diseñadas para proteger a la industria doméstica, eventualmente se firmó el Tratado de Libre Comercio (1994), por considerarse conveniente que la economía mexicana se adhiriera a un bloque comercial, como era la tendencia en el mundo (Cue, 2004). Estas acciones aumentaron la inversión extranjera de lo cual ha resultado una fuerte dominación foránea de la economía mexicana, fenómeno que resulta mayor en nuestro país que en cualquier otro de América Latina.

Por otra parte se privatizaron una gran cantidad de empresas¹⁶, aumentando el desempleo debido al despido de trabajadores estatales. Estas acciones de desregulación y privatización han coadyuvado a la violación de un amplio abanico de derechos laborales, relacionados con salarios, control de los espacios laborales, tiempo extra, beneficios para el/a trabajador/a, protección contra abuso físico y sexual, asuntos de salud y seguridad. Las quejas que l@s trabajadores/as –en su mayoría mujeres- han interpuesto contra estos abusos, prácticamente nunca son respondidas. Las empresas tampoco son rigurosas en cuanto a las necesidades de control de la contaminación pese a que la situación del medio

¹⁴Imponer límites al déficit, gasto y deuda pública, tener bien definidas y transparentar las instancias de decisión responsables en estos temas (Bell & López, 2007).

¹⁵Las deudas internas y externas dejadas por las malas administraciones anteriores lograron renegociarse y la cooperación entre gobierno y sindicatos (por vías cuestionables) favoreció que se estabilizara la economía, así se pudo iniciar la transformación de la política económica (Cue, 2004).

¹⁶Entre 1982 y 1995, México pasó de tener unas 1155 empresas estatales a tener sólo 185 (Cue, 2004).

ambiente sigue empeorando bastante y el gobierno mexicano sostiene la impunidad(Pará, 2007). Los presidentes Ernesto Zedillo, Vicente Fox y Felipe Calderón, han continuado durante sus administraciones éste proceso, haciendo de México uno de los países más abiertos al libre comercio y recrudesciendo la dependencia de nuestra economía con la de E.U.A.

Se ha buscado que las políticas sociales estén a la par de estos cambios, pero esto no ha sido posible en América Latina debido a sus altos niveles de pobreza, por lo que se han formulado propuestas particulares para las condiciones de estos países. Quienes están en pro de la implementación de políticas sociales neoliberales, utilizan argumentos que subrayan las deficiencias del Estado de Bienestar incluso satanizando la forma de ayuda que ofrece, etiquetándola como “*asistencialismo*”. Mencionan que instituciones tan grandes, dirigidas únicamente por el gobierno son fuente de corrupción; que la falta de competencia por ofrecer los servicios genera atención deficiente; que su excesiva burocratización genera altos costos; que la cobertura será perennemente insuficiente puesto que deben cubrirse las necesidades de prácticamente toda la población de un país; que únicamente favoreció a quienes lograron capacidad de gestión adhiriéndose a grandes grupos (sindicalismo); y que daña la capacidad de los individuos de hacerse cargo de sus necesidades (paternalismo).

El neoliberalismo pugna por la focalización de los servicios, de manera que solo se otorguen a grupos pequeños que se demuestre que lo necesitan y por tiempo limitado, hasta que se hayan generado las condiciones para que puedan competir en el mercado en condiciones de igualdad. Esto hace que se reduzca enormemente la cobertura, desarticulándose cualquier plan en política social; esta atención aislada, para individuos o sectores muy específicos de la sociedad, puede ser otorgada no solo por el gobierno sino por cualquier otro agente (abriéndose a los apoyos internacionales), reduciéndose incluso a ser una contribución monetaria directa (Boltvinik, 2006).

La primera problemática que esto plantea, es la generación de adecuadas formas para definir y medir la pobreza, cosa que no ha resultado nada sencilla, se han tomado referentes como la capacidad de acceso a la canasta básica¹⁷, el nivel de desnutrición¹⁸ o el nivel de ingresos; pero el más utilizado actualmente es el *Índice de Desarrollo Humano*¹⁹, indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: *vida larga y saludable* (medida según la esperanza de vida al nacer), *educación* (medida por la tasa de alfabetización de adult@s y la suma total de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración en la educación obligatoria) y *nivel de vida digno* (el PIB per cápita a paridad del poder adquisitivo) (Ontiveros, 2005). La dificultad que representa hacer la evaluación de estos datos implica que no se cuente con actualizaciones frecuentes, y que no se pueda llevar un registro certero que permita entregar los recursos a quienes los necesitan; eso genera una distribución discrecional que le da a la asistencia la forma de clientelismo²⁰.

Es hasta este punto de la historia, con el amplio cuestionamiento y la investigación sobre asistencia social, cuando surge formalmente el concepto de *inclusión social*, el cual se vincula con una visión de la

¹⁷Cálculo del costo de bienes y servicios básicos: alimentación, vivienda, salud, higiene y educación (canasta submínima); adicionando en otras ocasiones: cultura, recreación, transporte, comunicaciones, vestido, calzado y presentación personal (canasta normativa de satisfactores esenciales) (Ontiveros, 2005).

¹⁸Se cualifican los efectos de la desnutrición como el retardo en el crecimiento (estatura, talla y peso) y enfermedades (anemia); presentando diferencias entre los grupos sociales y las regiones (Ontiveros, 2005).

¹⁹Elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (Ontiveros, 2005).

²⁰Sistema extraoficial de intercambio de favores, que usualmente se utiliza para granjearse apoyo electoral (Boltvinik, 2006).

pobreza no solo como déficit de satisfactores, sino como privaciones sociales y falta de poder en la sociedad (Buvinic, 2004). La exclusión social se define como “la incapacidad de un individuo de participar en el funcionamiento básico político, social y económico de la sociedad en que vive” (Tsakloglu y Papadopolus, 2001, en Buvinic, 2004, p.18). O “la negación del acceso igualitario a las oportunidades que determinados grupos de la sociedad imponen a otros” (Behrman, Gaviria, Székely, 2003, en Buvinic, 2004, p.18). La *exclusión social* se produce si la pertenencia a un grupo (características que están al margen de la responsabilidad del individuo) tiene un impacto considerable sobre el acceso a oportunidades que tiene el individuo y si las interacciones sociales entre grupos ocurren en el marco de una relación autoridad-subordinación. Los indicadores que se usan para medir la exclusión e inclusión social se agrupan en siete categorías principales (Buvinic, 2004): medición de la pobreza (profundidad), acceso a servicios de calidad (salud, educación, vivienda) y recursos productivos (tierra, capital, tecnología), acceso a infraestructura física (agua, instalaciones sanitarias, transporte), acceso y participación en los mercados de trabajo, indicadores de participación social y de capital social, indicadores de justicia y participación política e indicadores de violencia y victimización. Se ha buscado hacerse un cambio desde las mediciones cuantitativas hacia las cualitativas, lo que puede revelar aún más parámetros sobre las condiciones de grupos o personas en estado de exclusión (se ha mencionado por ejemplo que sentir *vergüenza* por alguna característica adscrita es factor de la exclusión). Como se puede notar, ésta es una mirada más amplia y compleja sobre lo que implica el bienestar de la población, denotándose que además de la pobreza debe reconocerse que algunos grupos sufren de invisibilidad, estigmatización y discriminación.

La gravedad de las condiciones de pobreza y desigualdad en América Latina hacen que no se pueda optar fácilmente por abolir las políticas sociales ignorando las demandas de la población (como propone el neoliberalismo); la propuesta que ha surgido para el contexto específico de las naciones latinas, sí valida la exigibilidad de los derechos sociales por parte de la ciudadanía hacia el Estado, pero tratando de impulsar la participación en la toma de decisiones. Se pretende hacer ciudadanía, lo que implica **fortalecer la capacidad organizativa y de influencia de las personas en estado de pobreza, de manera que tengan un papel activo en la toma de las decisiones públicas**. Los instrumentos para esto son: financiamiento a las iniciativas sociales, asesorías, capacitación y sobre todo participación social en todo el ciclo de una política pública. Esto requiere grandes cambios en los marcos normativos y modificaciones a la administración pública e involucra la construcción de nuevos contratos sociales y el posicionamiento de nuevos agentes sociales (Boltvinik, 2006). Este es un camino que apenas se va transitando y en su recorrido pueden mirarse con suspicacia las acciones tomadas, puesto que muchas de ellas parecen también encaminarse hacia la eventual construcción de políticas sociales neoliberales. Lo que se hace evidente a través de los análisis sobre la pobreza y desigualdad, es que la política económica tiene que empezar a tener mayor cercanía con la política social, situación que nunca antes se había considerado realmente, pero que ahora resulta primordial por las condiciones deplorables de la población y el medio ambiente en el mundo. Es en este contexto donde hay tantos acuerdos a los cuales llegar, tanto por aprender y cuestionar, que el trabajo de nuestro grupo cobra un sentido mayor, coadyuvando a **generar un intercambio de voces y miradas, de contactos y movimientos entre l@s muy divers@s participantes**.

Se ha pretendido un cambio en la política social de nuestro país hacia ésta propuesta latinoamericana, mediante la implementación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) con Salinas, Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) en el periodo de Ernesto Zedillo y el programa Oportunidades con Vicente Fox. Pero cada uno ha avanzado en la ejecución de políticas sociales de corte neoliberal, el primero generó grandes obras de infraestructura, el segundo inició la focalización que ha ido aumentando y sistematizándose con Oportunidades. El presidente Felipe Calderón bajo una

estrategia denominada “Vivir mejor”, ha complementado el programa de su antecesor. Todo esto ha generado la concentración de grandes sumas de dinero del gasto federal, obteniendo resultados polémicos.

La Secretaría de Desarrollo Social²¹(SEDESOL) ha formulado y coordinado toda la política social del gobierno federal desde la gestión de Salinas, pero en la configuración de esta secretaría se presentan irregularidades; puesto que el concepto de *desarrollo*²² no era un referente importante en términos legislativos, se cuestiona su validez como fundamento para la creación de un organismo (han tenido que reformularse leyes anteriores para dar cabida a la legalidad de su proceder). A pesar de esto el *desarrollo social*²³ es hoy la directriz fundamental para los compromisos a largo plazo de la sociedad Mexicana. SEDESOL ha concentrado tal cantidad de facultades pasando por encima de las leyes y la constitución de los estados (Boltvinik, 2006). Se acusa a esa secretaría de estar siendo en realidad garante del avance de las políticas sociales neoliberales; además hay que señalar que PRONASOL, PROGRESA y Oportunidades, han sido generados bajo la acción de gobernantes procedentes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN). En este punto puede hacerse una doble argumentación sobre la formación y labor del **Instituto de Asistencia e Integración Social**, atendiendo las condiciones actuales de la asistencia social y las necesidades de la población, pero también la situación política de este organismo. IASIS se crea el **18 de enero de 2001** por el entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, quien habría de erigirse como fuerte candidato hacia la presidencia en el 2006, miembro del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el cual representa la oposición del presidente en turno.

El **objetivo** declarado del IASIS es **“brindar atención a los grupos más vulnerables de la población, propiciando el desarrollo de sus capacidades y la construcción de oportunidades que favorezcan su reincorporación social en un ambiente de igualdad y justicia social”**(IASIS, s.f., Decreto de Creación) Para esto se configura como la instancia responsable de “promover, coordinar, supervisar y evaluar la asistencia social en el Distrito Federal, definir y establecer la política en esta materia y normar los programas que en ese sentido realice la administración pública del Distrito Federal” (IASIS, s.f., Decreto de Creación). A pesar de ser un organismo dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social, debe reconocerse el poder político que representa concentrar la asistencia social de la capital del país y las dificultades que entraña la adecuada colaboración con el gobierno federal, derivadas de las visiones divergentes entre ideologías políticas partidistas. Se consideró necesario organizar la oferta de asistencia, de manera que los beneficios pudieran ser distribuidos equitativamente y elaborar un registro de las diversas organizaciones públicas y privadas que se encuentran brindando servicios en el D.F. para regular las formas de acercamiento al problema de la pobreza, con el fin de profesionalizarlas y encontrar un sentido global a su labor. IASIS es un organismo por medio del cual se gesta una amplia cooperación interinstitucional, favoreciendo el tratamiento multifactorial de la pobreza.

En la capital del país se reúne un gran número de personas en estado de pobreza, los datos más recientes revelaron 4 millones 529 mil 91 pobres en total(Viayra, 2009),cifra que debe considerarse en

²¹Los antecedentes de ésta datan desde 1959, pero se funda como tal en 1992 para articular el programa solidaridad; fue dotada de injerencia en áreas tan amplias y dispares que ha ido perdiendo muchas de sus funciones, las cuales han pasado a cargo de otras secretarías (Boltvinik, 2006).

²²Existe en términos académicos, teóricos y filosóficos, pero no estaba mencionada más que de manera vaga en la constitución (Boltvinik, 2006).

²³Desarrollo del capital humano y capital social en una sociedad (Boltvinik, 2006).

aumento, debido a la crisis económica iniciada en el 2008²⁴. De esa gran cantidad de personas, IASIS atiende específicamente los casos de “niñas, niños, jóvenes, mujeres, hombres, adultos mayores y a todas aquellas personas que sufren **abandono, extrema pobreza**²⁵ o vulnerabilidad” (IASIS, s.f., Decreto de Creación). Que según el censo de población en calle se trata de 2 mil 759 personas viviendo en indigencia en el D.F., de los cuales 255 son menores²⁶. Para estas personas, el IASIS ofrece alimentación, refugio, atención médica básica, diagnóstico psicológico y psiquiátrico (algunos tratamientos ocupacionales y de acompañamiento, especialmente para adicciones), actividades culturales, deportivas y de recreación, así como talleres de capacitación para el trabajo; sobre todo en los meses invernales y cuando se presentan emergencias por fenómenos naturales. Además brinda orientación jurídica y canalización a las dependencias que pueden auxiliar para resolver problemas legales.

Estos servicios son administrados en 10 instalaciones denominadas Centros de Asistencia e Integración Social (CAIS), repartidas por la ciudad en las zonas que presentan estas necesidades con mayor intensidad²⁷. Para mejorar su servicio, promover la coordinación interinstitucional e impulsar la participación de más sectores, cuentan con una convocatoria anual de financiamiento con montos de \$50,000.00 a \$350,000.00, para proyectos que colaboren a la asistencia e integración social (IASIS, s.f.). Sin embargo la principal labor de IASIS ha sido brindando apoyos básicos para la sobrevivencia de los sectores más vulnerables; lo que realmente ha podido ofrecer con sus cada vez más reducidos recursos financieros, materiales y humanos, es atención asistencial a grupos focalizados. Según la **Ley de Asistencia Social**, con la cual se rige IASIS, “se entiende por asistencia social el conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan el desarrollo integral del individuo, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, indefensión desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva” (Ley de Asistencia Social, 2004). A más de nueve años de su formación, el instituto no tiene una oferta efectiva para lograr asistencia e integración social a nivel profundo; a pesar de las críticas que puedan generarse por esto, ya se ha visto cuán difícil es avanzar una política social cuando ésta no se vincula con una política económica que le favorezca, así como la cooperación por parte de los diversos actores para definir claramente las metas y procedimientos.

Esta búsqueda de cohesión, coherencia y profesionalización, ha sido particularmente necesaria e impulsada en la oferta de asistencia para los menores de edad; organismos internacionales como la UNICEF (United Nations International Children's Emergency Fund o en español, Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia) pugnan por el cuidado de las poblaciones infantiles, señalando a los países que no cumplen adecuadamente con esta labor. Para I@schav@s en situación de calle la oferta de servicios es abundante, lo que en algunas ocasiones ha entorpecido en lugar de

²⁴Generada en E.U.A. por la bancarrota de entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias y el incremento de los precios de materias primas (particularmente petróleo y comida). Debido a la alta dependencia económica y a la caída en las remesas provenientes de los migrantes, México no tardo en sentir los efectos de esto: depreciaciones del peso frente al dólar estadounidense, perdiendo alrededor del 25% de su valor en 2008, 336 mil personas desempleadas en 2009. Esto aunado a la epidemia de gripe A(H1N1) que afectó de modo importante al sector turístico, ha dado en consecuencia que México sea el país latinoamericano más afectado por la crisis, con contracción de 7% del producto interno bruto (PIB) nacional, (Keatin, 2008).

²⁵Cuando las personas no pueden satisfacer varias de las necesidades básicas para vivir como alimento, agua potable, techo, sanidad y cuidado de la salud (Machado, 1999).

²⁶Resultado del Censo de Personas que Habitan en las calles de la Ciudad de México “Tu también cuentas” 2008-2009 Realizado por el IASIS (Jefatura del Gobierno de Distrito Federal, 2009).

²⁷Ubicación de algunos CAIS: Iztacalco (Coruña Niñ@s y Jóvenes), Azcapotzalco, Iztapalapa, Cuauhtemoc, Cuernavaca, Atlampa (IASIS, s.f.).

favorecer la atención adecuada; la labor de IASIS ha contribuido para que estas instancias abandonen la competencia y se coordinen para una mejora en la canalización de l@s jóvenes a donde se les brinde atención especializada. Han existido intentos por elaborar una Norma Oficial Mexicana para la atención a las poblaciones en calle, sin embargo, los intentos se han quedado empantanados en el aparato burocrático (utilizado muchas veces como mecanismo político de obstrucción de propuestas) (Shaw, 2002). Tampoco se ha logrado llevar un registro, evaluación y vigilancia de las labores que realizan las diversas organizaciones de atención a la infancia, dando pie a abusos por parte de algun@susuari@s, pero más grave aún, a la acción del crimen organizado sobre esta población²⁸.

IASIS no publica datos sobre el número de reinserciones que logran, pero parece que de l@s 2 mil 380 usuari@s para l@s que tienen capacidad en sus instalaciones, alrededor de 150 logran ser reinsertados al ámbito laboral, educativo o familiar (Monroy, 2009). El propio instituto está pugnando para que se modifiquen las evaluaciones de sus resultados hacia formas que integren tanto lo cualitativo como lo cuantitativo; tarea difícil no solo por los aspectos técnicos y los prejuicios que se deben sortear, sino también porque estas otras mediciones, revelan cosas muy duras de asimilar. Realidades que no se maquillan con tanta facilidad, como cuando se dice: 160,000 cenas calientes, 30,000 cobijas, 20,000 láminas, 20,000 piezas de ropa de invierno y 7,000 chamarras para otorgar de diciembre 2009 a febrero del 2010²⁹.

Pudimos saber un poco sobre cómo viven esta realidad algunas de las personas que trabajan tanto en el CAIS como en el IASIS, a través de una sesión especial que hicimos con ell@s, en la que se dejó entrever que entre ambas partes de la institución no está todo de color rosa y no es el vínculo más claro y amable; había muchos conflictos latentes, no se manifestó nada grave pero se veía la falta de coordinación y se sentía la tensión. En esa ocasión realizamos dos dinámicas, la primera fue una imaginación para que se remontaran hacia el momento de su ingreso a laborar y las experiencias que hubieran vivido en la institución. Con eso en la memoria y las emociones, les pedimos que se colocaran en alguna pose a manera de escultura, utilizando todo su cuerpo para explicar cómo se sentían con su lugar y su trabajo en el IASIS y el CAIS. Muchas esculturas eran de cansancio, con un pie en un lado y el otro pie en otro lado... como en jaloneo, desgarradas..., otras aún en la lucha o transformándose. Eran muestras de cómo estaban ell@s viviendo el aparato institucional, el ambiente de ese sistema que ya sea de forma sutil o evidente puede ir cansando, frustrando, llenando de papeleos, limitando los esfuerzos, las propuestas y las ganas.

El caso de Federico es un ejemplo de ese aspecto negativo que percibíamos en la institución; él que quería un aumento de sueldo que le era importante para sobrevivir ¡Además que trabaja mucho! Le dijeron que sí, que se lo iban a dar y al día siguiente le dijeron ya muy entrada la noche: *“oye, ¿puedes ir a hacer un servicio a un albergue?”* Nosotr@s hasta le comentamos: *“Está chido tu aumento... ¡Tu aumento de trabajo! Nada más te dieron para los pasajes, fue lo único que te dieron.”* Ese chavo es uno de los que tiene más energía en ese lugar, ¿pero cuánto le va a durar? Trabajando día y noche, agobiado entre tantas situaciones, tantas historias. Nosotr@s vimos que estar escuchando todas esas historias es sumamente duro. Los trabajadores/as del IASIS han presentado quejas por múltiples violaciones a sus derechos laborales, incluso han usado la huelga (en 2006) exigiendo que se les otorguen plazas fijas³⁰,

²⁸En 2008 se suscitó el caso de la desaparición de 8 niños del albergue Casitas del Sur (Martínez, F., 2009).

²⁹Como parte del programa “En frío Invierno, calor humano”. Similar al programa PASE, que brinda alimento y lugar de pernocta a las personas en indigencia (IASIS, s.f.).

³⁰Conforme dicta la Ley Federal de Trabajo y las Condiciones Generales de Trabajo del Distrito Federal (Monroy, 2009).

reclamando que sueldos y prestaciones son insuficientes, no corresponden con el grado de profesionalización con que cuenta cada trabajador/a y que no hay respeto a la antigüedad laboral. En 2008 IASIS atravesó por una serie de denuncias severas por parte de sus trabajadores/as, destacándose el problema de los salarios bajos, otorgados hasta con dos meses de retraso, sin considerárseles horas extras y con descuentos originados por los procedimientos de contratación (que los obligaron a firmar nuevos contratos cada mes con IASIS y cada tres meses con SEDESOL). También hubo fuertes quejas sobre el problema de no contar con seguridad social ni garantías de protección. En 2008 el presupuesto del instituto³¹ se redujo en 25%, mientras que en el mismo periodo la población atendida creció entre 17 y 21%, generándose una crisis de desabasto de alimentos, materiales y medicinas. “Los CAIS reciben lo mismo a indigentes con enfermedades contagiosas que con problemas de salud mental. Sobre los últimos, el 80 por ciento de la población atendida por los CAIS padece alguna enfermedad siquiátrica. Sin el abasto suficiente de fármacos que controlen su ansiedad, los usuarios agreden a los trabajadores³²” (Monroy, 2009). La presión sindical ha favorecido que estas circunstancias se intenten subsanar; sin embargo, en los últimos años el IASIS ha sufrido más recortes en su presupuesto y diversas turbulencias políticas por los problemas al interior del PRD.



³¹192 millones en 2007, de los que sólo se gastaron 18 millones; el resto pasó a la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, quien dio prioridad a otros de sus programas (Monroy, 2009).

³²Una empleada del área de lavandería del CAIS Cuernavaca fue golpeada y amenazada de muerte por un usuario. Al exponer su inconformidad, el director del albergue le contestó que aprendiera karate para defenderse. Ella lo reportó pero no recibió ninguna respuesta. Como éste hay otros ejemplos de las injusticias y atropellos hacia los trabajadores del IASIS, que se han denunciado sin obtener solución alguna (Monroy, 2009).

La institución como tal es incapaz de responder ante las necesidades que se presentan en el día a día del trabajo con l@susuari@s, así que el personal debe hacer esfuerzos extra por subsanar las eventualidades. Las actividades del CAIS se realizan gracias a la solidaridad extra institucional de l@s trabajadores/as; ell@s colaboraron mucho con nosotr@s haciendo uso de sus recursos y vínculos personales a todo lo largo del taller. Ya fuera prestando algún material, donándolo o realizándonos descuentos, las personas dentro del IASIS y el CAIS, dieron a nuestra labor un apoyo imprescindible. Lamentablemente la energía y buena voluntad invertida, no llega a tener todos los efectos benéficos que le corresponden.

El IASIS - así como toda organización gubernamental- debe solventar una larga serie de compromisos, no sólo con sus usuari@s, sino también con los organismos políticos y gubernamentales a los que pertenece, los agentes que les proporcionan recursos, sus trabajadores/as y la sociedad en general. Balancear estas responsabilidades, considerando la ideología de cada grupo resulta difícil; dentro del instituto conviven múltiples proyectos desarticulados, en ocasiones obstruyéndose unos a otros, debilitando sus posibilidades. Para ahondar en los procedimientos que pudieran hacer más eficientes tantas propuestas, el Gobierno del Distrito Federal ha tratado de crear una red de consulta, asesoría y apoyo en materia de asistencia social, denominada Consejo de Asistencia e Integración Social del Distrito Federal (CONAIS)³³, integrado por organismos públicos, privados y sociales, entre los que IASIS participa. Se trata de un gran esfuerzo por coordinación interinstitucional, del que lamentablemente no hay ningún resultado oficial notificado. En los meses que pasamos en el CAIS, tuvimos poca relación -y siempre por nuestra iniciativa- con los otros grupos de atención a l@schav@s. Nunca hubo vínculos ni retroalimentación, apoyo ni coordinación promovido por la institución, entre los diversos grupos que logramos reconocer: donadores/as “Amigos de IASIS”, el grupo AA, l@salumn@s de servicio social, las áreas de psicología y de trabajo social, otros espacios con las artes (talleres de artes plásticas, literatura, cine, etc.) u otros grupos similares al nuestro (Cadavieco y Machincuepa).

La falta de un sistema eficiente para la administración de recursos y datos, suscita el cuestionamiento sobre si realmente se logra: una vigilancia profunda de las personas a las que se permite interactuar con l@susuari@s, coordinación entre IASIS y CAIS, poner el bienestar de l@susuari@s por encima de los múltiples intereses presentes. En las presentaciones finales, no dejamos de mencionar que l@s del IASIS se aparecen cuando saben que va a haber publicidad, señalando el interés que pone este sector en difundir su labor, con fines políticos y presupuestales. Mientras que en el CAIS –donde están quienes tiene que interactuar día a día con l@susuari@s- deben atenerse a las instrucciones que se les hacen por parte del IASIS, buscando sostener en lo posible, en medio de todas las eventualidades, los procesos de l@schav@s y las reglas internas. L@schav@s, conocen estas problemáticas y divergencias en la coordinación, así que en ocasiones toman partido de ellas.

Cuando hubo una discusión, porque una instrucción dieron l@s del CAIS pero l@s de IASIS dieron otra, la actitud por parte de IASIS fue establecer que: “*se debe hacer lo que l@schav@s quieran*”. Esto generó conflictos y dificultó las relaciones del personal del CAIS con l@susuari@s y también se dejó sentir en nuestro taller. La dinámica de grupo, que nos costó mucho construir y por la que estábamos emocionad@s, de pronto, por un problema con l@sdirectiv@s, l@schav@s se sentían “los reyes del mundo”. Así mismo, otros problemas administrativos afectaron nuestra dinámica a lo largo de la

³³Participan entre otros los secretarios de: desarrollo social, gobierno, finanzas, salud, seguridad pública; rectores de la UNAM, UAM, IPN; el director del DIF, el Procurador General de Justicia, Cruz Roja Mexicana, Cáritas Arquidiócesis de México, etc. Buscan organizarse en mesas de trabajo para construir y debatir propuestas relacionadas con la asistencia social (IASIS, s.f.).

implementación del taller, por ejemplo, cuando llegábamos a impartir la sesión en el horario acordado, l@schav@s no llegaban por estar en otra actividad surgida de pronto o agendada sin que nos avisaran; preguntábamos con antelación si iban a estar para realizar alguna actividad, pero resultaba que ese mero día se l@s llevaban a otro lado.

Para trabajar con l@schav@s, nosotr@s como voluntari@s se nos había pedido armar TODO UN PROGRAMA sin antes saber con quiénes íbamos a trabajar ni qué necesidades había. Después de varias semanas de gestiones en las oficinas del IASIS, conseguimos autorización para una visita al CAIS Coruña Niños, ya que el proyecto general había sido aprobado para su implementación; incluso se nos había dicho que contaríamos con el espacio y los materiales, puesto que esos eran recursos que ya tenía asignado ese CAIS, “el más apoyado de todos”. Sin embargo a nuestra llegada nos topamos con que nadie había sido informado de nuestra visita, ni de nuestro proyecto (eventualmente nos enteraríamos de que tampoco había suficientes materiales); al desconcierto por esta situación, se fue sumando el ver cómo se trabajaba con l@schav@s. Como les dijimos a las autoridades de IASIS que no podíamos presentar la lista de las actividades que íbamos a realizar si ni si quiera teníamos idea de cómo era el espacio, si no veíamos a l@schav@s ni nada, “nos hicieron el favor” de dejarnos ir a ver el trabajo de un grupo, que ya trabajaba voluntariamente en el CAIS Coruña Niños, “Los Amigos Del IASIS” y no salimos con una buena opinión de cómo hacían el trabajo:

“A ver y... ¿cuándo te vas a poner a estudiar?, ¿qué no quieres formar una familia? y ¿cuánto llevas ahorrado, cuánto vas a tener la próxima semana?, y tú, a ver tú qué te estás riendo...”

La primera observación que hicimos fue en torno a la falta de adecuados principios de convivencia para la interacción con l@schav@s; much@s de ell@s están acostumbrados a tratarse con groserías, insultos y golpes, a veces en tono de juego, a veces muy ofensivo y doloroso. Juntarl@s en un salón y dialogar con ell@s es tan difícil como lo es con cualquier adolescente, se requieren espacios bien estructurados para que pudiera darse un verdadero encuentro.

En IASIS nos tocó ver mucho dolor proveniente de esa falta de normas adecuadas para la relación entre l@schav@s, de ell@s con el personal y entre l@spropi@s trabajadores/as. Las normas más cuestionadas y desobedecidas por l@schav@s son las concernientes al sostenimiento de relaciones sexuales y de pareja, el consumo de drogas y las peleas. Cuando llegan al albergue, se les hace firmar un reglamento donde se comprometen a no realizar ninguna de esas actividades o se les expulsará del CAIS, aunque nos parecía que la institución no brindaba procesos claros para hacer efectivo el cumplimiento de las reglas. Un proceso claro no es decir “no lo hagas” o poner un castigo, sino aplicar procedimientos más comprometidos; por ejemplo, se supone que si se pelean dentro del albergue, l@s corren, aunque, nosotr@s nos enteramos de un chavo al que golpearon, destrozaron un trapeador pegándole, lastimándolo mucho y ¿qué pasó con eso? Nada. L@schav@s responsables andaban ahí, el agredido tenía miedo de ell@s. ¿Cómo actúa ante eso la dirección? Debido a su prohibición no pueden ahondar en qué está pasando con esas dinámicas y saber porqué son tan cruciales, ¿por qué es tan importante que si otr@ chav@ me ve feo, yo voy y l@ golpeo? Uno de los chavos hablaba con mucho dolor y amargo fastidio, decía: *“Te cansas de la amenazas. Si a unos se las aplican a y otros no o te están nada más amenazando y nunca te lo cumplen pues dices ¡hay ya!, y las agarras de cotorreo. Pero de repente te la cumplen y es injusto. ¿Por qué a veces si me la pasas y otras no? ¿Depende de tu humor? ¿De cómo te canses? ¿De cómo te caiga?”*. El CAIS es una pequeña sociedad y sus intenciones de reinserción nos parecen ilógicas, si lo primero donde debe estarse trabajando es en las dinámicas sociales que se dan

adentro, entre l@schav@s y todo el personal. En cambio no se favorece que l@schav@s se integren y participen y se relacionen de otros modos, no parece haber alternativas ni posibilidad de mejora.

Hablar sobre estos temas es complicado, hay incertidumbre por las reacciones que puedan suscitarse, se confronta una larga historia de indiferencia hacia las sensibilidades que se mueven al instaurar las normas. Entorno a esto realizamos propuestas para que se buscara involucrar a l@schav@s con las reglas gradualmente, dárseles a conocer por medio del intercambio con sus pares, permitirles cuestionarlas, escuchar y considerar sus propuestas, pero sobre todo, respetarlas por igual. Estamos conscientes que puede ser muy difícil implementar tal dinámica. Parece que nunca hay suficiente tiempo ni suficientes personas para recibir a l@snuev@schav@s, despedir a l@s que se van, informarles a l@s que están qué habrá de ocurrirles a ell@s y a sus compañer@s.

Una de las principales características de la dinámica dentro del albergue, es la movilidad de l@susuari@s; aunque la historia de la asistencia a niñ@s en situación de calle, revela periodos donde se optó por obligarl@s a permanecer en los albergues, esto se considera hoy en día una violación a sus derechos. Sin embargo no hay otros medios para subsanar la necesidad de retenerlos el suficiente tiempo para elaborar un proceso adecuado. L@schav@s no pueden decidir por sí mism@s cuánto quedarse, puesto que se atienen a su disciplina y las exigencias de su proceso de reinserción; pero pueden salirse cuando lo decidan; en el CAIS nos llegaron a comentar que l@schav@s más o menos por su quinto reingreso se ven más centrad@s. Son las autoridades, quienes de forma discrecional, deciden si el/la chav@ puede volver a ingresar al CAIS o si será canalizad@ a otra institución; en este vaivén se invierte mucho tiempo, dinero, papeleo y emociones. No se promueve que l@schav@s participen del espacio en que viven, transformándolo, apropiándose de él; lo que podría coadyuvar a un mayor compromiso y mantenimiento en sus procesos de reinserción, ejercitando la vida en comunidad que se espera que logren, pero que ya se ha visto, no es algo fácil de vivir.

Consideramos que algunos de los procedimientos de toma de decisiones que observamos en el CAIS, recrudescen los problemas inherentes a la inestabilidad de las entradas, salidas y cambios abruptos de rumbos. A veces cambian a l@schav@s de institución y no avisan nada; nosotros proponíamos que hubiera un **proceso de despedida**, porque de pronto l@s cambian y las relaciones afectivas que establecieron en el lugar, de la nada se las rompen, no se cuidan. Los procesos no son sensibles a la población del albergue. Por ejemplo a Jacinto, novio de Karen en el CAIS, lo tomó por sorpresa el cambio de institución de Karen, no tenía ni idea de donde andaba esa chava que quería tanto, con la que estaba bien **Clavado**. Él había estado muy triste, contó que se la habían llevado muy temprano y él no supo cómo. Los intentos por escuchar la voz de l@schav@s, no resultan efectivos puesto que en la premura por lograr la reinserción se les toma la palabra sobre decisiones que han tomado de manera irreflexiva. Por otra parte, cuando tuvimos acceso a sus expedientes, nos percatamos de que la información de sus diagnósticos psicológicos es usada para cuestionar o soslayar la opinión de l@schav@s.

Desde el principio nos habíamos planteado la dificultad de elaborar un proyecto que fuera de interés y utilidad para IASIS, aún cuando no estábamos completamente de acuerdo con sus planteamientos, como el énfasis en la *reinserción social*, noción que puede parecer sinónima de integración social, pero que al momento de aplicarse la vimos reducida al intento de que l@schav@s se incorporen rápidamente a alguna actividad laboral, educativa, o que regresen al seno familiar. Nos parecía que había mucho por reflexionar sobre esas opciones de vida y que nuestra labor era importante por el apoyo que podría brindar para que l@spropi@schav@s se convirtieran en agentes más activos de ese proceso, que pensamos podría incluso ser disfrutable para ell@s y de gran valor para la sociedad en general. Parecía

que convergíamos con las intenciones generales de IASIS, pero en realidad quisimos mantener distancia con respecto a sus procedimientos y metas; esto se reflejó en la dificultad de generar un discurso equilibrado, para la comunicación en esas reuniones donde ofrecimos nuestro trabajo. En este encuentro con otras organizaciones e instituciones, se vuelve sumamente importante que un grupo establezca de manera clara y firme las posturas ideológicas que habrán de regir su acción, para poder defenderlas, negociarlas o cambiarlas a consciencia. Nosotr@s no contábamos con esas certezas, las hemos ido construyendo y afianzando con el avance del trabajo; lo que quisimos en ese momento fue hacer una labor más centrada en los deseos y necesidades de l@schav@s, que en las metas institucionales.

Para las exposiciones finales tuvimos que empezarnos a vincular más con el IASIS, debido a los apoyos económicos, de materiales, transporte, equipos y herramientas que requeríamos; ya íbamos a volver más público nuestro trabajo y eso estaba generando cierto tipo de publicidad para la institución. Nos causaba conflicto el hecho de poner carteles y dar invitaciones con su logo; así como ofrecerles parte de nuestro trabajo a cambio de su apoyo. Les habíamos propuesto a las autoridades de IASIS otorgarles unas carpetas donde se recolectaran los documentos sobre la exposición. Que tuvieran esa información organizada implicaba que ell@s podían justificar ese dinero poniendo nuestro esfuerzo como suyo, de alguna forma empezaba a escurrirse algo, parecía que empezábamos a cederles nuestro proyecto poniéndole el nombre de esa institución. No nos gustaba la idea de que pareciera que les estábamos trabajando a ell@s; pero se fue evidenciando que a fin de cuentas sí era algo que estábamos haciendo. Estábamos contribuyendo a su labor, había que aceptarlo, aún cuando no nos gustara mucho. Decidimos como Nenemih, enfatizar que había sido VOLUNTARIO nuestro proyecto y que el apoyo de IASIS había sido exclusivamente para las exposiciones, acordando que en todos los momentos que pudiéramos lo íbamos a aclarar.

Había que aceptarlo, fracasó nuestra idea inicial de un trabajo que se mantuviera a cierta distancia de una institución con la que no estábamos de acuerdo; pero en cierto modo nos volvimos parte de ella. A fin de cuentas no podemos hacer un juicio certero sobre todo lo que representa estar vinculados con un organismo tan cuestionable y conflictivo, pero que intenta organizar una labor que nos interesó. Gracias a nuestra posición de voluntarios hubo respeto a nuestro trabajo y a nuestras reglas de convivencia; pero de pronto chocaban tan fuertemente con los usos y costumbres del IASIS y del CAIS que surgían los roces, se hacían necesarias las mutuas concesiones, los cambios sobre el camino. Teníamos un plan de trabajo que parecía poder fluir por sí mismo, para de pronto entramparse con la situación global del CAIS, sus conflictos entre autoridades, sus negligencias en perjuicio de nuestro grupo, sus tiempos burocratizados que extendieron el proyecto por cuatro meses más. Nuestros esfuerzos parecían avanzar, y nos sentimos contentos ante la formación de un grupo con l@schav@s, trabajando cada vez más a fondo; para luego tristemente, ver@s partir por expulsión o por decisión, por los hechos cotidianos en el albergue: los pleitos, las drogas, las parejas y amistades que bien o mal (nadie podría decirlo con seguridad) se forman para salir de ahí. Aprendimos del IASIS a escribir *“30 usuari@satendid@s, más de 100 personas vieron las exposiciones, alrededor de 30 piezas artísticas expuestas, etc.”*, cuando esto puede adaptarse a nuestra conveniencia. Supimos que meterse a trabajar en esos espacios que son propiedad de un gobierno que tiene cierta intención y ciertos intereses que favorecen sólo a algún@s, cierta idea de control y de desarrollo, es muy difícil pues está instaurado todo un aparato. Reconocimos además que debemos de tomar postura como grupo, aún cuando a veces no estamos de acuerdo o cambiamos de opinión:

Sandra: Yo digo que sí debe haber un trabajo que esté estrechamente involucrado con instituciones gubernamentales. Me parece que es inevitable encontrarte involucrada con estas instancias y pienso que resulta imprescindible incidir en ellas.

Ana: Es invertirle fuerzas a algo que está muy difícil cambiar y si te metes con ell@s te atienes a sus formas de trabajo y a muchas cosas, como su falta de atención, su falta de ser sistemáticos y su falta seguimiento en las labores. Yo pienso que no tiene sentido estarte esforzando por eso, sino que pueden dirigirse los esfuerzos hacia otro lado.

En la medida de nuestras posibilidades, tratamos de ser el puente entre diversos grupos presentes; esta era una de las metas de Nenemih, para la cual usamos todo lo que sabemos de psicología, de arte y de la existencia en este planeta, en este país. Seguimos pugnando por la formación de espacios para el diálogo, las negociaciones, la creación y recreación de los sentidos; en los cuales se reconozca que la efectividad de estos no es asunto únicamente de técnicas e instrumentos, sino de implicarse, de ponerse tod@ ahí como ser humano. Esto duele, no es fácil, requiere tiempo y esfuerzos; l@s invitas a una experiencia que NO va a ser toda linda y tierna y divertida nada más, sino también es dura. Esa es la noción que queremos aportar sobre el trabajo con las instituciones.

Capítulo 7: Chav@s

Dedicamos con todo respeto ésta sección a hablar sobre l@s jóvenes usuari@s del CAIS Coruña Niños con quienes compartimos el taller Buffet Artístico para Acciones Comunitarias 2008. Cruzaremos por diferentes discursos y entre diversas opiniones para deshilvanar esta historia, para tejerla con sus memorias respectivas...

“Chav@s” es la manera en que les llamamos como opción ante *niñ@s*. Sencillamente porque llamarles “niña” o “niño” nos fue disonante con sus rostros adolescentes y modos juveniles. Si apeláramos a la Convención sobre los Derechos del Niño (UNESCO, 1990), tod@s l@s menores de 18 años que participaron en el taller eran *niñ@s*, aunque nos parece apropiado llamarles de manera que el apelativo no comprometa sus garantías individuales y sin demorarl@s mucho en la infancia. El grupo no era homogéneo, los había de 14 a 22 años, de 24 incluyéndonos. Ser o no menor de edad se vuelve significativo en este contexto no en base a la supuesta madurez que se alcanza, sino por las consecuencias que conlleva. Una circunstancia favorable para recibir la asistencia de muchas instituciones y organizaciones sociales es su misma niñez. El CAIS¹, salvo contadas excepciones, sólo permite el ingreso de menores de 21 años.

Un día que llegamos a celebrar el cumpleaños de Jacinto, lo encontramos con notable inquietud ante la sorpresa de saber que no serían 16 años sino ¡18! los que cumplía. Además de la flagrante carencia de información personal que esto manifiesta, cumplir la mayoría de edad hace las cosas muy distintas: a partir de ese momento se les presiona a andar el camino hacia la *reintegración social* con más prisa pues se acaba el rango oficial de edad requerida para estar en éste albergue. Hay que buscar trabajo y terminar la escuela, hacerse de una vida autónoma y de provecho lo más pronto posible, dejando paulatinamente los beneficios que tienen l@s *niñ@s* de Coruña y esquivando Plaza del Estudiante -qué está mordazmente de paso- al tratar de salir de ahí.

Es un pasillo muy largo para llegar al CAIS Coruña Jóvenes, antes está Plaza del Estudiante, un albergue de “pase” para varones, y antes de eso está una especie de “fila de espera” de muchas personas con heridas, con enfermedades, algunos dan indicios de tener cierto daño mental, están hablando solos o gritando, están poco higiénicos, defecando y orinando en donde sea, pidiendo limosna... Sus costumbres todas juntas les pueden causar muchos problemas; los mismos chavos que han pasado la noche ahí lo decían: “*es horrible, horrible, pasan muchas cosas muy feas*”, ellos no quieren volver a ese lugar. Es el escenario que ven siempre l@s *chav@s* de camino a su “hogar” y con el que los están amenazando mucho... **Vas a acabar en Plaza”.**

Algo increíble también es que la administración de Plaza del Estudiante y Coruña Jóvenes, pese a su cercanía, no tienen ninguna comunicación. Fue claro eso la vez que a Silvio supuestamente lo iban a canalizar a otra institución que era mejor para él -por lo que lo dejamos de ver en el taller-, pero un día Sandra y David lo vieron ahí, en la fila de pase, bien mugroso, se veía que no había comido bien, se veía desconcertado y obviamente no estaba en la otra institución, ahora estaba en la calle y ni si quiera pudo regresar al CAIS. Le dijimos a Karina: “oye ¿porque Silvio está en pase?”, “¡Ah!... *Ni sabía que estaba allá*”. Son lugares donde puedes pasar desapercibido, eres *anónimo*. ¡Eso fue muy triste! Jamás lo volvimos a ver...

¹Recientemente se ha cambiado el nombre del albergue a CAIS Coruña Niñ@s y Jóvenes (IASIS, s.f.).

Identificarnos no es un mero trámite, bosqueja un nivel primigenio de distinción en la interacción social. La identidad con la que se puede señalar tan puntualmente a un individuo o a un grupo –infancia callejera, indigentes, *outsiders*, inmigrantes, población vulnerable, etc.- conlleva un trato diferenciado. La *marginación* y la *vulnerabilidad* son estructuralmente capaces de distorsionar la identidad de las poblaciones callejeras (Rodríguez, 1993) de forma que parecen inexorablemente expuestos al chauvinismo, al etnocentrismo, a la xenofobia, al anonimato y al olvido...

La identidad y la alteración de la identidad vienen a enfatizar la ambivalencia que acarrearán las etiquetas, los estigmas, los roles y clases sociales. Por ejemplo, ostentar la etiqueta de “chav@ de la calle” puede retribuirles beneficios secundarios y oportunismo. Ell@s mism@s suelen pensarse como *sujetos* a la marginación y a la indiferencia de la sociedad por lo que reclaman los cuidados y atenciones que no gozan, aunque provengan desde los mismos medios que repudian y evitan.

Tomemos al caso los pseudónimos que se manejan entre ell@s, con los que también aprendimos a conocerles y ubicarles. Como nos dimos cuenta que se trataban mucho con apodos y algun@s no les gustaba, un día tratamos de reflexionar ¿quiénes somos?, ¿cómo nos gusta y cómo no nos gusta que nos digan?, ¿cómo se siente que te pongan apodos? Lo importante de esa reflexión era que tuvieran una dinámica menos agresiva al referirse un@s a otr@s. Pero vimos que cumplen una función importante dentro de la vinculación del grupo esos sobrenombres y contrario a nuestras expectativas, ¡tod@s se empezaron a poner apodos!

En el mismo albergue comulgan chav@s con *perfiles distintos*. L@s hay quienes son “de casa” pero por diversas razones han llegado a la calle; y l@s hay “de la calle” quienes ahí nacieron y/o crecieron hasta llegar al CAIS. Por ponerlo en términos coloquiales, se distinguen como l@s *fres@s* y l@s *hacos*. Toman partido de estos juicios al diferenciarse y discriminarse formando grupos cerrados y muchas veces con agresivas exclusiones al interior mismo del albergue. A l@s chav@s de la calle, como Arturo, l@s molestan muchísimo, en la noche no l@s dejan dormir, l@s sacan del dormitorio, les esconden su ropa, les avientan zapatos mientras duermen... Es revelador como dentro del mismo “grupo de vulnerabilidad” hay DISCRIMINACIÓN.

Lo que queremos señalar es cómo se viene a definir y delimitar nuestra concepción de “lo otro” desde lo propio, tanto como la del “yo” o el “nosotros” desde lo ajeno. Reluce un puente que aproxima la noción de *identidad* a la de *alteridad*, la conjugación de la identidad como ejercicio de la alteridad y viceversa. Algo como decir, “soy ciudadano en tanto no soy bárbaro” haciendo una *categorización* de la barbarie desde la ciudadanía.

El argot institucional y académico ha calibrado la denominación de “situación de calle” para referirles, aunque surge otra pregunta: ¿cuánto aporta este nuevo nombre al reconocimiento y la dignificación de estos grupos? Nombrarles también es ordenarles e ilegítimarles, sobretodo porque en su caso, la infancia y las poblaciones callejeras colindan con la marginalidad social y la vulnerabilidad. ¡Vayamos con cuidado cuando de denominarles se trate! Nombre y ley no en vano están emparentados, aceptarlos de forma acrítica sería en perjuicio de terceros; es como andar buscando en el bolsillo una moneda que sigue siendo la misma moneda mientras los valores mundiales y los mercados financieros deciden su precio.

Sin embargo, una inquietud se mantiene, ¿hay algo característico, típico o especial que los diferencie? ¿Quiénes son?

Intentemos responder: individuos que están en un rango de edad que va de los 14 a los 22 años, con diversas experiencias y versiones del mundo, en condiciones bastante *comunes* y *corrientes* –léase suplementariamente como *populares* y *cambiantes*- en “situación de albergue”. Que adoptan una actitud defensiva frente a la sociedad como reacción a los diversos abusos de los que son objeto (Mondragón, 2005). Que experimentan una *muerte social* mediante la negación de sus derechos humanos debido a su condición marginada (Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2005); hasta la posibilidad de que organizándose, puedan representar una disidencia política (Rodríguez, 1993).

La población de los CAIS es eminentemente volátil, su constancia es más bien la alternancia entre ingresar, regresar a la calle, reingresar... “La asistencia a la infancia callejera también ha encontrado un lugar en la red social de sobrevivencia de los niños” (Mondragón, 2005, p. 61). Sus encuentros cercanos con la drogadicción, la delincuencia, la prostitución, la violencia, nos dejan sospechar el *mundo* en el que viven -¡donde vivimos!-. Igual nos vuelven a la memoria todo el cúmulo de emociones, desbordamientos y recogimientos, manojos de ideas y deseos, de adolescencia y duelo, de dimensiones corporales y relacionales en constante transformación, así cual constelaciones que despiertan múltiples formas y lecturas. L@s chav@s parecen lidiar tanto con la inestabilidad de sus proyectos o con el día a día como el personal del CAIS o nosotr@s; de esa forma nos toca ponernos a reflexionar nuestro propio plan de vida, nuestro proyecto.

Cuando llegamos al CAIS Coruña Niños con el BAAC bajo la manga, fuimos experimentando ese juego de contrastes y semejanzas con l@s chav@s, en el transcurso del taller fuimos construyendo nuestra identidad. Ocupamos un lugar en la dinámica de la institución donde no representábamos la *autoridad* con la que usualmente se topan, que dicta el comportamiento correcto e incorrecto, el premio o el castigo; ni éramos “de nuevo ingreso” cual usuari@s que se inscriben en la rutina del albergue y ahí habitan. A nosotr@s nos llamaban *monstruitos* o *monstruitas*, lo cual nos distinguía no sólo del personal del CAIS (tutoras/es, directiv@s, trabajadoras/es sociales, etc.) a quienes les llamaban *monstruos/as*, sino de l@s chav@s mism@s.

Nuestro apodo, diminutivo del de l@s trabajadoras/es... nos dejó ver con quien nos emparentaban l@s chav@s; ell@s reconocían una confabulación entre Nenemih y la Institución, por ello vale que nos detengamos a preguntar: ¿acaso fuimos ahí para lograr su reinserción social? ¿Nos ubicamos, a Nenemih, dentro de la estructura orgánica y burocrática de la institución para atender y *beneficiar* las múltiples necesidades humanas de un conglomerado? ¿Cuál era nuestro papel frente a l@s chav@s dentro de una institución de asistencia? ¿Qué postura sostenemos?

Al principio se nos asignó trabajar con aquell@s jóvenes que no habían podido mantenerse en otras actividades dentro del albergue, ni conseguir trabajo o estar estudiando: nuestra “población estratégica”. A la dirección del CAIS le pareció que el proyecto tenía alcance y posibilidades de interesar a l@s más desinteresad@s e indiferentes. Nos habían dado una lista de quienes, para seguir en el albergue, su único requisito sería cumplir con nuestro taller, lo cual ya de entrada teñía con una obligatoriedad ineluctable algo que habíamos propuesto más como una invitación y un convidar a l@s interesad@s de nuestro trabajo. Pánfilo y Julio estaban en la lista original, la mayoría se fueron incorporando por interés propio. Jacinto nos dijo todo entusiasmado: “*a mí me gusta mucho el arte y la música y la danza, por favor yo quiero estar aquí en su taller*”.

Ya el proyecto planteaba la obra artística (danzas, fotografías, sonidos, etc.) cual si fueran *las huellas* dejadas por tod@s con quienes recorrimos ese camino *que junt@s formamos* a partir de las muchas historias y vidas que en él coincidan, convidando también a quienes quisieran andarlos. Jesús por ejemplo, nos dijo sus impresiones de la Invitación al taller: *“la verdad cuando llegaron a mi me cayeron bien mal, pensé que qué payasada estaban haciendo. Pero ya cuando los conocí pues sí me gustó”*. El asistió al taller durante el tiempo que estuvo en el albergue, porque fue a uno de los que corrieron. *“Me pegaron su locura”*, nos dijo. *“Hacen puras locuras, pero ya me gustó esa locura”*, nos confesó un día muy contento. Leonardo es un chavo al que nunca le interesó el taller pero tampoco fue grosero como otr@s, dijo en las exposiciones: *“pues es que no me gusta eso que hacen, sí sé que se esforzaron mucho y que les sirvió a algunos pero a mí no me gusta, los felicito porque veo que sí han trabajado mucho”*.

En el proceso mutuo de reconocimiento se divisan márgenes junto con la posibilidad de cruzarlos para resignificar sus fronteras y mirarnos de nuevo. Algo que nos deja esta experiencia es un estado de perplejidad hacia l@s otr@s más que de escepticismo o incredulidad, con el que también escribimos este texto. Parafraseando a Foucault (2002) en su prolífica navegación junto al loco en el mar de la locura: mientras la *indigencia* podría perder y arrastrar hacia la ceguera a la gente, el *indigente* viene a recordarnos a cada un@ su *verdad*, en la comedia ésta donde nos engañamos *l@s un@s con los otr@s* y a nosotr@s mism@s. La historia de los desadaptados y marginales viene a cuestionar la historia misma y a empujar una contemplación *otra* sobre la existencia, sobre la ermitaña colectividad, la soledad acompañada de sus nautas que respiran cotidianamente su propia vaguedad.

El taller fue y es el escenario en el que proponemos llevar a la acción nuestra subjetividad, nuestra colectividad, nuestra posibilidad de transformación, de denuncia y de organización, un espacio donde podamos darle valor a nuestros actos como auténticos actores sociales. *Coincidimos l@s un@s con los otr@s*, nos *afectamos* mutuamente en las buenas y en las malas, en la exaltación y en la inconformidad, en la frustración y en las ganas de cambiar *algo* en la sociedad, en nuestras vidas, en *nuestro* mundo. La alteridad la compartimos entre *tod@s* de modo que también así construimos nuestra identidad.

“Nada humano me es ajeno”.
Publio Terencio Africano

No perdamos de vista que *discriminar* al *otro* también es ejercicio de poder y uso de la fuerza. En la dialéctica de la diferencia, hallamos también su inclemente retórica, muchísimas veces violenta y allí vale que continuemos preguntándonos. Se encuentra un@ con que los *afectos* pueden obstaculizar el proceso de reinserción social si no se tienen bajo un determinado control. La tendencia en la institucionalización del/la menor callejer@ es la relación sujeto/objeto donde falta el diálogo y el compromiso hacia l@s beneficiari@s, resultando en una reacción de rechazo y/o escape de su parte (Rodríguez, 1993).

A tod@s l@s voluntari@s o a l@s de servicio social cuando van a trabajar se les advierte: *“l@s chav@s son muy fantasiosos y si tú les das cualquier indicio de que tienes afecto por ellos ya pueden empezar a armar todo un relajo de que tienen una relación contigo y puede haber peleas entre ellos por eso, hay celos, sienten preferencias y demás...”* Nos decían *“no saluden de beso”*. L@s maestr@s y tutores/as más queridos por l@s chav@s suelen ser quienes no están diciéndoles en todo momento a l@s chav@s que se porten bien, qué hacer y qué no hacer... Pero entran en conflictos con la dirección por ser *“solapadores/as”*, que l@s dejan hacer lo que les dé la gana y entonces no se hace un equipo de trabajo. La afectividad al interior de las instituciones de asistencia es un aspecto descuidado en su proceso de *reinserción social*.

De alguna forma es grato pensar que los afectos compartidos cumplieron una función de identificación benéfica para tod@s quienes al taller íbamos. Llegar al albergue con todo ese teatrillo, a veces literal, para proponer *acciones comunitarias*, fue a nuestro entender cuestión de afectos y apropiación. Pero puede un vínculo *afectarnos* de manera no constructiva e incluso resultar todo un obstáculo. Andemos precavid@s de que al querer zanjar una brecha clasicista, la relación típicamente vertical entre prestador/a de servicio y público usuario, si no hallamos otro tipo de *normatividad*², quizás estamos saltando del sartén al fuego.

Por un lado, nuestra pretendida y muy rudimentaria *Red de Apoyo* fue la manera en que nos explicábamos ese proceso de reunir fuerzas y compartir fragilidades, fue un intento por fortalecer los vínculos de grupo entre l@s jóvenes más allá del taller. Resultaba extemporánea a las actividades del cronograma pues era algo que fuimos implementando en la marcha; parecía factible y necesaria puesto que nuestra estancia en el albergue era transitoria y creíamos que los lazos de apoyo generados debían trascender a la vida cotidiana.

La Red de Apoyo fue una de las cosas que a lo largo del taller estuvieron rezagadas. Desde que les preguntábamos cómo iban con sus metas y con su compañer@ que les ayudaría a cumplirlas, nos contestaban: *“es que mi red de apoyo ya se fue”* –población fluctuante-. También la ayuda se puede trastocar y volverse justo lo contrario a nuestras expectativas: Arturo decía que uno de sus objetivos de *red de apoyo* era que lo canalizaran a otra institución, ya no quería estar en el CAIS porque no se llevaba bien con nadie, tod@s lo molestaban; la reacción de l@s demás fue aplaudir la iniciativa, *“yo te ayudo, tú dime cuando y yo te ayudo a que te muevan de aquí”*, la dinámica de “apoyo” se volvió otra relación de abuso. L@s chav@s, aunque dentro del taller se estuvieran llevando bien, afuera se peleaban, no se cuidaban, no se defendían frente a las agresiones, nadie hacía ni decía nada. La regla *allá* afuera es *“O te Chingas o te jodes”*. Una vez a Pánfilo le dieron una fuerte golpiza y nadie lo ayudó, les preguntamos que por qué nadie intervino, ¿por qué de la puerta para allá ya no hay “amistad”? *“pues es que él se lo gana, ya sabe que no se debe acostar en la cama de fulanito porque se lo van a madrear”*. Ni Nenemih supo fortalecer más este proceso, cuando empezaban tarde las sesiones y había que decidir cuáles actividades se quedaban, nosotr@s generalmente decíamos: *“nos saltamos la Red de Apoyo, le damos prioridad a lo demás”*.

¿Cómo pedirle a un taller que TRASCIENDA más allá de él mismo? Una experiencia que se lleva en un espacio privilegiado, con cierto horario, con ciertas personas, con cierta dinámica y que tiene un periodo de duración limitado, ¿cómo podría trascender si en otros espacios hay otras normas, personas y tiempos? Por esta misma razón parecían pertinentes las redes de apoyo, para que trataran de llevar esas reglas de respeto y responsabilidad a otros lugares, que se intente mantener ese vínculo no-violento entre ell@s. La noción de Red de apoyo se cumplió en alguna medida cuando tuvimos una meta común muy clara que fue las exposiciones, tod@s nos involucramos.

Por otro lado, se estableció un lazo más informal entre l@s chav@s y nosotr@s. Huyendo Manuela del albergue, Emiliano y Pánfilo deciden irse con ella y buscaron asilo en nuestras casas. Fue un escape que comprometía nuestro compromiso y el abordaje que se puede dar a una red de apoyo, cuando semeja multiplicación de las dificultades y carencias en lugar de soluciones prácticas y efectivas. ¿De qué manera se están vinculando en una misma causa para apoyarse o están como “aglomerados” en un mismo problema, haciéndolo incluso peor porque ahora otr@s también lo tienen?

²Moscovici (1996) recalca que las minorías activas no son anómicas, sino que requieren otra normatividad que de sentido a su proyecto.

Situaciones como esa eran frecuentes: Arturo se fue del albergue con l@s que eran sus cuates, l@s que más o menos se respetaban y protegían, ¿a qué se iba a quedar con el resto de chav@s que tanto lo traían asolado? ... Sí antes nos preguntamos “¿cómo puede ser que aquí adentro del taller sí parezcan amigos y afuera ya no?”. ¿AFUERA YA NO?, ¿en qué cabeza cabe ir a plantear “redes de apoyo” como si no hubiera ya un apoyo que se dan para los problemas? Nosotr@s también estando dentro del albergue sí l@s apoyamos, pero ya afuera del albergue reconsideramos: “NO, ESPÉRATE. ¡TÚ NO PUEDES VENIR AQUÍ!”. Esto impactaba directamente con nuestras pretensiones de equidad social y compañerismo, ¡sin malla de protección!

David: ... muchas veces l@s chav@s le caían a mi casa. Querían platicar y llegaban en plan de “oye, ¿Me puedo quedar esta noche?”. Pienso en ell@s y en cómo construyen su red de apoyo. Todas las personas que les echan la mano, ¿en dónde las conocen?, ¿nada más se vale si es institucional ese apoyo o qué onda? Cuando yo me he visto en líos y he necesitado ayuda de alguien más, pues sí cuesta trabajo tener la humildad de reconocerte en vulnerabilidad y pedir ayuda. ¿A quién se lo pides? Pues se lo pides a quien le tienes confianza, a personas que ya conoces. ¿A poco nada más llegas con tu taller y ya estuvo, cuando se termina cada quien por su lado? Incluso llegaron a hacernos la petición de rentar cuartos en nuestras casas y eso es algo que sí les dijimos que no se podía. No se podía porque no tenemos materialmente las condiciones para eso.

Ana: Yo lo que sentí que les podía ofrecer fue eso, “órale, esta noche puede haber asilo”, que platiquemos, que estén seguros y que piensen con tranquilidad –no teniéndose que preocupar por el techo o la comida- a estas horas, sobre lo que tienen que hacer. Y entre tod@s limpiamos lo que usamos, recogimos el espacio y todas estas cosas de responsabilidad al estar en un lugar que te acogió... Tampoco me gusta pensar que un@ quedó como referencia de apoyo, no me gustaría ser así: “¡ah! vengan a mí, yo les voy a solucionar todo...” ¡NO! La idea era generar un apoyo más extendido con l@s otr@s que estaban en el albergue... Pero también tiene que ver con cómo se pueden ir agarrando, de alguna forma ell@s se apoyaron saliéndose junt@s y buscaron a otr@s que tuvieran posibilidad de ayudarles.

Sandra: Esto que nos pasó está mal visto, puede ser motivo de regaño, burla, sospecha y demás por parte de la comunidad de psicología o del IASIS, pero yo insisto en que no creo que seamos las únicas personas a las que les pasa y que les pase en el futuro. No hay un espacio para advertirte de estas cuestiones, de cómo no es fácil manejar la relación que estableces con las personas con las que trabajas. *Había una dinámica profesional más que una distancia profesional, entonces cuando la dinámica ya no estuvo se vio que no había distancia.*

Dejarlos durmiendo en la calle fue algo que no permitimos, pero tampoco podíamos apoyar@l@s en su decisión de dejar el albergue si esto involucraba el traslado a “casa de alguien más” como nuevo refugio. Luego de discutirlo tod@s ampliamente, acordamos recibirles una noche mientras arreglaban su estancia y planeaban mejor la “huida”. Temprano al día siguiente, cumplieron con lo pactado. Algo del asunto nos emocionaba: la posibilidad de que logran una vida independiente del albergue, que cuestionaran su permanencia ahí y cambiaran de rumbo, que hicieran su hogar y su camino lejos del CAIS.

No nos separamos del todo de ell@s, esporádicamente recibimos noticias. Regresaron a su ciudad natal, a casa de sus padres, a la calle, al albergue... Definitivamente no es sencillo y no podemos ignorar las implicaciones que esto atañe en cuanto al *riesgo* de vivir “en situación de calle”. Nosotr@s no

afrontamos esas dificultades, ¡pero vamos! es porque nos mantenemos instalados en la *seguridad* de una casa y en una rutina diaria.

La palabra “seguridad” viene del latín *securitas* que alude al “vivir sin temor o despreocupados”; “riesgo” que viene del árabe *rizq*, es un “don de dios” que hace referencia a “lo que depare la providencia”, es decir, lo que “da el proveedor”. Sobre la mesa en la que se encuentren estos conceptos, se están difuminando los valores de la sociedad, se van deconstruyendo y disgregando como cuando hacemos esfuerzo por seguir distinguiendo entre lo que llamamos *tolerancia* de lo que es más cercano a la *indiferencia*. ¿Cómo afirmar que lo deseable, la meta en la vida, está del lado de la paz y la tranquilidad, de la comodidad y la certidumbre? ¿Cuántas personas tienen garantizado éste privilegio y desde ahí pueden conceder su benevolencia a l@s abatid@s? La posición que tomemos hacia las personas, hacia el mundo, hacia l@s otr@s, más que escalar ineluctablemente la escala de valores ya puesta, atraviesa una crisis axiológica donde no hay ulterior *acomodo* ni victoria cultural a *lontananza*...

*Enemigo de la guerra y su reverso, la medalla,
No propuse otra batalla que librar al corazón
De ponerse cuerpo a tierra
Bajo el peso de una historia
Que iba a alzar hasta la gloria
El poder de la razón.
Y ahora que ya no hay trincheras,
El combate es la escalera
Y el que trepe a lo más alto
Pondrá a salvo su cabeza
Aunque se hunda en el asfalto
La belleza...*

Fragmento de “La belleza” por Luis Eduardo Aute.

Pero a falta de garantías, ¿cómo sería hallarnos nosotr@s en situación de calle? Es justo imaginárselo para evaluar lo que estamos diciendo. Guardemos algo de esa esperanza y coraje para nosotr@s ¡Ojalá podamos también cambiar de rumbo cuando sea necesario! ¡Ojalá tengamos el valor de hacerlo! ¡Ojalá encontremos quienes nos ayuden a lograrlo! ¡Ojalá no permanezcan las cosas igual o aún peor!

Un fuerte incremento en la pobreza fue revelado el pasado 26 de julio del 2009 (Viayra, 2009), el 47,7% de la población mexicana se encuentra sumida en la pobreza. Se prevé un mayor número de personas en la calle con la finalidad de trabajar, pernoctar, sobrevivir... Ciertamente es que no sólo factores económicos como la inflación o el desempleo bastan para explicar por qué hay cada vez más personas en “situación de calle”. La violencia intrafamiliar, la migración, la explosión demográfica, los escasos recursos, entre muchos otros, son elementos corrientes del fenómeno. Rodríguez (1993) remarca cómo la sociedad capitalista e industrial, con un desarrollo desigual y con clases sociales bien marcadas, es una forma de generar pobreza y exclusión en la población para luego negarlos. Una forma de negación y quizá una muy efectiva, es justo el curarlos, asistirlos, reintegrarlos.

Por ejemplo, el diagnóstico clínico es una herramienta que sirve para orientar el tratamiento y no autoriza a nadie para juzgar o etiquetar a l@s demás. Aunque comúnmente sean ya el diagnóstico ¡y el tratamiento!, categorías, jerarquías, prácticas sociales y políticas para juzgarnos y discriminarnos. Por

tal, son términos proclives a utilizarse en perjuicio de terceros, para devaluarles moral, social y psicológicamente.

Ya hemos dicho que se les encuentra muchas veces en contacto con la drogadicción, la prostitución, las conductas delictivas, pero es de particular notoriedad la *exclusión social* en la que se les sitúa. Por un lado, hay una sobredimensión negativa de su modo de vida, lo cual bien puede darles cierta visibilidad en el imaginario social, pero con la marca indeleble de la estigmatización. Resultan entonces peligrosos para la seguridad ciudadana, se les rechaza porque se miran mal en los espacios públicos, porque atentan contra la tranquilidad de las personas, o porque no cumplen con el orden social ni con la normalidad: necesitan dirección, protección y/o tutela. Con su mera presencia, delatan el estado de toda la sociedad y esto es para el mismo Estado, impermissible.

Por otro lado, su *condición marginal* les niega una existencia legal como sujetos políticos exponiéndolos a diversos abusos. Generalmente no cuentan con documentos de identidad para conseguir un contrato de trabajo o para tener acceso a servicios médicos y hospitales, servicios financieros y *créditos* (lo que literalmente significa que “le prestan al que le crean”). ¿Por qué pese a los programas de asistencia e instituciones de apoyo, much@s mantienen el modo de vida callejero? ¿Por qué a pesar de que resulte “peligroso”, “destructivo” o “antisocial”, much@s huyen de casa y de las instituciones? ¿Simplemente no es posible cubrir la *demanda*? ¿Qué implica una *oferta* como esa?

Wilhelm Reich (en Rodríguez, 1993) lo ve como una forma de escapar a las represiones y la moral autoritaria que se vive en familia y en otros órdenes jerárquicos, omnipotentes y totalitarios. Ya se ha hablado sobre la desconfianza y la actitud defensiva que suelen adoptar por las condiciones hostiles del medio en que se encuentran, pero más allá de esto, hay razones de sobra para huir de “la seguridad”. En efecto, no todas las acciones de protección social tienen un enfoque de derechos humanos y/o de dignificación, ni qué decir sobre la promoción a la autonomía. Basta mencionar ciertos actos de “salvamento” y políticas de “reintegración” que han justificado desde acciones autoritarias, el uso de la fuerza, hasta reformas de ley que lastiman llanamente la dignidad y resultan en detrimento de los derechos humanos:

El programa “Hijas e hijos de la Ciudad” (CDHDF, 2009, Derechos de las poblaciones callejeras) donde el Estado toma la patria potestad de los menores de 14 años que vivan en situación de calle, haciendo uso de la fuerza para retirarles a sus hij@s a madres callejeras y responsabilizándolas -iculpándolas!- por su modo de vida; contrario a una atención integral, esto también se halla contra el derecho a vivir en familia (CDHDF, 2009, Derechos de la infancia). Programas de recuperación de espacios públicos como “Manos a la obra” y “Ciudad Bonita” (Jiménez, 2009), son operativos de limpieza social que consisten, entre otras acciones, en el retiro de ambulantes e indigentes para buscarles una “alternativa de vida” con miras en la mejora de la imagen pública, no son sino actos de autoridad focalizados hacia poblaciones callejeras que atentan en contra de los derechos humanos en franca impunidad; ejemplos: lo acontecido en el nuevo Corredor Turístico de Reforma y el Centro Histórico, o las acciones tomadas por parte del gobierno en el 2002 ante la visita de Juan Pablo II, exigidas por la Arquidiócesis de México. Leyes que afectan a las poblaciones callejeras: la Ley de Cultura Cívica del Distrito Federal publicada el 31 de mayo del 2004 estableciendo reglas mínimas de comportamiento cívico así como sus respectivas infracciones, o el Modelo de “Cero tolerancia” que recomendó Rudolph Giuliani, ex alcalde de Nueva York, a la administración de AMLO, que en parte busca el “desarraigo” de las poblaciones callejeras a la calle y se justifican con acusaciones causalistas sobre la asociación entre droga y delito. Canalizaciones y encierro en anexos, acciones autoritarias donde se les lleva por la fuerza a instituciones que “les protejan” como el caso de “los elegidos de dios”(Álvarez, 2009; Escalona, 2009; Mejía, 2009; Aristegui,

2009) donde se mantenían cautivas a más de cien personas en contra de su voluntad, realizando jornadas exhaustivas de trabajo y sometidas a diversos castigos y torturas. Sumemos otras obras “altruistas” que buscan, en nombre de la caridad, una forma *espectacular* de evadir impuestos y defraudar al pueblo: en primer lugar, el Teletón, sin olvidar el Redondeo, Kilo de ayuda, etc.

Es lamentable cómo este “botón” basta para dimensionar la gravedad de la situación. El pasado 14 de diciembre del 2009, diversas asociaciones civiles de entre las que destacan el Caracol A.C. y REDIM han lanzado su Posicionamiento Público respecto a esta problemática, con el que demandan detener inmediatamente las acciones de *limpieza social* que exacerban la discriminación y la trata de personas; también responsabilizan al Gobierno del DF por su irregularidad y complicidad en el asunto.

Abramos otra pregunta: ¿qué dispositivo sustenta la ética en torno a las vicisitudes y avatares de la *indigencia*? Si “la ocasión hace al ladrón”, si se lucha por el “desarraigo” de modos oportunistas de vida, si hablamos de “peligrosidad y mala imagen”, no nos enfoquemos solamente en quienes viven en extremas condiciones de escasez y pobreza. Si escuchamos por ahí a alguien decir que el presidente de la nación está “en la vil calle”, ¿cómo valoramos un juicio como éste? También la clase política y demás programas de gobierno son acomodad@s beneficiari@s de sus servicios públicos. No faltan en la vida real tramas y personajes como Fagin, que en la novela de Oliver Twist, extorsiona a niñ@s para que roben y mendiguen.

Las instituciones de asistencia sobreviven gracias a la población beneficiada, pero no es un mutualismo tan puro y caritativo, sino que se privatiza e institucionaliza al sujeto beneficiado como objeto de beneficio, sumando otro punto afirmativo en las calificaciones de los servicios del gobierno y sus programas de apoyo. Rodríguez (1995) explica que muchas veces los beneficiarios se convierten en el medio y la institución en el fin.

Cuando con la intención de ayudar se disminuye la calidad humana y se instituye una manera vertical de relación entre víctimas y salvadores, se deja de escuchar su opinión y se forcluye³ su calidad de sujetos de derecho. La *muerte social* se recrudece o se instauro finalmente porque la visión tutelar no reconoce la ciudadanía de l@s exclud@s. Éste fenómeno se le conoce como *discriminación tutelar*.

Ya desde hace algunas décadas se ha puesto en tela de juicio la tradicional postura asistencialista y caritativa, centrada en cubrir las necesidades básicas de alimentación y abrigo pero que excluye otro tipo de necesidades como las afectivas y las expresivas, aunado a la incapacidad para darles un lugar como sujetos de derecho.

“No basta con tener derechos, hay que aprender a defenderlos como sujeto político” (Rodríguez, 1993, p. 93) La exigencia inmediata e impostergable de los derechos de vivienda, salud, educación, etc. no es satisfactoria a menos que medie la propia participación de las comunidades e individuos en su observancia y su cumplimiento. No tendría suficiente fuerza la acusación y la denuncia sobre la injusticia, la desidia y el abuso de algunas instituciones “humanitarias” y “caritativas”, sino se invierte de vuelta un esfuerzo proporcional a la queja que nazca desde la iniciativa propia, desde la autonomía y la participación conjunta. De otro modo nuestras acciones caerían en la recriminación, en el resentimiento, en un rechazo no constructivo ni propositivo; resultarían meramente paliativas y prorrogativas.

³ En derecho: el vencimiento de una facultad o derecho no ejercido en los plazos prescritos, excluir y rechazar de un modo concluyente, *foris*, fuera, *claudere*, cerrar.

Si por ejemplo, queremos *atacar* el problema de la pobreza y el desempleo en ésta población, las ofertas laborales y la presión social por encajar en el mercado demarcan una situación polémica con la manera en que *empleamos* a conveniencia la pobreza y desempleo para diversos fines. Por lo regular, l@s chav@s no cuentan con la oportunidad de que su gusto, su deseo y sus habilidades estén en función del trabajo que quieran realizar... Y hay una exigencia al Estado de que l@s cuide, de que l@s alimente, como cuando René les decía a algún/a tutor/a del CAIS: “¿para qué quiero yo experiencia de trabajo de lo que sea si a mí lo que me interesa es prepararme mejor?”; él estaba en la preparatoria y le interesaba seguir estudiando, tiene muy claro en sus ideales ser “jefe”, hacer algo que le guste para ganar mucho dinero. Él quiere dedicarse a su estudio, no quiere trabajar, pero en el CAIS quieren que trabaje para que se mantenga sus estudios y que se apure, que no esté ya ahí porque no lo van a andar manteniendo todo el tiempo que él quiera. Entonces René proclamaba “¡no! pues para eso es el gobierno, ¡para que me mantenga!, que quieren que ande de ayudante general ¿de qué me sirve eso?”.

¿Cuál es la controversia? ¿Un gobierno asistencialista o un gobierno que puede propiciar en sus beneficiari@s su propia responsabilidad? ¿Por qué hay esa prisa de que se pongan a trabajar y a producir? Por un lado tenemos la ideología capitalista neoliberal de la producción, de insertarte en un mercado laboral, de consumir y pagar impuestos, de triunfar, de “ser alguien”, de hacerte un lugar escalando los medios permitidos y legítimos para alcanzar los ideales... Por otro lado, a est@s chav@s nadie ha podido ni querido sostenerles. No encuentran en su hogar, en la institución ni en ningún organismo o persona esa capacidad de que se les dé un lugar y se les pregunte qué es lo que quieren, ese espacio o momento para pensar qué están buscando, qué es lo que sienten, qué es lo que les gustaría, por qué sí, por qué no...

En nuestra experiencia con l@s chav@s de Coruña Niños pudimos notar que durante su proceso de reinserción encuentran muchas dificultades de índole práctica y afectiva. Desde la adaptación al mismo albergue en donde faltan mecanismos efectivos de bienvenida e integración al entrar a un nuevo contexto, hasta un cierre y despedida al partir, ambas un modo para *apropiarse* del espacio e integrarse con sus compañer@s, sin que esto obstruya necesariamente ese camino hacia una vida independiente.

Colateralmente hallamos un conjunto de *eventualidades*, una impredecible disposición de su tiempo y su presencia al llevarles a eventos oficiales del IASIS, sorpresivos incluso para l@s directiv@s de cada CAIS, en donde la asistencia de tod@ usuari@ en la lista es de carácter obligatorio. Cuando hay un evento público de éstos programas, desde luego que nadie que está bajo su beneficio puede faltar, sin importar qué otras obligaciones tengan.

Así se deteriora mucho el compromiso con sus actividades, se dificulta su capacidad para hallarle sentido a su proceso de *reintegración social* y para asumirse como sujetos responsables de su propia vida. Además de que se les exige determinación para decidir y eficacia en sus acciones. La negligencia de las instituciones de gobierno, ese pernicioso “aventarse la bolita” para atender las carencias en las instalaciones y servicios, también recrudece la ambivalencia del mensaje que se le da a l@s usuari@s para que “salgan adelante”. Ante la falta de respuesta a sus necesidades por parte del gobierno y la institución, vale que se pregunten “¿cómo voy a hacer lo que me exigen si, por ejemplo, ustedes me dicen que ya vamos a tener gas para bañarnos y na’ más no?” Estas problemáticas aparecen en las inquietudes y reflexiones que hacen l@s chav@s donde destaca su propia participación en dichos conflictos:

Durante la sesión de fotografía, expresaban su decisión de “no avanzar”, saben lo que tienen que hacer pero no quieren, “*nos da hueva, nos gana el relaxo*” –aceptaban-; aunque también dijeron que “*hay ramas de donde agarrarse*”. Cuando Jesús decía que conocen sus responsabilidades pero les gana el cotorreo, Silvio replicaba que a veces se pierde la noción de lo que se quiere y lo que se hace, mencionaba un cansancio más allá del rollo de las metas y el superarse: “*¿qué se hace cuando se pierde la noción?*”. Con la foto que se tomaron en la red de la portería mencionaban: “*parece que las cosas que pasan de pronto en la vida hacen que se forme una red entre las personas. Lo que haces tú afecta a todos y lo que hacen los demás te afecta a ti. Todos estamos conectados*”. Explicaban bellamente: “*todo lo que vemos lo sentimos*”.

Sin embargo, por mucho que sí se considere su gusto o su deseo de trabajar en tal o cual cosa, ¿cuáles eran sus ideales?: “*sí, yo quiero mi departamento en Miami y mi carro último modelo y tener mi familia...*”; “*yo quiero tener una familia para así darles todo lo que no me dieron, va a haber mucho amor, mis hijos van a estar muy a gusto si estudio y trabajo*”. Las chavas querían hijos para “*ya tener por quien y por qué...*”. ¡Con quien fuera, pero tenerlos! Prometían: “*es que cuando tenga un hijo le voy a echar ganas... voy a estar contenta... me esforzaría mucho para darle todo*”. Cuando se veían más movimientos de esfuerzo era cuando ya tenían una pareja o un alguien que les hacía decir: “*ahora sí ya tengo alguien o algo por que luchar*”. Oímos muchas veces decir a los chavos: “*es que ahora sí ya tengo novia, ¡ya tengo que buscar un trabajo!*”, “*ahora sí ya voy a estudiar*”.

También hay gente muy instalada en los albergues y viven bien del Estado: “*para qué voy a estar sobándome el lomo si aquí me dan todo*”. Hay indigentes en otros albergues que no tienen otras opciones de forma de vida pues ya pesa en ell@s mucho lo orgánico, cómo está deteriorado su cuerpo, su pensamiento, hay un punto donde ya no hay vuelta atrás... Por eso dicen que uno de los albergues que más recibe apoyo es a Coruña Niños, “*porque ahí toda vía puedes ver un poco de esperanza*”.

Tenemos los extremos sin que podamos ubicar en alguno las ulteriores intenciones de l@s chav@s, pero sí hay contradicciones que vale analizar. Es improbable que en medio de todas sus necesidades y lo complicado de sus circunstancias, ¡tod@s sean gerentes, tod@s vivan felices por siempre, tod@s encuentren el paraíso perdido...!

Señalemos bien claro cómo un buen manejo del discurso de vulnerabilidad puede ayudar a sacar ventaja de la situación. Parte de lo que cotidianamente converge en la *indigencia* incluye mostrar la cara de las cosas que más convenga. Claro, esto concierne a tod@s l@s involucrad@s y no sólo a l@s que directamente se les vulnera, “los mendigos y los méndigos”. Lo escuchamos de parte de la gente de la calle como de los grupos que les asisten, las instituciones y programas de apoyo, los políticos que proponen éstas acciones, etc. El círculo se hace vicioso y redundante en paradojas de victimización, asistencialismo, pobreza, salvamento, marginalización, desnutrición, caridad, analfabetismo, ¡etc!

Sin menospreciar la gravedad del asunto, reconocemos que l@s chav@s que viven en el albergue o en la calle no son completamente vulnerables ni se hallan del todo desprotegidos. En los contextos urbanos, l@s niñ@s de la calle se desenvuelven con gran destreza. Las poblaciones callejeras son grupos humanos que también sobreviven con sus propios recursos. ¡El ingenio y la habilidad para sobrevivir es algo que la asistencia suele pasar por alto!

Además, el número de usuari@s en los albergues tiende a incrementarse hacia la temporada de frío, aumentando la demanda de atención y servicios, disminuyendo proporcionalmente la asistencia y beneficios per cápita: se torna más acompañada esa soledad. La interacción suscitada en éste espacio,

por breve que sea, permite destacar el valor de lo común y lo diferente, la responsabilidad y el respeto que implica la convivencia, la fuerza reunida y la fragilidad compartida.

La *indigencia* no ha podido abarcar conceptualmente el fenómeno multidimensional de la *cultura callejera* (CDHDF, 2009) que permite la transmisión de saberes para la supervivencia entre sus miembros, que proporciona una identidad en torno a la calle y facilita la organización de redes sociales con costumbres y procesos de socialización propios, poco reconocidos.

La UNESCO (2001) ya ha enfatizado el papel de la cultura y la diversidad como parte inexorable del desarrollo social y exhorta a los gobiernos a que busquen anclarlas a las propuestas de políticas públicas. Considera que son las costumbres y las formas específicas de organización social en las que radican los elementos definitorios de la identidad, por lo que se debe proteger y promover la composición pluricultural de la nación mexicana.

En el IASIS y en el CAIS Coruña Jóvenes cuentan con un programa de actividades culturales y recreativas (IASIS, s.f.) donde se imparten talleres de danza, música, malabares, teatro, etc., con la intención de mejorar la calidad de vida de l@s usuari@s, vincularlos con su entorno y darles *funcionalidad*.

Lo que estamos retomando y aplicando con nuestra propuesta es el cuestionamiento al paradigma *funcionalista* que marcha hacia las metas enaltecidas por la sociedad (dinero, prestigio, poder, etc.) mediante y exclusivamente por las vías legítimas (Merton, 1980) para hacerlo, destacar la *inversión de la realidad* (Althusser, 2004) donde los miembros de la sociedad se supeditan a la eficiencia de la estructura, dudar de la formación de artistas *exquisitos* y el engranaje humano de las piezas desviadas, visibilizar la dramática *desculturalización* (Goffman, 1984) que se sostiene al interior de las instituciones bajo el eufemismo de sus prácticas de vinculación y programas de *reinserción social*. La asistencia social es así una forma de definir categóricamente al público usuario de sus servicios.

Creemos que el motivo de ésta discusión que rebota una y otra vez a lo largo de esta tesis, se refleja en el quehacer de La Psicología, tanto en su proceder teórico como en su práctica, por el carácter acabado de los estereotipos, las categorías de personalidad y los catálogos de síntomas, por los parámetros de confiabilidad y verificación, por el conflicto de poder y la privatización de intereses que rigen y vigilan las instituciones, las academias, los paradigmas. Si no los cuestionáramos, estaríamos justificándolos. Los grupos marginales, oprimidos y minoritarios están donde están no para ser estudiados y examinados, sino debido al modo de socialización que llevamos y reproducimos. Situación que se concreta y exacerba en la infancia/juventud callejera:

“La crisis de las ciencias sociales permite percibir aún más el vacío epistemológico y el rompimiento del discurso dominante acerca de la niñez, de su rol social, y de las categorías con que las ciencias la han hecho objeto-de-estudio, soslayando su calidad de sujeto y protagonista social. La animadversión contra la institucionalización y la prosecución de la infancia y de la juventud popular-callejera se generaliza. Las denuncias menudean a pesar del control estatal sobre los medios de difusión masiva. Se incrementa el consenso y la conciencia acerca de la ideología institucionalizadora.”(Rodríguez, 1993, p. 117).

En el *mundo de vida cotidiana* podemos pasar mayormente ingenuos y rebosantes de verdad, pero también la postura profesional puede ser aporoblemática. Al hablar nosotr@s con tal grandilocuencia de “red de apoyo” o de “acciones comunitarias”, resta decir ¡vaya que se existe al caminar! Las reflexiones

son así como el espejo: dependen de quien las mire. Vamos identificando y alterando la existencia y nuestras vidas, a cada paso. La deseable prudencia y sensatez para armar un proyecto, también las vamos hallando a posteriori.

“*Creo lo que creo*” es una tesis para armar y desarmar las fronteras de éste discurso. La realidad que pueda reflejar dicha proposición no puede siquiera compararse en vastedad y alcance con la reflexión que deviene. El texto es un *pretexto* de una enriquecedora y *autopoiética* (Maturana, 1990) discusión. Estirémonos para alcanzar a l@s lectores/as en la generación misma de la tesis, a l@s autores/as, a l@s involucrad@s, l@s invocad@s. Por ejemplo, si despierta o no emociones un texto al ser leído, expone más allá de algún tema, a personas y experiencias de vida. Si soñamos con ese tema, eso no es nuevo ni ejemplar, más bien, debe ser de lo más habitual aunque no en todo texto eso aparezca expreso/impreso. Es necesario decir de algún modo las cosas, representarlase *interpretarlas*, para seguir diciendo después otras, aunque muchas veces implique que sea en oposición a las ya dichas. La diversidad de opiniones, lecturas e *interpretaciones* es lo que políticamente debe promoverse y facilitarse, incluso por sobre los títulos y las titulaciones, clases sociales y estereotipos.

Consideramos al arte como un canal de expresión y comunicación de la experiencia subjetiva, una manera de buscar el reconocimiento de los diversos estilos de vida que luchan día a día contra la exclusión y la discriminación, cuya identidad ocupa un lugar infravalorado política y socialmente; así como una forma de sensibilizarnos a l@s otr@s y a nuestro entorno, brindando las herramientas para transformar y construir junt@s una realidad social más digna y equitativa. Vivimos un proceso compartido donde ya fue de mutuo beneficio el habernos encontrado, conocernos y brindarnos nuevos horizontes de significado y sentido en ambas direcciones; se desdibujó un tanto la diferencia y relució un factor común entre seres humanos. El arte nos lo facilita.

En las exposiciones, Karina estaba muy orgullosa de Julio, Pánfilo y Emiliano porque lograron acabar todo su proceso con nosotr@s y se le hacía muy importante que cada uno había logrado algo para sí mismo. Por ejemplo, Julio que era tan tímido y ¡véanlo!, ya está ahí de maestro de ceremonias. O decía de Pánfilo que es una de las personas del albergue que muchas veces se lo agarran de bajada y el hecho de que tuviera su espacio, su atención, que le aplaudieran y que tuviera toda una representación pues se le hacía muy importante para que él tomara su lugar en el albergue como alguien que puede pronunciarse.

Nos queda cuerpo y voz para los encuentros con otr@s y con una realidad que no es *verdadera*. Entre arrebatos y expectativas, eventos *trascendentales*⁴ más *ordinarios* ocurren. En la época de los preparativos finales, el hecho de que conviviéramos tan de cerca permitió que Julio, Pánfilo y Emiliano empezaran a ver cómo nos tratábamos entre nosotr@s, cuándo nos peleábamos o cómo nos hacíamos bromas y demás... Y vernos sin toda la estructura del taller y toda la dinámica... ya había más lugar para que fuéramos como más cotidianamente somos...

David: Me acuerdo de una vez que nos invitaron a comer en el comedor, yo pedí cuchillo y tenedor y ¡todos se rieron de mí! Solo utilizan cucharas...

Ana: También un@s a otr@s nos enseñábamos cosas, por ejemplo ahí en el albergue les dicen '*ma, mamá*', a todas las que anden ahí trabajando o de voluntarias... y una vez Julio que me dice “oye '*ma...*” y le contesto “¡no me digas así Julio!, no soy tu mamá...” Al poco rato que le digo “haay hijo... de veras ¡te

⁴ Rorty (1979) nos advierte de no confundir lo trascendente con lo universal y acabado.

pasas!". Y me dijo *"¡no soy tu hijo! Tú no eres mi mamá ¿no?"*. Entonces yo le componía: "dije: hígole, no HIJO" y así, ¡muy buenas!

Sandra: Yo una vez me alburee a alguien o no sé que dije, creo una broma así pesada... y Emiliano se queda *"¡qué! las mujeres no dicen esas cosas, nunca había oído a una mujer decir algo así"*. Conocieron mi lado vulgar también...

¿Sí nos sorprendimos mucho tod@s, un@s de otr@s...

Capítulo 8: Nenemih

Nenemih es el nombre de un colectivo de jóvenes psicólog@s y buen@s amig@s que buscamos hacer algo en nuestro mundo, de nuestras vidas de corazón. Después de múltiples y diversos intentos de poner manos a la obra, nace el *Buffet Artístico Para Acciones Comunitarias* como nuestro primer proyecto. Cada una, cada uno, nos acercamos con peculiares intenciones que han coloreado el proceso que hemos vivido con respecto a nuestro grupo y nuestro trabajo desde principios del 2008. Veamos lo que cada quien puede decir sobre esto:

Ana: Muchas veces en el taller me sentía impactada, pensaba: “¿cómo puedo estar aquí?”, “¿de dónde saqué fuerzas para seguir yendo, estar ahí y escuchar todo eso?”. Hacer, planear, pensar, imaginar, inventar... todo el tiempo, toodas las sesiones, toodas las semanas... Es como una fuerza impresionante que estaba ahí y que permitió todo este movimiento. Me da gusto poderla tener porque no siempre se tiene, muchas veces me da flojera o pienso que para qué me meto en problemas.

Cuando conocí a l@s chav@s del albergue en el taller de mi servicio social, me cayeron a **todo dar**, como que me movieron muchas cosas, pensé que no había prestado atención a que había mucha gente sin un lugar muy claro en la sociedad. Aunque tienen una función y muchos l@s ocupan, pero una cosa es la onda política y otra la experiencia de estar en ese lugar, de estar viviendo así. Se me hizo muy fuerte... Y ver que a cualquiera le puede pasar, ¡a cualquiera!, al/a que crea que es el/la más cuerdo, el/la más estable, el/la más fregón/a del mundo...de repente algo se bota y ya no tiene ningún sentido su vida, no tiene sentido luchar por lo que tod@s creen que es lo más adecuado, y entonces se cansan. Ya después que empezaron Sandra, Set y David a decir que se identificaban con ell@s por cosas que han vivido, yo dije muy segura: “Pues yo creo que yo no”. Esa fue mi primera reacción, no me había dado cuenta que ahí había algo también de mi vida, de mi historia, que tenía mucho que ver con ell@s.

Por otro lado tenía mucha curiosidad de ver si servía lo que había aprendido, si servía de algo los rollos que nos aventábamos en las clases, los rollos que dicen que trabajar en la psicología permite no se qué cosas y que trabajar esas cosas ayuda a no sé qué... Y yo decía ansiosamente: “pues ya quiero verlo, quiero ver si yo puedo hacer eso, quiero ver qué pasa cuando le preguntas a la gente, quiero ver qué pasa cuando nos juntamos y nos preguntamos cosas, y ¿qué pasa si podemos organizarnos? Y qué tal si hacemos algo junt@s”. Como un montón de ganas de hacer algo ante la impotencia que muchas veces da ver que todo está **jodido**¹... Como que quería retar a la inercia del tiempo que traía. Siempre quise poner al servicio de l@s demás lo que estudiara. Si yo tenía la oportunidad de estar estudiando algo y tener un conocimiento que pudiera servir para lo que fuera, poderlo compartir es algo que a mi me interesa.

Era una oportunidad y me ilusionaba mucho ver que había con quien hacerlo: David, Sandra, Set. También poder planear... el trabajo en equipo... y ¡ver qué pasa con las cosas que un@ se imagina!

Sandra: Pues yo estaba muy ocupada porque era el último semestre de la carrera, además supuestamente el proyecto se desarrollaría en las vacaciones de verano (en realidad el trabajo se extendió hasta más de la mitad del semestre). Yo estaba haciendo servicio social y hasta había iniciado ya mi tesis que iba a ser de obesidad y Conciencia Corporal. Primero entré porque Ana me cae muy bien, le tengo mucha confianza y me han gustado los proyectos donde se mete, entonces desde el

¹ En malas condiciones/Situación complicada/Algo lastimado.

principio pensé que iba a estar padre. Luego cuando vi que era sobre arte, pues me interesó; cuando vi además el compromiso que había para realmente hacer una reflexión, pues más me clavé.

Yo estaba trabajando en lo de Conciencia Corporal, aprendiendo las técnicas de Vegetoterapia, Bioenergética, Feldenkrais y muchas otras técnicas que aprendí en el servicio social que se me hacía muy importante aportarlas. Para las sesiones de danza y de teatro donde es más de mover el cuerpo, sentía que era muy importante transmitirlo, pensaba que era algo vital que tenía que decir y hacer dentro del proyecto. Además yo tengo la idea de que es muy importante que el arte entre en espacios y con poblaciones que a veces no tienen la posibilidad de expresarse.

Tardé mucho en ubicar que estar en el proyecto era una decisión mía, pensaba: *“esta decisión yo no la tomé, me tomó”*. Un día empecé a ir y luego fui al otro y luego al otro y cuando quise decir *“ya no”*, pues no podía.

Sobre todo, hubo una idea que me sostuvo mucho cuando pensaba *“¿Qué hago aquí?”* Para mí es importante pensar desde la arte-terapia, cómo usar todo el espacio que te da el arte, sus elementos y la creatividad de cada persona, para resolver dudas haciendo objetos o actos que le ayuden a entender las cosas. A mí me gusta mucho dibujar y sí me ha pasado muy claro que tengo una emoción y después de que dibujo alguna figura, inmediatamente me siento como si lo hubiera dicho o como si hubiera llorado y ya habiéndolo sacado me quedo más tranquila. Siempre he pensado que eso es lo que yo quiero hacer como artista: talleres o lugares donde poblaciones diferentes generen obras de arte; pienso que esas piezas son valiosas y se pueden mover a galerías o entrar en lo que es el mercado del arte, más allá del espacio de la psicología, claro que con cuidado y muchas consideraciones de por medio. Entonces yo decía: *“Si esto es lo que yo siempre dije que quería ¿por qué ahora que estoy haciéndolo me causa tanto problema?, ¿por qué estoy queriendo huir de algo que yo sé que quiero?”*. En parte porque veía que no se parecía a como yo lo había imaginado, hubo muchas situaciones que no pasaban por mi cabeza, como el hecho de sentirme muy triste por algo que escuchaba de l@s chav@s. O luego ver mi vanidad de artista teniendo que someterse al hecho de que, si estas queriendo trabajar con un grupo pues es porque ese grupo va a decir lo que tenga que decir, sacrificando a veces apariencias estéticas o elementos de teoría del arte.

Luego me fue cayendo **el veinte** de que algo que yo quería “dar”, esa seguridad, ese espacio y esa valoración a lo que otr@s hacen, era algo que yo quiero para mí. Nunca alguien me ha dicho de alguno de mis cuadros *“¡está padre! Tráelo”*. Me di cuenta de que había una necesidad de mi parte de que mis objetos artísticos y mis acciones en general sean reconocidos. Por otra parte y gracias a la terapia que he tomado, de pronto veía que a l@s chav@s les cuesta mucho trabajo sentirse que son aceptad@s, bienvenid@s y que son importantes en el grupo. Como desde niña me he cambiado de casa y de escuela mucho y soy muy propensa a que no me importe si la gente no me quiere ver o... más o menos como no ocuparme mucho de estar con las personas, de pronto empecé a ver que yo misma tenía varias cosas de las que veía en ell@s ahí en el grupo. Era un tema del que hablábamos cuando preparamos la invitación al taller; yo no me siento tan cercana con algún grupo como para decir: *“sí, yo me identifico con mi familia, o con que soy mujer o porque soy mexicana”*; como que no encontraba un grupo muy claro de identificación.

Creo que eso me ha causado muchos conflictos y una sensación como de que no pertenezco, creo que eso se ve en como me costó mucho tiempo decidir que yo era parte del proyecto porque para mí es un proceso muy largo el de aceptar que soy parte de algo y a la vez no querer... por muchas razones...

Esas identificaciones fueron un punto fuerte para quitarme de muchos prejuicios sobre l@s “chav@s de la calle” y dejar de estarme cuestionando qué hacer o qué decir. Ya vi que no era nada como lo imaginaba, que teníamos muchas cosas en común. Pues sí, como artista y como psicóloga ese era un lugar donde desarrollaba lo que yo quería.

David: El mero hecho de hablar de estas cosas me hace sudar las manos y sentir ansioso. Veo como ha cambiado mi vida desde que todo esto empezó, todas las cosas que se han pintado de otro color, todas las personas que he conocido y a tod@s l@s que hemos estado mencionando y supongo que todavía faltan... No me imagino de otra forma, esto TENIA QUE PASAR. Por las razones que ya veo a posteriori y las que todavía no entiendo a priori de eso.

Ya sea por el lado de la psicología que por una u otra razón me gusta, me gusta ese servicio, ese trabajo intelectual, esa profesión, me gusta poder escuchar a otr@s y darme a entender. Y ya sea por el lado de lo que usamos eminentemente como herramienta, el arte, no como la parte exquisita nada más, sino como eso que se le puede dar un uso, que tiene un rendimiento, un beneficio. No deja de ser exquisito, pero no termina en eso y no parte nada más del mero gusto estético.

Yo estaba pensando en esa soledad, que bien cabe en cualquiera de l@s involucrad@s y que se dejaba atisbar, pensando por ejemplo en esta ansiedad que ahorita les estoy compartiendo que me hace sentir no solo ansiedad sino también los momentos de mayor fuerza mental o creativa que yo he podido experimentar, de repente canalizado en un trabajo que no está en mis manos y ni está en la de muchos. Me hace ver que ahí puedo identificarme con todas esas personas que no se identifican y que de algún modo adolecen de un grupo fuerte, estable y constante.

En primera sentí muchas ganas de huir pero no podía despegarme de eso porque me *TOCABA*, como si me *FORMARA*. Es como la sensación de que uno está *formado* en algo esperando no sabe qué y tu turno puede llegar en cualquier momento. No me he dado cuenta y todavía no me cae muy bien el veinte de que también en este momento en que me toca a mi echarle ganas y poder ofrecer a alguien lo que tienes, cosa que no es nada fácil, nada, nada fácil, por muy lindo que suene o muy bien -o por muy mal- airados que podamos salir de eso, no es nada fácil y no estoy del todo consiente de los costos que eso implica para mí. Veo que todos esos momentos y sucesos han hecho... mmm... me han hecho... ¡ME HAN HECHO! No sé que más decir.

La verdad, lo que ahorita me nace es la incertidumbre de todo lo que pasó y que todavía no me lo acabo de tragar. Incluso a la fecha algo que no puedo quitarme de la cabeza es eso de: *“¡Órale! Cuanto esfuerzo cuesta hacer las cosas”*. Sea cualquier cosa, no tienes idea. Por ejemplo este proyecto, yo también me veía y no sabía lo que estaba haciendo eso es algo que hasta este momento siento de *“¡no-puede-ser!”*. Me saca mucho de onda toda la energía que tengo que invertir particularmente en esto y que no me va salir de la cabeza en un buen rato y por un lado me llena de ansiedad y eso es lo que ahorita más siento, pero también me alimenta y le da sentido a las cosas que están pasando.

Quizás en una necesidad de sentido que me trasciende y que tal vez ni empieza ni termina en mí... Y no me quiero remitir a mis intereses o a mis miedos, ahí siento que hay algo como echado a andar... No, no lo siento: **LO VEO, LO ESTOY HACIENDO EN ESTE MOMENTO**. Y no lo acabo de entender o no sé para dónde va pero sé que le estoy echando ganas para ver eso y no soy testigo de estas marchas, soy actor. Nos veo como actores de esta gran interpretación y no está el guión o la intención de la crítica artística en algun@ de nosotr@s, más bien estamos actuando.

Set²: La propuesta era cautivante, además que yo provenía de un lugar (Universidad Autónoma de Baja California) en donde me formaron a través de proyectos y programas, mis convicciones de innovar, de crear y de proponer alternativas de experimentación para una vida más equitativa, creativa y corresponsable se enriquecían con esta estancia tan ¡UaadaUU! en el DF.

Todo sonaba interesante y visionario, sobre todo porque los alardeos se hicieron nuestros, vomitábamos cómo proyectarnos en colectivo, chambear y sacar lana, generar redes y propuestas teóricas. Yo lo veía como todo un proyecto nacional y ¿porqué no?, internacional... Podría formarme aún más en la psicología social y comunitaria, quería aprender también de las experiencias de poblaciones como la de l@s chamac@s del albergue (jóvenes trascendentes). Me quede por esa necesidad de pertenencia que me invadía en ese momento y porque quería conocer la realidad de l@s demás y ser parte de esta.

Fue un proceso muy interesante a pesar de que tuvimos suficientes confrontaciones como para **tirar la toalla**. En lo personal no me quedaba de otra, o renuncio o renuncio y sí... renuncié a mis pasiones, a mi ego y mis ganas de enseñar... Obtuve muchos aprendizajes, experimente un amor fraternal que jamás lo había sentido, después de reprimirme por unos muchos momentos al inicio del proyecto, llegaron otros momentos en los que no me quedó más remedio que ser y disfrutar tal cual...

También l@s chamac@s me conquistaron, otro punto pa' quedarme. El sistema me dice *“quédate necesito ayuda, o me la das o te transformo en una presa mas...”* Intenté hacer algo, no estoy seguro, pero pienso y siento que huella fortificante para una metodología alterna, sí dejamos...

Estos deseos, necesidades y condiciones preparadas e inesperadas que dijimos nos llevaron a involucrarnos y mantenernos en el proyecto, tienen varias implicaciones y podríamos entenderlas de distintas formas, pero por ahora, queremos abrir tres ventanas de análisis: la primera sobre el *desarrollo profesional*, la segunda respecto a la *experiencia de ser grupo* y finalmente nos enfocaremos en las *cuestiones éticas y políticas de la intervención psicosocial*.

8.1 Condiciones y posibilidades: formación y desarrollo profesional

Terminar la carrera. Momento en que se comienza a exacerbar la incertidumbre. Llegamos con agitado aliento a una “meta” que más bien es el encuentro con un mundo de posibilidades, complicaciones, expectativas, esfuerzos, en fin, aún hay mucho camino por hacer. En esos momentos, la pregunta: *“¿qué sé hacer?”* no deja de invadirte y provocar angustia pues se espera que el nuevo recorrido corra por tu cuenta, es decir, que tengas modo de solventar tu estilo de vida.

Hemos encontrado que se han realizado diversos estudios en Latinoamérica sobre las –escasas- condiciones que nos permiten a l@s jóvenes integrarnos al mercado laboral, así como los mecanismos y prácticas que nos conducen y mantienen a la mayoría en la exclusión (Rentería & Andrade, 2007). A la educación se le considera como el principal canal de integración y ascenso social (Gallardo, 2008), tristemente es un canal bastante agrietado, por lo que eso de la *integración y ascenso social* se vuelve como el *país de nunca jamás*.

² S. R. Lara Quiroz (comunicación personal, 10 de Febrero del 2009).

Una de estas fracturas que nosotr@s sentimos en nuestra formación es la dificultad para acceder a experiencias donde puedas contrastar el conocimiento teórico con la realidad tan diversa que intenta describir, donde desarrolles habilidades para acercarte de forma ética y crítica a la complejidad de los sujetos, grupos, comunidades, etc., donde puedas comenzar a probar la sensación del ejercicio profesional y a pensar sobre sus implicaciones. Muy pocos de los espacios formales de práctica en la Facultad de Psicología, llamados *laboratorios*, son los que ofrecen esta oportunidad; son iniciativas de algun@s profesores/as y la responsabilidad de cada estudiante, tener acceso a *prácticas profesionales* con diferentes poblaciones y en situaciones reales³. También está la opción de integrarte a alguno de los programas dentro de la facultad que ofrecen espacios serios e interesantes de *formación en la práctica*, de distintos enfoques y áreas-con claras predominancias-, sin embargo, los cupos son bastante reducidos y a pesar de que son poc@s l@s interesad@s en realizar esta formación extracurricular, much@s se quedan sin lugar.

Bien sabemos lo delicado que es *practicar* una incipiente formación con otras personas, ello requiere, entre muchas otras cosas, mayor compromiso para reflexionar nuestro conocimiento y quehacer desde el inicio de nuestra formación. Nos parece que nuestra facultad no ha querido asumir⁴ a cabalidad la gran responsabilidad de asegurar los espacios de práctica a tod@s l@s estudiantes, no proveyendo las condiciones para la producción de un *saber hacer* indispensable en una formación profesional de calidad.

Bosquejemos el panorama laboral que teníamos en aquel momento. Para ello tomemos algunos datos que la Secretaria del Trabajo y Previsión Social (2009) ofrece sobre las carreras profesionales:

- Los datos anualizados al cuarto trimestre de 2008 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), mostraron que el número total de profesionistas ocupad@s en el país era de 5.6 millones de personas. La mayoría son asalariados, es decir, 8 de cada 10 dependen de un patrón.
- El ingreso promedio mensual de l@s profesionistas ocupad@s fue de \$10,330 pesos. Las áreas que presentan niveles de ingreso por debajo de dicha cifra son: Artes, Educación, Humanidades, Ciencias Biológicas y Ciencias Sociales (el promedio de salario en psicología es de \$8,775.93 pesos mensuales).
- Más del 30% de los profesionistas ocupados en las áreas Económico Administrativas, Ciencias Biológicas, Ciencias Sociales e Ingenierías, trabajan en ocupaciones que no son acordes con su formación profesional. A diferencia de las áreas de Educación, Ciencias de la Salud, Ciencias Físico-Matemáticas, Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Artes y Humanidades, la proporción de quienes sí trabajan en ocupaciones acordes con sus estudios es superior al 70%.

Algunas características que la Secretaría del Trabajo ofrece sobre la vida laboral específicamente en psicología, son las siguientes: el 80% son asalariados, 72% son mujeres, 53% laboran en servicios sociales y 28% se ocupan como profesionistas en ciencias sociales. Sobre las vacantes para psicología,

³También hay diferencias según el área por la que optes, por ejemplo el área de Educativa ha logrado coordinarse para tener espacios fijos para que las y los estudiantes realicen sus prácticas, procurando un seguimiento a los proyectos y otorgando a muchos(as) estudiantes la posibilidad de titularse a través del reporte de prácticas poco tiempo después de egresar.

⁴ Esta situación se espera ir modificando con el nuevo plan de estudios que entró en vigencia en 2009-1.

informan que del periodo del 2001 al 2008, éste último tuvo la oferta más baja (519) después del 2004 (456); no está demás resaltar que las vacantes fueron en su mayoría para hombres (promedio de vacantes por sexo 2001-2008: 63.2% para hombres y 36.8% para mujeres).

¿Y que hay del 2009? La crisis económica mundial iniciada en el 2008 con el quiebre de la economía de Estados Unidos (Harvey, 2009, Ulloa, 2008) –por supuesto contextualizada en las desigualdades y abusos del sistema económico capitalista global (Coraggio, 2000, 2001)-, ha dejado sentir sus efectos en México desde fines del mismo año con los despidos masivos y el cierre de vacantes tanto en el sector privado como en el público; la tasa de desempleo siguió aumentando a lo largo de todo el 2009 (Martínez, F., 2009). Así mismo, el 2010 comenzó con asfixiantes alzas de impuestos y precios (Aguilar & Mota, 2010; Archundia, 2010; Torres, 2010).

Además, en el apartado sobre las *tendencias del empleo* del Observatorio Laboral de nuestro país (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2009) podemos darnos una idea de las prioridades que tendrán la mayoría de los países para invertir recursos en los años venideros, previendo que los caminos se estrechan para varias áreas de la psicología. Mencionan que profesiones relacionadas con el desarrollo de tecnología de punta (sobre todo en manejo de información y en producción de materiales) serán las más demandadas. También ocupan un lugar de importancia las profesiones que se dedican al cuidado de la salud –aquí podríamos hacernos un lugar importante si se logra ampliar la práctica de los servicios de salud, más allá del mantenimiento de cierta funcionalidad orgánica-. Señalan que son sobre todo España y Australia quienes mantendrán el impulso para las áreas de ciencias sociales y humanidades.

Se hace un nudo en la garganta al considerar que la mayoría de los profesionistas son asalariados, que han despedido –y seguirán despidiendo- a miles de personas y cada vez contratando menos y que las prioridades del sector privado y público son la tecnología y la salud –en un sentido limitado-. Acongoja reparar en que muy pocos trabajan de lo que estudiaron, que los sueldos son bastante apretados y que la cosa cada vez está más dura como para que la gente en algún momento quiera pagar por tus servicios profesionales, aunque muy emprendedoramente los ofrezcas... Revisemos las cuerdas que tensan ésta situación.

Para entender nuestra forma de organización social no podemos dejar de considerar la dimensión económica, “es un hecho social creado por nuestras conductas cotidianas, pero al mismo tiempo es uno de los hechos dentro de cuyos límites las personas existimos y actuamos” (Juanola, 2004, p. 32). Por ello, es importante que reflexionemos sobre dos aspectos, primero: ¿qué significado tiene para nosotr@s el “trabajo”? Y segundo: ¿cómo afectan las condiciones mencionadas para sostener una propuesta laboral?

“Cada grupo social construye y reproduce las significaciones de las experiencias que establece como relevantes. Es por ello que la acción de trabajar entraña connotaciones que se extienden a lo largo de los más diversos continuos bipolares (maldición-bendición, esclavitud-emancipación, alienación-realización) y que la hacen susceptible de ser vivida como castigo, vocación, derecho, deber, valor de cambio o de uso, instrumental o final” (Blanch 1996/98, en Gallardo, 2008, p. 123).

Estos diversos significados han surgido a lo largo de la historia y aunque predomine alguno de ellos, los otros coexisten en la misma sociedad (Ibáñez, 2001); esto lo podemos ver en la forma en que se habla del empleo en páginas como la de Secretaría del Trabajo, bolsas de trabajo, observatorios laborales y

programas de orientación educativa o laboral: en todas ellas predomina la idea del trabajo como un medio para conseguir dinero (noción instrumental), surgida a principios del siglo XX. Juanola (2004), indica que desde hace poco más de un siglo:

“se comenzó a identificar al trabajo como una actividad susceptible de ser vendida y ser comprada. El prestigio y la posición social empezaron a relacionarse con las diferencias salariales, y la demanda del mercado adquirió el privilegio de ser el eje en torno al cual se diferenciaba legítimamente lo que era trabajo y lo que no lo era” (p. 47).

Sin embargo, hay muchas personas y grupos que trabajan por distintas razones a las utilitarias. Por ejemplo, Kelly (2000, en Gallardo, 2008) señala otras conceptualizaciones del trabajo que implican elementos individuales, éticos, sociales e institucionales. En Nenemih podemos identificar que tenemos dos nociones de trabajo: la primera refiere al ámbito de la *experiencia personal*, implica una intención de disfrutar la tarea que se realiza, entretejiendo ideas como la de vocación (según tus valores, ideales y aptitudes), la de realización (de deseos y necesidades) así como la búsqueda de *sentido estético en el trabajo*⁵. La segunda atañe a un *ámbito relacional*, es decir, poder afectar la sociedad en la que se vive, asumiendo la responsabilidad ética y compromiso político ante las condiciones en las que se inserta cada un@ como sujeto y profesionista.

Ibáñez (2001) se suma a Castoriadis en la insistencia de trabajar para que lo económico, el mercado y el consumo, dejen de ser los valores dominantes si queremos que la autonomía y por lo tanto *lapolítica*⁶, recobren un nuevo impulso. Y remarca:

“Creo que cuando una sociedad cierra el paso a la posibilidad misma de otorgar credibilidad a eventuales modelos sustitutivos o alternativos, cuando oblitera la posibilidad de poder ser ‘otra de la que es’, esa sociedad pone la política y la ética, en peligro de extinción, reinstituyendo la ‘clausura del significado’. Los que no nos resignamos con esta perspectiva no tenemos más opción que la de aferrarnos a la “producción del significado”, alimentando, en la medida de nuestras posibilidades el ‘imaginario colectivo radical’” (Ibáñez 2001, p. 168).

Es en el ejercicio de lo que Ibáñez llama “libertad positiva” que sospechamos de nuestros propios deseos y la fuente de nuestros valores, y al encontrarlos-en cierto modo- en oposición a lo que predomina en la vida profesional, apostamos por seguirla revisando, nutriendo y ofreciendo como una alternativa más del imaginario colectivo.

Los grupos que sostienen sus prácticas desde una cosmovisión distinta a la de la mayoría, inspiran a seguir explorando; por ejemplo esta reflexión sobre la organización cooperativa de las comunidades indígenas en México:

“Todo el tiempo andamos persiguiendo el dinero, y tenemos que hacerlo cada uno por nuestro lado, regados por todo el país, porque ya parece que juntarnos a vivir es como perder el tiempo.

⁵Bauman (1999) explica: “el trabajo es juzgado y valorado según su capacidad de generar experiencias de placer; [...] se pretende que trabajo y entretenimiento vayan de la mano” (en Juanola, 2004, p. 48)

⁶Entendida como la posibilidad de incidir sobre las normas hegemónicas (Ibáñez, 2001).

La costumbre que nos llega de antes es que la milpa se hace rápido porque existe el gran trabajo común de la mano vuelta, que le decimos tlepanilistli. Se juntan veinte, hasta treinta en grupos diferentes para sembrar el mismo día lo de una persona y luego por orden los de las demás.

Nos acusan de que no estamos abiertos al progreso, que queremos refugiarnos en nuestro rincón. Pero no. Estamos haciendo doble trabajo: mantener la comunidad y el trabajo colectivo que es nuestra fuerza, y enfrentar el mundo agitado que se nos viene encima. No le tenemos miedo a las máquinas ni a las tecnologías. Estamos aprendiendo a aprovecharlas. Pero no vamos a dejar que un mundo loco nos devore.

El pueblo náhuatl somos y vivimos aquí desde hace mil quinientos años, juntos con los otomíes, tepehuas y tenek. Es la base de lo que llamamos resistencia. Que no es solamente esperar sin moverse. Resistencia es reflexionar, hablar, defenderse, compartir con otros lo que cada pueblo en su territorio obtiene, los de la Huasteca con los de la Sierra, aumentar lo que nos ha mantenido como pueblos fuertes”(Hernández & Zepeda, 2009).

“Sueño que se sueña a solas puede ser pura ilusión. Sueño que soñamos juntos, es señal de solución”, es una frase de Goethe que nos inspiró mucho en nuestros inicios. ¿Qué podemos hacer tantos desempleados?, ¿qué podemos hacer para sobrevivir con algo que vaya acorde a nuestra ideología? Creemos que compartir intereses es encontrarse con la posibilidad de organizarse para construir otras formas y espacios para vivir... Verte junto a otr@s en el camino, anima. Hemos hecho un esfuerzo para probar la forma de trabajo conjunto y por nuestra cuenta... y nos ha sabido agri dulce, de ese saborcito que pone chinita tu piel y que aunque a veces necesitas descansar de él, se te sigue antojando.

Podríamos decir que nuestro trabajo voluntario en el CAIS se enmarca en las acciones del tercer sector social, el cual Coraggio (2000) define como el “conjunto de organizaciones y relaciones no mercantiles, dirigidas a resolver necesidades locales, pero sin responder a una lógica económica, entendida como orientada por el lucro. Un espacio de sentimientos afectivos y lazos solidarios” (pg. 3). En México, ésta organización formal de la sociedad cobró mucho impulso desde los ochentas del siglo pasado, cuando el gobierno redujo el gasto social ante los problemas económicos que se vivían en el país, sin embargo existen formas solidarias populares más antiguas como las organizaciones comunales y comunitarias (Verduzco, 2001).

Al investigar más sobre las implicaciones que tiene esta forma de trabajo voluntario -y que considerábamos como una buena opción laboral en un futuro: constituirnos como asociación civil- nos hemos llevado una fuerte desilusión. Ahora nos damos cuenta que es bastante ingenuo pensar que se puede trabajar de una manera completamente *alternativa e independiente* contribuyendo a la transformación económica, política y social, sin sostener al sistema capitalista. Sí ha sido relevante el trabajo de las Cooperativas, Asociaciones Civiles, Organizaciones No Gubernamentales, Fundaciones, etc., en el hecho de que una sociedad se comprometa con su propio proceso de desarrollo y que además esté atenta a lo que sus gobernantes hacen; dando lugar a la posibilidad de construir una relación corresponsable entre ciudadan@s y representantes. Pero hay otro lado en la moneda, Coraggio (2000) nos lo explica:

“las políticas sociales están destinadas a aliviar la pobreza extrema, para mantener la gobernabilidad o para apenas atender discursivamente a elementales normas

morales, y el capital financiero y sus intelectuales orgánicos presionan para que sea al menor costo público posible, lo que implica convocar al trabajo voluntario de la misma sociedad o tercerización de la ejecución de los programas utilizando ONGs u organizaciones autogestionarias. De ahí el posible papel funcional a ese modelo de muchas organizaciones sin fines de lucro que ejecutan esas mismas políticas sociales asistencialistas y estigmatizadoras. El crecimiento del tercer sector o del voluntariado en Argentina no significa necesariamente un aumento de la solidaridad social tanto como un reflejo del retroceso en el reconocimiento de derechos sociales y en la garantía del Estado sobre su cumplimiento” (p. 2).

Esta situación aplica también para México así como para muchos otros países. De este modo, el sector público y privado se lavan las manos justificándose de que contribuyen al desarrollo social financiando proyectos -cantidades ínfimas de dinero peleadas por muchas organizaciones y que se otorgan después de un largo y agotador trámite- del tercer sector, con lo que además de verse bastante beneficiados al deducir impuestos, ya no se les presiona para que haya una transformación radical en las prácticas económicas y políticas que sostienen la inequidad, los abusos y sus diversos efectos.

Parece que tenemos que aceptar los límites de nuestras posibilidades para contribuir a la transformación social. Hay que priorizar hacia dónde se dirigen las energías y esfuerzos, ¿sobre qué es lo que podemos incidir? Es importante considerar la complicidad que el trabajo encierra con las dinámicas económicas, pensando en un plano muy estructural, pero, sobre lo que tenemos mayor oportunidad de intervención quizá esta en el plano de lo cotidiano, lo que conlleva ser críticos con la propia postura y el propio trabajo, revisando incluso las condiciones laborales en que nos desempeñamos y la lógica de las relaciones que se sostienen; muchas organizaciones con *misión social* -paradójicamente- trabajan en condiciones de explotación y abuso de poder, perpetuando aquello que se supone buscan transformar. Además, recordemos que no solo el desempleo causa estragos, también las pésimas condiciones laborales provocan muchos problemas (Gallardo, 2008), por lo que también hay que asumir la responsabilidad de nuestras dinámicas relacionales habituales.

Hay que seguir buscando los rumbos y las formas por las que estemos convencid@s de apostarle; la esperanza no se ahoga aún gracias al esfuerzo de muchas personas y grupos que van abriendo camino. Por ejemplo, varias organizaciones del tercer sector se han agrupado en redes cooperativas⁷ para ejercer mayor presión a los gobiernos de que asuman la parte que les corresponde, para compartir financiamientos, experiencias y conocimientos; al parecer ha resultado una forma efectiva de sostenerse en la lucha por una transformación legítima. También hay iniciativas de distintos países por otra forma de organización económica a la que le llaman “economía social”, la cual podemos entender como una organización social (cooperativas, mutualidades, asociaciones productivas, sociedades laborales, ejidos, etc.) que no elude al mercado, sino que genera mercados regulados de otra manera, solidarios y responsables, incluso promovidos desde el Estado (Coraggio, 2000). En Marzo del 2009, en México se realizó el segundo foro internacional “Respuesta a la Crisis: Economía Social y Solidaria”, donde se habló sobre la pronta aprobación y promulgación de una Ley General de la Economía Social y Solidaria, hay que estar atent@s e involucrarnos para que dicho plan en verdad se lleve a cabo.

⁷ Algunos ejemplos en el Anexo B.

8.2 Ser grupo

“La incurable otredad que padece lo uno”
Antonio Machado

En la actualidad podemos escuchar por todas partes sobre la gran importancia que tiene el trabajo en equipo para realizar las tareas y lograr los objetivos de la mejor manera (Barreda, 2009; Maissonneuve, 1985); pero curiosamente, junto con ello, recibimos diversas ofertas: “desarrollo de habilidades de liderazgo”, “comunicación efectiva”, “optimización de recursos”, “cómo mejorar tu autoestima”... evidenciando que el trabajar junt@s conlleva más de lo que indica el objetivo explícito por el cual nos reunimos. La convivencia está llena de ilusiones, fantasmas, normas, acuerdos y conflictos constantemente.

Dicen que ante nuestra sensación de soledad e incertidumbre –o junto con éstas-, desde siempre, l@s human@s nos hemos agrupado e intentado darle sentido al mundo en el que vivimos. Es así que pertenecemos a un@s y no a otr@s, compartimos y nos apoyamos con un@s, y peleamos, competimos o nos influenciamos con otr@s (Fernández, P., 2006; Ibañez, 2001; Juanola, 2004; Maissonneuve, 1985; Moscovici, 1996; Tajfel, 1984).

Nenemih no existía, como su nombre lo indica, se fue -se va- haciendo en el camino. Entre nosotr@s habían amistades previas, noviazgos, experiencias en otros grupos... pero éstas se fueron cuestionando y poco a poco replanteando, dejándonos sentir que nos comenzábamos a involucrar de otra manera en ese proyecto que nos convocaba a tod@s. Esta nueva y particular forma de estar junt@s, ser parte de Nenemih, no fue tan fácil de comprender. De hecho ha sido un intenso proceso de *transformación* del cual la confusión, la angustia y el enojo han sido ingredientes inseparables de la esperanza, alegría, amor y curiosidad. He aquí características importantes del nacimiento de nuestro grupo:

8.2.1 Reacomodos y temores

Sandra: Cuando Ana me invitó dije: “bueno, ya hemos sido muy buenas amigas durante bastante tiempo, es como llevar nuestra relación a otro nivel el poder hacer algo juntas”. La verdad sí lo pensé y sentí que me caes muy bien y emocionalmente nos habíamos dicho y aportado mucho, entonces en ese momento estaba decidiendo hacer un trabajo.

Ana: Sí, y era algo que ya habíamos imaginado. Habíamos visto que coincidíamos en intereses y queríamos emprender algún proyecto juntas. Fíjate que yo no pensé eso que dices y después me fui dando cuenta que si era como llevar a otro nivel las relaciones, porque nunca pensé todo lo que implicaba empezar a vivir de otra forma con las personas. Una cosa es ser amigas y platicar sobre lo que vivimos con otr@s y es diferente empezar a vivir con esa persona lo difícil o lo cansado y empezar a enfrentarlo... eso fue muy intenso. También eso fue un reto, el querer “cambiar al mundo” se jaló al reto de ver qué onda con cómo me relaciono yo con el mundo, cómo afronto las situaciones difíciles. Eso me convencía para no huir, aguantar, me decía: “ve qué se siente estar ahí. ¿De qué otra forma quieres estar? ¿Prefieres estar echada sin que nada pase?”. Era cuestión de experimentar el crecimiento, yo lo veía de esa forma. Darte cuenta de todo el trabajo que tienes que invertirle a algo que quieres lograr y también de todos los afectos que se mueven ahí, los miedos que te dan: que te rechacen, que te juzguen por una decisión que tomaste, por algo que dijiste, lo que sea...

8.2.2 Referencialidad

Sandra: A lo largo de los talleres, el ver a Ana muy convencida, me daba mucha fuerza para decir: “sí, hay que seguir”. A parte de que me caen muy bien y l@s quiero mucho... Varias veces pensé: “no quiero ir pero quiero ver l@s, no quiero dar el taller pero quiero estar con ell@s un rato”. Había momentos en que por estar con ustedes tres **me tenía que chutar** la sesión del taller. Eso era en los momentos en que me sentía más cansada y que no quería estar ahí. ¡Luego sí salíamos de las sesiones y me decía: “ya no quiero regresar”!

David: Ahora que lo dices a mí también me pasó muchas veces eso de sentir como que... como que cuando tú ya no sabes ni que onda y volteas a ver a algún@ de tus compañer@s y algún@ parece que...

Sandra: y alguno parece como que sí sabe... O por ejemplo el día que Pánfilo se puso a llorar en la clase de artes plásticas, yo me puse muy mal. Y recuerdo que David me dijo algo así: “*pues yo tampoco sé qué onda, pero vamos a seguirle*”. Y el hecho de que hablaras conmigo fue muy **aliviador**. Esa vez Set y tú hablaron conmigo, y yo agarré mucho la onda de que ya tenía que ponerme más comprometida, sentirme más ahí y dejarme llevar a ver qué pasaba. En muchos momentos cuando yo decía “¡Ya! ¡A volar todo!”, había alguien que decía: “*¡No! ¡Vamos, adelante!*”

Ana: Yo al sentirme enojada me costaba trabajo ver qué onda con el grupo, cómo seguir atenta... Ahorita que describiste Sandra cómo estabas viendo a Pánfilo, ¡me acuerdo de *tu cara* de que algo te estaba pasando! y cómo me costaba trabajo saber coordinar, es bien fuerte lo que le puede estar pasando a tu compañera o a tu compañero de equipo ¿qué haces con eso que le está pasando y cómo tú sigues con el trabajo?, porque ya decíamos de la influencia que tiene el sentir de l@s otr@s, si ya te estás cansando y ves al/a otr@ con fuerzas pues te anima, pero si l@ ves quebrándose pues ¡cómo le vamos a hacer para sacar esto?! Aquella vez yo sentí una soledad entre nosotr@s y un no saber qué hacer...

David: Me acuerdo de la *referencialidad*⁸, por esa soledad que llega a invadir ¿de dónde proviene? No viene de lo más hondo de ti sino de la dinámica que estás viviendo y en medida de que se acreciente la distinción entre *tu forma* de hacer las cosas y la forma en que se llevaron a cabo pues cae una plomada de soledad. Muchas veces nos enojaba, otras nos apoyaba y confortaba saber que estábamos junt@s. Puede ser tanto un problema por las particularidades de cada un@, pero también un beneficio porque el mundo está lleno de gente y eso de trabajar en grupo es toda una cuestión...

8.2.3 ConTenciones o... Apoyo entre nosotros

David: Esa vez de artes plásticas Ana estaba molesta y se fue pronto. Sandra, Set y yo fuimos a tomar un café y ese fue un momento muy emblemático de cómo se conjugaban distintas personas en la ideología del taller, en la actitud con la que íbamos. Para mí fue muy claro que **NO HABÍAMOS HABLADO LO SUFICIENTE...**

Sandra: Se me viene a la mente algo: **NO** puedes ser indiferente a las personas con las que trabajas. Nosotr@s tenemos eso de que somos amig@s, pero aparte de ser amig@s, en un trabajo como éste no puedes ser indiferente pues te va a afectar mucho con quién estés dando un taller, las personas que lo impartan comparten cierta forma de intimidad.

⁸ Bruner (1991).

Ana: Ésa fue la única ocasión en que se pudo hablar, ésa vez que se reunieron, porque según pensábamos que necesitábamos un espacio para contención pero nunca hubo algo formal...

Sandra: Yo recuerdo sobre esa vez que te saliste muy enojada que, pues no solo fue pensar lo tuyo. Yo siento que fue importante que te aventaste a decir -en ese caso a mí- algunas cosas que eran importantes de porqué te sientes de una manera u otra. Yo siento que eso requiere más fuerza y que es algo que debíamos fomentar más entre nosotr@s; tener esos espacios para la reflexión individual, pero también para poder decirle al otro “me generas tal cosa”, y ya lo que se decida después de hablarse va a ser diferente a permanecer cada un@ con su sentir.

Ana: Creo que esos espacios faltaron mucho entre nosotr@s...

Sandra: y todavía faltan. Yo pienso que en parte hay una clara resistencia, sigo pensando que está pendiente esa sesión de *contención*; aunque ya haya pasado el taller, creo que sería muy importante tenerla si pensamos seguir trabajando junt@s. Sobre todo porque van saliendo más y más cosas, que creo que está bien resolverlas como amig@sy también como equipo de trabajo porque si no, van entorpeciendo. Pero, a la vez decirlo... es bien *Cabrón?*... no sé cómo.

David: Me hace un poco de ruido porque también habíamos mencionado que Set era el que decía: “no, no, yo no me voy a abrir, porque si me abro voy a explotar y voy a llorar y no quiero”, pero entre nosotr@s sí intentamos platicar cómo nos sentíamos y tener una... no sé si homogeneidad... pero sí una estructura de apoyo cuando nos juntábamos, y siento que eso se daba cuando nos íbamos a echar un cafecito o aparte, no era algo estructurado del grupo, como una contención propiamente, pero sí se estaba dando...

8.2.4 Distintos estilos, resultados comunes

Sandra: Hubieron muchos momentos en que tod@s teníamos una idea diferente, pero a fuerza tienes que elegir una, como grupo, porque no vamos a hacer lo que todo mundo quiera, va a ser UNA actitud la que vamos a tomar y va a ser UNA decisión y UNA cosa la que se ejerce ahí en el momento.

David: Sí pues estamos hablando de UN trabajo, pero un trabajo que hacíamos l@s cuatro y cada quien con su estilo. Y es algo que muchas veces *hizo el paro*, que cada quien tuviera su postura, eso de entrada favorecía a que las cosas en el taller se pudieran llevar mejor, o sea que Sandra pudiera empezar con el trabajo de la respiración, de la relajación y así, y que nos repartiéramos un poquito... Todo eso pues era muy bueno...

Sandra: Sí, yo lo que veía y le daba muchas gracias a Dios, era que de pronto estaban un@s chav@s en su *desmadre*¹⁰ ahí en un rincón y decíamos “es que ya hay que traerlos ya vamos a empezar”, y era como de “oigan ya chavos”... Y yo veía que les hablaba yo o hablaba Set y como que les *Valía gorro*. O sea yo decía “¿cómo les voy a decir que hagan tal cosa?”... y nada más me quedaba así quieta. Pero cuando tú David te les acercabas, que eres más *light*, tú ibas y les decías algo con groserías o lo que fuera, pero como en su idioma y ya reaccionaban... Y decía “hay que bueno que está David porque yo no sabría cómo relacionarme”. Como que estaba más tiesa pensando...

⁹ Gran dificultad.

¹⁰ Actividades lúdicas propias de un grupo, que se caracterizan por el escándalo y desorden.

David: O muchas veces cuando se atoraba un poquito la dinámica del grupo, Ana podía poner las cosas como un momento en pausa para poder pensarlas y ver lo que estaba pasando. Muchas veces yo me sentí confundido con las instrucciones de alguna dinámica que estaba en el momento y que Ana llegara con ese apoyo era muy productivo.

Sandra: Sí, yo creo que tú Ana veías cómo no perder de vista los objetivos, porque luego nos divertíamos mucho y se nos iban las cabras... Y era no perder de vista el objetivo que era reflexionar y no estar divertidos nada más.

8.2.5 Organización y compromiso

Ana: Yo sí sentí un alivio cuando a mediados del proyecto repartimos las dichas “comisiones de trabajo” entre nosotr@s. Sí me preocupaba que pudiéramos cumplir con TANTAS cosas; que tod@s nos involucráramos más en TODAS las necesidades del taller y yo poderme centrar sólo en un aparte específica, eso me gustó. No recuerdo muy bien cómo se planteaba, pero la onda era que yo acaparaba mucho trabajo. Decía yo: “bueno, acaparo, ¡pero tampoco ustedes piden!” Y entonces en esa reunión de planeación pudimos hablar de que tod@s le teníamos que entrar. Me acuerdo que me enojé esa vez porque Sandra me decía: “y esto ¿porqué no se ha hecho?”, y yo replicaba: “pues ¡¿QUIÉN lo va a hacer?! Yo no sé hacerlo todo”.

Aún así sentí que nos costó trabajo llevar a cabo nuestras tareas y cumplir nuestras comisiones. Al principio hubieron muchos jaleos y meneos: “¿quién iba a hacer esto?, ¿quién iba a hacer lo otro?” Posturas que ahí teníamos y que tenía que ver con ir aprendiendo a soltar el trabajo que otr@s ya se habían comprometido a hacer e intentar hacer el mío, intentar hacerlo bien y poderlo comunicar. Estuvo complejo, nos costó trabajo coordinarnos, siempre decíamos en nuestras juntas de planeación: “hay que revisar cómo vamos en nuestras áreas”; pero nunca nos daba tiempo...

Sandra: Es que eran varias cosas para una junta: planear la sesión que venía, revisar la sesión que ya había pasado porque siempre había algún comentario y ver nuestra organización al interior, o sea ¡eran demasiadas cosas!, las juntas pasaron de ser de tres horas a ¡cinco o seis horas! eran muuuuy cansadas. Sobre esto de los roles recuerdo que sentía una confusión entre lo que me tocaba hacer y lo que no me tocaba hacer, pero aparte de la confusión es esto de cederle tiempo a algo que ya metiste en tu vida. Veía de ti Ana, esa disposición de poner mucha energía en esto, mucho tiempo y esfuerzo; y yo sentí, la verdad, como a un paso muy lento y gradual el poder cederle tiempo a algo así, algo que era totalmente extracurricular, era un invento de nosotr@s, entonces para mí fue muy paulatino ir viendo cuánto tiempo y esfuerzo quería dedicarle...

David: Es que era un proceso en el que íbamos nosotr@s asimilando que era un trabajo voluntario. Recuerdo esa sensación de ver a Ana dándonos VIDEOS todo el tiempo: “acabo de hacer una nueva versión de éste, mírenlo... me tomó DOS noches sin dormir”. Pensaba: “¿por qué parece esto estar tan desequilibrado en cuanto al tiempo que le aportamos?” Aunque también me acuerdo que nos veía a tod@s apurad@s y trabajando duro, sobre todo conforme se acercaba el tiempo de las presentaciones...

Así se fue amasando¹¹ cada vez más el compromiso con Nenemih. Al ir entendiendo poco a poco lo que estábamos formando, se iba recreando la propia forma de concebirnos como sujetos (Ibáñez, 2001; Juanola, 2004).

Otro aspecto importante en la configuración de nuestra *identidad grupal* (Tajfel, 1984) fue darnos cuenta que Nenemih nació dentro de una *tradicción de pensamiento*¹² por lo cual coincidimos en objetivos, estilo, actividades, etc. con otros grupos que más tarde fuimos conociendo¹³, y a la par, al tratar de coordinarnos con otr@s -con las personas del CAIS¹⁴, con colegas, con otr@s profesionistas a quienes pedíamos asesoría- fuimos dando cuenta de una repentina discordancia, haciéndonos ver que ya compartíamos cierto comportamiento, ritmo, querencia entre *nosotr@s* y que emergía un límite con *otr@s*. Estas divergencias, a su vez, fueron muy importantes para cuestionar nuestras acciones y entonces tener mayor claridad para saber hasta dónde ceder en la colaboración con *otr@s* y cuáles son los puntos no negociables; sin establecer un margen perfectamente definido e indeleble, sino constantemente renovable.

Y qué hay con eso de predicar con el ejemplo... ¿Cómo vivimos esa propuesta que hacíamos a *otr@s*?, ¿seguimos convencid@s de que en grupo se libran mejor las adversidades y se sacan adelante propuestas alternativas? Parece que una cosa es imaginar andar un camino y otra, la *aventura* en sí. Ahora al tomar un respiro en esta pausa para revisar nuestro recorrido, podemos ver que no fue malo... ni tampoco perfecto. Al respecto, Maissonneuve (1985) ha descrito que muchas veces, dos aspectos importantes de la experiencia grupal se viven en disputa: los afectos que se tejen en el encuentro y el logro de objetivos. A otra forma de vivir estos aspectos le llama *intercambio creador*, que es cuando logran coincidir el “ser juntos” y el “hacer juntos”. Es un reto que sigue en pie para *nosotr@s*, tremendamente difícil resulta este equilibrio como de “cuerda floja”, pero nos pasó que con paciencia, constancia y una atención muy sensible se puede armonizar un poco más la convivencia y ¡disfrutarla! Enamorad@s y convencid@s aún de éste Nenemih, habremos de abrazar la *incertidumbre* y la *alteridad*, y cada vez, seguir decidiendo: ¿junt@s?

Con esto, no podemos seguir afirmando que la transformación social depende de un cambio primero en lo cotidiano y luego en lo estructural o viceversa; pues al ser dimensiones interdependientes se incitan procesos simultáneos. Intentémoslo donde queramos y donde podamos, también en intentos nos trastocamos.

8.3 Implicaciones éticas y políticas

“La desobediencia cobra sentido cuando se convierte en una disciplina mora más rigurosa y ardua que aquella contra la que se rebela”
Italo Calvino

Hemos llegado a la última ventana. Sabemos que en nuestro mundo las distintas personas y pueblos viven realidades no sólo diferentes, sino inequitativas en cuanto a las ventajas y posibilidades que tienen un@s respecto a otr@s. Sabemos también, que las ciencias, como parte de la sociedad, reflejan, sostienen y producen las formas sociales y que si no cuestionamos nuestras decisiones y acciones, es

¹¹ Una de las etimologías de la palabra “grupo” viene del germano occidental “kruppa” que significa masa redondeada (Anzieu, 2007).

¹² Ver Capítulo 4.

¹³ idem

¹⁴ Desarrollado en Capítulo 6.

muy posible que en ellas se reproduzcan las normas que sustentan injusticias, estigmatización, enajenación y abusos de poder. Por ello es importante atender las situaciones con las que nos comprometemos en el proceso de construcción de conocimiento y en nuestra acción profesional, es decir, asumir que la psicología es intrínsecamente *política* (Ibáñez, 1994).

Afán al que a veces nos reusamos por lo engañoso de su consistencia, de sus efectos y porque generalmente se cree que hay un área específica de la psicología que estudia preferencias electorales, actitudes de l@s ciudadan@s hacia ciertos grupos, opinión sobre una reforma de ley u otro tema similar, y aparte de eso, l@s psicólog@s no tenemos nada que ver con la política. En realidad esos temas se refieren a *lo político* y no a lo que nos incumbe aquí: tomar la responsabilidad de tu autonomía, reaccionar ante las normas hegemónicas, preguntarte sobre ellas y entonces proponer –lo cuál invita al escenario a la ética- (Ibáñez, 1994).

Se ha dicho que para la sociedad global un grupo pequeño es una fuerza al servicio de sus intereses, pero no solo eso, también puede ser *subversivo* (Anzieu, 2007). En este sentido Ibáñez sostiene que para ser posible “la política” se requiere el desarrollo de un quehacer colectivo. Moscovici (1996) les llama *minorías activas*-o *nómicas*- a los “grupos que adoptan una posición distinta por contraste o por oposición a un sistema social más amplio” (p.102), y las caracteriza por su consistencia, persistencia e innovación. Nene Mih se incluye en una tradición que se puede considerar minoritaria, que entre sus dudas y propuestas va adquiriendo cierta *consistencia* y que persiste en esta forma *innovadora* de caminar, de hacer saber, de tomar rumbos alternos en la manera de concebirnos como sociedad y de buscar maneras de transformar lo que nos molesta.

Las reflexiones de otros colectivos que tienen ya largo trecho recorrido en el camino del arte y la transformación social, nos alientan y al mismo tiempo nos inquietan:

“¿Puede ser que todavía estamos en los mismos pensamientos de que lo que se ha considerado una actividad lúdica (las artes) no puede hacer una diferencia política y/o social? Puede ser que este pensamiento esté muy profundamente arraigado en la gente y que vaya a tardar tiempo y trabajo antes de que se reconozca la importancia del trabajo cultural y sociocultural, pero se está trabajando y sacando resultados así que andamos por el camino correcto” (Johnson, 2006, p. 14).

Además, Corinne Johnson, practicante de la asociación cultural “La Casa Amarilla” señala que las asociaciones que pretenden fines sociales mediante el trabajo con el arte “aportan en varias maneras, desde dar más calidad de vida a un niño de la calle hasta lograr un cambio político de desarrollo en una comunidad, los fines son así más calidad de vida, menos pobreza, más educación/conocimiento y más conciencia” (Johnson, 2006, p. 14). Nene Mih se insertó voluntariamente en una institución de gobierno con una visión/misión determinada¹⁵; planteamos el BAAC como una alternativa para contribuir holísticamente a los objetivos propuestos por el IASIS en coordinación con el Área de Cultura y Recreación. Hemos de reconocer que no fue la manera más prudente y sensata de comenzar un taller “revolucionario”. Además de lo aventurado que fue armar un proyecto sin bien a bien saber qué o con quiénes íbamos a encontrarnos.

¹⁵ Como ya se discutió en el capítulo de Instituciones.

“Es buscando lo imposible como el hombre ha realizado siempre y reconocido lo posible. Aquellos que sabidamente se han limitado a lo que parecía posible no han dado jamás un paso”.
Mijail Bakunin

Creemos que hay que tener mucho cuidado en la manera en como te posicionas en tu labor profesional, son bordes filosos –o situaciones filosóficas- que nos hacen preguntarnos:¿para qué voy a dar un taller?,¿qué lugar ocupo como facilitador/a de la dinámica?, ¿qué y desde dónde se cuestionarán las problemáticas?, y claro, ¿de qué resultados hablamos cuando decimos que estamos en el *camino correcto*?, ¿acaso fuimos ahí para colaborar con su reinserción social? Ahondemos poco a poco en estas inquietudes.

Tallerista, facilitador/a, coordinador/a, monitor/a, terapeuta, guía, maestr@, líder, acompañante... Amplia gama de lugares desde los que un@ se puede acercar a un grupo. Posición cada una con una actitud particular, con una oferta y demanda distintiva, con aspiraciones y tareas más o menos delimitadas. Por su significado podríamos agruparlas en dos: 1) las que se basan en la concepción de *enseñanza tradicional*, que -con una mirada paternal/maternal- buscan iluminar al *alumno*¹⁶, formar@, orientar la dirección de su pensamiento y acción, curar su *enfermedad* o al menos cuidar@ durante su *padecimiento*. Así, un@ es el/la que sabe y puede, el/la otr@ no. Ibáñez (1994) denuncia que este tipo de posturas favorecen las actitudes de retraining y sumisión en nuestra sociedad. Y 2) aquellas que proponen *estar con el/la otr@* descubriendo, aprendiendo, ¡sorprendiéndose! Compartir la existencia y los saberes, implicarse, participar. Poder junt@s, por ejemplo lo que Ibáñez (2001) propone: “inventar nuevas prácticas de resistencia, construir nuevos imaginarios, abrir nuevos espacios de disidencia, mantener viva la posibilidad de soñar con un mundo diferente al que nos tocó y les tocó a nuestros antepasados” (p. 161).

Mas aún, algunos teóricos de la psicología clínica nos advierten sobre algunas “tentaciones” por las cuales alguien gusta de ocupar el rol de monitor: por curiosidad (experiencias para “ver qué sucede...”), apetito de dominación o de seducción, exhibicionismo psicológico, ansia de prestigio y narcisismo personal (Maissonneuve, 1985). El “antídoto” lo indican a continuación: “Siempre estar vigilantes de estos impulsos. La sobriedad es una regla de oro para el monitor” (Maissonneuve, 1985, p. 121).

Será melón... será sandía... Según el lugar en el que te pongas será como experimentarás y afrontarás la situación; también hay que decir que ciertas posturas son mejor aceptadas que otras según la conveniencia o experiencia que tenga la persona con quien convives. Reconocemos que en este taller cada un@ de nosotr@s fluctuaba entre una y otra posición... poco a poco las íbamos discutiendo, analizando, cada quien, desde su historia personal y desde lo que junt@s estábamos conformando en el encuentro con l@s chav@s, así íbamos dilucidando nuestras motivaciones -“tentaciones”-. Un tema inscrito en el corazón de este dilema es el dela “distancia profesional”:

Sandra:Ciertamente esto debería tener un espacio de reflexión mayor dentro de la facultad y no hablar de una ética del psicólogo como algo abstracto, sino como una ética que considera y tiene que ver con cómo emocionalmente te involucras y cómo dejas que tus emociones te permitan decidir por ejemplo, si sigues viendo a l@s chav@s después del taller, si eres su camarada, si les apoyas en cosas que te pidan... Ver que hay una responsabilidad y también hay una decisión como ser humano independiente e individual.

¹⁶ Por su etimología significa: ser sin luz.

Ana: Ahí ves cómo tu postura profesional también te lleva a la vida, no puedes hacer una división, va tu vida en todo lo que haces, y veo que hay que decidir el nivel de compromiso: ¿a qué nivel de compromiso estamos dispuest@s?, ese compromiso abarcará todos tus aspectos.

David: Pienso que los parámetros que constituyen una u otra actitud, no se limitan a las cuestiones técnicas e instrumentales sino que plantean preguntas éticas y prácticas, sin omitir las cuestiones políticas y sociales. El compromiso social y la manera en que lo asumamos no puede ser un acto mecánico, predeterminado por lo que dictan las instituciones, las ideologías y/o los sentimientos, incuestionable e inamovible de derecha a izquierda, de arriba a abajo, del centro a lo excéntrico.

La polémica aún está viva, aunque confluyamos en intereses importantes, a cada rato nos tropezamos un@s con otr@s; no pudimos, o quizá no hemos querido homogeneizar el estilo en Nenemih. Como grupo aún seguiremos explorando, construyendo, preguntando: ¿dónde queda el margen entre la/el profesional y su objeto de estudio, la población objetivo? ¿Cómo hacer profesionalmente nuestro trabajo sin caer en la frivolidad del academicismo o del servicio público? ¿Qué hacer sin el rigor de la verdad, sin la infalible validez, sin la vía regia del *saber hacer*? ¿Puede la subjetividad llegar y llanamente ocupar el lugar de la objetividad, llenar sus huecos y cubrir sus faltas?

En esta sociedad con espíritu científico positivista, la objetividad y control de procesos, con sus respectivas normas y resultados, son parte de las cualidades y actividades que se esperan y se exigen de una *buena* psicología. En este caso no cubrimos ese perfil, más bien tomamos el camino de profesionalización en la incertidumbre. Es una navegación posmoderna que abarca gran diversidad de posturas, teorías y prácticas; pero ¿qué brújula podemos tomar para evaluar y decidir si continuar o cambiar la travesía elegida? Divers@s autores/as (entre ell@s: Ibáñez, 1994, 2001) proponen que sean los efectos del trabajo. Dicha cuestión es difícil de determinar inmediatamente o contundentemente, pero podemos irnos dando una idea, suponerlo y a veces atestiguar las consecuencias. Entonces, ¿qué resultados hemos visto?, ¿qué efectos tiene nuestra práctica?

Dice Maisonneuve (1985) que “los riesgos de inadecuación de una fórmula de intervención son dobles: derivan, bien en su falta de impacto, de su carácter superficial o artificial, bien en su influencia ambigua, más perturbadora que estimulante” (p. 96); la cosa es que ni el RelfexionArte ni el BAAC son una fórmula, por lo que no podemos asegurar que ocurrió una u otra condición.

Sandra: Tengo una carrera y con ella una responsabilidad... A lo largo del taller me preguntaba seguido: “¿cuál es la responsabilidad que yo tengo ante este grupo? ¿Dar qué? ¿Hacer qué?”. Planteamos una serie de beneficios ante la institución (IASIS)¹⁷, pero también tenemos una conciencia de que en la psicología no hay muchas cuestiones determinadas y menos con las técnicas que estábamos pretendiendo usar. No iba a haber una forma clara de medir los resultados, no habría nada contundente, ni objetivo, ni lo esperado, ni todo lo que sea muy estructurado. Me causó muchas veces y me sigue causando conflicto para el futuro, pensar qué es lo que se está ofreciendo. Aparte de lo que yo estoy ganando, ¿qué estoy ofreciendo y para qué?

Algunas veces decíamos: “no hay que tratar tal tema porque puede dar pie a una crisis que no podemos manejar”. Entonces eso me hacía cuestionarme que, si de entrada estamos sabiendo que hay cosas que no vamos a poder manejar, qué tan lícito es que nos demos el chance de tocar un tema o de hablar de algo que realmente no va a estar en nuestra mano contener o que no se va a poder trabajar con

¹⁷ Desarrollados en el Capítulo 3.

suficiente profundidad. O qué tan apropiado es ir y meterse un rato con una persona y luego dejarla así nada más... Creo que tratamos de tener cuidado con eso, pero a la vez no es claro, es una duda siempre... si no estás haciendo más daño que bien. Se me hace como esos ortopedistas que según te quieren acomodar un hueso y te lastiman más sin servir para nada. En ese sentido creo que hay que tener mucho cuidado con lo que se propone...

David: Siento que en ese tenor nos hemos manejado, no vamos a ofrecer productos claros, tangibles y acabados de lo que hicimos, sino que se trata de insertarse en un proceso y ¿en qué medida lo logramos?, no creo que tengamos aún el dato significativo o el grado de correlación entre beneficios y trabajo... Si pudiera ser un indicador la misma experiencia que queda o el agobio, el miedo, la emoción, todo lo que pasaba y recordamos, dices ¡oye, pues habían muchas cosas moviéndose ahí!

Ana: Realmente no sabemos qué efecto tenemos en el mundo... Teníamos éstas ganas de tener más tiempo para una sesión de trabajo, para poder discutir MÁS, trabajar MÁS, para poder transformarnos MÁS y creo que por MÁS tiempo que le demos, quizá no quedemos satisfechos con esas respuestas o esas preguntas que se dieron. Yo decía "faltó ser más críticos, ¿por qué Emiliano no se cuestiona el que no esté en el "Mundo" de su silueta?, ¿por qué Julio no se cuestiona esa sonrisa pintada si siempre está quejándose?", como si diciendo lo que yo estoy pensando ya estuviera bien su trabajo...

Ahí se ve que el taller es un ejercicio, es una experiencia donde cada sujeto tiene responsabilidad por si quiere descubrir algo en ella, ¡como toda experiencia en la vida! Intentábamos cerrar con ese momento de análisis, de discusión, de cuestionamiento, pero cada quien estará listo de ver lo que quiera ver, de construir ahora lo que se pueda construir para después quitarlo y hablar de otra cosa.

David: Si volviéramos a aplicar el taller, pero ahora le metemos esto y lo otro porque creemos que es mejor, no quiere decir que estemos haciendo aún más esfuerzo para que no sea igual de insignificante... eso sería como caminar contra la pared. Si esta vez ya fue MUCHO esfuerzo y nos deja esta sensación de que estuvo todo vago, que no dejamos nada concreto y hecho, pues jeso va a volver a pasar! No importa que lo implementes o tengas más herramientas y más experiencia, sino que es parte de la construcción de ese camino. En el fondo es también esa nuestra propuesta.

Sin embargo, también hay que decir como en el tiempo de las exposiciones, los directivos del CAIS hacían mención de los muchos cambios que notaban en los chavos que estuvieron desde el principio hasta el final del taller, Jorge Javier decía: "*sobretudo me impresiona Julio*", por cómo se relacionaba más con las demás personas y hasta su carita estaba más sonriente. Creo que no se llevaba muy bien con Emiliano porque él también se había involucrado mucho y no tenía su visto bueno.

Sandra: Es que eso es así, recuerdo que alguna vez Jorge Javier hizo un comentario como "*Jesús era uno de los entusiastas de su taller y vean como acabó*". Según su perspectiva no había avanzado mucho porque durante ese tiempo que estuvimos ahí, el taller no le cambió la vida. Siento que en varias ocasiones estuvo ese comentario, tiene que ver con esperar beneficios claros de un proceso, con la expectativa de un cambio cuantificable que esté acorde con lo que se espera de l@s chav@s.

Nuestras intenciones de trabajo son reflexionar los presupuestos dominantes que vivimos en lo cotidiano e imaginar otras posibilidades. Es difícil hablar de la importancia o relevancia de las acciones en términos meramente cuantitativos: 30 usuarios asistieron al taller -¡sólo tres siguieron el proceso completo!-, más de 100 personas vieron las exposiciones, alrededor de 30 piezas artísticas expuestas,

etc. La reflexión y la crítica arrojan resultados no fácilmente palpables, muchos de ellos, quizás los más valiosos, son primordialmente intangibles.

Desde nuestra experiencia podemos decir que va sucediendo en gestos, preguntas, encuentros, juegos y lágrimas. Hemos escuchado a jóvenes preguntarse sobre lo que les duele, actuar sus ilusiones, arriesgarse a dar su opinión, danzar su pasión y coraje, compartir su aprendizaje, sorprenderse de sí mism@s, darse por vencid@s y retomar el aliento en el abrazo de un compañer@... La voz de l@s participantes del taller conmovió al público en las exposiciones, ¡ojos saltones ante un mundo que se abría de pronto!, aunque siempre habíamos estado en el mismo.

Quizá esto no transforma -cual varita mágica- de una vez por todas a nuestra sociedad. Pero esa expresión y ese compartir al que se dio lugar en este proceso tienen su muy particular trascendencia. Dejan huellas e inspiran intensas conversaciones y ganas de seguir creando por el rumbo que cada quien tome.

No queremos que el taller sea, como diría Maisonneuve, un mero *paréntesis catártico* -aunque algún@s lo puedan vivir así-, insistiremos en que sea un buen pretexto para poner entre paréntesis lo conocido, mirarlo de nuevo y recrearlo junt@s. Haciendo de la psicología “una herramienta crítica capaz de debilitar por poco que sea, las condiciones de dominación sobre las que se asientan la explotación y la marginación” (Ibáñez, 2001, p. 224). Para ello sabemos que no basta un taller, hay muchos más esfuerzos que hacer, este sólo fue un primer paso.



Silvio: “hay ritmos diferentes de caminar y, por lo tanto, hay resultados diferentes”.

CONCLUSIONES

*“Vivir era un vértigo y no una carrera...
Cierto que no prescindí de ningún laberinto
que amenazara con un callejón sin salida
ante otro mas de lo mismo creí en lo distinto
porque vivir era búsqueda y no una guarida.
Quiero que me digas amor que no todo fue naufragar...
por haber creído que amar era el verbo mas bello...
dímelo, me va la vida en ello...”*

Luis Eduardo Aute y Silvio Rodríguez

Autoetnografía ha sido para nosotr@s la exploración de una psicología transdisciplinaria, una crítica al trabajo realizado en busca de repensar su compromiso con el mundo al que pertenece y su modo de proceder. A todo lo largo de esta tesis, desde que fuimos descubriendo qué configuración tendría, cómo poco a poco se fue concretando y fue pasando por muchas caras -catarsis, novelota, carpeta de resultados, manual, propuesta de intervención psicológica...-hasta que cobró su forma actual, preguntemos ahora: ¿cómo podemos evaluar este trabajo, su impacto en la vida de l@s participantes, sus contribuciones y su valor estético?¹

Hemos tratado de remontarnos a las fuentes históricas y sociológicas de la experiencia particular de l@s cómplices, dando elementos de confrontación y cuestionamiento para entretejer la sensibilidad de las particularidades y aportarles contexto general, por ejemplo: políticas públicas y condiciones económicas, la posmodernidad en la ciencia y en el arte así como sus distintas prácticas y manifestaciones, la marginalidad e inequidad social, transformación social y movimientos ciudadanos, panorama de la juventud, etc.

Si bien a través del contexto nos confrontamos con una realidad más amplia, éste mismo se encuentra localizado, enmarcado. Hay que procurar que la perspectiva desde la cual analicemos nuestro trabajo, no atranque los significados de su discurso en una defensiva a ultranza, sino que favorezca la apertura de su horizonte para fortalecerse, ¡que el discurso siga su curso! Si partimos de las condiciones políticas y económicas de alguna situación, la particularidad de este análisis será en los términos propuestos y bajo cierto esquema; entonces debe reconocerse cómo no serán las mismas reflexiones hechas desde una perspectiva ética o estética, por mucho que compartan elementos, ni serán suficientemente esclarecedoras para operar una determinación última de sus conclusiones.

Nos hemos vinculado con otros grupos que están en rumbos parecidos a éste, aprendiendo enriqueciendo, compartiendo las propuestas y buscando otros compromisos con los que podamos aportar a la construcción de *otro mundo posible*. En este sentido, procurar la convivencia no es experimentar únicamente los vínculos como agradables, desagradables, difíciles o comprensivos...

¹Parafraseando las preguntas sugeridas por Laurel Richardson (en Ellis,2004; Holt, 2003) para evaluar un texto autoetnográfico.

Digámoslo una vez más por si no ha sido suficientemente claro, no siempre es sencillo tratar de reflexionar nuestros hábitos y prácticas cotidianas, generar vínculos respetuosos, amistades, visibilizar posturas de vida, concepciones y condiciones diferentes en los distintos grupos que colindaron en el BAAC e incluso en la relación de l@s lectores y lectoras con este texto, a quienes tuvimos en mente al escribir.

Tratamos de cumplir con el mérito estético y expresivo que requiere una autoetnografía, fuimos cuidados@s en la selección de las palabras y las frases, procuramos darle una forma agradable intentando transmitir nuestras emociones en el proceso. No podemos compararnos con una novela ni con otros textos de carácter académico, pero para nosotr@s tienesu encanto... Sobre esta experiencia aún tenemos nuestras reservas... ¡para seguir adelante!

Podría pasarnos como a Pedro el del lobo si no tuviéramos la atención de estar constantemente cuestionando la *verosimilitud* de este discurso y su transitoriedad en la vida de sus cómplices; lo cual no quiere decir que se torne *insignificante* o de una ficción irrealizable. La “deseable” verosimilitud también esta donde no hay acuerdo entre autoras y autor...mostramos también no sólo la concordia y fraternidad, sino esos desacuerdos, la falibilidad, los conflictos. “Creo lo que creo” es un gran esfuerzo por hacer de la abstracción -característica tanto en las creencias como en las creaciones artísticas- algo sensible, palpable, afectivo... que esta *historia* lo diga es parte del trabajo y lo ponemos a merced de otras apreciaciones.

El proceso de narrar las experiencias promovía el esfuerzo por hacer consciente cómo se había sentido la experiencia de Sandra, de Ana y de David para poder decirlo de forma amplia.Fue muy enriquecedor hacerlo entre tres personas por la complementariedad que ofrece la divergencia de perspectivas y por que ponemos más criterios en juego que el propio, igualmente hay expectativas sobre la reacción de quienes nos lean. Vemos que todo lo dicho y escrito conlleva un compromiso para sostenerlo. Elegimos criterios de edición para todos nuestros comentariosatendiendo el aspecto ético: priorizamos el respeto y cuidamos la confidencialidad; siempre bajo el esfuerzo por mantener nuestras suspicacias para abordar las problemáticas y compromiso con los temas.

Tratamos de manejar una postura crítica que no fuera una forma fría de relación, sino algo más empático y cercano con quienes trabajamos. Lainvestigación empezó al momento de hacer una autoetnografía, pero partía de una experiencia muy concreta y polifacética de trabajo psicológico, no investigativa. Esto puede enriquecer la escritura por tener un vínculo de primera mano: somos participantes del tema a tratar, estamos involucrados en muchos aspectos. Pero dicha cercanía puede volver nebuloso el asunto por la poca distancia con la que tratamos de analizar; esto va implicado en la noción circular del relato y en la continua reiteración entre tres autor/as, en la disposición variante que mostramos al comprender o hacer un esfuerzo por esclarecer el punto de vista personal. ¡Cómo cambia y sorprende leer y releer el relato! Constantemente surgen nuevas ocurrencias o ya cambiaste de opinión. Sentimos que siempre queda mucho por decir y que no se puede decir TODO... hay que soltar este texto que toma su distancia y se independiza.

No hay indicadores tangibles e irrevocables de transformación social alguna dentro de este trabajo, aunque hubo mucha pena y mucha gloria.El valor de exponer la propia experiencia en un relato radica también en los ojos y sensibilidades de l@s demás, en las muchas perspectivas, avenencias y desavenencias que se desaten tras una exposición. *Exponer* es ser proclives a lecturas que quizá no desees escuchar o conocer, se exponen los valores, los miedos, los prejuicios, las esperanzas... Exponer es proyectar más allá de lo que la estructura conciente permita, a veces muy a nuestro pesar... Ofrecer

maneras de no-hacer-las-cosas, confiar tus secretos, extender una vaga expectativa de que los fantasmas anclen en arquetipos distintos. En el ejercicio dialéctico que muy bien atañe a una tesis que será examinada e inspeccionada, defenderemos la búsqueda y no el refugio.

“Quienes argumentan que el arte no debe propagar doctrinas, se refieren a doctrinas contrarias a las suyas.”
Jorge Luis Borges

El proceso de tesis fue un tiempo importante para asimilar y asentar una propuesta de trabajo, coincide con un momento en nuestras vidas que es salir de la universidad, graduarse, implica una elección de modo de vida y así nos enfrentamos a un nuevo proceso que conlleva decisiones laborales, profesionales, éticas...

Sí dimos muchos rodeos, la dificultad de ir dando pasos medio a ciegas en una metodología cuando nos era desconocida, además que hacer autoetnografía implica reflexionar una experiencia y también reflexionar sobre dicha reflexión. A su vez, trabajarla en equipo fue complejo, de pronto el grupo se perdía o aflojaba el paso... se requiere gran paciencia, perseverancia, una gran capacidad de negociación, análisis... *¿hasta dónde apoyarnos, resistir o ceder?* Atravesar por todo esto no sólo requiere de habilidades o capacidades, sino apoyo mutuo y mucho tiempo, no es fácil sostenerse en medio de apuros económicos, ganas de crecer y pasar a otras cosas....

Tenemos entonces los siguientes factores aglomerados: probar nuestras incipientes ganas de hacer psicología, enfrentarnos con los otros, una vastedad de prácticas y modos de concebir el mundo, conocernos y reconocernos en este proceso, vivir de esto. Es un privilegio darnos esta oportunidad de escribir, de sufrir y gozar la tesis. Vamos construyendo nuestro camino, la autoetnografía fue un aprendizaje que nos ubicó en nuestros zapatos y nos puso un sendero.

Entre tanta teoría, cuestionamientos y todo lo que se plantea en una formación psicológica... esta es una forma, un último suspiro que le quisimos dar a esta parte de nuestro proceso de formación. Al mismo tiempo planteamos una propuesta de seguir buscando, de permanecer sensibles, de seguir jugando, quizá una petición de no sernos ajenos, de no contenernos, ni atarnos, ni abusar. Se va creciendo en el hábito de ser un@ mism@, agarramos callo y combatimos el endurecimiento de nuestras almas con cosas del día a día. Si regresamos en el camino, no es que marchemos en pretérito sino que trazamos otra ruta hacia un nuevo recorrido. Las respuestas son preguntas para el porvenir y pareciese que la ignorancia, el no-saber, siempre nos lleva un paso adelante. Sí hay voluntad de moverse, moverse a lo largo y ancho de cuanto universo se nos presente, sí hay vértigo ante la vorágine y miedo a la soledad, soltamos esta invitación como un mapa trazado por nosotr@s en un mar incierto y temperamental, un soliloquio con ansias conversacionales...

Así como la autoetnografía no cuenta con una “fundamentación” cabal y aceptada en las diversas áreas de la psicología, tuvimos mucho trabajo con la misma propuesta del BAAC y el ReflexionArte, ya que no podíamos partir de un paradigma claro y aceptado en nuestra facultad. Encontramos que tienen muchos puntos de convergencia como el trabajo con el arte, la reflexividad, el incipiente y polémico sustento teórico, su compromiso político y social... ¡sin que de antemano lo planeáramos! Pareciese que lleváramos los supuestos con los que suelen trabajar las investigaciones posmodernas a una intervención psicológica, cuyos alcances están por verse y sus procedimientos en construcción.

Con este trabajo hemos dado un paso hacia conocer los límites y posibilidades de un taller, ya no pretendiendo con ello revolucionar todo el orden social... La propuesta que hacemos como colectivo o como talleristas dependerá de sus respectivas circunstancias, deseos, necesidades, ritmos coincidentes e impredecibles... No todo depende de un@. Sin embargo ¿hasta dónde llega nuestra responsabilidad? Así hemos buscado y planteado mejoras, alternativas a la propuesta original e incluso nuevas realizaciones de la misma en diferentes espacios y con grupos distintos.

Una metodología maleable de trabajo requiere un encuadre igualmente flexible que se adecue coherentemente a su contexto, nosotr@smism@s estamos en un proceso de formación a partir del cual le aportamos constantes críticas y reformulaciones a la metodología. Podemos decir que no hay que exagerar con los materiales, dinámicas, metas pues no se puede abarcar todo; preferimos optar por profundizar y concentrarnos en menos dinámicas más concretas y fecundas. Nos sentimos satisfech@s con la forma de sostener los principios de convivencia en el grupo, resultó bastante bien con es@schav@s en ese momento. Creemos que fue algo que nos ayudó mucho a que las sesiones se llevaran a cabo con respeto y conciencia. Trabajar a partir de temas e intereses del grupo nos gustó mucho, aunque sudan las manos por lo incierto de cada sesión... pero lo vale porque el grupo se involucra, se compromete.

En cuanto al trabajo con cada arte, aún falta mucho por descubrir. Por ahora se nos ocurre vincular más el trabajo de expresión corporal con la música; además usar objetos que propicien un desenvolvimiento corporal y musical. Así mismo, que las sesiones del taller se interrelacionen, que puedan seguir tratando el mismo tema con otras artes o los mismos objetos creados en varias sesiones; en BAAC 2008 no se pudo lograr por la inconsistencia del grupo, pero con otras poblaciones más estables será interesante observar el proceso que se elabora. Eso sí, SIEMPRE HABRÁ SORPRESAS, CONTRATIEMPOS, ADECUACIONES...

Con el personal del IASIS y del CAIS "Coruña Jóvenes", si bien no con tod@s, hicimos contacto previamente a entrar al albergue formalmente pues su tejido más enmarañado y esclerótico requería nuestra documentación, reclamando nuestro tributo y papeleo. Mas no fue del todo atrofiante nuestro encuentro con coordinadores/as, directiv@s, tutores/as, etc., tuvo sus sorpresas agradables al igual que otras menos gratas. Igualmente fue un paso al interior del mundo burocrático donde no es la regla el ser adepto al escritorio y a los protocolos. Basta decir que el aparato institucional es asimismo, demasiado humano como para no asombrarnos.

A l@schav@s les conocimos más tarde y poco a poco. Nuestra relación con ell@s tuvo diferentes ritmos y matices que oscilaban sin previsión alguna. Tampoco fue la más simple y clara, hubo tanto momentos difíciles como maravillosos, ahí mezclados hasta que fue difícil discernirlos. Del albergue, a la calle, a la casa, vaivén de espacios y horas que nos tocaba compartir, ida y vuelta de emociones e ideas que aún no terminan su cadencia.

Si bien reconocemos con toda honestidad nuestra inexperiencia, e incluso ingenuidad, para con ésta población y éste trabajo en específico, conocemos el esfuerzo realizado, lo mucho que junt@s aprendimos, lo mucho que éxitos y frustraciones enseñan, motivan y van mejorando la estrategia, haciendo el camino. Es esto algo de lo que estamos infinitamente agradecid@s con tod@s!@s que pusieron aquí su energía y cariño ¡sépanse bien retribuidos!

Si no sigues creándoloe imaginándolo, se desnutre tu proyecto; en 2009 dimos un segundo taller y estamos por realizar el tercero. El BAAC, el ReflexionArte y el colectivo Nenemih, nos dan sustento para

seguir, buscar nuevos financiamientos, nueva proyección al trabajo, reconociendo todo lo que aún falta por implementar en otros talleres; hemos recibido invitaciones de llevar el proyecto a otros foros y espacios. Creemos que esta propuesta puede dejar semillas en futuros proyectos y hallar diversas realizaciones, aportar herramientas eficaces para objetivar nuestras fantasías y probar sus posibilidades en nuestras vidas. Si bien no es el único camino, sí promueve la apertura de diversos horizontes.

Empezar, Terminar, Continuar, ETC...

APÉNDICES

APÉNDICE A: PERSONAJES

Colectivo Nenemih:

Ana, David, Sandra y Set.

Red de apoyo

Cristian: sociólogo participante en sesión de música.

Erik: psicólogo participante en sesión de música.

Genaro: músico participante en sesión de música.

Laura: psicólogo participante en sesión de música.

Lili: psicóloga participante en sesión de teatro

Jóvenes participantes en el taller(*chavos que estuvieron en el proceso completo)

| | | | |
|-----------|----------|---------|--------|
| Arturo | Julio* | Parrao | Saúl |
| Diego | Karen | Puma | Silvio |
| Emiliano* | Leonardo | Rasta | Sofía |
| Esperanza | Nadia | René | |
| Jacinto* | Nicho | Ricardo | |
| Jesús | Pánfilo* | Rogelio | |

Personal IASIS/CAIS

Elsa: trabajadora social en el CAIS.

Federico: sociólogo del IASIS.

Jazmín: empleada de IASIS encargada de aspectos logísticos en los CAIS.

Jorge Javier: coordinador del CAIS.

Karina: coordinadora del CAIS.

Sabina: maestra de artes plásticas en CAIS.

Citlalli: psicóloga en el CAIS.

APÉNDICE B: ORGANIZACIONES CON FINES SOCIALES Y MEDIOS ARTÍSTICOS.

| Nombre | Región | Disciplinas artísticas | Misión | Dirección electrónica |
|---------------------------------------|---|--|--|---|
| Centro de desarrollo humano Arunkinká | Bucalemu, Kechukawin y Chanquin Palihue, Chile. | Música, danza, artes plásticas y teatro. | Contribuir al respeto y valoración de los pueblos a través del auto reconocimiento y generación de espacios de encuentro intercultural, mediante el arte como transformador social. | http://www.karukinka.org |
| Crear Vale la Pena | Buenos Aires, Argentina. | Artes visuales, danza, música y teatro. | Desde 1997 desarrollamos una política de transformación social a través del arte para revertir la exclusión, generando programas donde se integran el arte, la educación y la acción comunitaria en distintas poblaciones del país. | www.crearvalelapena.org.ar |
| Disparate Magdalena | Cali, Colombia | Circo, artes visuales, teatro, danza y música. | Que los niños que hoy en día están condenados irremediabilmente a ingresar en la dinámica guerrera, sean ganados para la paz, multiplicando entre las nuevas generaciones la sensibilidad hacia las distintas artes. Además de promover el rescate y fortalecimiento de sus propias tradiciones y formas culturales. | http://www.lacasamarilla.org/ES/xarxa_groga/integrantes_america.html disparatemagdalena@hotmail.com |

| | | | | |
|----------------------------------|------------------------|---|---|---|
| Fundación Cadavieco | México D.F. | Teatro, danza, artes plásticas y cuentos. | Generar a través del Arte el fortalecimiento emocional de personas en situación de vulnerabilidad para propiciar su libertad y plenitud. | http://www.fundacioncadavieco.org/ |
| GRUPO CULTURAL AFROREGGAE (GCAR) | Río de Janeiro, Brasil | Circo, música, danza, teatro | Promover la inclusión y la justicia social, usando arte, cultura afro-brasileña y educación como herramientas para crear puentes que unan las diferencias y sirvan como base para el sustento y para ejercitar la ciudadanía. | http://www.afroreggae.org.br/ |

| | | | | |
|---|--------------------|---|--|---|
| La Casa Amarilla | Barcelona, España. | Música, Artes plásticas, circo y fotografía | Contribuir y promover el acercamiento e intercambio artístico y cultural entre los pueblos de América Latina y Catalunya como aporte al fortalecimiento intercultural. | http://www.lacasamarilla.org |
| La gran marcha de los muñeques. Centro de Investigación, formación y difusión cultural. | Lima, Perú | Teatro, muñeques, danza, música y circo. | Somos una institución que busca contribuir a que el espacio abierto (calles, plazas, etc.) sea el encuentro entre el arte y la comunidad, para realizar acciones creativas, reflexivas y constructivas, que generen la transformación social. | http://www.lagranmarcha.net/inicio.html |
| Machincuepa, Circo Social A.C. | México D.F. | Circo | Ofrecer un espacio donde sea posible experimentar ejercicios circenses de "riesgo" bajo una plataforma de "seguridad", reconociendo al grupo como unidad de trabajo en donde se estimulan habilidades para generar relaciones positivas. Además de fortalecer una estructura de valores para la vida familiar y social. | http://www.machincuepacircosocial.org/ |
| Teatro Esquina Latina | Cali, Colombia | Teatro | Busca contribuir a la cultura y al arte escénico de Cali y Colombia en pro de un desarrollo justo y equitativo, en especial de los sectores de población considerados de alta vulnerabilidad. Además, consolidarse en el tiempo como una de las organizaciones culturales teatrales más importantes por su producción artística, mediante obras de teatro con una creación estética relevante y por su proyección comunitaria. | http://www.esquinalatina.org/marcoesquina.html |

REFERENCIAS

- Accorinti, S. (2002) Matthew Lipman y Paulo Freire: Conceptos para la libertad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 7(18), 35-56. Recuperado en mayo del 2009, de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/279/27901803.pdf>, en junio de 2008.
- Ackerman, D. (2000). *Una historia natural de los sentidos*. Barcelona: Anagrama
- Aguilar D. y Mota D. (2010, 5 de enero). Los transportistas bloquean carreteras; harán paro nacional. *El Universal*. Recuperado en Febrero del 2010, en: <http://www.eluniversal.com.mx/primera/34202.html>
- Althusser, L. (2004). *Para leer el capital*. México: Siglo XXI.
- Álvarez, A. (1974). *Psicología del Arte*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Álvarez, C. (2009). Lamenta CDHDF que personas de la calle se conviertan en “poblaciones de desecho” [Versión electrónica]. *La Jornada*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.jornada.unam.mx/2009/12/15/index.php?section=capital&article=031n1cap>
- Anta, J. (2004, enero-abril). Búsquedas, Miradas, Sentidos: Autoetnografía en la Ciudad de México. *Cuicuilco. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal, México*, 11(030), 1-19. Recuperado en abril del 2009, de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35103007>
- Antúnez, N. (2005). ¿Qué es arte? Evolución del concepto de arte en los alumnos de la licenciatura de Bellas Artes [versión electrónica], *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 155-174. Recuperado en Marzo del 2010, de: <http://revistas.ucm.es/bba/11315598/articulos/ARIS0505110157A.PDF>
- Anzieu, D. & Martin, J. (2007). *La dinámica de los grupos pequeños*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Arce, A., Rivera, D. & Ziri6n, A. (Productores). (2004). Voces de la Guerrero [Documental]. México: Colectivo Homovidens.
- Archundia M. (2010, 5 de enero). Crisis ahoga a grupos de asistencia privada. *El Universal*. Recuperado en Febrero del 2010, en: <http://www.eluniversal.com.mx/primera/34202.html>
- Aristegui, C. (Conductora). (2009, 9 de diciembre). *Testimonio Víctima del Centro los Elegidos de Dios*. México: MVS Noticias. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=bmaRirfkjLo>
- Bachelard, G. (1958). *El aire y los sueños: Ensayo sobre la imaginación del movimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G. (1987). *La intuición del instante*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bainbridge B. (1993). *Sensing, Feeling and Action*, Northampton, MA: Contact Editions.
- Barreda R. (Conductora). (2009, 27 de enero). Equipos de Trabajo [Programa radiofónico]. *Proyecto Empleo*. México D.F.: Horizonte 107.9 FM.
- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. México: Siglo veintiuno. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/2177274/BARTHES-ROLAND-Mitologias>
- Bayardo, R. (2008). *¿Hacia donde van las políticas públicas culturales?* [Presentado en el Primer Simposio Internacional de Políticas Públicas Culturales en Iberoamérica. Facultad de Ciencias Económicas-Universidad Nacional de Córdoba. 22 y 23 de Octubre]. Recuperado en Junio del 2009, de: <http://www.scribd.com/doc/9520280/Hacia-donde-van-las-politicas-publicas-culturales-RUBENS-BAYARDO>
- Bell, L. & López, D. (2007, enero-junio). La cosecha del neoliberalismo en América Latina. *Revista Electrónica Flacso*, 2(1). Recuperado en diciembre del 2009, de: http://www.flacso.uh.cu/sitio_revista/num1/articulos/art_JBell5.pdf
- Bello, M. & Winkler, J. (2001) *¿Qué es el psicodrama?* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Bergson, H. (1999). *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*. Salamanca, España: Sígueme.
- Blostein, M. (2003). *De los decires del Cuerpo*. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco. México D.F.
- Boal, A. (1980). *Teatro del Oprimido 1*. México: Nueva Imagen.
- Boltvinik, J. (2006). *Desarrollo social. Modelos y tendencias*. México: Comisión de Desarrollo Social Cámara de Diputados/LVII Legislatura Congreso de la Unión.
- Bruner, J. (1991, otoño). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18, 1-21.
- Bruner, J. (2004). *Realidad mental y mundos posibles: los actos de imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Burcet, J. (2004). El arte en el siglo XXI. En *Sociedad en transformación* (los paradigmas del siglo XXI). Recuperado en Marzo 2010 de: <http://www.burcet.net/art/esp/arte.htm>
- Buvinic, M. (2004). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Bogotá, Colombia: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Candioti, C. (2001). Reflexiones sobre algunos supuestos que condicionan la práctica. *Digital Library, Shine-A-Light*. Recuperado el 9 de Diciembre del 2009, de: <http://www.shinealight.org/Library.html>

- Castaños, A. (1987). ¿Arte posmoderno? [versión electrónica], *Suplemento Cultural del Diario Sur de Málaga*, 130. Recuperado en Marzo del 2010, de: <http://www.telefonica.net/web2/enriquecastanos/arteposmoderno1.htm>
- Castelló, E. (2002, octubre-diciembre). El mensaje publicitario o la construcción retórica de la realidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, 52. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002castellooctubre5201.htm>
- Castoriadis, C. (s.f.) *Transformación social y creación cultural*. Recuperado de: <http://www.infoamerica.org/teoria/castoriadis1.htm>
- Chang, H. (2008). *Autoethnography as method*. EUA: LeftCoast Press
- Chavarro, E. (s.f.). *Sobre cultura, educación por el arte y desarrollo*. Asociación Cultural Disparate Magdalena. Colombia. Disponible en: <http://www.xarxagoga.org/>
- Collier, G., Minton, H. & Reynolds, G. (1996). *Escenarios y Tendencias de la Psicología Social*. Madrid: Tecnos.
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF). (2005). *Diagnóstico de Derechos Humanos del Distrito Federal. Derechos de la infancia*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.cd hdf.org.mx/index.php?id=dfemay08infancia>
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF). (2005). *Diagnóstico de Derechos Humanos del Distrito Federal. Derechos de las poblaciones callejeras*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.cd hdf.org.mx/index.php?id=dfemay08poblacalle>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2007). *Programa Nacional de Cultura 2007-2012*. México. Recuperado en Julio del 2009, de: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/1072.pdf>
- Coraggio, J. (2000, julio). *La economía del trabajo ante el tercer sector*. Presentado en las Jornadas de Intercambio "Perspectivas y realidades del Tercer Sector en América Latina y Europa", Buenos Aires, Argentina. Recuperado en Marzo del 2009, de: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Tercer%20sector%20y%20econom%EDa%20social.pdf>
- Coraggio, J. (2001, diciembre). *Economía del trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre*. Trabajo presentado en el panel Fronteras de la Teoría Urbana: CGE, Incertidumbre y Economía Popular, Seminario Internacional sobre Economía y Espacio, organizado por el Centro de Desarrollo y Planificación Regional (Cedeplar), en Belo Horizonte, Brasil. Disponible en: http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_r.htm
- Coraggio, J. (2007, octubre). *Crítica de la política social neoliberal: las nuevas tendencias*. Ponencia presentada en el Congreso de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, FLACSO, Quito. Recuperado en Febrero del 2010, de: http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ps.htm

- Coulon, A. (2005). *La etnometodología*. Madrid: Catedra.
- Cue, A. (2004). Panorama de la política económica en México (1984-2004) [Versión electrónica]. *El Cotidiano, UAM-Azcapotzalco*, 20(126). Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32512605>
- Declaración II. Foro internacional respuesta a la crisis: economía social y solidaria.(2009, 18 de Marzo). Disponible en:
http://www.economiasolidaria.org/files/Conclusiones_II_Foro_Int_final.pdf
- Declaración de México sobre las Políticas Culturales. (s.f.). *Conferencia mundial sobre las políticas culturales México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982*. Recuperado en Abril del 2009, de: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=12762&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Deleuze, G. (2005). *Lógica del sentido*. México: Paidós.
- Díaz, J. (2008, marzo). ¿Qué nombre tendrá, eso que imita al arte?, *Revista DigitalEscaner*. Recuperado en Marzo del 2010, de: <http://revista.escaner.cl/node/707>
- Directorio de Organizaciones No Gubernamentales. (2009). Disponible en: <http://ong.tupatrocinió.com/>
- Donzelot, J. (2008). *La policía de las familias: familia, sociedad y poder*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Dudet, C. (2004). El giro lingüístico en la psicología social. En J. Mendoza & M. González (Coords.). *Enfoques Contemporáneos de la Psicología Social en México. De su génesis a la ciberpsicología* (pp. 57-85). México: Porrúa-ITESM
- Eguiluz, L. (2001). Métodos Cualitativos para el Estudio de la Complejidad Humana. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 6(1), 99-116.
- Ellis, C. (2004). *The ethnographic I. A methodological novel about autoethnography*. USA: Altamira.
- Escalona, H. (2009). Ebrard estaba al tanto de granja esclavista [Versión electrónica]. *Crónica*. Recuperado en diciembre del 2009, de: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=473851
- Ette, O. (2002). Vanguardia, postvanguardia, postmodernidad[versión electrónica], *Revista de India*, 62(226), 675-700. Recuperado en Marzo del 2010, de: <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/viewFile/468/536>
- Feliu, J. (2007, otoño). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía. *Athenea Digital*, 12, 262-271. Recuperado en marzo del 2009, de: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/447>
- Fernández, P. (2006) *El concepto de psicología colectiva*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Artículo 38. Recuperado en abril del 2009, de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604380>.
- Figueroa, M. (2006, Otoño). Políticas culturales para el desarrollo en un contexto mundializado [versión electrónica], *Política y Cultura*, 26, 157-183. Recuperado en Junio del 2009 de: http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=2359&archivo=8-154-2359ebx.pdf&titulo=Políticas culturales para el desarrollo en un contexto mundializado
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la locura en la época clásica* (Vol. 1). México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Gallardo, J. (2008). *Juventud, trabajo, desempleo e identidad: un enfoque psicosocial*. Tesis Doctorado, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/8071/>
- Gardner, H. (1997). *Arte, Mente y Cerebro, Una aproximación cognitiva a la realidad*. Argentina: Paidós
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, M. & Jones, K. (2008). Editorial: A conversation about Performative Social Science. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(2), Artículo 43. Recuperado en marzo del 2009, de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0802437>.
- Goffman, E. (1984). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Granados, M. (Conductor). (2010, 2 de junio). Plaza pública. Radio Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://132.247.253.87/programas/PLAZAPUBLICA020610.mp3>
- Grassi, E. (2002, Mayo). *El asistencialismo en el estado neoliberal. La experiencia de la década del 90*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional De Políticas Sociales de la Asociación Argentina De Políticas Sociales y la Universidad Nacional De Quilmes. Recuperado en diciembre del 2009, de http://ps.unq.edu.ar/trabajos_titulo.asp
- Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/6906268/Guber-Rosana-La-Etnografia>
- Harvey, D. (2009, abril) ¿Estamos realmente ante el fin del neoliberalismo? La crisis y la consolidación del poder de las clases dominantes [Versión electrónica]. *Revista de ciencias*

sociales. Realidad económica. Recuperado en Mayo del 2009, de:
<http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2814>

Heidegger, M. (2009). *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.

Heller, A. (1988). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.

Hernández, F. & Zepeda, A. (2009, abril). "No vamos a dejar que un mundo loco nos devore". Una reflexión nahua desde la Huasteca veracruzana. *Ojarasca, suplemento mensual del periódico La Jornada*, 144. Recuperado en Mayo del 2009 de:
<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/20/oja144-hustveracruz.html>

Holt, N. (2003). Representation, legitimation, and autoethnography: an autoethnographic writing story. *International Journal of Qualitative Methods*, 2(1). Artículo 2. Recuperado en febreron del 2009, de: http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_1final/html/holt.html

Ibañez-Gracia, T. (1994). *Psicología Social Construcccionista*. México: Universidad de Guadalajara.

Ibañez-Gracia, T. (1996). Construcccionismo y Psicología. En A. Gordo & J. Linaza (Comps.) *Psicologías, Discursos y Poder (PDP)* (pp. 325-338). Madrid: Visor.

Ibañez-Gracia, T. (2001). *Municiones para disidentes. Realidad- Verdad- Política*. Barcelona: Gedisa.

Ibañez-Gracia, T. (2005). *Contra la dominación: variaciones sobre la salvaje exigencia de libertad que brota del relativismo y de las consonancias entre Castoriadis, Foucault, Rorty y Serres*. Barcelona: Gedisa.

Inazio, J. (s.f.). Historia breve de la caridad y de la acción social de la Iglesia. *Abril, Anotaciones de pensamiento y crítica*, 98. Recuperado el 9 de diciembre del 2009, de:
<http://www.arbil.org/98cari.htm>

Instituto de Asistencia e Integración Social. (s.f.). Decreto de Creación [IASIS, 2001]. Recuperado en Marzo del 2010, de: http://www.iasis.df.gob.mx/iasis/decreto_creacion.htm

Instituto de Asistencia e Integración Social. (s.f.). Disponible en: <http://www.iasis.df.gob.mx>

Jefatura de Gobierno del Distrito Federal (2009, marzo). *Impulsa GDF reinserción familiar, social y económica de personas en situación de calle*. Boletín 370. Disponible en:
<http://www.comsoc.df.gob.mx/noticias/boletines.html?id=432128>

Jiménez, E. (2009). Limpieza social para una "ciudad bonita" [Versión electrónica]. *Milenio*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.msemanal.com/node/1629>

Johnson, C. (2006). *El arte como herramienta para la transformación social*. Barcelona: La Casa Amarilla. Disponible en: <http://www.xarxagoga.org/>

- Juanes, J. (2006). *Territorios del arte contemporáneo* (cap. 17-29) [Podcast de Radio Educación]. Recuperado en Marzo del 2010, de: <http://territorios.podomatic.com/profile?p=4>
- Juanola, E. (2004). Introducción a la psicología económica. En A. Gil et. al., *Psicología económica y del comportamiento del consumidor* (pp. 15-52). Barcelona: UOC.
- Kaës, R. (1989). *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos*. Buenos Aires: Paidós.
- Kalmar, D. (2005). *Qué es la Expresión Corporal*. Buenos Aires: Lumen.
- Kauffman, R, & Briski, Z. (Directoras). (2004). *Nacidos en el Burdel. (Born into Brothels: Calcutta's Red Light Kids)* [Documental]. Estados Unidos-India.
- Keating, D. (2008, diciembre). La crisis económica de 2008 explicada. *Revista Café Babel*. Recuperado en Mayo del 2010, de: <http://www.cafebabel.es/article/26634/explicacion-crisis-economica-hipoteca-petroleo.html>
- Kesselman, S. (1989). *El pensamiento corporal*. Buenos Aires: Paidós
- Klein, I. (2007). *La narración*. Buenos Aires: Eudeba, Enciclopedia Semiológica.
- Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo*. Argentina: Banco Interamericano de Desarrollo e Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe. Disponible en: http://books.google.com.mx/books?id=3YIDnefR4S4C&pg=PA33&lr=&source=gbs_selected_pages&cad=4#v=onepage&q=&f=false
- Kohon, L. (1998, abril-mayo). De lo instrumental a lo erótico. El cuerpo como abertura. *Kiné*, 7 (31).
- Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Ley de Asistencia Social. (2004). Recuperado el 9 de diciembre del 2009, de: <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/270.pdf>
- Ley de Cultura Cívica del Distrito Federal (2004). Recuperado en diciembre del 2009, de: http://www.provecino.org.mx/pdfs/leyes/Ley_CulturaCivica_DF.pdf
- Liessmann, K. (2006). *Filosofía del arte moderno*. España: Herder.
- Limon, A. (2005). *El giro interpretativo en psicoterapia: terapia narrativa y construcción social*. México: Pax.
- Limosna y diezmo en el nuevo testamento (s.f.). Recuperado el 9 de diciembre del 2009, de http://www.apologetica.org/limosna-diezmo_nt.htm
- López, A. (Coord.). (2003). *Pobreza, desigualdad y marginación en la Ciudad de México*. México: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Social.

- Machado, A. (1999). *Experiencias Exitosas de Combate a la Pobreza Rural: Lecciones para una Reorientación de las Políticas*. Recuperado en febrero del 2010, de: <http://www.eclac.org/ddpeuda/pdf/colombia2.pdf>
- Maisonneuve, J. (1985). *La dinámica de los grupos*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Mamana, S. (2003, agosto-septiembre). Respiración celular y respiración pulmonar. *Kiné*, 12 (58).
- Marinas, J.M. (2007). *La escucha en la historia oral*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Martínez, F. (2009, 13 de febrero). Casitas del Sur. *El Universal*. Recuperado el 1 de mayo del 2010, de: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/94103.html>
- Martínez, F. (2009, 28 de octubre). Luz y Fuerza, quebrada por “altos funcionarios” [Versión electrónica]. La jornada, p.31. Recuperado en enero del 2010, de: <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/28/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- Martínez, N. (2007). Exposiciones de arte marginal y Art Brut [versión electrónica], *Arteterapia, Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 2, 309-312. Recuperado en Julio del 2009 de: <http://revistas.ucm.es/portal/modulos.php?name=Revistas2&id=ARTE>
- Maturana, H. (1990). *El árbol del conocimiento, las bases biológicas del conocimiento*. Madrid: Debate.
- Mejía, F. (2009). Severos castigos en los elegidos de dios [Versión electrónica]. *Milenio*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.milenio.com/node/336874>
- Menchón, D. (2000). *Caridad en las primeras comunidades cristianas*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.elalmendro.org/epsilon/articulos/docum3005.htm>
- Mendel, G. (1993). *La sociedad no es una familia: del psicoanálisis al sociopsicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Merton, R. (1980). *Teoría y estructura social*. México: FCE
- Mondragón, L. (2005). *La otra cara de la ayuda a los niños de la calle* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Monroy, P. (2009, 9 de enero). Subejercicio de 80% en asistencia sociales el D.F. *Contralínea en Red Voltaire*. Recuperado en febrero del 2010, de: www.voltairenet.org/article158971.html
- Montero-Sieburth, M. (2006). *La autoetnografía como una estrategia para la transformación de la homogeneidad a favor de la diversidad individual en la escuela*. Universidad de Massachussets-Boston. Disponible en: http://www.uned.es/congreso-inter-educacion-intercultural/Grupo_discusion_1/74.pdf

- Moreno, J. (1993). *Psicodrama*. Buenos Aires: Lumen
- Moscovici, S. (1996). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- NOTIMEX.(2008, Diciembre). Regalará IASIS 40 mil cenas de fin de año a indigentes. *El Universal*. Recuperado en septiembre del 2009, de: <http://www.el-universal.com.mx/notas/565923.html>
- Noy, C. (2003). La escritura de transición: reflexiones en torno a la composición de una disertación doctoral en metodología narrativa. *Forum: Qualitative Social Research*, 4(2), Artículo 39. Recuperado en abril del 2009, de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0302392>.
- Ontiveros, G. (2005). *El programa nacional de solidaridad. La política social en México 1988-1994*. Recuperado en diciembre del 2009, de: <http://www.eumed.net/libros/2005/gor/index.htm>
- Pará, B. (2007, Junio). *Evaluando el Neoliberalismo en America Latina: Los casos de Argentina, Brasil y México*. Presentado en el XII Encuentro Nacional de Economía Política, Brasil. Recuperado el 9 de diciembre del 2009, de: http://www.sep.org.br/artigo/_951_645ed94e898764e2158e66471cb78be6.pdf
- Paz, O. (1994). *Laberinto de la soledad/Postdata/ Vuelta a El laberinto de la soledad*. México: FCE.
- Perls, F. & Baumgarten, P. (2003). *Terapia Gestalt*. México: Pax.
- Perniola, M. (2002). *El arte y su sombra*. España: Cátedra.
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. (s.f.). Recuperado en marzo del 2009, de: <http://pnd.presidencia.gob.mx/>
- Posicionamiento público de organizaciones y defensores/as de Derechos Humanos en torno a la situación de las poblaciones callejeras. (2009, 16 de diciembre). Disponible en: <http://www.callejeros.org/limpieza-social/posicionamiento-publico-de-organizaciones-y-defensores-as-de-derechos-humanos-en-torno-a-la-situacion-de-las-poblaciones-callejeras.html>
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Red Articulación Latinoamericana, Cultura y Política.(2009). Arte y Transformación Social.En *Foro de Formación y Debate*. Disponible en: <http://alacp-formacion.culturaypolitica.com/>
- Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social (2009). Disponible en: <http://www.artetransformador.blogspot.com/>
- Rentería, E. y Andrade, V. (2007). Representaciones y acciones de los alumnos universitarios frente a la empleabilidad [Versión electrónica], *Psicología desde el Caribe*, 20, 130-155.

Recuperado el 6 de Mayo del 2009, de:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21302007>

Reyes, G. (2001). Principales Teorías Sobre el Desarrollo Económico y Social, *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Nómadas*, 4. Recuperado en julio del 2009 de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/181/18100408.pdf>

Ricoeur, P. (1999). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, G., Gil, F. & García, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Aljibe.

Rodríguez, L. (1993). *Metodología participativa. Infancia callejera y programas de atención*. Jalapa, Veracruz: Producción Editorial Paspartú.

Rorty, R. (2005). *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. México: Cátedra.

Ruiz, S. (2000). Mujeres en Relaciones Destructivas. *Revista SEFPSI*, 3(1), 35-43.

Sánchez, M. (2004). Pensar la estetización del mundo actual, *Complexus*, 1. Recuperado en marzo 2010 de: <http://www.sintsys.cl/complexus/revista/comvol1.html>

Sanguinetti, I. (2008). El arte en la transformación social, *Arte y Cultura*, 9. Disponible en:
<http://revistaidealistas.org/el-arte-en-la-transformacion-social>

Secretaría de Desarrollo Social. (2010). *Programas Sociales*. Recuperado en mayo del 2010, de:
<http://www.sedesol.gob.mx/index/index.php?sec=801503>

Secretaria Del Trabajo Y Previsión Social. (2009). Observatorio Laboral. Disponible en:
http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola_principal

Secretaria Del Trabajo Y Previsión Social. (2009). Portal del empleo. Disponible en:
http://www.empleo.gob.mx/wb/BANEM/BANE_inicio

Sen, A. (1998). *Teorías del Desarrollo a Principios del siglo XXI*. Recuperado en Julio del 2009 de:
http://personal.us.es/ezamora/Docencia_archivos/Teorias%20del%20desarrollo%20siglo%20XX1-amartya%20sen.pdf

Shaw, K. (2002, Octubre).Hacia una teoría general de la calle.*Shine a light, la red internacional pro niños de la calle*. Recuperado en diciembre del 2009, de:
www.shinealight.org/Teoriageneral.rtf

Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales: la construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Schutz, A. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sousa, B. (2001). *La transición postmoderna: derecho y política*. Alicate, España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado en Marzo del 2010, de: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01361620813462839088024/cuaderno6/Doxa6_15.pdf
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Torres, G. (2010, 18 de Enero). México: Perspectivas económicas 2010. *In Defence of Marxism*. Recuperado en febrero del 2010, de: <http://www.marxist.com/mexico-perspectivas-economicas-2010.htm>
- Ulloa, A. (2008, 17 de Septiembre). Contrataciones en 2009 lejanas, se preferirá el pago por desempeño; las prestaciones tradicionales no se moverán. *El Universal TV*. Recuperado en febrero del 2009, de: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/66598.html>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (1990). *Convención sobre los derechos del niño*. Recuperado en septiembre del 2009, de: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2001). *Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*. Recuperado en septiembre del 2009, de: <http://www.prodiversitas.bioetica.org/doc66.htm>
- Valdez, C. (2008). Expresión autoetnográfica: conciencia de oposición en las literaturas de los Estados Unidos. *Revista de Antropología Social*, 17, 73-94. Extraído en marzo del 2010, de: <http://revistas.ucm.es/cps/1131558x/articulos/RASO0808110073A.PDF>
- Valencia, G. (2007). *Entre Cronos y Kairós: las formas del tiempo sociohistórico*. Barcelona: Anthropos.
- Valenzuela, R. & Mansueti, A. (2009). Liberalismo y Neoliberalismo no son lo mismo. *ContraPeso.info*. Recuperado en mayo del 2010 de: <http://contrapeso.info/articulo-5-3971-94.html>
- Vásquez, A. (2007, enero). La crisis de las vanguardias y el debate Modernidad-Postmodernidad, *Revista Digital Escaner*. Extraído en marzo 2010 de: <http://revista.escaner.cl/node/134>
- Verduzco, G. (2001). La evolución del tercer sector en México y el problema de su significado en la relación entre lo público y lo privado. *Estudios Sociológicos*, 19(55). Disponible en: <http://revistas.colmex.mx/>
- Viayra, M. (2009). Datos sobre pobreza revelados por CONEVAL quedan rebasados, según experto de la ONU [Versión electrónica]. *Crónica*. Recuperado en diciembre del 2009, en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=447804

- Villalobos, A. (comp.). (2006). *Arte contemporáneo latinoamericano*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vita, L. (2008) El concepto "Estado" en la ciencia política moderna. *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones "Ambrosio L. Gioja"*,II (3). Recuperado en Mayo del 2010 de: http://www.derecho.uba.ar/revistagioja/articulos/R0003A002_0004_investigacion.pdf
- White, M. (2002). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Gedisa.
- Winther, H. (2008). Body Contact and Body Language: Moments of Personal Development and Social and Cultural Learning Processes in Movement Teaching and Education. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(2), Artículo 63. Recuperado en marzo del 2009, de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/414/899>
- Wodak, R. & Meyer, M. (comps.)(2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Xarxa Grogga. Red Iberoamericana de entidades que trabajan en proyectos socioculturales desde las artes (2009). Dirección: <http://www.xarxagrogga.org/>